

**BUDISMO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
UN ANÁLISIS SOCIOLÓGICO**

INDICE

CAPITULO 1: Introducción

Objetivos -----	10
Justificación de la elección de los imaginarios -----	11
Delimitación de la investigación-----	14
Descripción del proceso-----	15

CAPITULO 2: Antecedentes

2.1. Primeros encuentros Oriente y Occidente en la antigüedad-----	18
2.2. El imaginario asiático en la España del siglo XVI-----	19
2.3. Descubrimiento del budismo por la Iglesia: la España del XVII al XVIII. -----	20
2.3.1. La Iglesia católica en la España de la Ilustración-----	29
2.3.2. Las ideas ilustradas se abren camino-----	31
2.3 La entrada en España -----	31
2.4. a. A través de la literatura y la filosofía española de finales del XIX y principios del XX. -----	31
2.4. b. A través de la religión: llegada de los primeros maestros a finales del XX-----	41

CAPITULO 3: Escuelas y tradiciones existentes en España

La tradición theravada -----	46
Las dos vías -----	47
El mahayana -----	48
Escuelas existentes en España: principales diferencias -----	50
El theravada -----	51
El tibetano -----	52

El zen -----	53
CAPITULO 4: El budismo en los medios de comunicación escritos.---	55
4.1 Análisis de prensa-----	56
4.1.1. Comparación general de medios seleccionados-----	56
4.1.2. Análisis de cada uno de los periódicos-----	58
El País -----	59
El Mundo -----	70
ABC -----	77
4.2. Errores publicados en prensa-----	84
4.3. <u>Perspectivas</u>: Cómo se construye la realidad en torno a diferentes	
discursos -----	105
Perspectiva cultural-----	106
Perspectiva política-----	110
Perspectiva religiosa-----	111
Perspectiva educativa-----	115
Perspectiva científica-----	116
CAPITULO 5: El audiovisual-----	120
5.1. La televisión-----	121
5.1. a. Informativos-----	122
5.1. b. Programas varios-----	129
5.1. c. Publicidad televisiva-----	145
5.1. d. Documentales-----	151

CAPITULO 6: CONCLUSIONES	165
6.1. Crítica de la evidencia mediante la utilización de un modelo de análisis operativo de los imaginarios sociales	166
6.2.1. Construcción de campos semánticos	166
6.1.2. Análisis genérico de las relaciones entre campos	168
6.1.3. Construcción de diferencias: relevancias y opacidades	177
6.2. Conclusiones finales	184
Bibliografía	193

CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN

Las noticias sobre budismo se han multiplicado en los últimos tiempos. El budismo es un fenómeno que llegó tarde a España, a pesar de que el nuestro ha sido uno de los primeros países occidentales que, no sólo lo ha conocido, sino que lo ha estudiado en profundidad. A pesar de ello, su estudio en España es tardío si lo comparamos con el resto de países de nuestro entorno, como Alemania o Gran Bretaña, en los cuales ha despertado un gran interés, no sólo desde la perspectiva religiosa sino como fuente inagotable de inspiración para diversas ramas de conocimiento. Países como Alemania tienen cátedras de sánscrito desde el siglo XVIII y las religiones orientales fueron estudiadas por el famoso sociólogo alemán Max Weber hace más de cien años. La inspiración que esta disciplina ha llevado a la filosofía alemana, la más importante y fructífera de la Europa moderna, se remonta al siglo XVIII. A partir de entonces ha beneficiado tanto a filosofías clásicas como contemporáneas. Lo mismo cabría decir de algunos personajes del mundo de la psicología como Jung o Freud, profundamente influidos por las enseñanzas de Buda. La existencia del yoga de los sueños como método de superación, o la perspectiva del mundo como un sueño del que despertar, tuvieron también amplio eco en lo mejor de la historia de la psicología europea. Ese mismo impacto lo había tenido en España un siglo antes en autores como Calderón de la Barca.

La cuestión de por qué España, a pesar de haber tomado un pronto contacto con el budismo, ha tardado tanto tiempo en introducirlo entre sus objetivos de análisis académicos es un tema tan interesante como complejo y en el cual no se entrará aquí por falta de documentación suficiente. Sabemos que el budismo ha sido estudiado por importantes religiosos españoles con anterioridad y durante el siglo XX. Pero el interés tardó demasiado tiempo en llegar a la Universidad española y, al margen de los estudios de algunos eclesiásticos (especialmente jesuitas) y de algunos literatos de generaciones como la del 98 o el 27, lo cierto es que para el gran público llega en el último cuarto del siglo XX. Entre lo encontrado para el caso de España, existen algunos libros traducidos a principios de ese siglo. Esto muestra que el fenómeno no es actual; pero tampoco podemos decir que con anterioridad haya cuajado en la sociedad española ni en sus instituciones. La mayor parte del país desconocía entonces, como desconoce hoy, qué es

el budismo. Con anterioridad a los años 70, había aparecido en pequeños reductos intelectuales de filósofos, literatos o de religiosos; pero no había desembarcado en la sociedad, en sus aulas, y mucho menos en los medios de comunicación. Desde esa fecha su progresión ha sido tan acelerada que ha llegado a convertirse en icono de márketing en los últimos años. Ese es el fenómeno que desde una perspectiva sociológica merece la pena estudiar. ¿Cómo una religión apenas conocida y practicada solamente por unas cien o doscientas mil personas, en un país de más de 40 millones, ha llegado a tener tal poder de influencia?. Ese es el fin principal del estudio, que intenta encontrar respuestas a ese significado desde una perspectiva metodológica especialmente adecuada a este objetivo: la perspectiva de los imaginarios sociales.

Al intentar recopilar las investigaciones previas sobre la materia desde el punto de vista académico, el resultado es todavía más llamativo. En toda la historia de la Universidad española no podemos encontrar a fecha de 2007, más que 10 tesis relacionadas con budismo. Todas ellas muy recientes. La mitad de estas investigaciones fueron producidas en el campo de la estética. A raíz del “descubrimiento” de la estética zen por la arquitectura, se ha mostrado un interés creciente por estos temas. Es interesante resaltar que el zen¹ es budismo, aunque mucha gente lo relacione con algo diferente. Con una cierta filosofía o modo de pensar o de vivir que provienen de Oriente, y que tiene su máxima expresión en la arquitectura y las artes plásticas. Muchos lo mezclan con técnicas, como el feng-sui², u otras corrientes orientales llegadas hace poco a España, siempre de la mano de la ordenación de espacios, el urbanismo, la jardinería, o las artes plásticas. Este modo de ver el zen lo hemos inventado aquí y ahora, y no tiene demasiada base.

La otra mitad, a excepción de una en Historia, se han producido prácticamente en el campo de la filosofía. La filosofía budista es tan interesante como difícil de analizar, ya que para llegar a entenderla, el método de aprendizaje ha de ser experimental. Llegar a determinar qué es la realidad, pasa, en palabras del propio Buda, por la

¹ Zen: Escuela budista mayoritaria en Japón que procede de una tradición China: el Chan.

² Feng Shui: arte milenaria china consistente en la armonización de los espacios.

experimentación. La realidad es inabarcable, inexistente al margen del observador e indescriptible al superar a los sentidos y a la lógica, pero no es imposible de abarcar experimentalmente. Así es como se enseñó desde siempre, aunque con métodos diferentes por parte de las cuatro Escuelas filosóficas budistas. La falta de experimentación y el alejamiento y ambigüedad del tema han sido tradicionalmente responsables de las malas percepciones y las mayores distorsiones con las que Europa ha reinterpretado el budismo, percibiéndolo como un vacío o nada y otra serie de clichés que aún hoy perduran.

Considero todo un reto el simple hecho de elegir para una tesis doctoral cuestiones tan difíciles como la prajna-paramita³ o el camino medio⁴, temas de algunos de esos escasos trabajos académicos, que sobre budismo, pueden encontrarse en nuestro país. En mi opinión es de gran interés el trabajo de Pedro Piedras Monrroy, sobre “Hinduismo y Budismo en Max Weber”. La proliferación de tesis en España en tan corto período de tiempo, pese a su escasez, supone una prueba más del enorme interés que el budismo tiene para el ámbito académico que, a pesar de todo, continúa dándole la espalda en nuestro país. Todos esos trabajos son prácticamente de los años 90 y 2000, y constituyen una prueba de la apertura de la Universidad española a un fenómeno al que ha vivido de espaldas durante años.

El budismo apenas se estudia en las Universidades españolas. Sólo en los últimos años ha sido posible su introducción gracias a la proliferación de másters sobre estudios asiáticos; y menos universidades todavía disponen de ciclos largos de estudios de Asia. Posiblemente sea el único país en el mundo en el que ocurra esto. Siendo una fuente inagotable de riquezas, tanto para la filosofía, tal y como el Doctor Piedras Monrroy ha demostrado en su tesis, al inspirar lo mejor que ha producido la filosofía alemana desde hace siglos, como para los más diversos campos de la estética, la neurociencia, la psicología o la ética empresarial. Resulta incomprensible que los estudiantes españoles puedan entender nada sobre la mayoría de filósofos que deben estudiar en bachillerato sin el menor conocimiento de qué es el budismo. En esta misma línea, pueden

³ Una de las 6 perfecciones (paramitas). Prajna es la sabiduría innata.

⁴ Perteneciente a la Escuela Madhiamika, creada por el sabio Nagarjuna, como medio de entender la vacuidad. Lógica y metafísica son los métodos empleados por esta Escuela.

entenderse carencias históricas del academicismo español en materias como la filosofía o la ciencia.

Este fenómeno, aplicable al budismo, es generalizable a la Historia de las Religiones. Así lo recoge Francisco Díez de Velasco en un artículo sobre la “Hª de las religiones en España”. En él explica que tras la muerte de Ángel Álvarez de Miranda, único catedrático de Historia de las religiones de la Universidad española (de 1954 a 1957) se argumentó: “*Para qué Historia de las religiones si no hay más que una, la verdadera*”. Explica Díez de Velasco que esta fue una de las intervenciones decisivas para determinar que la cátedra de Historia de las Religiones de la Universidad de Madrid quedase definitivamente sin cubrir. Se inutilizaba de ese modo una vía que parecía firme para el desarrollo de la disciplina en España⁵. A este fundamentalismo achaca Francisco Díez de Velasco una de las claves para entender la falta de arraigo de Historia de las Religiones en España en el último siglo. La frase no parece dejar duda sobre la irrelevancia y falta de interés por el conocimiento de las religiones que no fuesen “verdaderas”, es decir, la autóctona.

Algo ha empezado a cambiar

El creciente interés por el budismo desde el ámbito académico puede ser observado también a través de otro indicador: en el número de libros incorporados a las universidades gallegas en los últimos años. Al inicio de este trabajo, apenas había bibliografía sobre el tema en las bibliotecas de las universidades gallegas. Hoy todas ellas han triplicado o cuádruplicado el número de volúmenes dedicados al budismo en sólo dos años. En la UDC ya pueden encontrarse en las bibliotecas de filosofía, sociología, humanidades, ciencias de la educación o arquitectura entre otras. Lo mismo ha ocurrido en la USC, o en la de Vigo. Si bien el número de libros continúa siendo muy escaso podemos decir sin temor a equivocarnos que el interés, o al menos la curiosidad sobre el budismo crece en el ámbito universitario. Pero las existencias son realmente escasas si establecemos la comparación con otras Universidades europeas, norteamericanas y latinoamericanas.

⁵ DÍEZ DE VELASCO, F. (1995) “Hª de las Religiones en España: avatares de una disciplina”. *Revista de Ciencia de las*

Pero quizás la mejor muestra del creciente atractivo para la sociedad española, sea la noticia de la reciente concesión de notorio arraigo al budismo en octubre de 2007. El notorio arraigo es un requisito en España para que una religión sea oficialmente reconocida como tal. Ese reconocimiento en cierto modo, viene a ser otra afirmación del interés por el budismo en nuestro país. En realidad todo el libro es demostración de que tal como iremos apuntando, la multiplicación exponencial de noticias, documentales o la llegada a los más diversos programas televisivos e incluso a la publicidad, o la atención mostrada por la arquitectura o la estética, son realmente indicativos de un fenómeno que está lejos de lo anecdótico o de la moda pasajera.

Este es el primer trabajo que analiza el budismo en España desde una perspectiva sociológica, que resulta de lo más adecuada a los objetivos de esta disciplina, ya que si la sociedad demanda y consume budismo es porque en ello encuentra la respuesta a una serie de carencias sociales que no están encontrando una mejor respuesta.

Objetivos

Este libro parte de una doble necesidad:

1.- La de llenar ese “vacío” que ha supuesto que no haya todavía un solo trabajo que analice el budismo desde la perspectiva sociológica.

2.- La de observar este fenómeno, de interés exponencial en nuestro país, a fin de conocer la imagen social del budismo en este momento desde las ópticas a través de las cuales ha sido difundido.

La principal **Hipótesis** es que el incremento de atractivo mostrado hacia el budismo no se debe tanto a una moda, como a una carencia social, al no encontrar el grado satisfacción esperada en todo aquello que parecía garantizárnosla.

Partiendo de la idea que había llegado a la sociedad española con anterioridad al marco temporal de referencia, los objetivos perseguidos son:

- Analizar los imaginarios difundidos a finales del siglo XX y principios del XXI.
- Seguir su evolución en el período de tiempo medido.
- Sacar a la luz los mecanismos por los que los medios de comunicación han construido las realidades a través de las “perspectivas” que podemos percibir.

Y en segundo lugar:

- Observar la importancia que damos a los temas religiosos en general, si son o han dejado de ser un indicador sociológico relevante y cómo están siendo utilizados, difundidos, o tomados como referencia social o de otro tipo.

Justificación de la elección del método de investigación de los imaginarios sociales

La técnica de investigación es un análisis de contenido de varios medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales. A partir de ellos se hará un seguimiento de la evolución de las noticias y se buscarán sus relevancias y opacidades.

El método en el que se enmarca el estudio es el constructivismo sistémico, que pretende establecer OBSERVACIONES sobre los conocimientos socialmente compartidos que varían según espacios, tiempos, y formas de vida.

El profesor Pintos de Cea explica en uno de sus artículos que “Cada sistema funcionalmente diferenciado opera dentro de su propio ámbito de función (medio) a través del establecimiento de códigos y programas (forma). El sistema político opera en el medio poder. Su función específica consiste en proporcionar al sistema social la capacidad de decidir de una manera vinculante, este sistema opera mediante el código gobierno/ oposición”⁶.

El interés del método radica en que al abarcar tanto medio como forma, se saca a

⁶ PINTOS DE CEA, J. L. (1997) “Política y complejidad en la teoría sistémica de Niklas Luhman: la libertad como selección”. *revista Anthropos*, n° 173/174 pág. 126-132

la luz aquello que a pesar de estar presente, queda escondido en los medios por los cuales el público accede a las noticias o a diversas informaciones en otros formatos; ya que cada medio supone un filtro, un enfoque, un determinado modo de mirar. Pero quedarse ahí equivaldría a reincidir en aquello que ha sido mostrado sin que podamos llegar más al fondo. El estudio de los medios de comunicación es interesante siempre que se pretenda esclarecer ¿qué idea puede tener un grupo de individuos sobre un tema?, porque lógicamente esas ideas se construyen sobre aquello que les ha llegado y cómo lo ha hecho. Pero aspirar a entender un instante del momento presente pasa por poner atención tanto en lo evidenciado como en lo que ha sido obviado, apartado o eludido.

“La sociedad es el sistema social omni-comprensivo que ordena todas las comunicaciones posibles entre los hombres, quienes participan en todos los subsistemas funcionalmente diferenciados, pero no cabrían en ninguno de ellos ni en la misma sociedad. La complejidad social implicaría multiplicidad de elementos que solo pueden enlazarse selectivamente. La comunicación es la operación selectiva por la que se constituye el sistema social como sistema auto-referente. En ella se dan tres selecciones: la de las informaciones; la de las notificaciones y la de las comprensiones”.⁷

La propuesta metodológica tiene una especial importancia para los objetivos marcados, ya que se vincula a aquello que es “creíble”, no necesariamente real. Siguiendo a Niklas Luhman, la realidad no se definiría en el marco de lo que es, sino de aquello que es enfocado y sobre lo cual se “edifica” un modo de percibir, de operar e incluso de vivir. Los imaginarios sociales son esquemas construidos sobre cada instante de la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes “reales”. El tema de qué es o deja de ser la realidad no sería pues tan importante, como qué se entiende en cada momento por realidad. O dicho de otro modo, qué noticias se muestran, qué partes se destacan y cuáles permanecen alejadas del foco de atención y en función de todo ello, en qué marco creíble se mueve una sociedad en determinado momento.

El constructivismo sistémico define más claramente la pluralidad de realidades

⁷ PINTOS DE CEA, J. L. *Op cit.*

que legitiman un orden social dado únicamente si es posible mantener sus criterios básicos de validez.

Si antes poníamos como ejemplo que el sistema político operaba mediante determinado código; la construcción sistémica de realidades en la que se ha basado este trabajo de campo: medios de comunicación, lo haría mediante el meta-código “Relevancia / opacidad”. El funcionamiento de este código opera claramente en tecnologías de reproducción visual. Así se distingue entre lo que entra en el foco de la cámara y lo que la cámara dejaría de enfocar, desde la perspectiva que asume la cámara en cuestión. Se necesitarían varias cámaras para que asuman varias perspectivas como para saber qué pasó realmente, ya que no existe un punto de vista privilegiado desde el cual pueda abarcarse “la totalidad de la realidad”.⁸

De ese modo lo relevante será lo enfocado, es decir, aquello que se muestra y en lo cual se pone el énfasis, mientras que lo opaco será la parte que queda fuera del campo de visión.

Luhman se pregunta acerca de la garantía de que un conocimiento, y en particular uno científico pueda mantener contacto con la realidad. La observación trata de establecer una conexión válida con lo que llamamos realidad: pero esa garantía no se deposita en los sistemas psíquicos (personas), sino en los sistemas sociales. La posición de Luhman asume la observación, bajo determinadas circunstancias, como un procedimiento más fiable de acceso a la “realidad”. Pero la observación nunca puede ser exterior al sistema. La observación sería una distinción para marcar una parte en detrimento de otra. La distinción sería un punto ciego, es decir, que quedaría tanto fuera del campo marcado o seleccionado para el enfoque como el no marcado. El observador es lo no observable. De ahí la necesidad de una “observación de segundo orden” para poder establecer un procedimiento científico de construcción de la realidad social. Se produciría una observación de segundo orden cuando se observa a un observador en cuanto observador. Es decir, con respecto al modo y manera en que observa; o en

⁸ PINTOS DE CEA, J. L. (2003) “El meta-código “relevancia / opacidad” en la construcción sistémica de realidades”.

relación a la distinción que utiliza para marcar un lado y no otro.⁹

El trabajo de campo para este análisis se basará en la teoría del imaginario social, entendiendo las observaciones desde esta perspectiva en la cual ocuparemos ese espacio de “observador de segundo orden”. De modo tal que a los enfoques de los medios seleccionados: observaciones de El Mundo; El País, y ABC, y a los diversos programas televisivos, se les buscará el punto ciego desde el cual enfocan (sus propios filtros), destacando tanto los enfoques efectuados como el tratamiento dado a los temas.

Delimitación de la investigación

En el presente análisis se han recogido datos aparecidos en el período 2000 a 2006 en la prensa española con mayor número de ventas. Esta se comenzó a efectuar en el año 2005, como no es posible recoger de modo retroactivo lo emitido en televisión, los programas e informativos televisados se recogen entre 2005 y 2006. En el caso de documentales ha sido posible de recoger algunos de épocas anteriores a 2005 gracias a la cortesía del servicio de documentación de TVE y se incluyen algunos documentales y programas de esta cadena desde el 2000.

Para la elección de los medios de prensa nos basamos en el OJD (estadística sobre medios que considera el número de ventas) para escoger los tres periódicos diarios de ámbito estatal que han tenido mayor número de ventas, y que por tanto han sido susceptibles de llegar a un mayor número de personas. En algunos de estos periódicos se tiran ediciones regionales del mismo, o al menos una parte del periódico varía para las diversas comunidades autónomas. En ese caso, también han sido incluidas las ediciones autonómicas.

El factor periódicos vendidos ha sido el primero en ser considerado, en el caso de

Publicado en RIPS (Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas), vol. 2, n° 1-2, pp. 21-34.

⁹ PINTOS DE CEA, J. L. (1997). “La nueva plausibilidad: la observación de segundo orden en Niklas Luhmann”. *Revista,*

prensa, por encima de cualquier otro, ya que se trataba de analizar aquellas informaciones que habían llegado a un mayor público. El factor geográfico ha sido considerado por tanto irrelevante, ya que la prensa seleccionada ha podido llegar a cualquier rincón del país. Si bien es cierto que el número de ventas de los tres medios es superior en poblaciones grandes.

En cuanto al ámbito temporal abarca desde principios del año 2000, hasta el otoño de 2006. La muestra es, por tanto, lo suficientemente amplia, ya que se recogen, solamente en artículos de periodicidad diaria, más de 500 noticias de todas las secciones de los citados medios y suplementos semanales. Esto es, tanto si han aparecido en titulares, en la sección política, deportes, cultura, espectáculos, economía, internacional, nacional, autonomías, e incluso en cartelera o programación televisiva y crucigramas. No queda fuera ninguna noticia en la cual haya aparecido la palabra budismo.

Además se han recogido informaciones y espacios televisivos entre 2005 y otoño de 2006. Que vienen a suponer una continuidad temporal del espacio marcado.

Descripción del proceso

Esta técnica supone un análisis de contenido de los medios descritos anteriormente. Consiste en una recopilación de datos tras su selección, y un posterior resumen en plantillas adaptadas a cada medio (existen plantillas para prensa, publicidad, cine...) ¹⁰ en las cuales se recogen los datos “sociodemográficos” de la noticia o programa: Título, sección, fecha, medio, titular completo, autor, campos destacados... y un espacio de medio folio aproximadamente para el resumen de la información. Tras cubrir las plantillas con todos sus datos y resumen, estas fueron clasificadas tal y como se irá mostrando en el análisis:

n° 173/174 pág. 126-132

¹⁰ Elaboración de PINTOS DE CEA, JUAN LUIS

- 1) cronológicamente
- 2) por medios
- 3) por perspectivas diferenciadas

De este modo es posible efectuar varias lecturas de la información.

La primera fase del análisis hace un repaso general de tipo cronológico a fin de verificar la evolución en cada medio. Luego se ha estudiado el tratamiento dado al budismo en cada uno de los medios, y por último las noticias fueron mezcladas tanto por años como por medios, para establecer las diferencias con las que se presentaron en cada una de las perspectivas: política, económica, educativa, científica, cultural... Las diversas agrupaciones a partir de las cuales es posible efectuar distintas lecturas de una noticia incluyen en la plantilla una serie de apartados que permiten esas agrupaciones posteriores. De ese modo, son clasificados por fechas, por campos relevantes, por secciones, por tipo de publicación, etc.

El estudio en prensa utiliza además un análisis semántico y semiótico en el que se pone de manifiesto si se trata de comparativos, (establecer comparaciones), metáforas, metonimias u otras figuras retóricas, así como adjetivos (para calificar, para describir...) sustantivos, o incluso cuando hay ausencia de terminología pero esencia en el mensaje (enseñanzas...); o el estudio del uso del lenguaje como símbolo.

Finalmente se analiza el conjunto de discursos emitidos por los diversos medios empleando un esquema adaptado para el estudio del imaginario social en el cual se muestran los campos semánticos como expresión de las relevancias y la omisión de las opacidades. Este es el principal elemento a la hora de interpretar la variada información recogida en el trabajo de campo a lo largo de los años.

CAPITULO 2
RELACIÓN HISTORICA DE ESPAÑA CON EL BUDISMO

Primeros encuentros entre Oriente y Occidente en la Antigüedad

China era conocida en Europa desde la época romana, pues este Imperio tenía relaciones comerciales con ese país a través de la Ruta marítima de la Seda. Las aventuras de Marco Polo fueron relatadas por Rustichello, escritor dedicado especialmente a la literatura fantástica, razón por la cual es más fácil encontrar pasajes más parecidos a las aventuras de un héroe de leyenda que de un estudio riguroso sobre el mundo chino.

En la Edad Media España tuvo contactos con el Khanato. A comienzos de 1268, Jaime I recibió un mensaje “moult amicale” del Khan, y en diciembre de 1268 Jaime Alarich, comisario del rey aragonés visitó al soberano tártaro con el fin de acrecentar el conocimiento de aquella tierra fantástica. La influencia de Marco Polo fue manifiesta en textos españoles como el Atlas catalán de 1375.

La influencia del viajero veneciano afectó de manera muy diferente al reino de Castilla y al de Aragón. Este último muy integrado en el mundo Mediterráneo, conoció y utilizó la cartografía de Polo desde su publicación. El reino de Castilla, en cambio había dirigido sus intereses preferentemente hacia el océano Atlántico por lo que la influencia de Polo fue menor. Los viajeros de la Edad Media eran sobre todo mercaderes, por lo que su admiración se dirigía sobre todo a las riquezas materiales que veían en aquellas lejanas tierras.

Los primeros en llegar a China por mar fueron los españoles y los portugueses en 1521, cuando el portugués Fernando de Magallanes, al servicio de la corona de Castilla, desembarcó en Filipinas en nombre de Felipe II. A partir del siglo XVI fueron misioneros los que fundamentalmente viajaron a China por lo que las descripciones de sus viajes se dirigían en cambio, a exaltar las riquezas intelectuales de los chinos.

El imaginario asiático en la España del siglo XVI

La influencia de Marco Polo en España fue creciente. A través de textos del siglo XV España imaginaba una China fantástica. Los comentarios urbanísticos sobre sus rectas y anchas calles, su limpieza, y las riquezas que allí se encontraban impulsaron el interés de los españoles por viajar a Oriente. El punto de enfoque cambió de la estética y las riquezas a las costumbres y virtudes del pueblo. San Francisco Javier, uno de los primeros misioneros en Asia escribía en 1555:

“Es la China tierra muy grande, pacífica, sin tener guerras ninguna; tierra de mucha justicia, según lo que escriben los portugueses que en ella están; es más de justicia que toda la cristiandad. La gente de la China, la que hasta aquí tengo vista, así en Japón como en otras partes, es muy aguda, de grandes ingenios, mucho más que los japoneses, y hombres de mucho estudio...”.¹¹

También llamó la atención la administración de justicia en China, así como la existencia de funcionarios públicos elegidos por sus méritos en lugar de por origen. Asimismo causaban admiración la fertilidad de sus tierras; sus paisajes; la sinceridad de sus gentes en lo prometido; el urbanismo de sus ciudades o el número de habitantes. Otra de las cualidades del Imperio del Centro que más llamaba la atención a un occidental en los siglos XVI y XVII era la gran instrucción que poseían los chinos. El que casi todo el mundo supiera leer y escribir era una situación que no se produciría en Europa hasta el siglo XIX, por tanto parecía utópico a los viajeros que la cultura estuviese tan extendida.

Durante el s. XVII Europa aumentó el conocimiento que poseía de China, sin embargo, el concepto de la riqueza y la abundancia en todos los aspectos fue evolucionando a medida que Europa iba haciéndose con la hegemonía mundial y China perdía poder frente al occidente en creciente desarrollo a lo largo del s. XVIII.

Por una parte existía una profunda admiración hacia el exotismo de China. Antes

¹¹ SANCHEZ AVENDAÑO, M. T (1998). “Viajeros españoles en China. El mito de lo exótico”. *B.A.E.O (Boletín de la Asociación Española de Orientalistas)*. vol. 34. pág. 203 –220.

incluso de que se diera un verdadero conocimiento o contacto con el país ya existía cierta fascinación por lo que se había leído acerca de los viajes de Marco Polo y por lo que contaban los portugueses, primeros europeos en pisar suelo chino. Se admiraban tanto las riquezas, la administración, la justicia, la inmensidad del Imperio, la educación como el refinamiento de sus gentes y sus obras. Pero al mismo tiempo comienza a darse un sentimiento de superioridad por parte de los europeos hacia el pueblo chino, sobre todo a partir del siglo XVIII.

Encuentro entre budismo e iglesia: la España del XVII al XVIII.

En el siglo XVII las relaciones entre el Imperio del Centro y Europa estaban fundamentalmente a cargo de los misioneros, esto propició un cambio de percepción hacia la admiración moral y política.

Los chinos tenían cierta desconfianza hacia los españoles, ya que los portugueses, que habían precedido a las misiones en China no habían respetado siempre las leyes del país. Además los chinos no distinguían entre españoles y portugueses, así que los primeros misioneros tuvieron que pasar estrictos controles a fin de superar la desconfianza china.¹²

Fue el italiano Mateo Ricci quién pensó en adoptar el hábito de los monjes budistas para facilitar la expansión de la religión cristiana, de la cual se consideraba tenía grandes analogías con el budismo. Esta estrategia fue efectiva en el campo pero, el budismo que había sobrevivido a los Ming no era bien acogido por la elite de la nueva dinastía reinante, de origen manchú, la dinastía Qing.

Los jesuitas, personajes muy instruidos, entendieron pronto que para atraer a las elites chinas debían adoptar el traje y las costumbres de los letrados. Gracias a los

¹² LACOUTOURE, (1991) *Jesuitas los conquistadores*. Barcelona, Paidós. pág.225

servicios que prestaron a los emperadores como matemáticos, astrónomos y cartógrafos, los jesuitas consiguieron mantenerse en Beijing hasta finales del siglo XVIII. Saber predecir eclipses, por ejemplo, les ayudó a ganarse el aprecio de los emperadores y así escapar de las persecuciones que se dirigieron contra los católicos.¹³

De lo encontrado en revistas sobre los encuentros entre ambas religiones esperaba hallar datos de gran interés en el artículo publicado sobre “Japón, China, Filipinas” en la colección “Jesuitas tomos” de la Real Academia de la Historia de Madrid.¹⁴ Posiblemente haya pensado lo mismo su autor, el alemán Josef Franz Shütte, que publicó varios artículos en la segunda mitad de los años 70 en los cuales se hace una relación completa del contenido de “Jesuitas tomos”. El mayor número de noticias recogido hace referencia a martirios sufridos por los misioneros en Oriente, batallas con piratas holandeses, cantidad de prodigiosos milagros, número de bautismos, e incluso algunas noticias de interés sobre Japón. Pero nada se ha podido encontrar acerca de los debates entre los misioneros españoles y los monjes zen sobre filosofía.

La llegada de noticias sobre el budismo a España en el Siglo de Oro parece estar confirmado aunque no podamos explicar de qué manera. La influencia del budismo en Calderón, que parece evidente, mostraría la existencia del conocimiento sobre esta nueva doctrina. El artículo de Gonzalo Ulloa- Rübke, titulado “Encuentros y desencuentros en el diálogo cristiano- budista”, hace referencia a ese encuentro en la época:

Los encuentros Oriente-Occidente en los tiempos modernos, concretamente con el budismo, tuvieron lugar desde el s. XVI, con la llegada de San Francisco Javier al Japón, quien al desembarcar en Kagoshima, en la sureña isla de Kyushú, visitó un templo Zen, entablando una amistosa relación con el Abad Ninshitsu.¹⁵ En los tiempos siguientes, hay múltiples testimonios de disputas y controversias filosóficas y teológicas entre los misioneros cristianos y monjes budistas, las cuales fracasaron por el tono

¹³ SANCHEZ AVEDANO, M.T. *Op. Cit.*, pág. 210, 211

¹⁴ FRANZ SHÜTE, JOSEF. (1975, 1976, 1977) “Japón, China, Filipinas en la Colección Jesuitas Tomos de la Real Academia de la Historia de Madrid”. *Rev. BAEO*, vols.: XII, XIII y XIV.

¹⁵ KÜNG, H. (1986) “Debate sobre el término religión” en *Rev. Concilium*, n° 203, p 7 y ss.

apologético que daban los cristianos a sus argumentos y por no alcanzar a comprender las características de la mística budista, a las que atribuían un carácter nihilista.

Además de Francisco Javier, hay que mencionar la gran labor de acercamiento con el budismo y con otras religiones asiáticas realizada por misioneros como los que escribieron crónicas de viajes y comentarios de sus experiencias de aculturación del cristianismo y de diálogo con los creyentes del taoísmo, del budismo y del hinduismo. Muchos de ellos no se limitaron a predicar el Evangelio de Cristo, sino que se interesaron muy seriamente en conocer las costumbres, la cultura y la religión de los pueblos que los acogían. Sin embargo, hay que decir también que sus esfuerzos e interés en el diálogo interreligioso no siempre fueron bien comprendidos por las autoridades de sus respectivas órdenes religiosas, y en este sentido podría pensarse que no era aún el tiempo propicio para que dichos esfuerzos fructificaran adecuadamente en la mentalidad europea de la época.¹⁶

Cabe destacar la gran dificultad para encontrar en nuestro país este tipo de noticias, teniendo que acudir a artículos y páginas extranjeras para poder encontrar algo sobre aquel diálogo interreligioso. A pesar de ello este tipo de referencia por parte de autores extranjeros o la no cuestionada influencia en Calderón parecen indicar que efectivamente sí hubo diálogo religioso entre misioneros católicos y monjes budistas y que su eco llegó a España. Y por lo que ciertos datos apuntan, como comentarios encontrados en la prensa española actual sobre la conversión al zen de monjes cristianos, o como este comentario del mismo autor de la citada universidad católica de Valparaíso: “habría que añadir encuentros, hacia finales de la Edad Media, del veneciano Marco Polo y de misioneros franciscanos con el budismo chino en los siglos XIII y XIV; a los misioneros impresionó mucho la vida austera y ascética de los monjes budistas, formándose de ellos la mejor impresión”.¹⁷

¹⁶ ULLOA- RÜBKE, G. “Encuentros y desencuentros en el diálogo cristiano- budista. La situación de Chile”, *Universidad católica de Valparaíso- Chile*

¹⁷ ULLOA –RÜBKE, GONZALO. *Op. Cit.*

Las citas parecen demostrar que los encuentros tuvieron bastante eco en algunos de los misioneros. Por eso resulta más paradójico que sea precisamente en España donde encontremos más dificultad para recoger información a este respecto.

Quizá sea algo prematuro el adelantar conclusiones, pero desde luego existe una opacidad informativa a este respecto. Si analizamos, por ejemplo la cantidad de artículos publicados en BAEO ¹⁸ sobre la cristianización de oriente podemos encontrar fácilmente datos de todo tipo de países: Laos, Japón, China, Camboya... con todo lujo de detalles en cuanto a número de bautizados, de martirios, detalles sobre las persecuciones a cristianos y cantidad de datos, entre los cuales jamás aparece nada sobre los diálogos.

Puede que los lugares de donde se ha sacado la información hayan tenido la censura de la “santa inquisición”, pues en los diversos volúmenes de “Jesuitas tomos” por ejemplo, se menciona esta institución. De modo que la censura con la que probablemente fuese recogida la información puede haber producido esa opacidad y haberse reproducido involuntariamente en épocas posteriores, por eso es tan costoso encontrar influencias budistas entre nuestros pensadores y literatos.

Siendo un capítulo de la historia del pensamiento español que ha podido dar enormes frutos, tal como ha pasado en el resto de Europa: por ejemplo con la filosofía alemana o la ilustración francesa, España parece haber vivido absolutamente de espaldas a la influencia budista que tuvo Europa desde el Siglo de Oro hasta finales del siglo XX. E incluso podía ser explicativo de lo dificultoso que es encontrar datos completos sobre los primeros encuentros. Posiblemente estos textos se encuentren en el Archivo General de Indias, en Sevilla. Pero esta verificación nos desviaría mucho del tema. De modo que aunque resulte apasionante descubrir esos capítulos menos conocidos de nuestra propia Historia, no cabe otra opción que pasar de puntillas sobre este tema.

La literatura publicada en artículos de los 60 y 70 recoge toda clase de inclemencias sobre las dificultades pasadas por nuestros misioneros para evangelizar

¹⁸ Boletín de la Asociación Española de Orientalistas.

Oriente. Resulta notoria la opacidad que encierra la propia elección de estas noticias. La impresión que se entresaca de lo publicado en España es que la misión ha tenido un enorme éxito a pesar de tan graves dificultades. Se destaca un éxito inexistente, pero se oculta toda la información esencial para establecer un juicio, tal como el contenido de los debates filosóficos y teológicos entre ambas perspectivas de la religión. Información que es difícil obtener con documentación española. Afortunadamente el mundo de las tecnologías de la comunicación disminuye esta barrera. Y además tenemos la fortuna de poder encontrar datos en universidades hispanoamericanas, como la católica de Chile o el Colegio de México, que arrojan alguna luz a esos espacios prácticamente borrados de nuestra Historia.

José Antonio Cervera Jiménez, de El Colegio de México, en un artículo publicado en “China -jesuitas filosofía siglos XVI- XVII” da claves importantes para rellenar las múltiples lagunas sobre esa cristianización que nos muestren la otra cara de la moneda. Paso a exponer un extracto del artículo:

“Así como el confucianismo fue la doctrina china que se intentó cristianizar para lograr un acercamiento con las elites chinas, el budismo fue la religión contra la que más se luchó debido a que sus supuestos filosóficos eran totalmente distintos de los cristianos, pero también a la falta de prestigio entre la clase letrada china. Sin embargo, es interesante observar que la primera aproximación de los jesuitas a la cultura china fue precisamente por medio del budismo ¿Cómo fue posible un cambio tan drástico en la percepción de esa religión?”.¹⁹

Al parecer los jesuitas ya habían mantenido debates importantes sobre filosofía y teología en Japón, donde San Francisco Javier había llegado incluso a entender cuál sería el concepto de Dios en el budismo. Se dice que los monjes budistas eran hábiles en el debate. No olvidemos que el debate es un método muy utilizado y que, hoy día, en los monasterios tibetanos, los monjes “entrenan” sus habilidades explicativas sometiendo el propio conocimiento y la habilidad de su transmisión frente a otros monjes. En una

¹⁹ JIMENEZ CREVERA, J. A. “China - jesuitas filosofía siglos XVI- XVII”. *BAEO*

especie de ágora o foro donde todo es materia de debate dialéctico, ponen a prueba tanto conocimientos como claridad expositiva. El zen, por su parte, utiliza los koáns, preguntas de respuesta imposible que sirven para desmontar las preconcepciones de la mente y que intentan avanzar hacia la búsqueda de respuestas a temas profundos cuya resolución debe utilizar la lógica para traspasarse a sí misma. Es fácil suponer que por una parte los misioneros quedasen gratamente sorprendidos, como se ha confirmado. Y por otra, su acercamiento a la religión a su llegada a China llegaba ya, por la experiencia japonesa, con cierta prudencia. Pues sabían que los monjes budistas no eran fáciles de convencer y disponían de muchos recursos dialécticos en los debates, de modo que no serían tan fáciles de “conquistar” como lo había sido el territorio americano.

En la obra de Cervera se dice que los misioneros en China se alejaron del budismo y se acercaron al confucianismo, y a partir de ahí empezaron a tener un enorme prestigio entre la clase dominante del país en el siglo siguiente. Por ese motivo él centra su análisis en la obra, vulgarmente conocida como “Catecismo de Ricci”, que fue la primera publicación de origen occidental traducida al chino. Cuenta Cervera que el libro fue suprimido por completo a partir de 1596, y que eso tiene que ver con su contenido, porque entraba en contradicción con la política de acomodación de Ricci, que insistiría precisamente en las analogías entre la tradición clásica de China y el cristianismo.

Los misioneros en China eran confundidos con monjes budistas al principio, Ricci pidió permiso para dejarse crecer la barba y entre (1595 –1598) entró en el mundo de los confucianos. Allí empezó a escribir en chino y alcanzó un prestigio sin precedentes. “...por los textos posteriores parece claro que fue por esa época que Ricci elaboró su interpretación del confucianismo”. “Poco después entró en contacto con algunos monjes con un gran conocimiento filosófico budista. Con ellos tuvo debates muy profundos. También por esa época conoció al que se convertiría en el más entusiasta de los letrados chinos cristianos...”

En el mismo artículo se explica más adelante: “El proceso ocurrido en China se describe con la palabra acomodación, que podemos entender en los dos sentidos: por una parte, se trata de una aculturación, un estudio del lenguaje y las costumbres de los

chinos; por otra parte, se trata de una sinización, un proceso por el cual los jesuitas se llegaron a convertir prácticamente en chinos. En cierto modo, la acomodación, aunque es un término muy simple, indica un proceso muy complejo, mediante el cual los jesuitas se reinventaron a sí mismos y a su visión de la cultura autóctona, también los chinos “cristianizados u occidentalizados cambiaron”.²⁰

Uno de los aspectos de ese proceso de acomodación se refiere a la literatura. Se podría decir que los jesuitas construyeron un canon, un conjunto de textos chinos seleccionados y organizados en un sistema de relaciones con otros textos occidentales para formar todo un sistema sino-jesuita. Pero en el catecismo de Ricci se critican los conceptos del no-ser taoísta (wu) y del vacío budista (kong). La teoría de la reencarnación es el punto del budismo más criticado por Ricci.

Según parece “Ricci se ocuparía principalmente, no de dar a conocer las verdades del cristianismo sino, de restaurar las doctrinas primitivas del confucianismo (por supuesto, la interpretación ricciana de lo que eran esas doctrinas primitivas)”.²¹

Ricci atacó al budismo, en parte como estrategia ya que eso le aunaba a los confucionistas, especialmente los antiguos. Pero además no compartía con el budismo los conceptos de reencarnación ni la idea de que Dios estaba hecho de la misma materia que todas las cosas. “Consideraba al budismo como una religión además, intrusa en China. Quería concentrarse en la vuelta de las enseñanzas puras de los antiguos, tanto occidentales como chinos”.²² Opinaba que las pocas cosas correctas que tenía el budismo procedían de Occidente. Mantuvo incluso que antes de que Buda naciera ya había cristianos. A través de un diálogo en boca de un intelectual chino mantiene que “China se opone y odia a los budistas y a los taoístas”.²³ Cervera ve una posible explicación a la

²⁰ JIMENEZ CERVERA, J. A. Op cit. Pag 220

²¹ JIMENEZ CERVERA, J.A. Op. Cit. Pag 222

²² JIMENEZ CERVERA, Op. cit. Pág 234, pag 235

²³ JIMENEZ CERVERA. Op cit. pag 22

falta de ecuanimidad de Ricci hacia el budismo en su experiencia personal a su paso por India, país del que guardaba un desagradable recuerdo, en el cual enfermó y cayó bajo una depresión. Pero la explicación de la alianza con la elite confuciana posiblemente sea más acertada.

No obstante la admiración por el confucianismo antiguo y el haber visto en él una posibilidad de penetración en la cultura y pensamiento chino, junto a las divergencias de este autor con el budismo, no parecen justificar que se haya ocultado durante tanto tiempo el encuentro con el budismo. Más explicativo parece “el caso de los ritos”. Que enfrentó a misioneros jesuitas con dominicos y franciscanos. Pero tampoco eso supone una explicación única.

Sobre el caso de “los ritos chinos” podemos leer en la obra de este investigador mexicano del Centro de Estudios de Asia y África: “La controversia de los ritos chinos se desarrolló principalmente entre los jesuitas, partidarios de considerar que los ritos a Confucio a los antepasados tenían un valor únicamente civil, no religioso, y los dominicos y franciscanos, que creían que esos ritos eran actos religiosos y por tanto idólatras. Esa cuestión era muy importante, ya que si a los nuevos cristianos chinos se les prohibía realizar ritos, prácticamente era condenarles al ostracismo social. Por tanto, sería mucho más fácil implantar el cristianismo en China si se permitía a los cristianos la continuación de la práctica de sus ritos ancestrales. Durante casi todo el siglo XVII se discutió mucho el tema, no solo en China sino también en Europa. La Santa Sede daba la razón a veces a los jesuitas y a veces a los dominicos en sus argumentos, pero en general no se decidía por una postura u otra. Lo hizo ya a principios del siglo XVIII, momento en que fueron dictados varios edictos prohibiendo finalmente los ritos chinos a los cristianos, apoyando la postura de dominicos y franciscanos. El emperador chino Kang Xi, cuyo acercamiento a los jesuitas había sido muy importante a finales del siglo XVII por su interés en la ciencia occidental, consideró una falta de respeto a su cultura la promulgación de las bulas papales, y a partir de ahí los misioneros católicos perdieron el favor imperial, hecho que se agravaría con sus sucesores. La controversia de los ritos se ha considerado tradicionalmente una de las principales razones del fracaso de la

implantación del cristianismo en China, y tuvo repercusiones todavía mayores” .²⁴

Lo que sí parece claro es que la evangelización de Asia estuvo lejos de ser un camino de rosas. A las evidentes dificultades de la distancia o el idioma, se suman en este caso la gran dificultad que debió suponer a la Iglesia las grandes persecuciones sufridas en Japón en el siglo XVII, el hecho de que se creasen tan grandes divergencias entre distintas ordenes como para llegar al caso de “Los ritos” en China; o a que por primera vez en la Historia, religiosos católicos decidiesen apostatar de su religión. Tan duros golpes no parecen haber compensado el escaso número de conversiones al catolicismo habidas en Asia; misión que, a excepción de Filipinas, no llegó nunca a igualar ni de lejos las aspiraciones católicas. Si sumamos los colonos católicos que llegaban a Japón en elevado número, no parece tanto haber llegado a conseguir cien mil bautismos. En cambio es relativamente fácil encontrar los datos sobre la evangelización asiática con cierto tinte de hazaña e incluso expuestos desde la perspectiva de haber tenido cierto éxito. La difusión de esta concepción más bien parece un intento de esconder un fracaso. O un cierto golpe al orgullo herido por no haber conseguido el propósito alcanzado. A todo ello se sumaría también “El caso de Cristóbal Ferreira”.

“Cristóbal Ferreira fue una de las figuras más controvertidas en la historia de la misión jesuítica en Japón. Apostató en 1633 causando un shock en la sociedad católica europea. Después de apostatar tomó un nombre japonés. Sufrió martirio durante la época más dura de persecución al catolicismo...”²⁵

Al parecer la Iglesia católica no pasaba por su mejor momento en esa época por todos los acontecimientos que se producían en Asia. Varios misioneros acabaron convirtiéndose al budismo. No es de extrañar que en una época en la que la información en España llevaba el sello de la Inquisición, la cantidad de opacidades resalte tanto. Pero esta conclusión resultaría simplista sin considerar lo que al mismo tiempo estaba pasando en Europa.

²⁴ JIMENEZ CERVERA, J. A. *Op. Cit pp 238*

El siglo XVII en Europa fue especialmente duro para la Iglesia católica dentro de su propio feudo. Gran Bretaña y Francia se planteaban y decidían por aquel entonces eliminar el poder de la Iglesia sobre el Estado. Serían los gobiernos de los países quienes pasasen a decidir sobre materias sobre las que tradicionalmente había decidido el Vaticano. La Iglesia veía un descenso de su poder real. En España el planteamiento no llegaría a producirse hasta el siglo siguiente. Sin ánimo de acabar centrándome sobre la historia religiosa española, solamente añadiré un pequeño apartado más sobre lo acontecido en nuestro país durante la Ilustración, ya que en este siglo quizá podamos encontrar la base de explicaciones que aún hoy continúan vigentes en los temas religiosos de nuestra sociedad.

La iglesia católica en la España de la Ilustración

Los ilustrados españoles tenían un concepto singular de la Iglesia católica. Por una parte la hacían responsable del fracaso del desarrollo racional de las naciones; por otra, no terminaban de romper con la misma, manteniendo una relación que cuestionaba solamente la teología tradicional. Así, frente a la autoridad eclesiástica, contrapusieron la razón y el deseo de obtener la felicidad de los hombres. Para la Iglesia reclamaban un papel más austero, más íntimo y personal. Esta diferenciación entre el ámbito privado y el público, acentuó el principio de separación entre la propia Iglesia y el Estado o la Corona.

Era pues, un momento de cuestionamiento de la autoridad papal merced al continuo desarrollo de las teorías del regalismo hacia el establecimiento de iglesias nacionales independientes de Roma. La actitud crítica de los jesuitas ante la filosofía aristotélica, el deseo de incorporar los nuevos conocimientos técnicos y la extensión de su trabajo a todas las clases sociales chocaba con la iglesia tradicional. La Inquisición española realizó una persecución implacable de las ideas innovadoras y se trató de controlar la labor de los jesuitas como misioneros en América, sospechosos de

²⁵ CLIESLIK, HUBERT (spring 1974) "The Case of Christovao Ferreira". *Monumenta Nipponica*, vol 29, n° 1

preconizar ideas liberadoras. El Motín de Esquilache contra el Maques tras la hambruna de 1766 puso en jaque a la Corona, la cual buscó la culpa en los jesuitas como conspiradores de los sucesos. Expulsados de Portugal y Francia, Carlos III encontró una oportunidad única de expulsarlos también de España en 1767 y confiscar sus bienes. Las ideas nuevas de la Ilustración tendrían su inicio en estas apropiaciones.

Tradicionalmente la Iglesia católica en España había jugado un papel fundamental en la política. Durante la Guerra de Sucesión, el clero de Castilla apoyó a los Borbones como si de una cruzada se tratase. En compensación, recibieron de la mano de la Corona grandes extensiones de territorios para el gobierno de los obispos y abad que, como terratenientes, aportaban grandes sumas al sostenimiento del Estado. Al menos una quinta parte de los ingresos que tenían por origen la economía agrícola castellana procedían de tierras en gobierno de la Iglesia. No obstante, la Corona trató de controlar la Iglesia española. El Papa Clemente XI había apoyado a los Austrias, y los Borbones no querían dejar en sus manos el privilegio de elección de los obispos, así que fomentaron y protegieron el regalismo en la Iglesia. En 1753 se firma el primer Concordato entre la Iglesia y el Estado que permite a la Corona la elección de los obispos.²⁶

Así pues, las ideas ilustradas del Siglo de las Luces llegaron a España, sin el fuerte auge tenido en Francia u otros países, pero llegaron. Y supusieron no solo un distanciamiento entre Iglesia y Estado, sino una rivalidad de ambos por el poder. Al igual que en el resto de Europa, se abrieron paso nuevas perspectivas del mundo, de la técnica, de la sociedad, del papel del estado, etc. Pero al contrario que en el caso francés, en nuestra ilustración la filosofía budista no tuvo la influencia habida en muchos pensadores europeos. El budismo tuvo un eco en la Europa del siglo XVIII que cuajó especialmente en Alemania y Francia, donde era frecuente leer y debatir sobre aspectos elementales del mismo. De hecho, el nombre con el que pasó a la Historia: Siglo de las Luces, tiene en los idiomas, alemán y francés una connotación budista, ya que la traducción en esas lenguas es: iluminación.

²⁶ <http://www.cervantesvirtual.com/index.shtml>> portales temáticos> La expulsión de los jesuitas de los dominios

Las ideas ilustradas se abren camino

Tras la confiscación de los bienes de los jesuitas y la desaparición de la orden en todo el mundo en 1773 por resolución papal, las Universidades que estaban en manos de la Iglesia pasaron a formar parte de la Corona. Olavide se hace cargo de la Universidad de Sevilla e introduce las primeras reformas educativas de la enseñanza universitaria hasta la fecha. Por su parte, Benito Jerónimo Feijoo, acompañado por su fiel escudero Martín Sarmiento había ido creando en sus obras el caldo de cultivo para combatir las ideas supersticiosas. Desde la propia Corte, Campomanes y otros propusieron reformas económicas para adecuarse a la nueva situación. Junto a estos movimientos, las universidades españolas empezaron a imitar a la sevillana, y pronto recorría España el espíritu ilustrado por las aulas. El colofón a este proceso desencadenado desde 1720 lo constituyeron las traducciones de las obras de los filósofos y pensadores franceses como Voltaire o Montesquieu que se difundieron rápidamente.²⁷

El tránsito de la Edad Moderna a la Edad Contemporánea que supuso la Ilustración, propugnaba unos cambios de ideas y modos de interpretar el mundo que procedían del racionalismo a ultranza de la clase burguesa en ascenso. De hecho, rechazaba todo tipo de dogmatismos y, debido a ello, buscaba desplazar de las esferas de poder a la aristocracia y la Iglesia. Esta lucha por el poder ha supuesto un tipo de relación “amor/ odio” entre Iglesia y Estado, en la cual a veces se han apoyado mutuamente y otras han luchado, por el poder político del pasado, y por un poder de influencia que puede apreciarse aún hoy día.

La entrada en España

A través de la literatura y la filosofía de finales del siglo XIX y principios del XX.

españoles> notas sobre la Hª de la Compañía.

Aunque la influencia del budismo en los diversos ámbitos culturales es tardía en España, y a pesar de que aparece como poco evidente, nuestra Historia, al igual que el resto de Europa, no está exenta de cierto influjo.

Quizá lo más conocido de esta ascendencia sea la obra de Calderón de la Barca, especialmente “La vida es sueño”. Sabemos que Calderón estudió con los jesuitas, que eran los mejores conocedores del budismo en la época. Sabemos también, que su paso por este colegio ha dejado impronta en su obra teatral, tal como lo expresa García Soriano:

“Sigue siendo un útil manual para conocer los principios esenciales del teatro jesuita, en cuyas fuentes aprende sin duda Calderón. La pedagogía retórica de la llamada *Ratio Studiorum*, que conoció Calderón durante su estancia en el Colegio de los Jesuitas se revela fundamental para la elaboración comprensión de *La vida es sueño* desde nuestro presente”.²⁸

Evangelina Rodríguez, catedrática de literatura en la Universidad de Valencia, afirma que entre las bases de la influencia de la obra de Calderón podemos encontrar:

a) La filosofía hindú sienta las bases del descrédito de la experiencia sensible, de su condición ilusoria a través de la imagen del sueño.

b) La leyenda de Buda y su adaptación cristiana en la de *Barlaam y Josafat*. Según el texto sánscrito del *Lalita Vistara* al padre de Buda (rey) le predice el brahmán Anta que su hijo llegará a ser un monarca poderoso o, por el contrario, se convertirá.

c) La doctrina espiritualista del estoicismo senequista, fomentada por la escuela jesuita que acerca a las fronteras de la mentalidad cristiana, por ejemplo, la valoración de la voluntad del hombre por superar el fatalismo, ya que “más fuerte que cualquier fortuna es nuestra alma” y “algo se dejó al libre albedrío del hombre”. Junto a este tejido de fondo, los núcleos de tópicos que han recogido diversos críticos, como la concepción

²⁷ <http://www.wikipedia.net>

²⁸ GARCÍA SORIANO, J. (1945) “El teatro universitario humanístico en España”, Toledo

de la vida como cárcel o sueño o el delito del nacimiento.²⁹

Desde ese siglo no hay constancia de que vuelva a tener influencia en nuestro país hasta la Generación literaria del 98, en la cual parece haber tenido cierta repercusión. Con esto no se pretende decir que la filosofía budista llegase a ser mayoritariamente conocida. E incluso cabe la duda sobre si todos los influenciados identificaban si se trataba de budismo o de otra cosa, por ejemplo de la filosofía alemana y de la “sociedad teosófica”.

De la generación del 98 parece estar confirmada la influencia en Pío Baroja, especialmente en “El árbol de la ciencia”. Se sabe que Baroja estaba influenciado por Kant, Fichte, el pesimismo de Schopenhauer y el vitalismo de Nietzsche. Y sus personajes viven la angustia de la crisis nihilista de la época.³⁰

También parece confirmada la influencia del budismo en el personaje de Antonio Machado: Juan de Mairena. En los versos finales de “Muerte de Abel Martín”, Mairena declara que su maestro estaba “más inclinado acaso, hacia el nirvana búdico que esperanzado por el paraíso de los justos”. (p. 494). Armand F. Baker de la State University of New York at Albany, explica al respecto: “Pues si es verdad que en este poema se refleja la actitud de Machado hacia la muerte, quiere decir que la concibe como algo que es equivalente al nirvana de los budistas. En mi libro ‘El pensamiento religioso y filosófico de Antonio Machado’ (Sevilla, 1985), he estudiado su interés en la filosofía oriental, incluyendo el tema de la reencarnación que aparece en ciertos poemas y en las Cartas a Guiomar”.³¹

Unamuno, escribe Cesar García Álvarez, “parte hacia París para conocer el

²⁹ RODRIGUEZ CUADROS, EVANGELINA “Calderón de la Barca. El autor y su obra”.
http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Calderon/vidasueno.shtml

³⁰ ABELLÁN, JOSÉ LUIS: “El budismo en Pío Baroja: un aspecto inédito de su filosofía” *Actas de IV jornadas de Hispanismo Filosófico*

BAKER, A. (1990) “Divergencias y Unidad: perspectivas sobre la generación del 98”. Madrid, *Rev. orígenes*. Ed. John Gabriel. www.armandfbaker.com/publications

pensamiento de Nietzsche y Schopenhauer que habrían tenido huella en “El sentimiento trágico de la vida”, obra en la cual llama al hombre a un más allá de sí mismo. Desde su libro de 1907 poemas, hasta cancionero de 1928, el tema del sueño se reitera como “leit motiv” salvador de su obra:

Y si de mi sueño
no despertara
Esta congoja solo
Durmiendo pasa;
Duerme.
Oh, en el fondo del sueño
Sucinto de la nada...
Duerme, que esos sueños el sueño sana;
Duerme”.³²

No está claro si la mayor influencia se ha debido a la filosofía alemana o la llegada a España de la teosofía. Según el filósofo Antonio Jiménez García “la teosofía condicionó su pensamiento”.³³

Según Jordi Pomés Vives, de la Universidad Autónoma de Barcelona: “A finales del siglo XIX se dio en España un renacimiento orientalista impulsado por una importante elite de teosofistas...”.

De la página web de la Sociedad teosófica española sacamos una relación de personajes de la época a quienes se les supone cierta relación con esta corriente, que más que de budismo se trata de una mezcla de diversos componentes, entre los cuales el budismo ocupa un destacado lugar junto a otras filosofías, religiones, y diversas disciplinas, incluyendo en este caso también la ciencia. Este mixting, vendría a ser uno de los primeros en el cual aparece el budismo. Tuvo bastante eco en esta época, y posiblemente algunas personas hayan podido tener una primera toma de contacto con el

³² GARCIA ALVAREZ, CESAR. Universidad metropolitana de Ciencias de la Educación

³³ JIMENEZ GARCIA, ANTONIO. “Reseñas”. Pag. 141

budismo a través de la teosofía.

En esta relación aparecen los nombres de “Unamuno, Azorín, Jacinto Benavente, Valle Inclán, Felipe Trigo, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu, Concha Espina, Los hermanos Quintero, Ramón y Cajal, los pintores Zuloaga, Romero de Torres y Sorolla, Antonio y Manuel Machado, etc. Y se dice que fueron miembros de la sociedad Rubén Darío y Blasco Ibáñez. En la página se mantiene que muchos de los autores de la generación del 98 tuvieron relación directa con la teosofía o con sus ideas.

El acercamiento a la teosofía, además de demostrar un elevado interés por los temas orientales en la intelectualidad española de la época, supuso, junto a la filosofía alemana, uno de los medios de encuentro más importantes con las doctrinas budista e hinduista. El interés por el tema durante la República parece haber sido una constante. Otro pensador a quien se atribuye un claro influjo budista es Ortega y Gasset. Así lo afirma Ahn Young Ok, doctora por el departamento de literatura hispánica en la Facultad de Filología de la Complutense. En el resumen de su tesis explica:

“El presente trabajo tiene por objeto el revelar a un pensador español polifacético a través del alma oriental en vista de la existencia de una enorme afinidad entre la noción de verdad como aletheia con su aspecto circunstancial o perspectiva y los aspectos del pensamiento de Asia representable en solo una palabra, budismo zen. El budismo zen en Ortega viene precisamente al calor del ímpetu renovador de la cultura española a través del orientalismo. En su primera obra meditaciones del Quijote, como primer ensayo de comprensión de la realidad, hace un análisis de lo que es un bosque. Esta doctrina alcanza su culminación en la interpretación de la verdad expuesta bajo el nombre de aletheia, donde se hace consistir la verdad en el descubrimiento revelado por la iluminación subitanea como el método de dejar surgir la realidad frente a nosotros. El budismo zen es la enseñanza del iluminado lo que significa que es la doctrinan de la iluminación. Así pues lo que Buddha enseña es el método de alcanzar la realidad. Para ello es necesario un proceso que irá desde la pedagogía de la alusión hasta la meditación. Lo cual también se encuentra en la aletheia de Ortega. Se concluye pues, que el contacto de Ortega con la filosofía oriental enriqueció la noción de aletheia y trajo como resultado

una vislumbre bastante clara para revelar la cuestión de la verdad de Ortega”.³⁴

Ramón María del Valle Inclán también muestra cierta influencia en su obra “La pipa de kif”. La generación del 98 podría haber conocido el budismo a través de lecturas inglesas y francesas de la época ya que eran idiomas que la mayoría conocía a un buen nivel, siendo a partir de los años 20 y 30 cuando comenzarían a aparecer traducciones sobre budismo en español.

Tras haber indagado en la sección de budismo de la Biblioteca Nacional, queda verificado que no aparecieron traducciones de literatura budista hasta principios del siglo XX. De modo que, o bien los escritores habrían traducido directamente de otros idiomas europeos; o habrían tomado contacto con el budismo a través de la filosofía alemana, muy en auge en el pensamiento europeo de la época, o mediante la teosofía. España ingresa en la Sociedad teosófica en 1889, así que la posibilidad de que haya tenido cierta repercusión en esta generación literaria existe, pero no es posible tener exactitud sobre ello.

A principios del Siglo XX aparecen algunas traducciones de literatura budista al español, la primera obra traducida entre 1900 y 1903 se titulaba “El budismo esotérico” de Sinnet, traducción de la 6ª edición por Francisco de Montoliu. En 1926 se traduce del italiano “Apología del Budismo”. En 1929 “El evangelio el Sr. Buda”, traducida del inglés por Federico Climet Terrer. En 1930 aparece en español “La luz de Asia” (vida de Gautama, príncipe indio y fundador del budismo). En 1931 se traduce “Buda” por Pepita Maydané y Mateos, que publicaría la biblioteca orientalista. En esta época aparecen también otros títulos sin traducir.

Los poetas de la Generación del 27 parecen heredar esta inquietud, al menos en parte. Así parecen demostrarlo poemas como “Espacio” de Juan Ramón Jiménez; o “Sidharta” auto sacramental inacabado de la juventud de Lorca, y que está expuesto en su casa natal de Fuente Vaquero (Granada).

³⁴ AHN YOUNG OK. (1986) *Aportaciones a la noción de verdad en José Ortega y Gasset: aletheia y budismo zen.*

Maria Zambrano podría haber tenido también cierta ascendencia budista. EN primer lugar por la que Nietzsche o Heidegger tuvieron en la autora y por haber sido alumna de Ortega, en quien habría hecho mella el zen. La influencia puede verse en detalles que comenta Sánchez Benítez sobre el 3º capítulo de “La nada y la piedad”: “aún cuando no haya recurrido frecuentemente a la noción de “nihilismo” el pensamiento de Maria Zambrano se inscribe decididamente en lo que ella misma designa: “la muerte de Dios” o el “Superhombre”. Y continúa “La piedad es tan importante en el pensamiento zambraniano, que ha sido escamoteado en la ética contemporánea, y ella considera que sería la guía para no perdernos en este mundo incomprendido...”.³⁵ La propia elección de este título, “La nada y la piedad”, ya tiene un predominio budista que cuesta trabajo pasar por alto. El budismo enseña que los medios hábiles para alcanzar la iluminación son “Sabiduría y Compasión”, se entiende por sabiduría la experiencia de la realidad última, no condicionada, y que es capaz de cortar de raíz la ignorancia. Esa realidad última es la vacuidad, o como se llamaba en esa época “el Vacío”, que a partir de Nietzsche, pasa a concebirse como “Nada”. El concepto de vacío budista es tan complejo y ha sido tan mal interpretado, que aún hoy todos los maestros se ocupan de subrayar que el vacío (sunyata), al que se ha cambiado la traducción por vacuidad, no tiene equivalencia con la Nada. Y que para alcanzar esa experiencia es preciso evitar tanto el nihilismo como el eternalismo. En el siglo XIX y principios del XX el concepto de sunyata se traducía como vacío, que Nietzsche se apresuró a identificar con “La Nada”.

Es muy posible que esa “Nada” de Zambrano se refiera a una de las bases para alcanzar el estado de nirvana: Sunyata = vacuidad. La otra base imprescindible y que supone el camino indicado por el Mahayana hacia la Iluminación es la Compasión. Término muy fácil de traducir por piedad, ya que la concepción budista de compasión es el sentimiento del dolor ajeno como algo propio. Sabiduría y compasión son términos sobre los cuales descansa la totalidad de la filosofía, la religión y la práctica budistas. Los maestros budistas no llegarían a Europa hasta la segunda mitad del siglo XX, de modo que los conceptos leídos sin aclaraciones de enseñanzas directas y las malas

Universidad Complutense de Madrid.

³⁵ SANCHEZ BENÍTEZ, R. (1999) “La crisis metafísica de occidente” *La palabra auroral*. Ensayo sobre María Zambrano. Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán.

traducciones, harían que la tergiversación de la esencia budista cambiara no sólo palabras en traducciones, sino conceptos.

Chantall Maillard publicaba en enero de 2005 acerca de Zambrano: “se trata de un tipo de pensamiento a la vez metafísico, psicológico y ético; metafísico por su reconocimiento de una `realidad divina´ en las cosas; psicológico, por su descubrimiento de una `realidad divina´ en el alma humana; y ética porque se dirige al conocimiento del fundamento de todo ser. Conocimiento y ser se dan al unísono como consecuencia de la acción, una acción dirigida al propio cumplimiento”. “Lo segundo a tener en cuenta es que esta `realidad divina´ requiere para ser aprehendida, de un método. Sólo mediante un método es posible despertar el poder latente en el fondo de la naturaleza humana y, en su caso, expresarlo...”³⁶ Y continúa haciendo referencia a la necesidad experimental como parte del método.

Este análisis bien podía referirse a la esencia búdica de los seres y a la necesidad de su experimentación en la propia mente. El mensaje de naturaleza búdica o divina y la necesidad de un método para su realización son básicos en el pensamiento budista. Esa posibilidad de `despertar´ al fondo de la naturaleza humana. Son coincidencias demasiado fuertes para interpretarlas como de simple casualidad.

A pesar de que en los estudios sobre la obra de Zambrano nadie parece identificar el budismo como contribución a su pensamiento, a mi juicio, esta influencia no solo existe sino que es enorme. Así se muestra una y otra vez en la elección de los temas y su concepción del mundo. Detalles como la elección de la temática sobre la luz del ser parecen una referencia precisa a la iluminación. Asimismo, la concepción de la vida como un sueño, que posteriores estudiosos han relacionado con el interés psicoanalítico o con reminiscencias de Jung; quien también había descubierto el budismo. El tema de la conciencia y la responsabilidad del individuo sobre su propia personalidad. La lista de

³⁶ MAILLARD, CHANTAL. (2005) “*Maria Zambrano. La mujer y su obra*” Fundación Carl Gustav Jung.

coincidencias es tan amplia que resulta difícil no ver la atracción de la pensadora por el budismo, aunque no sepamos si esa era identificada como tal por la autora.

Una posible explicación a que nadie haya establecido esta relación podría ser por los filtros y mediatización con la que a ella le llegó. De hecho, diversos estudiosos reconocen la admiración de la pensadora por Nietzsche, quien fue discípulo de Schopenhauer, el mayor difusor del budismo en Occidente. Realmente lo único original que añadió Schopenhauer al budismo fue su propia concepción pesimista del mundo, tanto que el budismo pasó a ser denominado en Occidente “pesimismo búdico”, y que en justicia debió haberse llamado pesimismo schopenhaueriano. Decir que alguien tiene una influencia nietzcheniana equivale a reconocer un influjo budista “con filtro doble”. También, se dice que la pensadora conoció en París a René Guenón, quien era un estudioso de varias religiones, entre ellas el hinduismo y pseudo-religiones, como la teosofía.

El por qué no se reconocen las influencias budistas a pesar de su evidencia puede pasar por el hecho de haber llegado a través de diversos filtros, o a que los propios autores no las identificasen con la religión, la filosofía o la psicología budistas, sino con diversos autores, pensadores, disciplinas o corrientes culturales que estaban de moda en Europa en la época, y de las cuales quizá no se reconociese lo suficiente su influencia budista. En especial en el caso de España, pues en esa época ya existían estudios universitarios relacionados con el budismo, la indología, el orientalismo, aunque sí había una cátedra de sánscrito, que algunos años antes se había implantado en universidades británicas o alemanas. Y aún así existía una enorme confusión en esos países. En España, ni siquiera hoy existen apenas estudios sobre budismo a nivel académico (no me refiero a nivel de investigación sino de oferta en los planes de estudios de Universidades, Escuelas u otros centros de enseñanza). Una muestra del interés por los temas budistas a finales del s. XIX y principios del XX es que la primera cátedra de sánscrito se crea en España en 1877, en la Universidad de Madrid. O el ya citado hecho de que las primeras traducciones de libros budistas publicados en el extranjero sean de principios del XX.

Dada la confusión existente en la época entre budismo e hinduismo, el hecho de

englobar una variedad de novedades tan lejanas sin los medios necesarios, buenas traducciones y maestros, puede haber sido determinante para que cualquier tipo de influencia budista sobre la literatura se haya producido sin posibilidad de catalogación precisa, y muy reinterpretada. Hoy día, en pleno siglo XXI pueden encontrarse aún traducciones sobre budismo como “Karuna”, (entiéndase karuma), como “simpatía universal”, más traducido como: amor compasivo.

En las décadas 50 y 60 aparecen numerosos libros sobre budismo en casi todos los países europeos, Gran Bretaña y Francia sobre todo. En esa época en España apenas se trataba el tema. Es bastante extraño encontrar algo en literatura, y solo en revistas especializadas como el Boletín de la Asociación Española de Orientalistas.

Destacan en esta época los libros y artículos del jesuita Jesús López-Gay, gran conocedor del budismo y colaborador habitual de este boletín en la época. De no ser por él no podría encontrarse literatura sobre budismo de producción española hasta prácticamente el período actual.

Algunos de los más destacados conocedores del budismo en la actualidad pertenecen a esta época, además del padre jesuita Jesús López- Gay, experto en budismo japonés, estarían el padre Joaquín Pérez Ramón, Raimundo Panikkar, Alfonso Verdú, Amando Solé Leris, Carmen Dragonetti, Henomiya Lasalle T. Dazimaru, Dokuso Villaba o Ramiro Calle.³⁷

En los años 70 destaca la obra del argentino Borges, que llega al público español y contribuye a la difusión del budismo. Algunos autores europeos comienzan a tener un eco masivo a través de una literatura menos intelectual y que comienza a popularizar el budismo en España. El alemán Herman Hesse con su “Sidharta”, o “El lobo estepario” o el británico Lobsag Rampa, que escribió en estos años libros de éxito internacional haciéndose pasar por monje budista. Más tarde se conoció que se trataba de un jardinero británico, pero sus libros despertaron la inquietud por el budismo de numerosos europeos

³⁷ PIEDRAHITA CASTAÑO, G. (2004) “La religión como agente social de integración y de conflicto en el territorio: caso específico de las minorías religiosas en la Comunidad de Madrid”. UCM. Dpto. de Geografía Humana. Fac. Geografía e Historia.

durante los 70 y 80. Los libros de este “autoproclamado” monje budista, pionero en usar el budismo como elemento de marketing, pues no solo escribía sobre él, sino que él mismo formaba parte de una estrategia de ventas pionera en estos años: mezclar espiritualidad y aventura y empaquetarlo bajo una falsa identidad de prestigio. Esto supone una contribución más a la extensión del budismo por un lado y por otro, a una nueva distorsión de una realidad, de por sí malinterpretada ya por diversos medios.

A través de la religión: llegada de los primeros maestros en s. XX

Los primeros autores españoles que resultan asequibles al gran público son de los años 60 y 70; pero no será hasta finales de los 70 cuando comiencen a llegar maestros budistas al país.

En los 70 las enseñanzas directas llegan a España de la mano del budismo tibetano, entrando por el mediterráneo y extendiéndose lentamente de Este a Oeste. Muchos de esos maestros ya habían llegado a países como Francia algunos años antes. El primer centro tibetano de nuestro país fue kagyú Samyé Dzong- Barcelona en 1977. La orden kagyupa, siendo budismo tibetano, puede ser clasificada entre las escuelas del llamado método directo; pues en ella se practica la meditación mahamudra, consistente en meditar y aprender a permanecer en la naturaleza de la mente. Junto a la Escuela nygmapa son las que mantienen un método de enseñanza directo; es decir basado en la realización de la esencia de la mente más que en la acumulación de méritos.

Esto es algo que comparten con el budismo Zen y C’han, que tardará algunos años más en popularizarse en nuestro país. El esoterismo que envuelve al budismo tibetano constituye un obstáculo para su comprensión en occidente, donde la cultura y la religión de origen son muy distintas. Si ya la filosofía en sí es lo suficientemente diferente de la nuestra, la religión lo es aún más, especialmente en este método directo.

Los primeros misioneros habían encontrado aparentes similitudes con el catolicismo por la devoción que parecían mostrar los budistas. Pero esa afirmación debió referirse al método de acumulación, mayoritario en el budismo tibetano.

En 1978 llegarían lama Zopa y lama Yeshe, de la escuela gelupa, la más conocida de todas por ser la orden a la que pertenecen los Dalai Lamas. Llegan invitados por alumnos españoles que les habían conocido en Nepal. Ambos maestros han sido de lo más importantes para el budismo español y occidental ya que fueron fundadores de la FPTM, Fundación Para la Tradición Mahayana la cual, entre otras cosas, imparte cursos a distancia de introducción al budismo. Además lama Yeshe murió en España encarnándose en el primer lama español de la Historia a distancia. Este fenómeno popularizó considerablemente el número de noticias sobre este hecho y sobre el budismo en general.

A partir de ahí, tanto la prensa como la ciudadanía comenzaron a aumentar la curiosidad por esa “extraña religión” única en el mundo budista que conserva la búsqueda de grandes maestros tras su muerte y que fue popularizada en fechas relativamente próximas por la película de Bertolucci “El pequeño Buda”, que seguramente muchos españoles hayan visto con esta curiosidad por el reconocimiento de los pequeños budas y que también contribuyó mucho a difundir el budismo tibetano en nuestro país.

Los centros de tibetano comienzan a arraigarse en todo el Levante español desde Barcelona a Granada, incluyendo lógicamente las islas. De ahí sigue una estela hacia Occidente, siendo aún hoy Galicia, Asturias o Extremadura los lugares con menor número de centros si los comparamos con otras ciudades españolas de parecido tamaño, como Alicante en donde pueden encontrarse centros de budismo de casi todas las tradiciones, tanto tibetanas como otras.

En la misma época comenzó a implantarse el zen en nuestro país. Pocos años después, en 1981 se abrió en Barcelona el primer centro de zen de España. Ese centro fue inaugurado por el maestro Taisen Deshimaru en su única visita a nuestro país.

Aunque será más tarde cuando el zen comience a tener tanta difusión como el tibetano, aumentando considerablemente su auge en los años 90 y 2000. La mayor popularidad del tibetano quizá no se deba tanto a que haya sido el primero en llegar al país, ya que la diferencia de fechas es irrelevante, como la muerte y reencarnación de lama Yesthe en España y a películas de moda de principios de los 90. O al tipo de noticias que, como veremos más adelante, se dedicaban exclusivamente al budismo tibetano a finales de los años 90 y a principios de 2000. El Zen entra también por el Levante español. Y aproximadamente lo mismo ocurre con respecto al theravada, que también es importado a finales de los 70 o principios de los 80. Pero al ser menos numerosos, ya que existen pocos centros de theravada en España en comparación con el tibetano o el zen, hay una falta de difusión por parte de la prensa con relación a los otros tipos. Es fácil entender que aún hoy mucha gente desconozca totalmente ese budismo. Siendo la modalidad más adaptable a los occidentales por su ausencia de esoterismo y folclore, y por el pragmatismo de su método de aprendizaje, el theravada es el gran desconocido.

Entre las noticias analizadas, el theravada se ha encontrado casi de modo exclusivo en las secciones suplementarias de viajes. Posiblemente Ramiro Calle haya sido y sea uno de los mayores difusores de este budismo en España. Ramiro Calle abrió en Madrid un centro de yoga en el año 1971, pero era de yoga físico (hatta yoga). Gran viajero y conocedor de India ha escrito numerosos libros de literatura divulgativa, cuentos orientales, novelas, etc, Pero no es fácil separar budismo de hinduismo en este autor, ya que lo mismo escribe sobre meditación theravada, que una novela sobre Shiva (diosa hindú) o de ejercicios de yoga. Así que más bien diremos que ha contribuido a generalizar el interés y a difundir el gusto por los temas orientales. Pero seguramente parte de sus seguidores mezclaran hinduismo y budismo. En 1980 se crea en las Alpujarras de Granada el centro de retiro y meditación Osel Ling, de la tradición tibetana gelupa.

No existen datos fiables sobre el nº de budistas en España, y sólo existen 3 o 4 investigaciones sobre budismo u otras minorías religiosas en España. Hasta el momento no hay datos verificados sobre la composición del mapa budista español, realmente complicado de verificar al no existir algún tipo de censo obligatorio que lleve la cuenta de sus seguidores, como el bautismo en la religión católica. Una de las pocas referencias

numéricas son los datos aportados por Gabriel Piedrahita en 2004, para Comunidad autónoma de Madrid, donde se calcularon 16.851 budistas entre monjes, laicos (españoles y extranjeros) y simpatizantes de todas las ramas.³⁸

³⁸ PIEDRAHITA CASTAÑO, GABRIEL. Op. cit

CAPITULO 3
ESCUELAS Y TRADICIONES EXISTENTES EN ESPAÑA

La tradición theravada

El theravada es la más antigua de todas las tradiciones budistas, significa “enseñanza de los antiguos” o “de los ancianos”, y es la única Escuela que sobrevive de las dieciocho que formaron el budismo original tras la muerte de Buda. Lo que más diferencia a esta tradición de las demás (pertenecientes a la vía mahayana) es que el theravada sólo admite el Canon Pali como enseñanzas de Buda. Este canon, podría haber sido recopilado hacia el año 100 antes de nuestra era, unos 200 ó 300 años tras la muerte de Buda. Está escrito en pali, que era el lenguaje popular existente en la época de Buda, en la cual se han recogido los primeros textos sobre budismo.

Se supone que por su origen social Buda conocía el sánscrito, lenguaje culto de su época, pero que habría enseñado en pali para llegar a personas de toda condición social. El theravada no acepta como la “palabra de Buda” aquello que está en sánscrito u otros lenguajes, que a su modo de ver, pueden tener gran interés, pero no como el dharma de Buda, sino como enseñanzas posteriores.

La literatura theravada fue la primera conocida en occidente. Empezó a ser traducida en el siglo XIX, estando actualmente completada al idioma inglés y en curso de serlo en otros idiomas. En el mundo académico occidental el estudio del budismo theravada y del lenguaje Pali es predominante en las Universidades con respecto al resto de formas de budismo, siendo el mejor conocido.

Es de destacar que, a pesar de la variedad de tradiciones, las diferencias lo son más de método que otra cosa, pero prácticamente todas mantienen una serie de premisas, finalidad y esencia comunes. Las diferencias de método son admitidas por las escuelas de la vía mahayana, ya que Buda enseñaba de modo adaptado a la capacidad de cada individuo y utilizaba diversos medios para hacer llegar un mensaje universal. Esto

justifica para las escuelas de la vía mahayana las diferentes modalidades metodológicas como una adaptación de las enseñanzas según medios hábiles, siguiendo así la modalidad que el propio Buda habría empleado. Es decir, adaptando el proceso a capacidades distintas según sea de mayor ayuda para el aprendizaje.

Las dos vías o vehículos

Yana es un término sánscrito que significa camino o vehículo. Las diferentes formas de entender el budismo admiten divergencias en cuanto a que el alcance de la iluminación pueda o no, ser algo favorecido por otro. La vía hinayana mantiene que, tal como dijo el Buda, el camino a la iluminación debía hacerse con el propio esfuerzo ya que sólo con ética y meditación se alcanza nirvana. Él insistía en que debía analizarse y examinarse cuidadosamente la propia experiencia e instó a que no se adoptasen las enseñanzas sobre bases de revelación, tradición o informes, ni en tanto que productos de mero razonamiento, porque derivasen de una autoridad o por el prestigio de quien las impartiese.

Esta vía propugna que nadie que haya alcanzado la gran meta de nirvana puede ayudar a otro a conseguirla. En la metáfora del dharma³⁹ como una barca para cruzar la orilla desde samsara⁴⁰ a nirvana⁴¹ se entiende que la barca es “monoplaza“. Así debe comprenderse el término de pequeño vehículo. El mayahana mantiene en cambio que en la barca cabe más de uno, lo cual implica que alguien que ha alcanzado esa meta podría ayudar a otros a conseguirla (tal como lo hizo el Buda). De ahí la importancia que da el mahayana al tema de la compasión y al papel del maestro.

Es posible que hacia el siglo II a. C. las fraternidades monásticas empezaran a distinguirse por interpretaciones doctrinales específicas que eran comunes a todos sus

³⁹ En este contexto entiéndase conjunto de enseñanzas.

⁴⁰ Mundo fenoménico e interdependiente. A veces se traduce como ciclo de renacimientos, o como existencia condicionada.

⁴¹ Significa cese de la aflicción y del sufrimiento, se refiere a la felicidad no condicionada y es la meta de todas

miembros. Alrededor del año 100 d. C como muy tarde, los cismas pudieron ya producirse por discrepancias sobre puntos doctrinales, de modo que la distinción entre una fraternidad y una escuela se desvaneció. Aunque los miembros de distintas comunidades monásticas compartían a menudo los mismos monasterios y podían estudiar las diferentes doctrinas de cada cual. Es probable que la población laica no diera mucha importancia a las diferencias entre las escuelas.⁴²

Se especula con las causas del primer cisma, aunque las investigaciones más recientes indican que la más probable fue un intento de ampliar ligeramente el número de reglas monásticas.

Tras su práctica desaparición en India, el budismo se expandió hacia el sur, donde se ubica el theravada (países del Sudeste asiático: Tailandia, Birmania, Laos, Camboya y Sri Lanka) y hacia el norte hacia donde se expandió el mahayana (China, Tíbet.). Algunos autores lo subdividen también en budismo del Este (Corea, Japón, Vietnam...). Otra clasificación incluye una tercera vía, o camino: el vajrayana, como una subdivisión metodológica del mahayana. En su camino, el budismo ha ido adaptándose e incluso a veces mezclándose con otras religiones anteriores a su llegada a esos países, así en Tíbet se llegó a mezclar con el antiguo Bön, dando lugar al dogzchen, minoritario entre el tibetano. En Japón también se adaptó a algunas tradiciones anteriores dando lugar a varias Escuelas, entre ellas el zen, o el Shim. En China llegó a formar un canon propio que al principio eran traducciones al chino y que fue ampliándose al igual que el resto de literatura mahayana.

El Mahayana

Apareció entre el 150 a. C y el 100 d.C, y fue la culminación de varios desarrollos anteriores. Entre sus particularidades con respecto a la vía anterior estarían:

las formas de budismo.

⁴² HARVEY, P. (1998) *El budismo*. Cambridge University Pres. Pag 100

a) una completa adopción del camino del bodhisatva⁴³ , que esbozaron varias de las primeras escuelas.

b) una nueva cosmología que surgió a partir de las prácticas de visualización devotamente dirigidas al Buda como ser glorificado y trascendental.

c) un nuevo enfoque del Abirharma⁴⁴, derivado de la intuición meditativa sobre la profunda “vacuidad” de los fenómenos, y que llevó a una nueva perspectiva filosófica.

Se desarrolló una nueva orientación hacia las enseñanzas budistas tradicionales, y se produjo un renacimiento de nuevas interpretaciones, cuya sistematización progresiva estableció al mahayana como un movimiento con identidad propia.

Los tradicionalistas negaban que la nueva literatura fuese la “palabra del Buda”, como lo eran los sutras tempranos. Este material original también incluía las enseñanzas y declaraciones inspiradas de los discípulos más importantes del Buda, pero se aceptaban como la “palabra de Buda”, bien porque este hubiese manifestado su acuerdo con dichas enseñanzas o porque en general, las hubiese elogiado. Incluso después de que estos fallecieran, se añadió a los sutras material que provenía de la tradición oral, siempre y cuando estuviesen en armonía con el corpus existente en cuanto a estilo y contenido. A pesar de que los nuevos sutras eran muy diferentes en cuanto a su estilo y su tono general, fueron defendidos como la palabra del Buda mediante varios métodos. En primer lugar, se consideraban como declaraciones inspiradas que procedían del propio Buda, a través de visiones meditativas y sueños vívidos. En segundo lugar, se consideraban productos del mismo tipo de sabiduría perfecta en la que se basaban las propias enseñanzas del Buda sobre el Dharma. En tercer lugar, en el mahayana posterior, se consideraba que el Buda había escondido esas enseñanzas hasta que aparecieran

⁴³ Una persona que ha alcanzado nirvana pero elige voluntariamente un renacimiento a fin de ser de ayuda y utilidad a los demás. Entiéndase alguien que está en un avanzado estadio del camino a la budeidad completa, a la cual renuncia para beneficio de todos los seres, aceptando por tanto los sufrimientos de una nueva vida en la existencia condicionada: nacer, envejecer, enfermar y morir, a los cuales nadie puede escapar.

⁴⁴ Especie de tratado de psicología budista con enseñanzas sobre los sentimientos, la mente y su funcionamiento. Forma parte del canon pali que se recogió en tres pitakas (cestas): la de los sutras, la del vinaya (que regula las normas monásticas) y el Abidharma, que recoge las enseñanzas sobre el funcionamiento de la

personas capaces de comprender las implicaciones más profundas de su mensaje, capaces de recuperar las enseñanzas mediante poderes meditativos. Los nuevos sutras se consideraban como un nivel más profundo de enseñanzas que el de los primeros, y en ellos los discípulos bodhisatvas aparecían más sabios que los discípulos arahat⁴⁵. Asimismo, surge el pensamiento de iluminación “bodhi citta”, que es la sincera aspiración por esforzarse en alcanzar la completa budeidad, mediante el camino del bodhisatva. A medida que el nuevo movimiento respondía a las críticas de quienes no aceptaban los nuevos sutras, insistía cada vez más en la superioridad del camino del bodhisatva (bodhisatva -yana) y se refería a este como gran vehículo, despreciando a los demás que eran vistos como vehículo inferior o hinayana. Se consideraba que la “grandeza” del nuevo vehículo se basaba en tres aspectos: su motivación compasiva (dirigida hacia la salvación de innumerables seres), la profundidad de la sabiduría que cultivaba, y la superioridad de su objetivo, la budeidad omnisciente.⁴⁶

A partir del tercer concilio se acordó abandonar la denominación de hinayana porque existe un sentido peyorativo en ese término ya que además de pequeño, tiene una connotación de inferior. Actualmente suele utilizarse la denominación de budismo theravada y no hinayana. Además se considera que cada una de las vías incluye a las anteriores, siendo la theravada la que tiene todas las enseñanzas que son básicas en todas las formas de budismo posteriores. De modo que hoy día suele emplearse con mayor respeto por parte de los maestros mahayana y vajrayana, sustituyendo el término por el de vehículo elemental, mucho más preciso y despegado de connotaciones o prejuicios.

Escuelas existentes en España: principales diferencias

mente y sus relaciones con sentimientos y pensamiento.

⁴⁵ El arahat es el ideal y la meta a aspirar en la vía hinayana. Aspiran a la auto perfección y a nirvana. Mientras que en la vía mahayana el ideal a seguir es el de aquellos que a pesar de haber auto perfeccionado el conocimiento de su propia mente y alcanzado nirvana, renuncian a una iluminación definitiva y renacen como seres compasivos que son de ayuda a los demás.

⁴⁶ HARVEY, PETER. Op. Cit. (pag. 116 a 119)

Escuela Theravada:

Es el llamado budismo elemental, que hoy difícilmente podría prejuzgarse de falta de altruismo a la luz de los acontecimientos que nos han llegado a través de las noticias sobre Myanmar, país en el cual el régimen militar que detenta el poder no reconoce el triunfo de partido democrático a pesar de su aplastante mayoría en las urnas. Tanto en las noticias de este año como del anterior, hemos podido ver a estos monjes theravada como la única protección y consuelo de una población sin esperanza en su futuro. También se les ha visto cumpliendo labores sociales que el gobierno no cumple, al intentar llegar a todas partes de la población para impartirles ayuda médica, cobijo o comida, e incluso llegaron a manifestarse en varias ocasiones a favor de la libertad y la democracia a sabiendas de que lo hacían a costa de sus propias vidas. Vistos estos ejemplos, nadie diría que el modelo del arahat está exento de compasión o altruismo.

Su práctica consiste en el estudio de sutras antiguos y la aplicación ética, especialmente los 5 preceptos para laicos: no matar, no hacer un mal uso de la palabra, o del sexo, no intoxicar la mente y en general evitar hacer daño a los demás por cualquier medio. Tienen un método de meditación más sencillo que otros para los occidentales, pero muy efectivo: la meditación vipassana⁴⁷. Generalmente se comienza enseñando samata (calma mental) para llegar a vipassana (visión profunda).

A parte de las del Sudeste asiático, las diferentes tipologías del budismo se multiplican y diversifican, pudiendo ser encontradas también en nuestro país las siguientes Escuelas pertenecientes al mahayana:

⁴⁷ del pali, significa: ver más allá.

Budismo tibetano:

La figura del bodhisatva es esencial en este tipo de budismo. Recoge tanto enseñanzas de sutra como de tantra y tiene un canon propio: el tibetano. Es el que mayores similitudes guarda con el budismo indio, tanto en estética como en nomenclatura o método. Se trata de un budismo que muestra gran devoción por todas las figuras tanto de Budas como de bodhisatvas, y que centra en la compasión la esencia de las enseñanzas. Aunque minoritario en número de practicantes, es el más conocido en Occidente gracias a la figura del Dalai Lama, premio Nobel de la Paz en 1989 y autor de diversos libros sobre budismo. Se ha popularizado a raíz de películas sobre Tíbet, su religión, sistema político o historia: El pequeño Buda, Kundum o Siete años en el Tíbet. Y al elevado número de noticias sobre el conflicto chino- tibetano, como la huida del Karmapa en los años 90, u otras, así como por los numerosos premios internacionales y reconocimientos al Dalai Lama por su contribución al pacifismo y el respeto a los derechos humanos.

El budismo tibetano está formado por cuatro Escuelas: la gelupa (mayoritaria), la kagyú, la nygma (la más antigua de entre las budistas tibetanas) y la sakyá. El budismo tibetano se caracteriza por sus prácticas devocionales y rituales, el fomento de la bodhicita y la mente altruista y su sistema de meditación incluye complicadas visualizaciones. Además de las cuatro escuelas principales, existen otras dos que no son Escuelas propiamente, sino más bien métodos que se suelen asociar a un par de estas Escuelas, la Nygma y la Kagyu, se trata de dozgchen y mahamudra que son métodos directos. Esta meditación no es realizada sobre la base de visualizaciones como el resto del tibetano, sino que sería más parecida a las meditaciones theravada o zen. Estos métodos comparten con el zen la posibilidad de un entendimiento súbito.

El budismo tibetano es practicado en Tíbet, Mongolia, Nepal, Buthan, y en muchos países occidentales.

El Zen:

Originario de Japón a donde llega como una adaptación del c'han, ha sido dado a conocer en occidente a raíz de la serie televisiva y la posterior película Kung Fu, en la que se hacía constante referencia al monasterio de Shaolín (fundado por Bodhidarma en China) y que tras su expansión por China llegó a Japón con el nombre de zen. Pero en los años 70 nadie identificaba la serie o película con budismo, sino con la parte más llamativa de la misma: las artes marciales. Recientemente se ha puesto de moda por su estética sencilla que parte de la filosofía de eliminar todo lo superfluo. Así se ha asimilado el concepto de zen con el de minimalismo y ha llegado a popularizar toda una corriente estética que va de la arquitectura al diseño y ha sido de inspiración para muchas marcas de los productos más variados.

Efectivamente, el zen se basa en la eliminación de lo superfluo y en la búsqueda de la esencia. Al contrario que el tibetano no es tan ritualista. Entiende que la devoción puede ser mal interpretada desviando la práctica hacia un reverencialismo impropio de la meta nirvana e incluso perjudicial para su consecución. Así el zen mantiene que lo esencial de la práctica es zazen⁴⁸. Esa práctica se entiende como no hacer nada en especial y simplemente conseguir la calma mental que proporciona samata⁴⁹, a partir de ahí la concentración hará que se avance a niveles de consciencia más profundos desde los cuales se aspira a trascender la propia mente hasta llegar a los niveles de conciencia necesarios para entender la vacuidad de los fenómenos, lo cual desvelaría una sabiduría libre de elaboración que está en la mente de todo ser humano: la mente búdica. Es de destacar que con o sin visualizaciones, la meditación es una práctica común a todas las Escuelas y tradiciones budistas, tanto en el theravada como en todas las escuelas mahayana, dándose por tanto en el zen como en el c'han, el tibetano o cualquier otro

⁴⁸ Postura de meditación de siete puntos. Meditación sentada. Aunque la práctica de meditación no se limita ni mucho menos a esta postura, sino que debe aplicarse la meditación a todo aspecto de la vida diaria y hacer de todo, parte de la meditación, sí es el símbolo con el que se representa el hecho de “no divagar y centrar la mente”, o vivir con conciencia y atención plena.

budismo. Lo que sí pueden variar son los métodos de meditación.

El zen no se entiende cómo algo que hay que hacer, añadir o poner, sino más bien como los errores que hay que quitar. El zen basa su práctica en la meditación, la atención plena, y vivir en el momento presente. Al margen de estas prácticas, la metodología procura trascender los conceptos previos y aprender a no aferrarse o agarrarse a nada, ni siquiera a las propias enseñanzas o maestros. Esta concepción queda plasmada en la famosa frase zen “Si ves al Buda, dale una patada en el culo”, que significa que uno no debe aferrarse a ningún tipo de maestro, enseñanza, o incluso a la experiencia propia.

⁴⁹ Calma mental, consiste en poner atención a una sola cosa para evitar que la mente divague.

CAPITULO IV
EL BUDISMO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
2000 -2006

El budismo en los medios de comunicación escritos

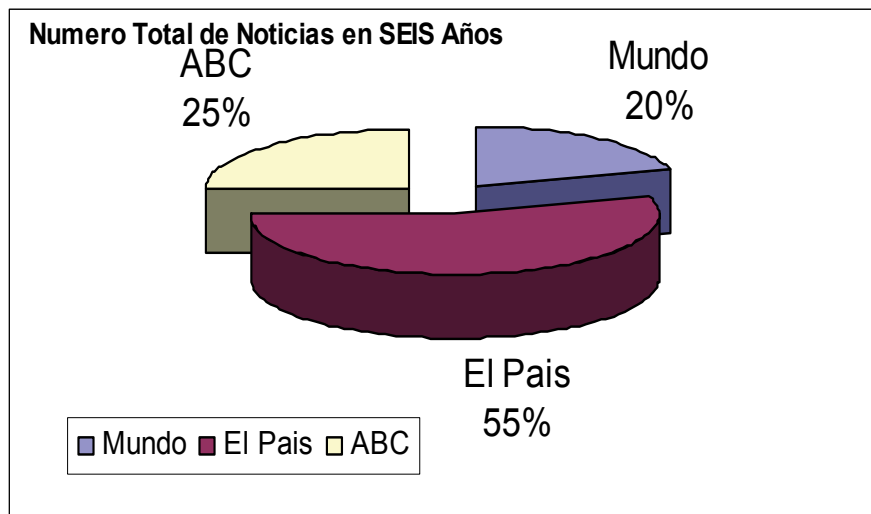
La selección de medios se ha efectuado a partir del ránking de OJD que incluye los medios con mayor número de ventas en España. Cualquiera de los tres medios más vendidos tiene difusión en todo el territorio español. Las noticias seleccionadas abarcan de 2000 a 2006 incluidos, a excepción de ABC que comienza a digitalizar su formato a partir de 2002 y es imposible encontrar noticias anteriores a esa fecha. Los CD's que recogen las informaciones de años anteriores parten de esta fecha.

4.1. – Análisis de prensa

4.1.1.- Comparación general de medios seleccionados

Al comparar los 3 medios elegidos hay algunas cosas que sobresalen de inmediato. Cada uno de estos periódicos da un tratamiento diferente de las noticias. Existe una especie de rasgos diferenciadores propios de cada rotativo, tanto en cuanto a cantidad de informaciones mostradas así como a su extensión y tratamiento.

Si tuviéramos de recomendar un medio por el cual acercarse a cualquier tema budista, decididamente tendríamos que optar por El País. Con más de 250 noticias en los últimos años, (2000 -2006). El País no es solamente quién más ha escrito sobre esta temática; también es quién más reportajes, monográficos y amplias entrevistas ha dedicado al tema; y es el periódico en que han escrito mayor número de “expertos” o personas al menos, bien informadas. El tratamiento de la información es bastante objetivo. Se publican opiniones en cualquier sentido. Así como monográficos sobre entrevistas a prestigiosos sinólogos, y aparecen noticias en todas las secciones informativas.



En El Mundo la cantidad de artículos es bastante inferior si las comparamos con El País, aproximadamente la mitad. De igual manera que el caso anterior, los hemos encontrado en nacional, internacional, espectáculos, o deportes, indistintamente. Aparecen también en los suplementos culturales, muy especialmente en Suplementos de viajes. Pero si atendemos al rigor informativo, sin dudar habríamos de desaconsejar este medio como fuente de información. El Mundo es de los tres periódicos el que menos cantidad de noticias budistas ha ofrecido, comparado a los otros dos medios y además muchas de ellas eran inconsistentes en cuanto a contenido. También se han encontrado graves errores, aunque en una cantidad inferior al ABC. Las perspectivas más mostradas por el Mundo han sido las asociaciones con personajes de moda (espectáculo, canción, deportes, cine, literatura, pintura, etc) y con diferencia es donde más ha salido la noticia en los suplementos de viajes. Al parecer los viajes a Oriente están de moda en los últimos años. Este periódico nos ha informado ampliamente sobre los países que son budistas, en los que podemos encontrar templos o arte antiguo budista, y muchas veces se trata, en esta sección, como un medio descriptivo. Por ejemplo para describir el ambiente apacible de un lugar, o su encanto y exotismo.

Un caso aparte es el de ABC. Es digno de ser destacado en cuanto al tratamiento de las noticias y en los lugares en los que aparecen. El número de noticias es superior a las del Mundo e inferior a las del País. Si uno quiere saber cuántos días ha durado en Madrid una exposición de pintura, entre cuya temática estaba el budismo, nada como irse a este periódico. Asimismo es el único en donde se ha encontrado términos budistas de forma tan reiterada como imprecisa, en la sección de crucigramas.

Considerando que todas las informaciones son unidades de análisis, cabe deducir que el número de informaciones que tienen un contenido informativo sustancioso es inferior a los dos periódicos anteriores. Pues si bien es cierto que este periódico ha superado en número a las noticias de El Mundo, la diferencia no es tal si quitásemos las noticias de los apartados de anuncios, TV, Cartelera, Agenda, e incluso necrológicas y Efemérides. Pero es perfecto si queremos completar un intento de imaginario social con el medio televisivo, ya que es donde más noticias de parrilla han aparecido. En cuanto al tratamiento que se hace de la noticia, es tan curioso que la información me ha servido y mucho para “abrir” líneas de investigación que ni sospecharía al comenzar a recoger la información.

Ha sido una enorme suerte la coincidencia maravillosa de que los periódicos seleccionados hayan resultado ser tan dispares en el tratamiento del tema. Esto enriquece mucho la investigación, ya que al estar presentes perspectivas tan diferentes nos dan una idea más completa de las “realidades” que llegan a la población, apoyando la creación de imaginarios tan variados como complejos. Así podemos prácticamente garantizar que no queda fuera del análisis, opinión o perspectiva en cuanto a base sobre la que establecer “la realidad” que no haya sido recogida. Cosa que podría ocurrir ya que la selección, en principio, no tenía como objetivo la diversidad de opiniones, sino que la información hubiera tenido la ocasión de llegar a mucha gente.

4.1.2.- Análisis de cada uno de los periódicos

EL PAÍS

Prácticamente triplica a los otros dos medios en cuanto a número de noticias publicadas. Pero también en cuanto a extensión, diversidad de aparición en secciones, en diversidad de opiniones en cuanto al tema (algunas veces en tono humorístico, pero la mayoría en serio). La palabra budismo puede encontrarse relacionada con ámbitos tan diversos y dispares como el movimiento hippie americano y la generación beat, o con el nazismo alemán. En política exterior se ha hecho un seguimiento minucioso del caso tibetano, informando ampliamente a este respecto y haciendo crítica del anterior Gobierno Popular por negarse a recibir al Dalai Lama en su última visita a España por la conveniencia del apoyo a China. Hemos encontrado una amplia diversidad informativa en cuanto a países budistas a través de los suplementos de viajes, o conocido a gran cantidad de personajes relevantes en el mundo cultural con una marcada influencia budista en sus obras, desde pintores como Tapies a literatos, como Marguerite Yourcenaur, de la escena nacional e internacional, recorriendo el mundo del deporte, el espectáculo, la literatura, la filosofía, las artes plásticas, el cine, la política y un largo etc. No ha habido tema, desde la ciencia a la política educativa, la internacional o la de emigración que haya quedado al margen de algún tipo de relación con el budismo, sea como tema principal o secundario, explicativo o colateral.

Cabe resaltar dos fenómenos, que de un modo sobresaliente desatan el número de noticias en las cuales aparece el término budismo o similares. El desencadenante más importante es el atentado del 11- S contra las Torres Gemelas. A raíz de este acontecimiento se publican cantidad de opiniones, teorías y noticias diversas que tienen relación con el integrismo islamista, con la necesidad de diálogo interreligioso, etc. En este contexto, el budismo aparece generalmente en una secuencia de palabras, como por ejemplo una enumeración de las diferentes religiones del mundo. También se habla de los diversos tipos de violencia que ha habido asociadas a las religiones, “*de las cuales tampoco se escapa el budismo*”. Y lo pongo textualmente porque es así como se expresa, percibido como algo contrario a lo que cupiera esperar y de lo cual tampoco esta religión

hubiese podido permanecer ajena en todo momento y lugar. También a raíz de este mismo hecho se abre un debate sobre cuál debe ser el papel de la enseñanza de la religión, si es mejor una educación laica o confesional, cómo se debería enseñar la religión, la necesidad de aceptación de lo diferente, y otros temas relacionados.

Otro de los ámbitos en los que más aparecen las noticias objeto de nuestro estudio son las de multi-culturalidad. Enlazando con el tema anterior: la necesidad de un conocimiento sincero y mutuo de otras culturas, comienzan a proliferar, no solamente los debates entre políticos, filósofos y expertos sobre el tema de la enseñanza de religión en España. A esto se suma la aparición de toda una serie de eventos tales como, festivales de músicas y encuentros diversos donde el factor común es que son multiculturales. En este contexto también suele aparecer el término con un tratamiento de enumeración, por ejemplo de una sucesión de ofertas entre las cuales aparece bien música budista, conferencias sobre budismo, etc, como un segmento de la oferta de ocio del festival o evento del que se trate.

Evolución cronológica de la noticia en el medio: El País

Lo primero que cabe destacar es un aumento progresivo del número de noticias relacionadas con budismo. Hay un aumento de aproximadamente 10 noticias por año. Y también va cambiando el tratamiento de las noticias y el tipo de relaciones que se establecen.

En el **año 2.000** las noticias se publican principalmente en dos tipos de secciones: en Cultura y en Autonomías (apareciendo el mayor número en las comunidades de Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia). Se han establecido relaciones entre budismo y diferentes aspectos como diversidad cultural y diálogo, con cine, literatura, pintura, música, cocina, deportes, psicología, cambio social, cultura en general, y cuestiones de género.

En el 2001 aumenta el número de secciones en las que aparecen las noticias: en primera, sociedad, última, opinión, internacional y en la segunda mitad del año 2001 aparecen los suplementos en los que abundarán a partir de entonces. En ellos se repiten de modo constante las apariciones especialmente en los de arte y literatura. Es, a finales de este año, como ya hemos indicado, cuando se produce el discurso de temática interreligiosa que aparece a raíz del 11-S.

En general, el tratamiento de la noticia suele ser la enumeración. El término aparece también como sustantivo y adjetivo. Así lo más frecuente es encontrarlo o bien en una sucesión de palabras, de modo descriptivo o como ejemplo. Pero también aparece en muchas ocasiones como comparativo (Ej. concepción católica próxima al budismo), estableciéndose relaciones de similitud o de alternativa con relación a otra religión, otra filosofía, etc. Otras opciones son la explicativa, de difusión, de mezcla (Ej. neo-budismo, o mezcla de budismo y taoísmo), como clasificación (ejemplo diversos tipos de budismo: c'han, zen, tibetano...) y de modo destacado asociadas a un personaje famoso, especialmente en el ámbito cultural.

Este último fenómeno es bien curioso, en muchas ocasiones la palabra budismo o budista no tiene más relevancia informativa que el destacar una determinada cualidad de algún personaje famoso. Generalmente, existe una connotación positiva. Y con esto no me refiero simplemente a que se vincule el calificativo a una cualidad valorada como positiva en el personaje (como que está socialmente implicado con una causa, caso de Richard Gere con el caso Tibet, o que su obra tiene una influencia estética muy depurada, caso de Tápies, o a que es una persona con inquietudes sociales, culturales, o cognitivas). Con positiva me refiero también a que la relación se produzca de hecho o, dicho de otro modo, quiere decir que no hay ausencia de relación. Porque, y este sí es un fenómeno informativo pintoresco y con una trascendencia sociológica importante, se da la relación negativa como ausencia de relación. Es decir, que el periodista le pregunte al personaje si tiene interés por el budismo, cuando no se puede concluir esto de la conversación anterior. La asociación negativa, en este sentido, es especialmente destacable en diario El Mundo.

¿Qué tiene de especial la relación negativa o la ausencia de ella, entre el budismo y un personaje famoso? Llegado cierto momento, se presupone que es normal que ciertos tipos de personajes públicos, como actores, músicos o pintores, tengan cierto interés por, o influencia budista, bien en sus vidas, bien en sus obras. Si partimos de la base de vivir en un país mayoritariamente católico el fenómeno está indicando algo. Se presupone, se hace cierta asociación de antemano y en ocasiones sin la menor base para ello. Cabe esperar algo en tanto que se da por hecho. Más adelante nos detendremos en las relaciones entre budismo y personajes famosos.

A partir del 2002 comienzan a proliferar las apariciones en los suplementos de viajes, tanto ligadas a cifras o datos sobre el país como a manifestaciones artísticas, antropológicas o culturales que podemos encontrarnos (pinturas en cuevas, lugares declarados de interés por la UNESCO, o fiestas budistas como la celebración del nacimiento de Buda); en este contexto se introduce el mensaje o la relación divulgativa; o sea se dan a conocer aspectos de diversas culturas, tipos de artes gráficas, arquitecturas.

En 2002 se añaden a las relaciones habituales de cultura o arte, otras nuevas no consideradas hasta el momento, como psicología, sectas y libertad religiosa, pacifismo, cambio cultural, globalización, valores o humor. Coexiste durante todo el año la temática sobre el diálogo interreligioso que continúa siendo muy frecuente o el papel y enfoque de las religiones en política educativa y reforma de enseñanza.

El caso del humor me parece digno de mención, no por la frecuencia de la aparición, sino por su contenido. Aunque no se presenta más que un par de veces en el año, el contenido del mensaje y el tono irónico y jocoso reflejan un hecho que empezó a hacerse patente en 2001: el budismo como moda o la moda de convertirse al budismo. Con un estilo irónico, ciertos autores, algunos con columna fija, se hacen eco de forma despersonalizada o a través de personajes ficticios de un nuevo fenómeno de moda que comienza a enraizar en la sociedad española: el mensaje simplificado sería que el calificativo budista da imagen, buena imagen. Y que comienza a extenderse una especie de moda de seguir a celebridades o famosos en una especie de búsqueda espiritual. Este

tipo de mensaje humorístico apoya lo anteriormente dicho sobre las relaciones negativas entre budismo y personaje famoso. Se subraya esa realidad como algo tan patente que pasa a ocupar parte de las columnas de humor.

A finales de 2002 se produce otra novedad en el tratamiento informativo: comienzan a aparecer noticias en las que no aparece el término. Se habla sobre un tema de contenido budista sin que se mencionen palabras como budismo o budista, pero en las cuales toda la información es esencialmente budismo. Por ejemplo, el caso de la publicación de una biografía sobre aspectos poco conocidos de la vida de Buda. Se hace una crítica de aspectos tanto positivos como negativos del budismo, siempre desde el punto de vista del entrevistado o del autor del libro. En el enjuiciamiento de estos temas aparecen temas colaterales como el papel secundario de las mujeres en la época de Buda o aspectos fundamentales de la doctrina budista. Los artículos comienzan a tener mucho más contenido, o al menos otro tipo de contenido, en el que el tema pasa de ser relacional o colateral a ser el propio eje de la noticia. Las palabras desaparecen para dar lugar al concepto, a la esencia. A finales del 2002 es cuando se comienza a dejar de hablar SOBRE budismo, para comenzar a hablar DE budismo. Son varias las noticias en las que la palabra específica desaparece.

También a finales del 2002 comienza a darse lo que llamaremos “fenómeno mixing” y que se extenderá en el tiempo. Con mixing nos referiremos a diversos tipos de mezclas, que pueden ser de dos a más religiones o de varios componentes que pretenden crear algo nuevo.

Desciende el tratamiento de las noticias como referencia morfológica o sintáctica para pasar a ser explicativa. Comienza a tratarse la palabra budista como una explicación en lugar de un comparativo, sustantivo, adjetivo... Así, aparecen explicaciones sobre el caso Tíbet o se dice que un actor es perseguido por la mafia, desde que se rompió su relación con su productor tras haberse convertido el actor al budismo, YA QUE, desde entonces, éste se negó a protagonizar películas violentas. Pero las relaciones explicativas son minoritarias en comparación a las calificativas, descriptivas y clasificatorias.

En 2003 se retoman los temas sobre política educativa y se mantienen las relaciones con personajes de diferentes ámbitos culturales.

Entre los temas nuevos más recurrentes, aparecen, con la guerra de Irak como acicate, el pacifismo y la política internacional. Pero en el caso de política internacional las noticias no aparecen en la sección internacional, sino en nacional. Las crónicas internacionales son sobre todo las acontecidas en Tíbet y todo lo relacionado con este conflicto: visita del Dalai Lama a España, relaciones China - Tíbet, motivos por los cuales el Dalai Lama no fue recibido por dirigentes españoles. Hay que decir que la visita del Dalai Lama desencadena una proliferación informativa si se compara con el número de artículos que se publican habitualmente. Se escriben noticias antes, durante la visita, por las declaraciones del líder tibetano. Aparecen entrevistas, se cubren entregas de premios, etc. y noticias posteriores al acto. Este periódico en particular ha realizado un seguimiento minucioso de cada movimiento u opinión, y ha aprovechado la ocasión para poner al gobierno del momento “entre las cuerdas” realizando preguntas incómodas como petición de explicaciones o comparación de la reacción española con las de otros gobiernos occidentales, donde sí ha sido recibido.

Las noticias que recogen en El País una visita del Dalai Lama pueden llegar a la decena en un par de días solamente. Ante este hecho, cuesta menos entender cómo el Dalai Lama, lejos de ser alguien peligroso, como el gobierno chino mantiene, les resulta molesto al mostrar una relevancia continua sobre la injusticia y el doble rasero existente en la política internacional a la hora de tratar situaciones semejantes. Un mundo desigual, regido por unas leyes desiguales. Esta es la relevancia que destaca de lejos cuando una visita así se produce, seguramente en cualquier país occidental.

El número de enumeraciones baja significativamente, ya apenas aparecen. En cambio, en las crónicas periodísticas que pasan de la denominación al concepto se da puntualmente algún tipo de enseñanza. Por ejemplo, en una noticia sobre el tema ocio y vacaciones se mantiene que éstas deberían ser nada (en el sentido de no deseo o de no expectativa). Esa es una enseñanza sobre el concepto de vacuidad que estuvo muy acertada en el contexto empleado. Se mantiene que las vacaciones en lugar de un tiempo

de disfrute y descanso han comenzado a ser una fuente de insatisfacción y de sufrimiento.

Desde una perspectiva budista, esto equivale a que son un factor de generación de deseo, que a su vez conlleva estrés y ansiedad. La consecuencia es que acaban produciendo insatisfacción porque no logran saciar el deseo. Se mantiene que en vacaciones no se debería ni esperar ni hacer nada en especial. Que en eso consisten las vacaciones, en nada en particular y que llenarlas de planes, proyectos y expectativas, equivale a unas vacaciones frustrantes en las que no se desconecta del estrés de la vida diaria, sino que se cambia por todos los problemas que acaban provocando las vacaciones. Lo novedoso de este tipo de noticia es que se ha pasado de la referencia a la esencia.

Desde luego el tratamiento de noticias como descripciones o clasificaciones continúa dándose. Pero las relaciones son cada vez más descriptivas si las comparamos con años anteriores. Las informaciones en las que se mezclan “enseñanzas” budistas con la propia noticia, como en este caso, son insignificantes numéricamente, pero lo relevante es la novedad que suponen. La novedad más importante de esta perspectiva es que posiblemente hayan sido escritas por un budista o por alguien a quien la filosofía budista no le es ajena.

Por lo demás, las noticias continúan tratándose del mismo modo, es decir: como encadenaciones de palabras, relacionadas con personajes famosos, para ejemplificar, comparar... pero también como sustantivos y adjetivos (especialmente calificativos). Algunas divulgan las enseñanzas u otros aspectos del budismo. Y por último, comienza a aparecer el término en frases de tipo explicativo.

En 2003 aparecen 42 noticias en suplementos y autonomías, especialmente y, en menor medida, en primera página, internacional, sociedad, opinión, última página y España. Liderados por los temas más habituales: música, arte, espectáculos y literatura. Este año aparece con fuerza el tema en clave de educación, a la que se hará referencia continua en posteriores años por los debates suscitados como consecuencia de la Ley

Orgánica de Enseñanza (LOE). También se incluye en temas relacionados con la paz, pacifismo o derechos humanos, fundamentalmente provocado por la visita del Dalai Lama. El paso del Dalai Lama en el pasado año 2002 parece haber dejado una profunda huella en este rotativo, que que ha seguido sus intervenciones en otros países, cubriendo por ejemplo su visita a la República Checa.

Si el pasado año comenzaban a diferenciarse entre diversos tipos de budismo: theravada, zen, tibetano..., este año podemos establecer cierta relación entre los diversos tipos de budismo y diferentes claves temáticas. Todo lo referente al zen tiene una gran relación con las artes plásticas y la estética, apareciendo en las noticias de jardinería o de arte, mientras que el budismo tibetano, aunque no en exclusiva, suele aparecer ligado a la política internacional, relaciones internacionales, derechos humanos o pacifismo. El budismo theravada es el gran desconocido, apenas se habla de él en ninguno de los tres medios. En El País se hace referencia de pasada, y de modo prácticamente exclusivo en los suplementos de viajes. Si no fuese por estos suplementos, el theravada no estaría presente en medio alguno. Las referencias a este budismo son genéricas, como budismo sin más especificación o en cifras y datos sobre el país. Ocurre lo contrario con el tibetano o el zen, donde en ocasiones se dan explicaciones, se habla sobre diferentes filosofías o diferentes escuelas. Podemos aseverar que no existe la perspectiva divulgativa de la Escuela Theravada.

El 2004 fue un año en el que nuestra palabra de análisis estuvo muy presente en este medio. Hubo un total de 57 noticias sobre budismo. Con este número de informaciones ha sido fácil localizar el término en casi cualquier apartado. Además de cultura, autonomías y suplementos como es habitual, hemos podido encontrarlo en nacional, internacional, sociedad, primera y última página, deportes y hasta necrológicas.

En cuanto a tratamiento, ha aparecido como mixting en mestizaje cultural y en arte; como es ya habitual, en series de palabras en las que se le nombra entre un conjunto, por ejemplo de religiones; por supuesto relacionada a personajes famosos, de modo divulgativo o explicativo e incluso como solución.

Hay dos fenómenos que tuvieron una enorme influencia en las noticias de este año, provocando que el término haya sido muy repetido en algunos temas claves. Uno fue el Parlamento de las Religiones que tuvo lugar en España durante el Forum de Barcelona 2004. Aparece una gran variedad de noticias sobre los personajes que asisten o no, sobre los principales mensajes, número de asistentes y religiones representadas. Los discursos continúan influenciados básicamente por los acontecimientos fundamentalistas y el terrorismo islamista. Tras el 11-S en Nueva York y, posteriormente, el 11-M en Madrid, los discursos inciden en la necesidad de diferenciar entre religión y terror, en la diversidad y la necesidad de diálogo interreligioso, de respeto por las creencias ajenas y de usar la religión para la paz y el acercamiento en lugar de para justificaciones violentas. El tema dará mucho de sí y pasará a llenar páginas, no sólo de las secciones de religión, sino de opinión en temas de lo más diversos.

Entroncando con esta visión, la necesidad de un cambio sobre la asignatura de religión en los planes de estudio, si debe o no ser obligatoria o evaluable. O en la misma línea, si la religión católica tiene más ventaja que las demás en España, si existe o no discriminación en temas religiosos en tanto en cuanto las religiones minoritarias no tienen el mismo apoyo del gobierno que la católica, etc.

El 2004 continuó el camino que se abrió tras los atentados del 11-S en 2001 y que después alguien hiló al tema de los Budas de Bamiyán y, posteriormente, los atentados de Madrid del 11-M; todo ello hace que terrorismo, islamismo, fundamentalismo y necesidad de diálogo interreligioso se reproduzcan en los campos más diversos, desde educación a filosofía, pasando por opiniones de expertos de varios ámbitos, desde el religioso, al académico o hasta al jurídico. Una nueva “guerra fría” de base religiosa llenó este año las páginas más variadas. Con opiniones para todos los gustos, desde la necesidad de incidir en el diálogo (muy apoyada por este medio) hasta la necesidad de laicizar la educación, o la de ser objetivo en los enjuiciamientos, ya que no sólo el islamismo ha “apoyado” una especie de guerra santa; también Estados Unidos ha apelado a Dios a la hora de ir a la guerra o, como indican muchos expertos, ¿qué religión ha podido librarse de ser utilizada de este modo a lo largo de la Historia?

Aquí el budismo es tratado de un modo muy positivo, en el que la mayoría de personajes que lo han citado en sus críticas ha sido como ejemplo de tolerancia. E incluso en las escasísimas asociaciones negativas aparecidas se ha hecho, para explicar que “ni siquiera” el budismo había podido impedir en todo momento y lugar ese tipo de influencia. Ese ni siquiera parece también una asociación positiva dentro de la negatividad.

A partir de ahí, a noticias y opiniones de expertos, se sumarán iniciativas de todo tipo para fomentar ese diálogo, como una acampada en favor de lo multicultural, conciertos con fines de conocimiento mutuo en los que la variedad cultural y los diversos tipos de músicas, entre ellas música religiosa, han sido protagonistas. El mestizaje cultural y la necesidad de diálogo y de conocimiento del otro, y especialmente de oriente, han sido los protagonistas absolutos del año. En literatura, en espectáculos, teatro, festivales de cine o exposiciones de arte. Cualquier medio ha sido bueno para aportar algo a esa necesidad desde ámbitos muy diferentes: exposiciones sobre arte asiático en Madrid y Barcelona, conciertos en diversas partes del mundo, acampadas e incluso la política municipal se ha tenido que hacer eco de la diversidad en los ritos funerarios existentes en diversas religiones.

El mixing cultural y la necesidad de diálogo pueden articular la práctica totalidad de las noticias de este año y muy poco queda al margen de esto. Alguna noticia más sobre modernidad o sobre el debate entre Iglesia- Gobierno, las relaciones Iglesia-Estado, diferencias sobre el papel que la religión deba jugar en la educación o las repercusiones que puedan tener en la sociedad.

En la perspectiva filosófica se habla extensamente del “Camino Medio”, que es una Escuela filosófica de budismo tibetano que promulga esta vía como solución a los problemas. Es un artículo muy divulgativo en el que se dan muchos datos sobre filosofía budista.

Entre las relaciones de personajes se da una curiosa este año. La del Presidente Zapatero y el zen a raíz de la visita del dirigente español a New York, donde rindió

homenaje a las víctimas del 11-S. Zapatero pidió prosperidad para todo el mundo como medio de evitar el terror. Un periódico neoyorkino comentó que en la actitud del Presidente parecía haber un cierto distanciamiento zen. Pero sea cierto o no que pueda haber una actitud realmente zen o distante en el Presidente, el caso es que otro medio de comunicación, ABC parece darlo por cierto, ante lo cual hace una feroz crítica.

Desde luego lo más relevante es “la necesidad de relanzar la cultura universal” como se cita en una opinión. Y parece que los distintos ámbitos culturales no se han hecho esperar.

En el año 2005 la sección en la que más han aparecido las noticias sobre budismo continúa siendo la de cultura, que gana por goleada a cualquier otra sección en número de artículos. Al menos once han aparecido ahí este año, a las que habría que agregar no menos de otras cuatro publicadas en suplementos de literatura. Quince del total de las 47 aparecidas este año en El País han estado vinculadas a la cultura, muy especialmente a la literatura, la filosofía y, tras ellas, la religión.

En segundo lugar han aparecido en autonomías, en nueve ocasiones, aunque la mayoría de ellas también tienen una relación directa con temas culturales, como espectáculos o cultura religiosa.

La novedad es que aparecen en la sección internacional con una frecuencia muy superior a las anteriores. Hay seis noticias que han salido en internacional. También han aparecido en cine o en necrológicas. Pero el papel más destacado continúa siendo la literatura y la cultura en general.

En cuanto a temas, 16 veces se ha tratado directamente el tema religión, de las 47 noticias en las que se trató de budismo. De ellas, tratan del diálogo interreligioso, de su necesidad, su historia, sus ventajas.

Los temas que se distancian del religioso también suelen tener este mismo trasfondo al tratar de política. Las únicas excepciones a este tema, que ha vertebrado el

eje de las noticias sobre budismo y religión en general, son las ya citadas en varias ocasiones, las expresiones artísticas: exposiciones, libros, crítica literaria.

En cuanto al tratamiento, la mayor parte de veces continúan estableciéndose relaciones con personajes (cada vez más diversos, pues ya no sólo aparecen famosos del mundo literario o cultural, sino que también se relacionan con personajes históricos, incluso secundarios). Continúa siendo muy común encontrar la palabra entre una serie, formando parte de un conjunto; muy especialmente en las noticias de diálogo interreligioso, en las cuales parece existir una especie de “obligatoriedad” de citar las máximas posibles.

En una medida muy inferior, la palabra aparece tratada como un factor explicativo, descriptivo o para ejemplificar. Con cierta asiduidad continúa tratándose como mixting o mestizaje cultural, religioso, etc., y también aparece en “datos y cifras”. Pero estas últimas variedades no alcanzan, en su conjunto, el número en que son o bien relacionadas con un personaje, o bien tratadas en una secuencia de palabras, por separado. Es decir, que cada uno de estos dos bloques supera en número a las veces que las noticias son tratadas de cualquier otro modo, sumando todas las demás opciones. También se establecen algunos calificativos, entre los cuales continúa primando la valoración positiva del budismo y sus virtudes, pero no faltan las críticas.

B. EL MUNDO:

Comparativamente, El Mundo da un tratamiento de las noticias que puede situarse en una posición intermedia entre los otros dos periódicos. No tiene el grado de interés que semeja tener El País ni el desinterés y poca neutralidad que se desprende del ABC.

Desde esa perspectiva, podemos afirmar que el Mundo ocuparía un nivel

intermedio en la difusión, información y neutralidad en el tratamiento de las noticias. No puede decirse lo mismo del grado de conocimiento sobre el tema. Quizá esto sea una causa del tratamiento que se hace de las noticias, ya que en este medio aparecen limitadas a un número menor de temáticas, siendo uno de los más intensamente tratados, el de relacionar budismo con un personaje de moda, establecimientos de ocio inaugurados, o cualquier otra cosa de moda. El diario ha difundido una “imagen” del budismo como una moda. Pero cuando el tratamiento ha exigido algún tipo de conocimiento, el periódico ha aparentado no tener personal cualificado como para saber sobre qué estaba escribiendo y ha cometido errores importantes.

En cuanto al tratamiento otorgado, ha tomado una posición intermedia con respecto a los otros dos periódicos, ni a favor ni en contra, sin idealizar y sin mostrar un interés como el tenido por El País, pero sin intentar degradar o llevar la ironía al borde del ridículo, como se ve a menudo en ABC.

En cuanto a abundancia de noticias, se constata una caída importante en comparación al medio anterior. Asimismo, podríamos decir que el grado de interés se mantiene estable en el medio a lo largo del tiempo. Es decir, que el número de noticias no aumenta ni disminuye significativamente dentro del mismo periódico. Con un mínimo de once unos años y de 18 de máxima; la media de noticias está en catorce por año, sin alejarse demasiado de esa cifra. Esto parece indicar que el grado de interés por el tema en este periódico es de un tercio y hasta un cuarto inferior a las publicadas en el País.

A continuación se dará un repaso rápido por la evolución informativa atendiendo a los criterios del apartado anterior: dónde salen, qué dicen, con qué temas se relacionan y cómo se tratan.

En el año 2000 la práctica totalidad de noticias ha aparecido en suplementos, especialmente de literatura y de viajes. Sólo en un caso las encontramos en la sección de internacional, fue sobre el caso Tíbet y el futuro de las relaciones Tíbet-China. Todas las demás noticias aparecieron en diversos suplementos, siendo las literarias y de viajes las

más notorias, seguidas de las de filosofía.

En cuanto a modalidades, se ha tratado en exclusiva de budismo tibetano. El periódico se interesó por el Lama español Osel, a quien dedicó un par de artículos. Todas las demás son también sobre tibetano, algunas tratadas desde una perspectiva explicativa, descriptiva y divulgativa.

Resulta curioso que en los numerosos reportajes de viajes que aparecen tanto este año como en posteriores, se habla de países donde se practica el budismo theravada, que jamás se menciona. En ese caso, el periódico solamente se refiere a Budismo, sin especificar de qué tipo. Aunque esto sucede en los tres medios. Es como si desconocieran la existencia del budismo theravada. Y cuando se habla de países del Sudeste asiático se dan cifras o se comenta que tienen tantas pagodas o templos budistas..., pero no existe diferenciación alguna. En general, los periódicos a principios del 2000 parecen identificar el budismo tibetano con la totalidad del Budismo, e incluso a veces clasifican al no tibetano como algo que no es exactamente budismo.

En cuanto al tratamiento, difiere bastante del anterior medio por el número de noticias y por su profundización. El contenido budista de la noticia es mucho más escaso, a veces un simple comentario sobre un personaje de novela, o un dato, o una relación sobre la influencia o interés de un personaje famoso por el budismo. En pocas ocasiones se trata el tema con la profundidad y extensión que lo hace El País en esas mismas fechas. Y cuando se ha hecho, a excepción de una entrevista al filósofo y editor Salvador Panikkar, casi todo lo demás se ciñe estrictamente al budismo tibetano desde un punto de vista divulgativo.

Hemos encontrado también bastantes relaciones con personajes, algunas noticias sobre “mixting” y algunas apariciones en secuencias de palabras.

La divulgación se ha hecho partiendo del Budismo tibetano, de sus particularidades, cifras, año en que el budismo entra en España, etc. Pero también debe destacarse una transferencia cultural que quizá sea lo que distorsione de algún modo la

noticia. Estos traslados culturales aparecen básicamente en los primeros artículos, sobre el Lama Osel. En ellos se buscan sin cesar modos de establecer paralelismos y de buscar como algún tipo de fallo, alguna fisura en la pretendida felicidad en la vida de un aspirante a monje budista.

Las noticias sobre el Lama Osel se han difundido desde la perspectiva etnocéntrica de “la mirada del otro”, juzgando, buscando lo curioso, estableciendo comparaciones incomparables, como la similitud entre un mantra y una oración. Buscando quizá el impacto por la curiosidad de que el Lama Osel sea la encarnación de un maestro de sus padres. Lo cierto es que el budismo tibetano es el más exótico y curioso de todos, quizá por eso, y por la situación política del Tíbet también haya tenido más difusión que los demás. Pero, al menos en el año 2.000, el hecho de haber encontrado una encarnación de un maestro en un español también ha suscitado el interés mediático de este periódico. Siempre preguntándose cómo se adapta un niño occidental a este mundo tan diferente. Los errores que se cometen con este tema son superlativos pero en cierto modo son naturales. El tema de la reencarnación y qué se encarna exactamente es difícil para un occidental por la diferencia cultural. O ¿quizá también por la información que nos llega?

El Mundo ha entendido que la misión de este Lama español es continuar el camino iniciado por su maestro, quien fue uno de los fundadores de la FPTM (Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana). Los autores de este tipo de noticias han creído que la reencarnación es como una especie de 2ª parte de la vida, o como si una especie de alma viajara de una vida a otra para acabar sus misiones. Una afirmación tal encierra un gran desconocimiento tanto sobre la reencarnación como sobre el objetivo de la iluminación y del propio budismo.

El mixting ya comienza a vislumbrarse en este año, así como los temas de diversidad cultural.

En 2001 las apariciones pasan de suplementos, en general, a la sección cultura o los suplementos derivados de la misma; esto parece obedecer a un cambio en el diseño

del periódico. Los temas más tratados vuelven a ser literatura y viajes y, en menor medida, los culturales sobre cine, moda, filosofía y arte.

Del resto, más de lo mismo. El tibetano vuelve a ser el protagonista principal y casi exclusivo aunque comienza a leerse la palabra zen sin entrar en detalles de ningún tipo ni en diferencias entre ellos. Pero más del 90% de las noticias las centra el tibetano.

Las relaciones con personajes son la forma de tratamiento más destacada. Se enlazan con personajes (escritores o pintores), con la influencia budista de un modo u otro, y se unen el budismo y los personajes creados por estos personajes, por ejemplo en la novela de Sánchez Dragó “Entrevista a Jesucristo”, se relaciona al personaje con el tema.

Las explicaciones o comparaciones, así como las secuencias de palabras o el mixting han supuesto un enfoque muy inferior al establecimiento de relaciones con personajes. Es como una especie de “etiqueta” incorporada al personaje. No se entra apenas en el tipo de influencia, ni el personaje habla del tema, ni se describe si se trata de una influencia en la vida, la obra... en la estética, en la filosofía, en el trabajo... simplemente una etiqueta, al modo en que aparecen las de composición en una prenda de vestir.

En 2002 el abordaje que realiza este diario del budismo no cambia significativamente. Las noticias continúan saliendo en los suplementos, de viajes y literatura especialmente, seguidos de cine y de salud, donde sí es un tema nuevo. También aparece temática de derechos humanos en las secciones de internacional y de actualidad, centrándose en el pacifismo.

En cuanto al tratamiento de la información, lo más sobresaliente continúan siendo las relaciones con personajes famosos y las secuencias de palabras. Pero ya empiezan a aparecer otros nuevos como mixting, como explicación e información así como datos, comparativos o descriptivos, especialmente en la sección de viajes, intentado describir un paisaje o un ambiente. Los datos también aparecen frecuentemente

en este apartado, referidos al número de budistas en el país, de pagodas, etc. Pero las enumeraciones en una serie de palabras o la vinculación a un personaje siguen suponiendo una mayoría aplastante comparada con cualquier otro tratamiento.

2003 es prácticamente una continuación de 2002, más descripciones, comparaciones y sobre todo enumeraciones en series de palabras en los suplementos de cine, literatura, o viajes.

Generalmente, cuando se dan calificativos o se establecen comparaciones el budismo suele salir bien parado, pues las relaciones establecidas son positivas casi siempre. Se lo relaciona con buena salud, mayor felicidad y, en general, con todo aquello que se valora positivamente.

Aunque en apariencia haya un tratamiento más profundo de noticias, realmente las que parecen ir a tener un campo semántico más amplio no lo tienen. Si alguna información se separa de lo dicho anteriormente es para ampliar el abanico de “curiosidades”, es decir, de noticias que realmente no son noticias, sino una curiosidad, como que el acupuntor del Papa, siendo budista, tenga una foto de este, o que un budista haya ido a acabar siendo vecino de “La Casa de Gran Hermano”. O bien pasan a aparecer mezclados en temas de esoterismo y new âge en la que parece ser este año una nueva sección de ocio: la guía de Madrid. En estas páginas, se ha informado de la existencia de ciertas librerías o herbolarios que disponen de budismo entre su amplia oferta de productos.

El 2004 es un año más fructífero. Podemos decir que existe un antes y un después de este año. El tipo de noticias publicadas difícilmente pueden hacernos establecer relaciones causa efecto, al relacionarlas con los temas de terrorismo, integrismo islamista, o debate sobre los planes de estudio o con la aportación de expertos que puedan arrojar luz sobre qué está pasando.

El primer cambio es la publicación de un mayor número de artículos, el único en el que aparecen 18. Se descubre que existe alguna otra forma de budismo además del

tibetano y se comienza a hablar de zen. A los temas ya habituales de viajes, literatura, cine... se añaden teatro y otros espectáculos, ocio, deportes, salud, esoterismo y nuevas curiosidades.

Las secuencias de palabras siguen siendo predominantes, pero comienza a ampliarse el tratamiento; ya no es extraño que el término aparezca como explicativo, informativo o aclaratorio, lo cual indica un mayor grado de contenido. Diríamos que comienza a pasarse de la forma al fondo, a la explicación de un asunto, si bien el tratamiento continúa siendo, en general, muy superficial.

Los mixtings que aparecen son bastante interesantes. Comenzamos a ver que el budismo parece “pegar bien” con casi todo. Es decir, que es un elemento fácilmente combinable. Se combina con otras religiones, con temas estéticos, con muebles y diversos aspectos creadores de ambientes; así como con religión, filosofía, salud, estilo de vida, y prácticamente con cualquier cosa que sea novedosa o alternativa. Las mezclas son cada vez más variadas y singulares.

Como dato curioso, aparece una relación negativa en forma de crítica directa al budismo por parte del escritor Jodorowski, quien ve en el budismo, así como en el psicoanálisis, la negación de la vida. Es de las pocas relaciones negativas encontradas en los medios citados hasta el momento.

En 2005 se trataron 4 veces temas de viajes, seguidos de cine, arte y religión; y en una ocasión apareció el budismo entre los temas de música, salud o política internacional. Lo más novedoso es que al descubrimiento del zen en el año anterior, este se añade el theravada. Era de esperar ya que este periódico tiene un suplemento de viajes en los cuales se incluyen a menudo destinos del Sudeste asiático y muchas noticias sobre budismo o relacionadas con él se mostraron precisamente en estas secciones y, a veces, suponen hasta un tercio de las publicadas en el año. Lo extraño es que hasta la fecha no se hiciese la diferencia. Pero no se profundiza demasiado en el tema ni se explica en qué consiste o qué diferencias existen con las demás modalidades de budismo. Aunque el simple hecho de que se mencione parece una importante novedad, ya que significa que el

medio distingue o al menos conoce diferentes tipos de budismo y lo refleja por primera vez.

Los mixting continúan siendo más curiosos si cabe.

Aparece en este medio, por primera vez, el tratamiento de esencia sin nombre (que también había aparecido así tratado en alguna ocasión en El País). En este caso fue una noticia sobre una exposición de pintura, en la que la pintora Indo-española Blanca Peralta explicaba haber intentado reflejar la forma de la no dualidad, de capturar el paso de una imagen a otra. No se menciona la palabra pero lo que se expresa es pura esencia del budismo. No obstante, este tipo de tratamiento en el que se va más al fondo que a la forma es bastante inusual en este rotativo donde, como hemos visto, en general el tratamiento es simple. A veces, el término es tratado como informativo, pocas como divulgativo o comparativo, muchas enumerativo o relacional... pero el denominador común suele ser la falta de profundidad.

C. ABC:

Ha resultado ser el periódico más curioso de todos en cuanto a tratamiento. La mayor parte de veces se repiten tratamientos anteriores en los que la palabra forma parte de un grupo, bien en una relación de varias religiones bien en un grupo formando parte de diversos contenidos culturales. Y también hemos visto muchas relaciones con personajes, pero con tratamientos diferentes a los observados hasta el momento.

En algunas citas no hay relación con el personaje o un personaje relaciona a otro personaje con el budismo, como un escritor que no se relaciona a sí mismo con el budismo sino a un personaje creado por él, o a un pintor que explica que el budismo ha tenido influencia en su generación, pero no en sí mismo. Es el caso de Tapiés, a quien podemos relacionar directamente con budismo gracias a El País, pero al que ABC asigna, en una entrevista de tres páginas, una breve relación secundaria. Se dice que el budismo ha influido en su generación, pero no se manifiesta expresamente que lo haya hecho en el personaje.

Quizás lo más llamativo sea una enorme diferencia de tratamiento cuando quien menciona esta palabra es un entrevistado o cuando aparece en boca de un protagonista en la noticia, y cuando lo hace en boca de los profesionales: columnistas o colaboradores del periódico. En este segundo caso, abundan las relaciones negativas. Hasta ahora, en los medios anteriores cuando se establecía un juicio era mayoritariamente positivo. En cambio, en este medio ha aparecido la mayor cantidad de opiniones negativas y muy negativas por parte de los informantes.

De hecho, a partir del año 2003 parece existir prácticamente una actitud de “acoso y derribo” frente al budismo. Así, hemos podido establecer por primera vez un tratamiento de la información que no había salido en otros medios: la de competencia con otra religión. Habían salido comparaciones en términos generales, casi siempre efectuadas por los protagonistas de las noticias o expertos dando su opinión y, casi siempre, el budismo salía bien parado en esa comparación.

Ahora se nos muestra el budismo como algo incomprensible, paradójico o carente de sentido. Se usa con asiduidad para ironizar o hacer críticas de personajes que al periódico claramente le molestan (Zapatero, Chirac.....) o para destacar la falta de sentido común, de inteligencia o profesionalidad de los personajes criticados. En ese contexto aparece a menudo un calificativo o comentario despectivo sobre el budismo. En algunas ocasiones es atacado directamente con explicaciones sobre sus características que han sido muy mal interpretadas por el informador, quien demuestra una enorme ignorancia al respecto, o bien en una actitud claramente partidista y peyorativa. Además de esa competitividad, que solo ha aparecido en este medio; el budismo ha sido utilizado también como un adjetivo para descalificar con cierta frecuencia.

Encontramos comparaciones del tipo siguiente: *“Buda, dice Borges, es una suerte de arquetipo que se iría manifestando en el mundo a través de diversas personalidades y cuya idiosincrasia carecen de mayor importancia. La pasión de Cristo, en cambio, ocurre una vez. Y esa pasión es el centro de la Historia de la Humanidad”*. Este comentario muestra no solo un partidismo, sino una competencia. Un intento de descalificar al budismo para destacar la superioridad del cristianismo sobre él y sobre cualquier otra religión. El fenómeno no se había mostrado en los otros diarios. Este método es lo único en que se diferencia de lo tratado hasta el momento. Es de destacar porque indica con bastante claridad la postura de un periódico que

parece vanagloriarse de su falta de objetividad.

En 2002 ABC comienza a recopilar las noticias en CD's. No hay constancia de fechas anteriores; por ese motivo, en este periódico se comenzará el análisis en el año 2002 a diferencia de los anteriores medios, que han sido más rápidos a la hora de digitalizar su formato.

En este año hemos encontrado 17 noticias, muy pocas en comparación a las que se producirán en años posteriores. Al igual que en los otros periódicos, las noticias del año tratan sobre budismo tibetano exclusivamente.

En cuanto a secciones en las que aparecen referencias, las hemos encontrado también en lugares diversos y nuevos con respecto a los anteriores. Por orden de aparición, las noticias se han repetido más en las secciones de opinión y de sociedad y, en segundo lugar, en gente, pasatiempos y TV; con sólo una aparición las encontramos en religión, agenda, cultura.

El tipo de noticia suele aludir a arte y literatura, a cine e incluso de un modo incipiente a terrorismo o diálogo interreligioso. Temas que acabarán repitiéndose en años posteriores. Pero tal y como habíamos dicho ya, comienzan a partir del 11 de septiembre de 2000, fecha de los atentados de Al Qaeda en Estados Unidos. Se tratan contenidos religiosos en general, terrorismo, fundamentalismo islamista, religiones comparadas y necesidad de diálogo.

En cuanto a tratamiento se dan relaciones secundarias de personajes. Hasta el momento habíamos visto cómo se presentaban personajes famosos relacionados con el budismo; en este periódico aparecerán también personajes que se refieren a otros personajes que son budistas. Por ejemplo, un escritor refiriéndose a un personaje de su libro o una persona a una tercera sin que exista relación aparente entre el primer personaje y el budismo.

La información se trata de modo parecido a medios anteriores en términos generales: básicamente como secuencias de palabras y relaciones con personajes. Dos de esas relaciones son positivas y una negativa. Se introduce algún que otro tratamiento como comparativo, como solución, como divulgativo y como parodia de una situación.

En 2003 aparecieron más argumentos que en cualquier año anterior o posterior: 44 noticias, que estuvieron ubicadas principalmente en suplementos, cultura y sociedad, seguidas de pasatiempos y de cartelera, y en tercer lugar, gente, deportes, espectáculos, internacional, opinión, portada y contraportada "Última".

En cuanto a temática las más representativas aparecieron relacionadas con política (ocho veces), seis con religión y cinco con Arte.

En el tratamiento dado a la información siguen siendo predominantes las secuencias de palabras. Las relaciones con personajes son cada vez más secundarias y más negativas. Comienza a utilizarse la asociación del budismo a un personaje para dar una imagen negativa del mismo y para destacar lo que, a juicio del periódico, son rasgos poco virtuosos. Se comenta que Chirac, admirador del budismo, tuvo un hijo ilegítimo con una joven japonesa. Esto ocurre con más personajes, como David Bowie, quien estuvo a punto de “*meterse a*” monje budista. Se utiliza la palabra budismo como calificativo cargado de connotaciones negativas y se habla de una *melopéa* budista.

Se pasa de la simple asociación de una carga negativa con respecto a un personaje, al establecimiento de comparaciones entre el budismo y otras religiones, principalmente la católica, en una relación de rivalidad que no tiene precedentes.

Los tratamientos como comparativos serán también frecuentes este año, así como las descalificaciones y las asociaciones negativas. No tanto por la ausencia de relación como por la negatividad del juicio.

Una puntualización referente a las relaciones con los personajes. Cuando se produce una asociación real entre un personaje famoso que ABC no quiere criticar por tenerlo bien considerado, se impersonaliza la relación evitando mencionarla o destacarla. Cuando se trata de un personaje muy destacado en su labor o con un gran reconocimiento social, como sería el caso de Tápies, se oculta la relación, la cual ha podido ser constatada gracias a El País. Lo curioso es que en esta entrevista a Tápies se dedican tres páginas completas tanto a su vida como a su obra. En cambio sí se cita una relación con el personaje cuando se le atribuyen características como no ser muy lúcido o muy diligente en su trabajo. Lo mismo ocurre si se trata de un personaje ficticio de “chiste” o de cómic, como el caso de Lisa Simpson. Personaje que representa a una niña superdotada de una pintoresca familia norteamericana y que en un episodio se convierte al budismo por admiración a Richard Gere. En esa noticia aparece esa especificación en un pie de foto de solo cuatro líneas en la sección de la programación televisiva. Si el personaje famoso es “a ojos del periódico” poco eficiente o de dudoso mérito, es inmediatamente tachado de budista, siendo subrayada esta característica a pesar de no tener relación aparente con el tema o aunque se

trate de una vinculación no confirmada. Esto se hace en unas pocas líneas, siendo el caso de Liza Simpson el más destacable (sólo tres líneas de un pié de página en una pequeña foto de la parrilla televisiva). Sin embargo, relaciones mucho más conocidas o verificadas se ocultan en entrevistas de tres páginas completas, caso de Tápies, Yourcenaur...

Las comparaciones entre culturas, religiones, etc. tienen también esa orientación etnocéntrica e incluso podría decirse que de rivalidad.

Lo más destacable en este año es que el periódico comienza a cargar contra el Budismo como si de una especie de guerra santa se tratase. Un periodista llega a rebatir las respuestas del Dalai Lama en una entrevista cargada de anotaciones sobre sus impresiones personales en las que aparecen comentarios en “off”, sobre su sonrisa picaresca o sobre que tiene que pedir aclaraciones a un traductor, (dando a entender que se trata de una persona cuyo entendimiento no es el esperado). También se le rebaten continuamente sus respuestas sobre el caso Tíbet, en las que el periodista aclara al Dalai que estuvo hace 16 años en el país y que lo cierto es que se vive mejor ahora que antes. Toda la entrevista parece obedecer a un interés en dar una imagen negativa que raya el intento de buscar polémica.

Comparaciones y prejuicios son habituales. Por primera vez encontramos también una asociación negativa en búsqueda de auto-justificación. Así, un político a quien se tacha de machista y de estar en contra de los homosexuales explica que *“cualquier persona ética que lleve a cabo su trabajo diligentemente podría ser censurada como él lo está siendo, tanto si se tratase de un budista, un islamista o de cualquier otra religión”*. Ahí se produce una búsqueda de apoyo, una justificación hacia su propia actitud en esa enumeración de religiones, estableciendo un comparativo de igualdad entre todas ellas. Es un intento de exponer que en cualquier religión si alguien hace lo correcto se expondrá a la crítica. Lo cierto es que el personaje era católico y aparecía con una foto de un crucifijo tras él. La cuestión es que el tema no era la religión sino la política, concretamente su actitud hacia ciertos temas sociales que le alejaron de un cargo en la política comunitaria por considerarlo desfasado y anacrónico.

Este es al año en que el rotativo añade el término zen a sus informaciones. Se relaciona a Marguerite Yourcenaur en el mismo sentido que antes comentamos con Tápies. Es decir, evitando decir que era budista o estaba al menos muy interesada en este tema. Cosa que nuevamente descubrimos por El País. También se habla de Enrique Iglesias y Ana Kurnikova, de quien se comenta que “se podrían haber casado y que son tal para cual, pues a ambos les une el

interés por el zen”. Se destacan los rasgos negativos de ambos personajes con frases relativas a que él canta tan poco profesionalmente, como ella juega al tenis. Se asocian las características negativas a su supuesta práctica religiosa que, a pesar de no ser tan evidente como en el caso de Tápies o Yourcenaur y de que su noticia ocupa mucho menos espacio, sí se da por sentada esa ligazón. El poco espacio dedicado da de sí lo suficiente como para aconsejar a la tenista que se dedique más a la pista “zentral”. Y de paso se aprovecha la ocasión para arremeter contra el zen, diciendo que “ *como pretende liberarnos de esquemas preestablecidos, la primera técnica es aturdir al adepto con frases desconcertantes*”, y se pone un ejemplo de pregunta y respuesta entre las cuales no hay la menor relación. Se trata de una crítica injustificada en la que el budismo no es noticia por activa ni por pasiva. De hecho, ni siquiera queda claro que exista tal nexo con el zen por parte de estos dos personajes famosos. Solo es utilizado como medio de descalificarlos, empleando el término como si de un insulto se tratase.

La crítica ácida no cesa este año y no se circunscribe únicamente a personajes. Se comenta una película y lo más destacable es que “*la película marea por esas cualidades del cine chino y de su complejidad de estructura, que cambia de tiempos con licencia budista*”.

La negatividad no escapa a ningún campo ni forma ni fondo. Todo lo que pueda sonar o relacionarse con budismo o incluso con oriental es criticado: es mareante, incomprensible, poco eficiente, de dudosa calidad... tales son las metáforas y metonimias para asociar las cualidades del budismo a los personajes. Y si algo no tiene vinculación alguna con budismo también es calificado como tal a efectos de destacar cualquier rasgo negativo.

En 2004 los lugares de aparición continuaron el mismo modelo de años anteriores: gente, opinión, internacional, suplementos, cartelera, sociedad, televisión, pasatiempos... Pero se reduce bastante el bloque de argumentos tratados, que prácticamente podrían clasificarse en dos: los referidos a política (aparece en internacional, nacional y hasta municipal) y todo lo relacionado con ocio y espectáculos (desde cartelera, programación televisiva, pasatiempos, cine, deportes o música), y en menor cantidad con religión o enseñanza (por la reforma educativa).

A principios de año, aparecen dos noticias en las que se da un tratamiento de mestizaje. Una trató sobre unas jornadas de yoga entre cuyas actividades aparecían conferencias sobre cristianismo y budismo; la otra es una noticia en la que el actor Tom Cruise dice que la iglesia de la ciencia tiene una base budista. Aparece un nuevo tratamiento: el ilustrativo, que será aquel en el que no aparece texto sino foto para ilustrar algo. En este caso la tragedia del tsunami.

Una foto muestra a un monje budista entre los cadáveres intentando identificarlos. La palabra no aparece en el texto sino a pié de foto.

Se multiplica masivamente el uso del término como un descalificativo, las relaciones con personajes y las secuencias de palabras.

En cuanto al enjuiciamiento, este año se pasa a unas críticas inferiores en número, pero superiores en intensidad. Se dice por ejemplo, con respecto a Aznar ante una intervención de una parlamentaria vasca: “ *Ante esta perla digna de Cantinflas, lo raro es que no saliera corriendo a buscar un psiquiatra o ‘se metiera a’ monje budista*”..... Las metáforas identificando políticos con budistas a la hora de parodiarlos son las preferidas por ABC. El acrecentamiento de la negatividad hacia el budismo lo encontramos continuamente en afirmaciones como la siguiente: “*Zapatero pide renuncia a Aznar, pero este no es Budista; Budista sin saberlo es Zapatero en quien se manifiesta uno de los dogmas del budismo: la negación de la personalidad*”.

En los otros dos medios apenas aparece perspectiva política en las noticias o en las secciones. En ABC es, en cambio, la perspectiva y la sección en la que más hemos encontrado el término. Es como si se diera por sentado que un cambio de gobierno traería un cambio de aires en el cual entraría de algún modo el budismo, de un modo que nunca tiene justificación objetiva y parece más bien estar basado en alguna clase de estereotipo o en algo que no acaba de salir a la luz.

Nuevamente volvemos a encontrar un tratamiento aparecido ya en 2003: la búsqueda de apoyo a una teoría propia, esta vez por parte de Ratzinger, quien se declara en contra del matrimonio homosexual y dice explícitamente que: “*en este punto coinciden desde el Budismo al Islam, pasando por sistemas absolutamente ateos como el comunismo*”... cosa que realmente no es cierta. Nadie ha oído jamás una afirmación tal de un budista, pues este no considera que las cosas sean buenas o malas por sí mismas, sino en función de la motivación con la que se hagan. Por ese motivo, se evita la imposición de la propia moral. Aunque lo vimos con anterioridad en otras noticias de este medio, esta vez aparece de un modo aún más claro la utilización de otras religiones para buscar apoyo a la propia.

Dos conclusiones podrían sacarse del tratamiento de ABC en este año. La primera es que el periódico parece preocupado por ser este un año electoral, en el cual concibe su contribución de apoyo al partido que gobernó hasta 2004 con una especie de asociación a valores católicos

frente a otros. Por otra parte, busca una unificación e incluso un respaldo a sus bases éticas en las demás religiones, para apoyar aquello en lo que la católica es tachada de intolerante: homosexualidad, machismo... Supone una paradoja de difícil digestión al estar el medio enviando dos tipos de mensajes contradictorios entre sí: no admiten valores que queden fuera de los católicos (discurso para referirse a Aznar y Zapatero, entre otros) y, sin embargo, los buscan puntualmente para “modernizar” su imagen o igualarla al resto de disciplinas éticas.

En 2005 sólo un par de apariciones en Sociedad y una en Religión. Todas las demás secciones se centran en cultura, entendida especialmente como forma de ocio y en política internacional o nacional, en este caso, para seguir con las parodias a políticos españoles.

Los temas tratan sobre el tsunami de Indonesia, tal como habían acabado el año anterior, sobre todo para destacar que las víctimas eran budistas o para referirse a los ritos funerarios. Sobre el tema China y relaciones con China o elecciones japonesas. Al margen de los temas políticos, los culturales, mayoritarios en conjunto, dieron pinceladas por el arte, literatura, espectáculos y cine principalmente. También se trató una noticia desde la perspectiva religiosa y de enseñanza.

Los tratamientos más empleados este año fueron calificativos, y en menor medida, secuencias de palabras y relaciones con personajes. Los calificativos baten récord; lo novedoso es que el periódico parece haberse relajado un poco (como si ya hubiese pasado la etapa de campaña electoral) y los calificativos son mayormente neutros. Aparecen con gran frecuencia, por fenómenos internacionales como las elecciones de Japón, en las que uno de los posibles pactos entre partidos era con un grupo de corte budista. Así aparece ahora en menor medida para ironizar, calificar negativamente o ridiculizar. Este año ese tratamiento se dio menos y, a parte de calificar a Zapatero de “Torero zen”, no aparece del modo tan abrumador que en años anteriores.

4.2.- Errores publicados en prensa

El Mundo, periódico que como hemos visto ya, ha sido quien menor cantidad de noticias dedicó en los últimos años al tema budismo, fue en cambio el que mayor cantidad de errores ha cometido, especialmente en los primeros años, donde le daban al tema un trato divulgativo.

En la primera entrevista larga que encontramos, concedida por Lama Osel Hita (el niño Lama español), se intenta dar una cierta divulgación y se insiste en la explicación de conceptos, aunque siempre desde el intento de “traducírnoslo” a lo conocido. Pueden encontrarse en la entrevista de febrero de 2000, los siguientes errores:

Se dice que “*Los perros del Lama Osel se llaman ‘Om Mani’ y ‘Padme Hung’ que es como llamarse ‘Padre nuestro que estás en los cielos’*”. El periodista que escribió esto posiblemente esté informado de que ese mantra, Mantra de Cherezing, es muy popular en budismo tibetano. El budismo mantiene que son necesarias dos cosas en el camino hacia la iluminación: la sabiduría y la compasión. La mayoría de escuelas de budismo tibetano parten de la idea de que la compasión es el camino principal y, por tanto, lo primero que habría que desarrollar para progresar en el camino a la iluminación. Cherezing es el Buda de la compasión y el Mantra “Om Mani Padme Hung” es el mantra de esta deidad. Los tibetanos lo repiten sin cesar, pues entienden que es un medio de fomentar la compasión en uno mismo. Una especie de recuerdo permanente de la motivación de fomentar en uno mismo la compasión hacia los demás.

¿Qué error comete el periodista en esta afirmación? Intentar traducir algo que es intraducible. Asimila mantra a oración cuando no son equivalentes. Una oración es una especie de mezcla entre demostración de agradecimiento y petición a un Dios ajeno a uno mismo, sobre todo petición: venga a nosotros tu reino, libranos de todo mal, ruega por nosotros... Lo que se hace es pedir protección e intermediación a un ser externo. Un mantra no tiene que ver con eso.

El mantra es un conjunto de sílabas sagradas que, además de tener un significado como frase, intenta potenciar una cualidad de la mente. Son sonidos sagrados. Cada sonido tiene un significado y despierta una cualidad de la mente. Así, OM significa la mente de todos los Budas, Ah simboliza la palabra de los Budas (sus cualidades para hacer un buen uso de la palabra), Hung significa el corazón de todos los Budas. Se supone que son características o cualidades que están presentes en toda persona. El mantra intenta despertar estas cualidades. No se entiende que nadie pueda venir a crearlas, a imponerlas o a fomentarlas. En el caso de “Om Mani Padme Hung” el mantra intenta despertar las cualidades del Buda de la compasión, es decir tomar a esta deidad como ejemplo de algo que también debemos hacer para llegar al desarrollar un estado superior.

Mantra significa “protector de la mente”. Sería lo que protege la mente de los ciclos improductivos de pensamiento, permitiéndole calmarse y centrarse. No es una oración o una

petición, sino un sonido que nos sirve para concentrarnos en niveles más profundos de la mente y despertar ciertas cualidades ya existentes en ella. Suele usarse antes o durante una meditación principal, aunque no únicamente. Por todo esto no es traducible. Este ha sido el fallo de este informador.

Al desconocer el funcionamiento del mantra y sus efectos positivos y protectores de la mente, el periodista no puede imaginar que el budismo tibetano mantenga que los animales también pueden beneficiarse de los sonidos de un mantra. En Tíbet cualquier ocasión es buena para recitar este mantra ya que, además de a uno mismo, puede beneficiar a otros; ni siquiera es preciso comprender su significado, sino que los sonidos en sí mismos tienen un efecto.

Del mismo modo que en occidente a nadie resultaría extraño intentar calmar a través de la música, en Asia no lo es el trabajar así con la mente. Nosotros pondríamos cierta música para calmar o dormir a un bebé, o para relajarnos o alegrarnos, al conocer que en sí misma, si es melodiosa y suave, tiene esos efectos sobre la mente.

En el mismo artículo este medio publicó otro error refiriéndose a Lama Osel: “*Su futuro está milimétricamente trazado*”. Demuestra un gran desconocimiento del budismo. En budismo el futuro simplemente no existe. Se considera que el presente es lo único real. No se considera bueno centrarse ni en el pasado ni en el futuro porque desvinculan a uno de la atención plena del momento presente y solo el presente tiene cierto status de realidad en última instancia. El aspirar, planificar, sentir ansia o aversión por algo es un generador de karma y algo que se debería evitar.

El momento presente es esencial para cualquier objetivo budista: la búsqueda de la felicidad, último objetivo del budismo, sólo puede darse dentro del marco del momento presente. Y el perderse en los recuerdos del pasado o las proyecciones de futuro nos privarían de vivir plenamente el presente. Además solo en el momento presente puede cultivarse la atención plena y la concentración, que son medios imprescindibles para entender la propia mente y para alcanzar el estado de nirvana. La motivación es importante y muy trabajada por los estudiantes de budismo, sean monjes o laicos. Pero eso no es lo mismo que trazar un futuro milimétricamente, tal y como expresó este informador, es una filosofía de vida que sería contraria a los principios budistas. La prueba evidente de la falta de un futuro trazado milimétricamente es que hoy día ese lama está estudiando cinematografía.

Más adelante, en la misma noticia, se explica que “*Deberá pasar los exámenes de doctor en divinidad*”. Si se refiere a sacar un título de Guese, que es el nivel más alto de las enseñanzas en el sistema universitario del budismo tibetano, este se obtiene mediante estudio y realizaciones y equivale a una especie de doctorado en nuestras Universidades. El error aquí está en mezclar los estudios budistas, la preparación académica, con el hecho de que este Lama en concreto haya sido reconocido como la reencarnación de un gran maestro tibetano: Lama Yetshe. El reconocimiento de tulkus es exclusivo del sistema tibetano y no existe en ningún otro tipo de budismo. Son dos temas que no tienen nada que ver y que llevan al periodista a expresar esta barbaridad, por otro lado comprensible ya que no hay precedentes de esto en ningún otro lugar del mundo. Desde luego el tema de las encarnaciones de los llamados “pequeños Budas”, a raíz de la película de Bertolucci, es muy complejo. Es propio del tibetano y no existe en ningún otro tipo de budismo. Cualquier escuela mahayana, teniendo esta misma concepción, no busca a los grandes maestros.

En la película “Primavera, verano, otoño, invierno y primavera” sobre el zen, puede verse como, tras su muerte, el maestro dirige su conciencia hacia la emanación en una serpiente para intentar ayudar al discípulo. El discípulo lo reconoce cuando, al llegar de la cárcel, saluda respetuosamente a la serpiente. Pero seguramente la mayoría del público Occidental pase por alto este pequeño detalle. Cualquier escuela mahayana entiende que un maestro con grandes realizaciones puede elegir entre alcanzar a su muerte un nirvana permanente o una reencarnación a voluntad para intentar ayudar a otros. Esta es la esencia del mahayana. Pero en el zen nadie buscará a un gran maestro cuando este muera. Se considera una posibilidad más de apego. Para esta concepción la vida ha de vivirse plenamente en el presente y cualquier otra cosa sería un entretenimiento improductivo.

El budismo tibetano, aunque el más conocido en España, es también el más difícil de entender porque implica un gran conocimiento sobre los ciclos de la vida y la muerte. Y una gran comprensión de qué es exactamente lo que se reencarna, cuando el Budismo mantiene que nada es permanente; o qué es lo que pasa exactamente al morir, cuando nada pasa realmente a otra vida. Para nosotros el tema es prácticamente imposible porque identificamos mente o conciencia con alma. Y en ese lío de traducciones imposibles acabamos por inventar cosas nuevas que nunca han formado parte del budismo. Así es como este periodista se inventa directamente nada menos que un doctorado en divinidad.

El último error cometido en esta noticia es la afirmación de que Lama Osel “*Debe*

expandir enseñanzas del Budismo”, lo cual es otra incorrección. El budismo nunca ha practicado el proselitismo desde la época de Buda hasta hoy. Se entiende que es contraproducente. El único modo de ayudar y de enseñar es estar disponible para cuando a alguien le surja la necesidad de aprender. Bajo esta concepción del aprendizaje, un buen maestro no enseñara a nadie que no le busque para aprender. Lo primero que Buda dijo tras su iluminación fue: “Y ahora enseñaré a quien quiera aprender”. No dijo que enseñaría a todo el mundo, quisiera o no aprender. Nunca ha existido una labor evangelizadora en budismo. Puede que el informador se deje llevar nuevamente por lo que le resulta más próximo y conocido y realice una nueva “traducción”.

De hecho entre el material de este mismo trabajo han aparecido palabras del Dalai Lama a la prensa, desalentando a los occidentales a que se hagan budistas por cuestiones de moda. Y cuando algún Lama occidental ha ido a verlo tras su ordenación, cuentan que les ha recordado que el “budismo no pretende que haya más budistas en el mundo, sino más gente feliz”. En la época del propio Buda, el budismo convivió con el hinduismo durante largos años sin rivalizar jamás con él.

Hubo una época en la que en budismo fue mayoritario en India. Más tarde, redujo su presencia por causas diversas, entre ellas invasiones islamistas y la división entre las dos ramas del actual budismo. El brahmanismo volvió a resurgir con fuerza y el budismo se mantuvo más fuerte pero extendiéndose a otros países como China o Tíbet hacia el Norte (dando lugar al mahayana), y hacia Ceilán, Tailandia, Laos, Birmania... hacia donde emigró el llamado budismo del sur, o hinayana. Pero jamás ha habido luchas de poder entre hinduismo y budismo. Al contrario, diversos textos indican que en la época de Buda muchos brahmanes fueron discípulos suyos, del mismo modo que Buda lo habría sido anteriormente de maestros hinduistas. En realidad la diferencia entre budismo e hinduismo es una concepción occidental muy posterior. En aquella época se veían a sí mismos como buscadores de la verdad, por encima de cuánta gente sigue a un maestro u a otro. Posteriormente, esta idea de facilitar las enseñanzas de Buda a quien las necesite cuando eso ocurre, es algo que el budismo ha conservado bastante bien.

En septiembre de este mismo año 2000 encontramos dos de las noticias más impactantes de entre todas las imprecisiones mediáticas. En una misma noticia se explica en primer lugar ¿qué es un Bodhi satra?, escrito de este modo, en lugar de bodhisattva. Aparece separado en dos palabras y en la explicación se ve que el informante hace lo posible por transmitir un tema que ni él mismo tiene claro.

Como ya hemos dicho, el tema de la encarnación y qué es lo que encarna es un tema complicado de entender. No es el tema de la investigación y no me extenderé en ello. Lo necesario para entender esta terminología (propia del mahayana) es el concepto de Buda. ¿Qué es un Buda? Además del personaje histórico así llamado y que sentó las bases del budismo, todos somos Budas en potencia.

Todos los seres tienen naturaleza búdica. Los humanos pueden seguir los pasos que Buda enseñó para conseguir lo mismo que él: un camino hacia la libertad, hacia nirvana. Término que no hemos de traducir como una especie de paraíso o algún lugar al que llegar a modo de recompensa tras una buena vida. Nirvana es un estado de la mente. Significa el cese de la aflicción. El budismo enseña que cuando una persona es capaz de dominar su propia mente y puede comprender la realidad última, es decir, experimentar la vacuidad; esto le da a uno una perspectiva mucho más amplia de las cosas y elimina de raíz el sufrimiento. Para la concepción budista todos somos Budas potenciales, llegar a realizar esa potencialidad depende de uno mismo.

Ahí es dónde aparece una dicotomía entre las dos grandes vías o formas de entender el budismo. El vehículo elemental o theravada, llamado también budismo de los antiguos porque sigue fielmente las enseñanzas del mismo modo a cómo se hacía siglos atrás, sólo da por válidas las escrituras del canon pali, que son las atribuidas a Buda y escritas en hojas de palma unos 300 o 400 años después de su muerte. Este vehículo considera que solamente uno puede alcanzar la iluminación y que no hay forma alguna de ayudar a otros a hacerlo. O sea que cada uno tendría que lograrlo con su propio esfuerzo a través de la práctica de ética y meditación.

El mahayana nace varios siglos después y considera que sí se puede ayudar a otros a avanzar en el camino a la liberación definitiva. Al partir de esta base, y con un adiestramiento mental continuado, la motivación de ayudar a todos los seres y un profundo conocimiento de la propia mente, una persona con altas realizaciones podría decidir un renacimiento a voluntad. O bien optar por un nirvana permanente y no renacer más.

Los bodisattvas son los seres que han decidido y practicado la primera opción. De tal modo que deciden renunciar a su propia felicidad permanente, para volver al ciclo de renacimientos, en los cuales se exponen a nuevos sufrimientos que son inevitables para todos los seres: el sufrimiento de nacer, de enfermarse, de envejecer y de morir. Ningún bodhisattva puede evitar estos tipos más importantes de sufrimiento pertenecientes a la existencia condicionada; y

tendría incluso que usar su nueva vida para aprender a eliminar los tipos de sufrimiento cotidianos (el sufrimiento del cambio y otro tipo de insatisfacciones).

Si tuviéramos que hacer alguna especie de traducción del concepto de bodhisattva deberíamos explicar que se trata de una especie de persona santa, con un alto grado de altruismo que antepone siempre a los demás a sí mismo. Por ejemplo el Dalai Lama es, para los seguidores del budismo tibetano, un bodhisattva.

En el artículo la explicación es un tanto simplista y no muy precisa, pero el hecho de que no sepa escribirse bien la palabra indica que tampoco debe existir una amplia búsqueda documental detrás.

Más impactante resulta la afirmación de que “*el dharma es el libro de Buda*”. Pues realmente nunca ha existido un libro de Buda. Como se acaba de explicar no se recopilaron las escrituras hasta siglos después de la muerte de Buda. Jamás ha habido un libro que las recoja. Los textos del Canon Pali se recogen en una especie de tres apartados o cestas: los sutras (en los que el personaje principal es Buda, que aparece hablando en primera persona o dialogando con algún discípulo); el vinaya (que incluye todo lo referente a la orden monástica, son el conjunto de normas para los monjes, pero que no afectan a laicos, solo a quienes deciden entrar en la orden y regula sus vidas a través de unos 270 votos que van tomándose progresivamente); y el Abidhrama (tratado de psicología budista que recoge todo lo relativo al funcionamiento de la mente, la percepción, las emociones, etc.).

De modo que el budismo comenzó recogiendo sus escrituras en una agrupación de tres bloques diferentes de escritos. Hoy, el mahayana considera que las enseñanzas de Buda llenan unos 108 tomos de libros, ya que en el mahayana se incluyen enseñanzas de maestros posteriores a Buda. Al considerarse en esta vía que todo es el Buda y que este puede representarse de diversas formas según sea más conveniente, las enseñanzas posteriores de otros grandes maestros capaces de añadir algo en el intento de hacer más asequibles las enseñanzas a la gente, también se toman por escrituras en el mahayana.

Jamás ha existido un solo libro que recoja la palabra de Buda. Existen varios sutras y tantras. Nunca ha habido un determinado libro que se llame dharma. De hecho, el concepto de dharma ya existía antes de Buda, pero era un concepto distinto. En la India de Buda se consideraba que el dharma era la obligación del cumplimiento de un rol social con respecto a la

propia casta. Es un complejo sistema social poco conocido fuera de India, único país que utilizó este tipo de estructuración social que todavía hoy existe. Buda predicó en contra de este tipo de ideas propias de su época. Hoy día solemos usar la palabra dhrama para referirnos, en general, a las enseñanzas de Buda en su conjunto. Que como hemos visto, no cabrían en un libro. Una traducción más adecuada sería “enseñanzas”, o lo que Buda enseñó (entiéndase de modo oral).

El Mundo calificaba en 2004 a un bar de copas: el Buda Mar, como zen, algo que resulta de lo más revelador. No existen errores ni ortográficos ni de redacción en esta noticia, pero sí de concepto. En la foto que aparece en el periódico y en la descripción del local y ambiente del mismo se ve y se dice que hay camas balinesas, se ven las camas, sedas y terciopelo como materiales decorativos; se dice que el mobiliario es de Bali y de Bagkok, que hay 800 imágenes de budas, etc.

Todo lo que podemos ver leer no tiene absolutamente nada que ver con el zen, ni siquiera en el aspecto estético en el que solemos verlo reflejado habitualmente en revistas de decoración o de arquitectura. Lo primero que habría que destacar es que el zen es un tipo de budismo, el budismo que se practica en Japón, Vietnan, etc. y no un tipo de movimiento estético. Pero desde luego si tuviésemos que efectuar algún tipo de paralelismo entre la estética y el zen, esta habría de partir de la base de la búsqueda de la simplicidad y la eliminación de todo lo superfluo. Por tanto, podríamos relacionarlo con un tipo de estética minimalista, pero nunca mezclar el barroquismo de la estética tibetana o la hindú o el aire hippie que parece predominar en esa foto, con el minimalismo del zen. Según se nos informa, el mobiliario ha llegado de países en los que no existe el zen y que se darían a la práctica del theravada. Lo que se hace aquí es una especie de mezcladillo que parece propio de estos tiempos, en los que unir lo que sea y pasar a denominarlo con el calificativo que el marketing decida como más valorado en el mercado es una practica habitual en todos los campos, desde la religión a la estética y muy especialmente al consumo. Sencillamente el firmante del artículo efectuó una traducción simultánea de “algo oriental y que está de moda = zen”, si tiene o no que ver no es relevante.

El País, al tratar la información con una mayor profundidad tanto en número como en extensión de las noticias, también ha publicado numerosos errores, a pesar de haber informado más y mejor.

En 2001 aparece una noticia en la que se dice que “*Se inaugura el mayor templo budista tibetano de Europa*” cuando en realidad se refería a una stupa y no a un templo. El error es

compresible porque no tenemos un tipo de arquitectura religiosa que sea equivalente a una stupa en nuestra cultura. La stupa no es un templo ni un monasterio. Nadie vive allí, no se realizan rituales para el público en ella. Una stupa es un monumento funerario. Suelen recoger símbolos sagrados del budismo. Los restos de buda fueron repartidos por varias stupas. Se usan mucho en budismo tibetano y pueden verse en los países que practican este tipo de budismo: Tíbet, Nepal, Bután o Mongolia por ejemplo. Es una especie de edificio de planta cuadrada o redonda con un gran pináculo en medio; simboliza la unión entre el cielo y la tierra.

En 2001, se calificaba al Dalai Lama como “*Líder espiritual del Budismo tibetano*”, lo cual no es del todo exacto. El Dalai Lama es el máximo líder político del país, diríamos que es un equivalente a nuestros presidentes, aunque el sistema de elección y la filosofía subyacente no tenga nada que ver con las occidentales y jamás se presente a una re-elección. La calificación de máximo líder espiritual no es correcta porque lo es exclusivamente para una de las cuatro Escuelas existentes en el Budismo tibetano. Cada una de estas Escuelas tiene bastante autonomía en cuanto a cuestiones religiosas y cada una de ellas tiene un cabeza de linaje que es el máximo representante de su Escuela. Así como el Dalai lo es de la Escuela Gelupa, que es la mayoritaria y en la que recae el poder político, el máximo representante de la Escuela Kagyu sería el Karmapa, en la Sakya es Sakya Trizin.

Cada uno de esos líderes es considerado, a nivel religioso, el máximo representante por parte de los seguidores de esa Escuela, tanto dentro como fuera del Tíbet. El Dalai estaría por encima de todos ellos, pero no en cuanto a líder espiritual o religioso, ya que los representantes de otros linajes se considerarían sus equivalentes o sus iguales a ese nivel. Pero sí que lo sería por su vertiente política. El error es comprensible al mezclarse política y religión de un modo tan íntimo en el sistema político tibetano. Y por ser además el Dalai el máximo representante religioso de la Escuela mayoritaria: la Gelupa. La invasión del Tíbet y la labor del Dalai Lama en el intento de negociaciones pacíficas con China para hacer efectivo un Estatuto de Autonomía para su país ha hecho que toda la “aristocracia” tibetana se haya unido aún más en torno a su figura. Para occidente, el Dalai es el máximo representante religioso e incluso del budismo mundial porque es la figura más conocida para nosotros.

En 2002 un colaborador del periódico (Moncho Alpuente) dijo: “El cristianismo, como el islamismo o el budismo son materias de fe, ajenas a la razón o al razonamiento en las que no cabe la pedagogía, sino el adoctrinamiento”. Esta afirmación es totalmente injustificada ya que el propio Buda dijo en vida “No creáis lo que digo solo porque lo diga yo, comprobad si es así y, si

así lo veis, entonces seguidlo”. También dijo antes de morir “Sed vuestras propias lámparas” en un intento de evitar que nadie busque una vía de salvación o de alcanzar la máxima sabiduría en ningún maestro o fuera de sí mismo. Resulta injustificado tratar al budismo de adoctrinamiento de fe cuando siempre ha primado la experimentación y el razonamiento como el único método de aprendizaje.

Los maestros intentan ayudar a los discípulos a avanzar en el camino de la realización, pero yo no diría que de modo poco pedagógico. Por ese motivo existen muchos y muy variados métodos para avanzar y en algunas escuelas se considera posible una comprensión espontánea. Pero aún no he descubierto ningún método que haya recurrido a la fe. Hay métodos más lentos y más rápidos, se supone que adaptados a todo tipo de alumnos. Pero todos ellos tienen la razón y la experiencia como común denominador. Sin ética y meditación cualquier practicante de budismo sabe que se mueve en un campo literario. Los maestros suelen explicar en los libros qué han hecho ellos para avanzar; ayudan en el “entrenamiento” del modo que lo haría un entrenador que ya ha conseguido ciertas metas; y se emplean además varios métodos pedagógicos. La razón es elemento básico en todos ellos.

En 2005 encontramos un artículo firmado por la humorista Eva H., en el que se dice que *“el budismo está de moda porque queda bien; igual que el feng - sui o el zen”*. Este error es de lo más revelador porque indica que se le da al zen una entidad propia, alejada del budismo. Lo que se expresa es que el budismo es una moda, tal como lo son otras cosas provenientes de Oriente, por ejemplo el feng shui. (arte decorativa basada en la armonización del espacio para conseguir un ambiente más sano y agradable). En ese mismo contexto parece situarse el zen, que en realidad no es más que una tradición budista practicada en Japón y originaria de China. El Chan chino, que al llegar a Japón pasa a llamarse zen y que pertenece a la vía mahayana. El zen tiene un método pedagógico propio, diferente al de la mayoría de Escuelas. Pero no se enseña nada que no sea exclusivamente budismo.

Es posible que la identificación con el tibetano haya sido tal en España, o bien que el desconocimiento sobre budismo en general, sea tanto; o que la asociación del zen a cuestiones estéticas ha sido tan numerosa en los últimos años, que ha pasado a clasificarse como algo existente al margen del budismo, una novedad oriental más dentro del campo de la estética.

La primera vez que leí este error pensé que podría deberse al desconocimiento de la autora sobre el tema. Ahora no creo que se trate de una explicación tan sencilla, puesto que se ha

encontrado este mismo desligamiento en al menos otras dos ocasiones, en noticias que nada tienen que ver con humor y en las cuales también se desliga el zen del budismo, dándole una especie de identidad propia.

Javier Pradera afirmó que “El terrorismo y la violencia también han encontrado acogida en Asia a través de sectas sincretistas donde no faltan huellas del hinduismo y el budismo. Cita específicamente la secta japonesa fundada por Shoko Ashara y los sīj. Hemos de aclarar aquí algo importante. La palabra secta, en Oriente, no tiene más significado que ser una escisión o una Escuela determinada y con métodos propios. No es traducible por lo que entendemos en Occidente por secta.

En budismo se habla mucho de sectas para referirse a escuelas o ramas diferentes. Pero también es cierto que existen sectas al modo occidental, es decir, organizaciones que tras una apariencia religiosa esconden una motivación casi siempre económica o de poder y que usan métodos dudosos que intentan crear en los adeptos una dependencia al grupo. Por supuesto esto es contrario al budismo, cuya aspiración es la conquista de uno mismo como único modo de auto-liberación. La cuestión es que hay tal grado de desconocimiento y tan poca burocratización y corporativismo por parte del budismo “oficial” que su nombre puede ser usado como un reclamo debido a su buena prensa y la moda que supone últimamente, con una facilidad mayor con la que pueda darse en otra religión. Pero esto no quiere decir que cualquier organización que auto-denominada budista lo sea.

En este mismo medio se publicó en septiembre de 2005: “Los monjes de shaolín enseñaron a los niños artes marciales, respiración del budismo zen o el control del cuerpo a través de la mente”. Bueno sería saber que el budismo zen no tiene ningún tipo específico de respiración. En realidad ningún tipo de meditación budista hace esto. Meditar significa familiarizarse. Para aprender a meditar ha de centrarse la atención en un punto. O sea no permitir que la mente divague sin rumbo. De modo que se observa una única cosa centrando en ella la atención. Hay meditaciones con sonidos, con mantras, con visualizaciones, fijando la mente en un único objeto o un único sonido, pero la meditación más sencilla es la meditación en la respiración. Cada vez que la mente divaga y recrea una especie de película, que son los propios pensamientos, se toma conciencia de que ha de ponerse toda la atención a una sola cosa. Poner la atención en la respiración es más sencillo que intentar recrear una imagen a voluntad, cosa difícil cuando la mente no está entrenada. Además de la sencillez, tiene la ventaja de que hace a uno más consciente de cómo su cuerpo somatiza los pensamientos. O dicho de otro modo, cómo el

cuerpo reacciona y la mente siente en función de lo que piensa. Y para limitar la influencia de las emociones se vuelve la mente una y otra vez sobre el mismo objeto: la respiración. Pero esta no ha de ser de modo alguno sólo respiración natural. Por tanto, no existe una respiración zen. Ni tampoco ninguna otra respiración budista. Únicamente el fijarse en la propia respiración, tenga el ritmo que tenga. El ritmo no se cambia. Solo se pone atención y se es consciente del funcionamiento. El hacerse consciente y poder explicarlo es suficiente, no hay nada más que hacer ni modo alguno de respirar. Decir que puede enseñarse una respiración zen o el dominio del cuerpo por la mente parece sacado de una película de acción. Pero al fin y al cabo, los monjes shaolín han popularizado el budismo en Occidente a través de la serie televisiva Kung Fu, algo que podría haber influido al periodista.

ABC va más lejos en las imprecisiones cometidas. Habíamos visto una calificación del Dalai Lama como máximo líder espiritual del Tíbet. La identificación es relativamente fácil de hacer ya que en Tíbet política y religión van íntimamente unidas. E incluso en otros pequeños países de la zona, aún no teniendo este sistema, se dejan llevar por los principios budistas haciendo de ellos cuestiones de orden nacional. Por ejemplo, el rey de Bután gobierna bajo el principio de intentar aumentar no el producto interior bruto, sino la felicidad nacional bruta. Hay una enorme influencia de los principios religiosos en la política de los países que siguen el budismo tibetano. La identificación es normal, si además tenemos en cuenta que, a causa de la invasión china o de diversos premios que ha recibido el Dalai Lama, entre ellos un Nobel de la paz, es un personaje muy mediático y muy conocido en occidente. De modo que bien se le podría identificar con una especie de embajador oficial del budismo tibetano, ya que gracias a él se popularizó mucho.

Una imprecisión más grave es identificar al “*Dalai Lama como máxima autoridad budista*”, no del budismo tibetano, sino del mundial. Este tratamiento ha aparecido en diversas ocasiones en ABC. Así se produce una especie de nueva traducción en la que desde Occidente vemos al Dalai Lama como a una especie de Papa budista, que lleva su nombre por el mundo. Este concepto es de lo más equivocado. Si damos crédito a las estadísticas oficiales, que personalmente me resultan imposibles de creer, hay unos 400 millones de budistas en el mundo. Sería más ajustado triplicar, al menos, esa cantidad.

Pensemos que en Asia se concentran el 70 % de la población mundial y que de ellos la mayoría son budistas. Pero esto sería materia de otra reflexión. Sea cual sea el número de budistas, los tibetanos son solo seis millones de personas. Si a estos les sumamos a los

practicantes de budismo tibetano en otros países de la zona y a los occidentales, como mucho puede que tripliquen esa cantidad, quizás 15, 18 o 20 millones. En cualquier caso es desproporcionado tomar una parte tan pequeña por el todo. La proporción real del peso del budismo tibetano en el mundo podría rondar un 20 por mil. Si le contásemos a un chino, un vietnamita, un birmano o un japonés que tienen una especie de Papa budista en el Dalai Lama seguro que la noticia les produciría un gran impacto. Primero porque jamás ha habido un concepto de algo equivalente a un Papa o una especie de representante mundial, y segundo, porque ni siquiera lo identificarían con el budismo practicado en sus respectivos países.

En los años 2002 y 2003 aparecen noticias en las que se clasifica al budismo como una religión monoteísta. Se explica, por ejemplo, que “*El Dalai tendrá encuentros con los representantes de las demás religiones monoteístas*”. Cuando el budismo es una religión no teísta. Es decir, no cree en la existencia de un Dios o un ente superior creador del Universo. No cree que al final de cualquier tema trascendente haya que remitirse a un Dios o un creador omnipotente. Este tema es muy complejo porque, y esto es una apreciación totalmente personal, creo que lo que el budismo tiene es una explicación diferente de qué es Dios, de manera que no se personaliza ni se centra en ningún lugar. Diríamos que de existir un Dios estaría como repartido entre millones de seres y no concentrado en ninguno de ellos. Luego existen deidades o yidáms, particularmente usados en meditación budista tibetana. Pero no se trata de dioses. No tienen capacidades extraordinarias, no juzgarían a nadie y no serían creadores de nada. No pueden hacer milagros contra natura, como resucitar muertos o evitar que la vida siga su curso de acuerdo a unas leyes de funcionamiento universales. Los yidáms, que se representan como deidades apacibles o airadas, son como una especie de protectores. Simbolizan cualidades de la mente humana: como la sabiduría, la compasión o el altruismo. Estarían presentes en el ser humano, ni se crean ni desaparecen. Lo que intenta la meditación con deidades es fomentar algunas de las cualidades ya presentes. Pero no cabe establecer una traducción con dioses en un sentido occidental. Serían como cualidades cuyo fomento ayuda a llevar una vida más ética y plena. La meditación tibetana no los sitúa fuera de la propia persona ni de la propia mente.

El mismo año encontramos en un crucigrama una descripción de “*Nirvana = cierta bienaventuranza budista*”. El propio lenguaje no deja lugar a dudas sobre ese intento de traducción que tan a menudo hemos visto ya. Nirvana no es una bienaventuranza ni un lugar ni un paraíso ni un premio en algún sitio. Nirvana es el estado de no aflicción de la mente. En budismo se describe nirvana como lo contrario a samsara. Si samsara es la visión que tenemos dentro del mundo en la existencia condicionada, es decir sujeta a causas y condiciones. Nirvana

supondría el resultado de evitar las causas y por tanto también los efectos. Nirvana es despertar un nivel de la mente tan lúcido que evitaría el sufrimiento de todos los tipos de ansiedad, incluso ante la muerte. Y es algo que se supone todo el mundo puede alcanzar en vida sin la intervención del azar, suerte, destino o estado de gracia, se alcanzaría con aprendizaje y práctica como todo lo demás.

En 2003 en otro crucigrama se identifica “monje tibetano = lama”. Esto es un error comprensible, ya que en el catolicismo solo la jerarquía eclesiástica tiene potestad para impartir enseñanzas. En budismo tibetano existen lamas y existen monjes. La traducción más adecuada para lama sería la de maestro. Un lama es alguien que enseña sobre budismo y vendría a ser una traducción de la palabra gurú. Un monje es alguien que además rige su vida por el vinaya, (normas que regulan la vida monacal). Un monje va adoptando una serie de votos a lo largo de su vida. Un lama puede hacerlo, al igual que los laicos, pero no tiene por qué aceptarlos todos.

En total, son unos 270 votos aproximadamente y regulan la totalidad de la vida de un monje. Así, por ejemplo, tienen que vestir de determinados modos y cumplir una larga cantidad de normas éticas o no comer más tarde de ciertas horas, voto de castidad, etc. O sea como cualquier otro monje de otra religión más o menos. Uno puede abandonar los hábitos, pero nunca sus promesas, de modo que los votos adquiridos acompañarán para siempre a quien los tome. Si leemos en la prensa curiosidades como que unos monjes budistas de Cataluña, que han sacado un disco, viven en sus casas con su familia e hijos y que los fines de semana van al monasterio a cumplir con su papel de monjes. (Y esta es una noticia real). Esa gente a la que se refiere el medio no son realmente monjes; desconozco si lamas, pero desde luego monjes no. Un lama es alguien que enseña sobre budismo, que puede tener unos votos sí y otros no. No es preciso hacer voto de castidad, por ejemplo, para poder enseñar. Sólo que alguien cualificado y miembro de un linaje in-interrumpido, “apruebe” a un discípulo que haya aprendido con él y le efectúe la transmisión de poder. Es decir, que lo considere capacitado para impartir enseñanzas. Normalmente esto lleva varios años de aprendizaje intensivo y práctica. Pero curiosidades como que existan monjes de wek –end es algo que aún no se ha visto en ninguna comunidad budista.

El mismo año ABC imprimió otro error de magna categoría. En un anuncio de programación televisiva se leía “*El documental, sobre Tíbet, refleja los secretos de la cuna del budismo*”. No hace falta ser budista ni muy docto para saber que la cuna del budismo fue India. En concreto, un reino, kapilavatsu, situado en la frontera entre lo que hoy sería India y Nepal. Del mismo modo que no hace falta ser católico para saber que Jesucristo no era romano, sino de

una región situada en o cerca de Palestina, o entre Palestina e Israel.

Los lugares más sagrados del budismo son aquellos donde acontecieron los hechos más importantes de la vida de Buda: Sarnat, Bodgaya, lugares en los que Buda nació, se iluminó o dio su primer sermón. De igual modo que nadie dudaría que los lugares sagrados del cristianismo no están en Santiago o en Roma, sino en los lugares escenario de los episodios importantes de la vida de Cristo: Jerusalén, Belén. El cambiarlos de país vuelve en este caso, y añadido a los errores anteriores, a demostrar que para el público español es muy difícil no identificar la totalidad de budismo con el tibetano y los demás tipos de budismo con otro tipo de modas snobistas realmente ajenas al budismo.

En 2005 se notificaba que “*las víctimas del tsunami serán incineradas siguiendo el rito budista*”. La incineración sería un rito hinduista, no budista. Eso en el caso de que no se trate directamente de algo cultural. En budismo no hay un ritual sobre qué hacer con los cadáveres de forma que las prácticas son más bien culturales que religiosas. Seguramente en muchos países la incineración será un medio muy usado, pero en el caso de, por ejemplo Tíbet (que ha sido clasificado por este medio como cuna del budismo y cuyo máximo representante lo es, según el medio, del budismo mundial) no practica ese ritual, sino los funerales celestiales, en los cuales los difuntos son descuartizados para facilitar su alimento a los buitres. Uno debe morir y vivir beneficiando a otros, animales incluidos. En Tíbet no hay leña para incineraciones, y el suelo congelado es muy difícil de excavar. Además tampoco existe un alma dentro del cuerpo ni nada en él que perviva. De modo que fomentan el altruismo hasta el final. Seguramente las donaciones de órganos no serán muy conocidas. Y además para un tibetano lo importante es beneficiar a algún ser, ya que en la existencia cíclica todos habríamos sido todo tipo de seres en alguna ocasión. Conclusión: la incineración no es un rito budista, sino cultural de ciertos países asiáticos. Muy posiblemente cualquier tipo de rito funerario sea más cultural que religioso. Pero por una causa u otra identificamos obsesivamente lo religioso y lo cultural tomando una cosa por otra. En el caso de la muerte, se haría esto aún más si cabe, ya que la ignorancia sobre el tema muerte es cada día más difundida y celebrada. Es algo de lo que realmente nadie quiere hablar, como si con ello pudiera volverse evitable. Este gran desconocimiento hace que deleguemos en la religión toda la cuestión ritual sobre la muerte, hasta tal punto en que llegamos a confundir una cosa y otra.

Pero este tema sí podría ser “traducido” a nuestra cultura y resultar relativamente sencillo de entender. Pues nadie diría que la incineración es más o menos católico o protestante

que el enterramiento o viceversa. Nuevamente se cae en los típicos clichés de mezclar lo religioso y cultural; de buscar lo exótico o resaltar la diferencia.

La rivalidad ya comentada entre la religión budista y la católica se hacen manifiestas en frases como esta: “*La Pasión de Cristo sólo se manifiesta una vez y es el centro de la Historia de la Humanidad. Diferente es el caso de Buda que, dice Borges, se irá manifestando en el mundo a través de diferentes personalidades*”. Afirmaciones tan etnocéntricas y la revelación de esta supuesta rivalidad entre ambas es algo que hasta el momento ningún firmante, experto, colaborador ni periodista de medio alguno había manifestado de un modo tan directo ni indirecto. En esa búsqueda de la diferencia, el etnocentrismo parte de la falsa idea de que si algo es diferente a lo mío, necesariamente debe poder ser comparado con ello en términos de mejor o peor. Obviamente esa concepción se decanta por la opción peor.

Habíamos manifestado ya que 2004 fue un año en el que este periódico arreció sus críticas hacia el budismo, en este sentido hay también algunas correcciones que hacer.

En septiembre aparecía impreso: “*Uno de los dogmas principales del budismo es la falta de personalidad*”. En realidad es la falta de ego lo que predica el budismo. Cuando se dice que el budismo niega el yo no se refiere a la personalidad, sino a la parte egótica de la misma. Sería más correcto decir que el budismo niega el egoísmo que la personalidad. De hecho, la personalidad sería una de las cosas que, según el budismo, estarían condicionadas por karmas pasados, y los que se crean en la actualidad sin haber tenido efecto sentarían las bases de personalidades en un futuro, incluso más allá de la vida de una persona; de modo que el cuerpo permanente moriría, pero los niveles más sutiles de la mente condicionarían una nueva conciencia. No ya la misma, sino la de alguien diferente. Este tema es sumamente complejo de tratar, ya que no es tan sencillo determinar si permanece o no algo de la misma conciencia. Se supone que sí y no al mismo tiempo. O sea que la base se mantendría, pero no se conservaría nada.

Cuestiones como qué es la base permanente serían imposibles de comprender sin ningún tipo de experiencia o realización. Los símiles para explicarlo son numerosos: la esencia del agua pasando de un estado a otro (sólido, líquido o gaseoso) son algunos de los ejemplos utilizados, algo permanece y al mismo tiempo es siempre diferente, o cantidad de ejemplos sacados de la naturaleza y que sería imposible mejorar. De modo que, desde cierto punto de vista, solo la parte egótica de la mente muere en realidad, aquella que identifica al ser con su aspecto más sólido y

lo ve como algo permanente.

De esta concepción proviene el sentido de la responsabilidad de todo lo que se hace, ya que las causas condicionan la propia vida, pero también personalidades futuras. Es importante resaltar que el efecto del karma sobre la conciencia no es tratado como un viaje de un alma transmigando de una vida a otra. Se ponen como ejemplos encender una vela con otra o colocar un cubo sobre otro. De modo que si no existiera el primero no podría existir el segundo. La personalidad en budismo existe condicionada por karmas anteriores y por los que uno crea a lo largo de la vida, pero no existe en ello predestinación, ya que creamos karma todo el tiempo y el futuro dependerá de lo que se hace en el presente. Esta breve explicación delimita una de las fronteras más importantes entre hinduismo y budismo. Posiblemente sea la principal diferencia. No hay una especie de destino ciego, pero sí ciertas predisposiciones de la personalidad, la cual dependería de karmas pasados.

Un tema bien diferente es el de la negación del yo que se refiere a la negación del ego. La negación del yo en budismo, hace referencia al aferramiento que tiene el ser humano a su propia ignorancia. Tal es así que es capaz de verse a sí mismo como algo permanente, algo que en el fondo no cambia. El budismo enseña que no hay nada en la naturaleza que esté exento de cambio. Así, cuando nos reconocemos como las mismas personas que hemos sido años atrás, por ejemplo a los tres años, parecemos ignorar que no hay nada en nuestro cuerpo o en nuestra mente que permanezca, ni el aspecto o apariencia, ni una sola célula del cuerpo, ni una sola emoción o pensamiento. Incluso las propias ideas acerca de las cosas cambian.

No comprender la impermanencia como algo natural causa un gran sufrimiento, porque sobre esa base es difícil asimilar el cambio que produce la vejez, la enfermedad o la muerte. Siendo como son inevitables, no acabamos de aceptarlos a lo largo de la vida. Una prueba evidente de este aferramiento a la permanencia del propio cuerpo sería la cantidad de dinero que mueve la cirugía estética para evitar algo inevitable y para hacernos vivir la ilusión de que el tiempo no pasa, recordándonos a cada instante que nuestras vidas son efímeras. Buda dijo que la impermanencia, una de las pocas cosas que realmente existen, era una de las mayores causas del sufrimiento humano y explicó cómo debía entenderse o conocerse uno a sí mismo para evitar este error.

La inexistencia del yo en budismo ha de entenderse como algo que va contra un concepto de permanencia anti-natura. Y se considera una fuente de distorsión y de error en la

percepción. Ese error proviene del ego de querer anclarnos en ser imperturbables al cambio, es decir, eternos, inmortales. Y esto hace que las personas sufran sin remedio por aquellas cosas que jamás podrán ser evitadas. La personalidad tampoco es permanente. Como todo, está sujeta a cambio y se conforma a lo largo de toda una vida. Su formación sería lo que en occidente entendemos por “madurar”. Son temas tan complejos como apasionantes. Pero a estas alturas y tras haber verificado en numerosas ocasiones la postura beligerante de este periódico con todo lo que se refiera a budismo, no cabe tomarlo como simple ignorancia de tales temas. Posiblemente la ignorancia sobre los mismos también exista. Pero la calificación de falta de personalidad en este medio, parece obedecer a un intento de desprestigio.

No hay que olvidar que en nuestras sociedades occidentales se valora exageradamente la personalidad, aunque la mayoría de nosotros no hablamos con mucha propiedad o conocimiento sobre el término. O consideramos la personalidad como algo más valorado cuanto más ignorancia encierre. Hablamos de tener una fuerte personalidad, por ejemplo, cuando alguien se mantiene tercamente en sus propias opiniones sin capacidad de abrirlas al cambio.

En el mismo mes de 2004 podía leerse “*Buda, dice Borges, es una suerte de arquetipo que se irá manifestando en el mundo a través de diversas personalidades y cuya idiosincrasia carecen de mayor importancia. La Pasión de Cristo, en cambio, ocurre una vez. Y esa Pasión es el centro de la Hª de la humanidad*”. Se ha comentado ya el punto de vista etnocéntrico del que parte la noticia. En este apartado solo aclararé que la visión es tan errónea que crea una rivalidad donde realmente jamás ha existido. Cualquier budista verá a Cristo, precisamente como a un Buda.

El tema al que hace referencia el periódico a través de una cita de Borges, según parece, no es realmente tan claro. No se niega la posibilidad de que un Buda se manifieste en el mundo. Pero si se trata, de alguien que alcanza el paranirvana, que es a lo que se llama con propiedad un Buda, el tema no es tan sencillo como que se materialice sin más. Se supone que se tardan cantidades enormes de tiempo, cuya cuantificación se me escapa por exagerada, para que un Buda se manifieste. Es de suponer que con esa frase se hará referencia a un bodhisattva. Que como ya se ha explicado es alguien que ha alcanzado nirvana y podríamos decir que tiene una gran capacidad por su entrenamiento, de permanecer en él. Bajo esta perspectiva, a la que nos referiremos más adecuadamente como a la llegada de un bodhisattva y no un Buda, Jesucristo encajaría perfectamente en este concepto.

Ya se explicó que un Buda no era una especie de Dios, sino un mortal con un nivel de claridad mental fuera de lo común y por tanto con una compasión y altruismo capaces de anteponer la ayuda a la humanidad antes que a sí mismo. Ningún budista vería una especie de rival en Cristo, sino a alguien que ha llegado muy lejos en un camino espiritual. Alguien que podría incluso decidir renacer sin importarle cuál sea su propio sufrimiento. No pretendo decir que el budismo tenga a Jesucristo en su lista de bodhisattvas o de budas. Simplemente que encaja perfectamente con estos conceptos. La diferencia entre un buda y un bodhisattva está en que un buda, un ser totalmente despierto que renuncia a un renacimiento en una existencia cíclica, ya no renace. La concepción del bodhisattva es propia del budismo mahayana e inexistente en el budismo theravada. Por otra parte, es un tema de suma importancia en el budismo tibetano, pero muy poco estudiado en el resto de tradiciones. Si estas cuestiones se le preguntasen a un maestro zen, muy posiblemente respondiese que para qué quiere uno emplear su tiempo en especular sobre cuestiones de tan poco provecho.

Buda se negó a responder a preguntas tales como qué pasaba con alguien iluminado tras su muerte pues las consideraba improductivas ya que alejaban a la gente del camino de búsqueda adecuada. De modo que no hay nada escrito sobre qué es lo que pasa con un Buda cuando decide no renacer.

Pero el budismo mahayana nos habla de tres manifestaciones de la misma realidad. La realidad última tiene tres aspectos: el dharmakaya, o cuerpo de la verdad, se refiere a la naturaleza absoluta de un buda que todos los budas comparten y que es idéntica a la naturaleza absoluta de todo lo que existe: la vacuidad, esencia no dual vacía de conceptos y libre de características. El sambogakaya o cuerpo de gozo de un Buda, constituido enteramente por luz. Y el nirmanakaya, o “cuerpo de emanación” del dharmakaya. Por lo general, se refiere a la manifestación física y visible de un Buda. Este es un tema complicado para cualquiera. Pero nuevamente no creo que la noticia se deba al simple desconocimiento por parte de ABC, aunque es seguro que el desconocimiento se da también en este caso.

Tan solo un par de días antes de este par de publicaciones, el teólogo José M^a Castillo realizó un análisis de la situación religiosa en España y dijo: “*Conflicto entre religión y sociedad civil que ha llevado a una especie de religión sin Dios en la que sin dejar de ser creyentes las personas no participan en la práctica religiosa sacramental. Frente a esto, el teólogo contrapuso los integristas que se agrupan en el fenómeno del fundamentalismo que padecen las grandes religiones y el Budismo*”.

Este autor parece estar bien informado de un par de cosas, pero la interpretación que hace de ellas es un tanto ligera. Se refiere al abandono progresivo de la práctica religiosa en la Iglesia católica española, materia sobre la cual la Iglesia está bien informada, supongo, ya que llevan buena cuenta de ello. En el año 92 encargaron una amplísima investigación sobre esta situación en España. El resultado fue que progresivamente se iban perdiendo adeptos. Aumentaban quienes se declaraban ateos, los agnósticos y los creyentes no practicantes que aumentaban a principios de los años 90 sobre un 6% anual.

No obstante, esto no significa un desinterés religioso, es cierto. Una investigación del Profesor alemán: Cristof Wolf de la Universidad de Colonia, concluye que la religión no solo no pierde peso en el mundo sino que lo gana. Su informe es del año 2000. Entre los cambios más destacables Wolf resalta dos extremos: *“una radicalización de las religiones tradicionales; especialmente en el catolicismo, islamismo y judaísmo; y una nueva vía más suave, de fácil consumo en la que entran varias temáticas alternativas y la new âge, entre los ingredientes preferidos por cualquier opción de esta segunda vía la mezcla con el Budismo es una de las preferidas”*. O dicho de otra forma, el budismo aparecería en mezclas y cócteles de fácil digestión para paliar el desencanto dejado por las religiones tradicionales en amplia parte de la población, que abandonarían esa otra vía de religiones más radicalizadas. En ningún momento este sociólogo, especialista en sociología de las religiones, identifica el budismo con la primera vía. Parece injustificada la reiteración en asociar el budismo a un radicalismo que realmente no le corresponde y por el cual no ha sido conocido en ningún momento.

Pero lo destacable de esta noticia es esa y que separa en la última línea a las grandes religiones del budismo: *“...fundamentalismo que parecen las grandes religiones Y el budismo”*. Además de no poder compartir por injustificada, la afirmación de que el budismo suponga algún tipo de fundamentalismo, tampoco se puede admitir, pese al obsesivo intento por parte de algunos sectores de la religión oficial, que el budismo no sea una de las grandes religiones. El hecho de que no recurra al misterio de un Dios creador del Universo no le restaría valor a la hora de ser concebido como una religión, ya que da respuesta a las preguntas que se plantean todas las religiones.

Que no esté a simple vista de acuerdo con el concepto de Dios de otras religiones no es relevante. A la pregunta de si puede, en rigor, darse una religión atea, Raimon Panikkar no deja la menor duda al responder: *“la respuesta de Buda es tajante: solamente una religión que sea atea*

puede ser verdaderamente religión; lo demás es simple idolatría, adoración de un Dios obra de nuestras manos o nuestra mente”.⁵⁰ En las notas de final del libro Panikkar, además de citar sus fuentes, comenta ese punto crucial, por lo que parece, para algunos teólogos. “Conocer la divinidad sólo como poder y no como bien, eso es la idolatría” WEIL 1962, pág, 48. En efecto, la afirmación misma de “conocer” a Dios –en cualquier modo– es ya idolatría. Cf. Dionisio Areopagita, Epistula I Ad Caium (PG 3, 1065 A), y con él, la mayor parte de la tradición cristiana: “Si alguien, viendo a Dios, conoce lo que ha visto, es que no ha visto a Dios”. Y más adelante continua explicando Panikkar: “El siglo de Buda es un siglo religioso por excelencia. Todas las reformas, aun las más avanzadas y audaces, aun las que por aquel entonces sonaron como escandalosas, fueron reformas religiosas. La peculiaridad de la innovación de Sakyamuni consiste en eliminar lo que muchos pensaban, y piensan, que sea la categoría religiosa fundamental: Dios. Por eso la denominación de religión atea, o mejor dicho ateísta, no puede negarse que le cuadra, si se entiende convenientemente”.⁵¹

Por otra parte ni Buda ni ningún maestro posterior a él han negado la divinidad. Lo que Buda predicaba era una religión sin Dios. Buda buscaba las respuestas a las grandes preguntas de la Humanidad en otro lugar. El tema es muy interesante, pero de demasiada altura para llegar aquí a conclusiones.

Al respecto sería provechoso ese diálogo interreligioso que tantas páginas de prensa ha ocupado en los últimos años. Lo que sí sabemos con seguridad es que nunca ha sido el budismo quien se ha negado a ese diálogo. También conocemos que parte de este diálogo entre budismo y otras religiones, en particular con el cristianismo, tanto católico como protestante, se ha dado y se da con frecuencia. Pero este tipo de noticia ni siquiera suele salir en prensa. Mi escaso conocimiento sobre este tema parte de informaciones que a veces llegan a través de internet, de prensa extranjera o incluso de referencias de libros que mencionan algunos casos. Por ejemplo en el libro de Matieu Ricard, “El monje y el filósofo” este le cuenta a su padre que en cierta ocasión que acompañó al Dalai Lama a Inglaterra, cuando había sido invitado a una Convención religiosa, muchos curas y monjas de las primeras filas se emocionaban al oírle a pesar de que él pensaba que no iba a poder contar nada de interés a practicantes de una religión que tenía un concepto de tan distinto de divinidad.

Este tipo de noticias nunca sale en la prensa, al menos en la española. Posiblemente

⁵⁰ PANIKKAR, RAIMON. 1996. *El silencio del Buda. Una introducción al ateísmo religioso*. Ed. Siruela.

⁵¹ PANIKKAR, RAIMON. *Op. Cit.*

porque ese encuentro no se hace aquí tan cercano a causa de la visión difundida, por ejemplo desde ABC. Pero es frecuente que gente como Ricard cuenten anécdotas similares en sus libros. E incluso pueda verse, por ejemplo en internet, como recientemente asistieron varios sacerdotes irlandeses a la inauguración del hospicio budista Dozgchen Beara, creado por Sogyal rinpoché en Irlanda. Esto es demostrativo de que sí existe tal diálogo. Pero desde luego no parece ser lo suficientemente fomentado o no parece ser del interés de todos los sectores eclesiásticos por igual. La prensa no suele destacarlo, al menos con la naturalidad que este tipo de noticias aparece en la prensa extranjera y que son en España más bien extrañas. O eso, o ha coincidido que no se ha dado ninguna en los últimos años para el caso de nuestro país. Lo cual me lleva a reflexionar nuevamente sobre el gran desperdicio que habrá sido el tener un encuentro tan prematuro y seguramente fructífero con el budismo y haberlo desaprovechado tanto.

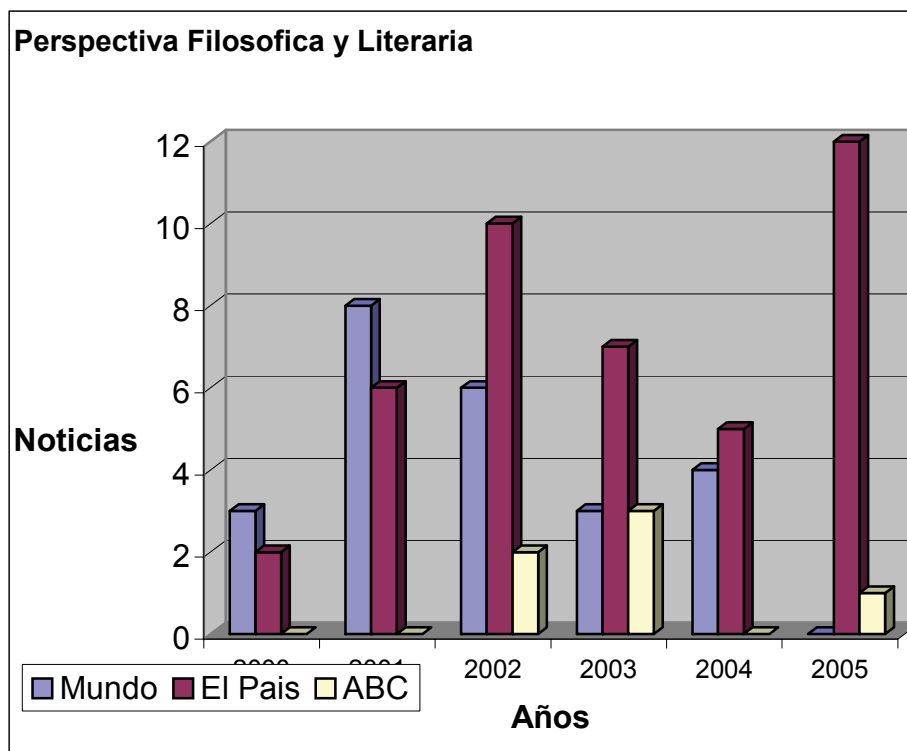
4.3. Perspectivas: Cómo se construye la realidad en torno a los diferentes discursos.

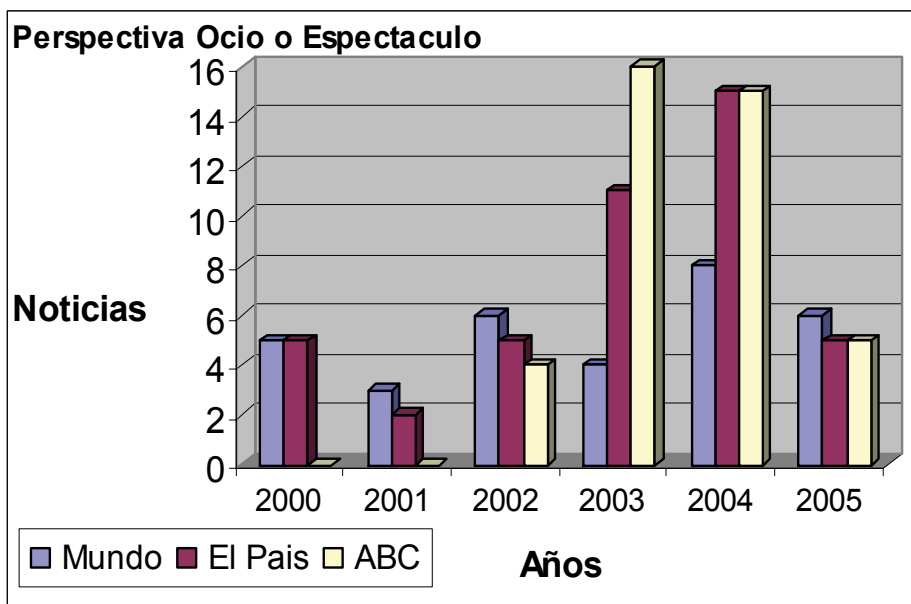
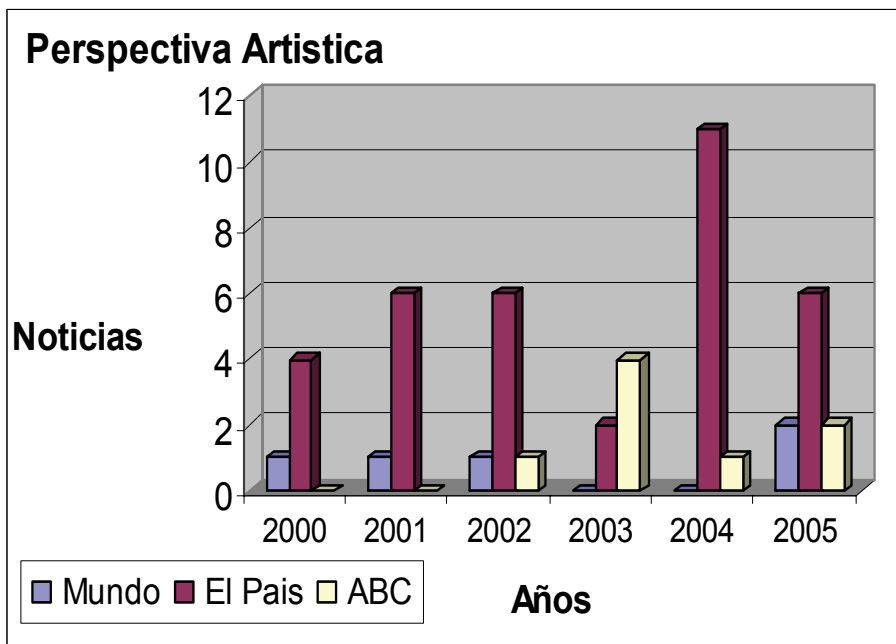
Hemos establecido clasificaciones según el tema se haya tratado desde ángulos temáticos posibles de englobar homogéneamente. Así los artículos aparecen en: religión, política, cultura y ocio mayoritariamente y de modo mucho menos evidente se han tratado también desde la perspectiva científica. La sección en la que más han abundado es la de cultura, en la cual ha aparecido gran número de artículos en literatura, artes plásticas, cine, música y espectáculos principalmente, así como en suplementos de viajes. Tras esta sección la segunda en orden de importancia ha sido la de política; seguida de religión y bastante de lejos de ciencia y salud.

La agrupación en perspectivas en lugar de en secciones se debe a que no todos los diarios coinciden en cuanto a secciones, y además, porque la evolución dentro del mismo medio hace que tengan clasificaciones diferentes en distintos años.

Perspectiva cultural. Comparativa gráfica de las noticias aparecidas en cada medio.

Recordemos que esta perspectiva englobaba las noticias aparecidas en: perspectiva artística (artes plásticas: pintura, escultura, arquitectura, arqueología...), la filosófica y literaria, y la de ocio y espectáculos, con: deportes, teatro, danza, cine, fotografía, viajes...etc.). Si se sumasen las tres perspectivas los gráficos quedarían absolutamente desproporcionados. Además, al comenzar a trabajar con los grupos de perspectivas se comienza por separarlas, ya que en principio se desconoce con que llegará uno a encontrarse: cuáles o cuántas. Luego se unen sobre la base de factores comunes entre ellas. Por ese motivo los gráficos no parecen tan exagerados como realmente son. Si se hubiesen sumado desde el principio los tres bloques culturales, y se hiciese un solo gráfico de perspectivas, la dimensión de la perspectiva cultura se saldría del gráfico, y otras apenas aparecerían en comparación con ellas.





Desde la perspectiva mayoritaria, la cultural, se ha destacado el interés y la influencia del budismo en autores de todas las disciplinas y épocas. Para su análisis este bloque se subdividió en los apartados de literatura y filosofía, artes plásticas (pintura,

escultura, arqueología, etc.) y ocio y espectáculos (cine, teatro, danza...). En los diversos apartados se coincide en destacar la influencia en la vida o la obra de los autores, la inspiración, etc. Amantes de las filosofías orientales y del budismo en particular, entre literatos tanto vivos como muertos: Marguerite Yourcenaur, Antoni Tapies, Leonard Cohen o diversas bandas musicales de éxito: Bowie, Sting, The Doors,.. Así como fotógrafos, coreógrafos, cineastas o actores, retirados, muertos o en activo: Richard Gere, Borges y un etcétera tan largo que nos ocuparía todo el capítulo.

En los gráficos puede verse como el País ha sacado más noticias culturales con influencia budista en los campos filosófico o literario, mientras que ABC lo ha hecho sobre todo en ocio y espectáculo. Lo cual parece indicativo de que para el País se trataría de algo más serio y para ABC de un simple divertimento.

El budismo ha sido, y continúa siendo, fuente de inspiración para las artes plásticas, por parte de pintores que han intentado pintar la idea de “vacío”, de filósofos que se han dejado seducir por el encanto de la concepción budista del mundo, o de aquellos que han sido inspirados para escribir novelas o poner en escena espectáculos teatrales. No podemos olvidar también en esta sección un amplio tratamiento desde el ángulo arqueológico, que nos ha mostrado el interés por lugares y obras de arte antiguo: cuevas de Ajnata o monumentos diversos... Y desde los suplementos de viajes, especialmente largos y exóticos, con las maravillas que en ellos podemos encontrar, entre ellos templos, pagodas...

La posición unánime de la “cultura” frente al budismo es que se trata de una religión, una espiritualidad, una filosofía y un modo de vida tolerante y de sumo interés que beneficia la vida de las personas. Queda patente la opinión de la cultura occidental en sucesos como la voladura de los Budas de Bamiyán. En temas así el carácter tolerante de la religión budista fue puesto en contraste con el del islamismo más radical.

Los diversos “actores” que han mostrado su interés por el budismo desde campos culturales diversos, han manifestado a veces sus argumentos a favor por la profundidad que esta disciplina les ha ofrecido, inspirando muchas veces sus obras, y otras por la

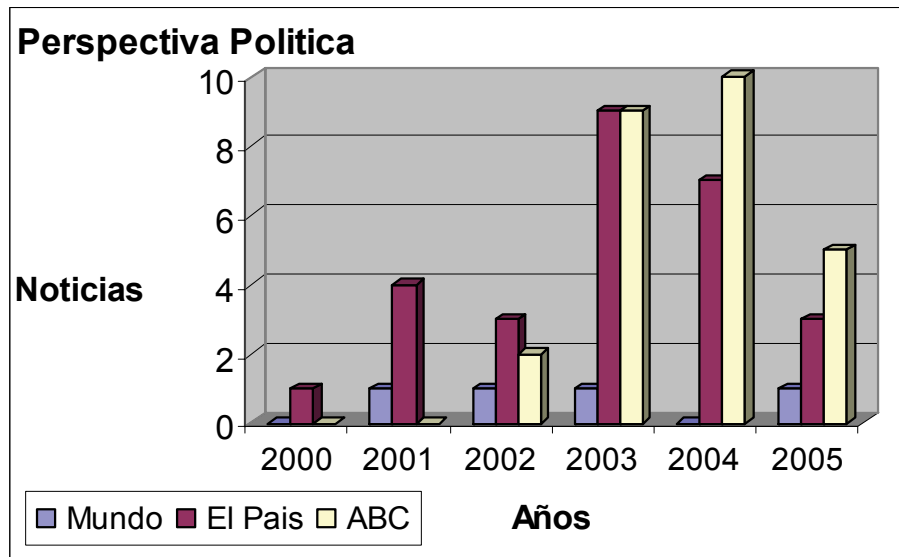
calma que ha proporcionado a sus ajetreadas vidas.

Muchas veces se ha defendido desde la postura de la percepción personal de esta práctica y otras por la influencia que el ambiente oriental ha dejado en el autor que ha viajado a un país budista quedando impresionado por el encanto, la falta de estrés y el modo de entender la vida, siempre desde una posición de ética y de apertura a lo diferente. Estas han sido mayoritariamente las cosas más valoradas por los autores influenciados.

Junto a los personajes “budistas” o influenciados por el budismo, destacó también una difusión cultural del mismo a través de numerosas exposiciones de arte, principalmente antiguo, que han ido desde la estampa japonesa, hasta el ritual litúrgico de objetos musicales o esculturas del budismo tibetano. Difusión que en la filosofía ha ocupado las páginas de El País, en el cual han aparecido numerosos reportajes a expertos sinólogos, filósofos, autores literarios, etc. los cuales han explicado aspectos elementales unas veces y bastante profundos otras. Esta perspectiva difusora ha aparecido en menor medida en El Mundo a principios de 2.000; si bien progresivamente fue quedando relegada a un tratamiento como fenómeno de moda y relación con personajes famosos.

El Budismo tibetano y el zen han sido los dos protagonistas de esta sección, en la que hemos encontrado también a numerosos deportistas y otros personajes cercanos al mundo de la cultura: Moda, fotografía, videoarte... etc. De establecer una posición rápida al respecto del mundo de la cultura en su enorme cantidad de ángulos, disciplinas y personajes, el resumen sería que el mundo de la cultura estaría claramente a favor. O eso es lo que los diversos medios nos han hecho llegar muy mayoritariamente.

Perspectiva política. Gráfica comparativa de noticias aparecidas en los tres medios.



La segunda perspectiva en la que más ha aparecido el budismo ha sido la política. Fenómeno extraño si consideramos que jamás (en estos 6 años) se ha debatido sobre el budismo; no ha sido materia de ningún tipo de Ley, o normativa, y apenas lo ha sido en la escena internacional.

En política internacional el caso Tíbet y todo lo relacionado con él, con las noticias sobre visitas del Dalai Lama a países occidentales a la cabeza, han llenado la mayor parte de páginas. Al margen de este y algún otro suceso internacional, como el apoyo de un partido de corte budista a otro en las elecciones de Japón, apenas existen noticias “propiamente budistas” desde los ángulos de la política nacional o local; sin embargo también hemos encontrado noticias en estas secciones.

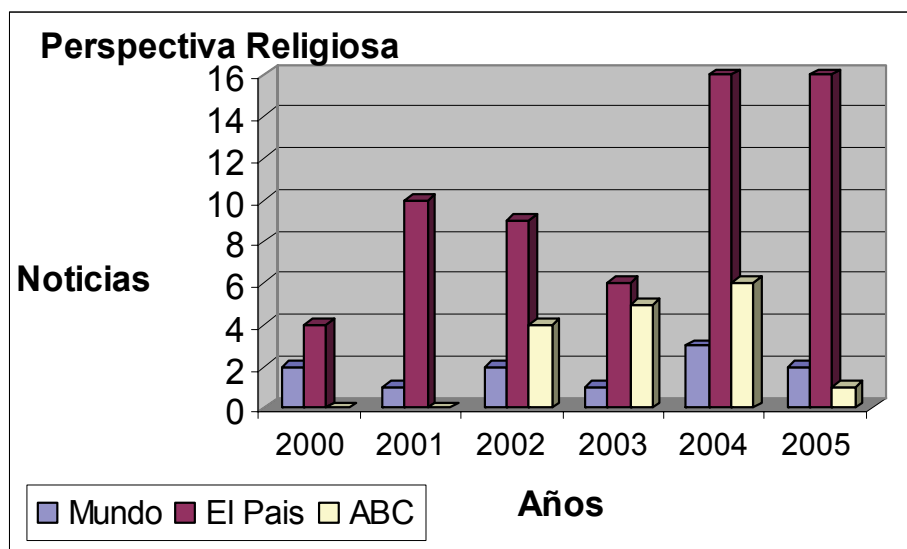
El periódico que más ha enfocado la perspectiva política ha sido ABC, especialmente en cuanto a relación de políticos con el budismo. Así hemos podido saber por este medio que Chirac tiene interés por el budismo y todo lo oriental. La misma

relación se ha establecido al Presidente Zapatero. Noticia nunca confirmada. Este medio ha utilizado el término budista sin cesar para destacar lo absurdo de una situación o cualquier aspecto negativo de un político, aunque no en exclusiva, ya que el medio lo ha hecho igualmente con cantantes, o personajes famosos de cualquier índole. Pero lo ha hecho de modo especialmente abundante y encarnizado con los personajes políticos. Cuanto más enfrentado se mostraba el periódico con el personaje en cuestión, más características absurdas, negativas y budistas le ha establecido.

El Mundo no efectuó relaciones entre budismo y política. El País las centró en la política internacional, aunque en los primeros años aparece alguna noticia en clave irónica en política local.

Y ABC, a pesar del poco interés mostrado por el budismo en general, ha llegado a cuadruplicar las noticias de otros medios en años como 2004; llegando a ser el periódico que más relaciones, “ficticias”, ha establecido en esta sección. Siempre con un tratamiento que puede ser calificado sin la menor exageración, de despectivo.

La perspectiva religiosa. Comparativa gráfica de las noticias aparecidas en los tres medios



La perspectiva religiosa no tiene un gran interés en cuanto al número de noticias de contenido propiamente budista. Generalmente el budismo ha aparecido aquí como una palabra en una secuencia, restándole importancia y presentándola como una de las múltiples posibilidades religiosas. A pesar de esto, el enfoque de esta perspectiva resulta de un enorme interés para el presente análisis. Los discursos sobre budismo, podrían dividirse en dos: a favor y en contra. Y los efectuados sobre religión, en general, en tres: A favor de que siga como siempre, a favor de que cambie de enfoque y de clara oposición a la religión por ser una fuente continua de conflictos.

Desde el ángulo religioso, lo primero que cabe destacar es que todo el discurso se argumenta en torno a un par de fenómenos acontecidos y que deberían haber formado parte de las secciones de política tanto o más que de religión. Me refiero al terrorismo. Acontecimientos como la voladura de los Budas de Bamiyán o la de las Torres Gemelas de Nueva York unos años después, han articulado toda clase de discurso religioso. A partir de estos fenómenos la atención se ha centrado en cómo entendemos la religión y el papel que esta cumple o debería cumplir. Se reconoce una cierta importancia a la religión, incluso como elemento que podría fomentar el entendimiento entre los pueblos.

El budismo no tiene relación real alguna con esta polémica, pero siempre suele estar presente, a veces por simple contraste, pero la mayoría de ellas como una palabra que aparece en una secuencia o cadena de posibilidades, en ese caso de religiones. Todos los argumentos coinciden con la necesidad de dar otro protagonismo a la religión. El desacuerdo está en qué clase de protagonismo. Para los más “modernos” la religión es y ha sido siempre fuente de conflictos, de guerras, etc. se ha usado para fomentar el odio, la ignorancia... y prácticamente ninguna se ha escapado de esto, ni siquiera el budismo. En este caso el contraste supone una positivización del elemento de análisis, que todo hay que decirlo, suele salir muy bien parado en este enfoque, pues a menudo se pone como ejemplo de que la práctica religiosa no está reñida con una gran tolerancia.

Otro diálogo destaca por contra, la necesidad de “contar” con la religión y del enorme papel que esta podría tener en una percepción y valoración de las culturas diferentes a la propia desde el respeto y la tolerancia. En ese sentido se destaca la

necesidad de un diálogo interreligioso que ha de producirse de un modo u otro. Este discurso destaca la importancia que tiene y propugna que debería reconocerse el papel de la religión.

Lo que parece que es un denominador común, es conceder a la religión más importancia de la que solemos darle en occidente, aunque no sea más que para “limar asperezas” con los vecinos o para no tener que lamentar luego la falta de entendimiento, que puede llegar a ser dramática a la luz de los citados acontecimientos terroristas.

El enfoque contrario sería mantener una especie de “guerra fría” entre religiones percibiendo la propia como amenazada por diversos frentes. En este mismo bloque, pero con motivos contrarios, entraría la necesidad de alejar la religión de cualquier influencia social, ética, política..... y a ser posible eliminarla directamente. Este otro enfoque es aún más minoritario que el de la “guerra fría”, pero también ha ocupado su espacio.

Los discursos a favor o en contra del budismo los resumiremos en un cuadro, que vendría a concretar todas las opiniones aparecidas en prensa y que según los diversos actores, deberíamos tener sobre el budismo. Pero hay un tercer discurso que debe ser considerado y que no se refiere al budismo en particular sino a la religión en general y al espacio o relevancia social que debe tener. Este tercer discurso propone que la religión se mantenga tal y como se ha venido entendiendo hasta el momento. Esta opción ha sido emitida únicamente por ABC; y hay que decir que El Mundo se ha mantenido bastante al margen de toda esta clase de debates. El País por su parte, ha reproducido los argumentos a favor del diálogo interreligioso y el de la pertinencia de restar cualquier protagonismo a la religión. Si bien la inclinación hacia el primer argumento ha sido muy superior. ABC, en cambio, ha resaltado la importancia y la superioridad del catolicismo frente a cualquier otra religión y en especial respecto al budismo, con el cual ha llegado a establecer toda una estrategia de acoso y derivo en la que no ha escatimado medios variopintos que van desde usar el budismo como calificativo peyorativo de un personaje, a establecer una especie de duelo entre Aznar y Zapatero identificándolos con representaciones de Cristo y de Buda. Así en 2004 (año de las elecciones) dando por cierta una ironía del New York Times sobre la actitud de Zapatero ante los atentados de

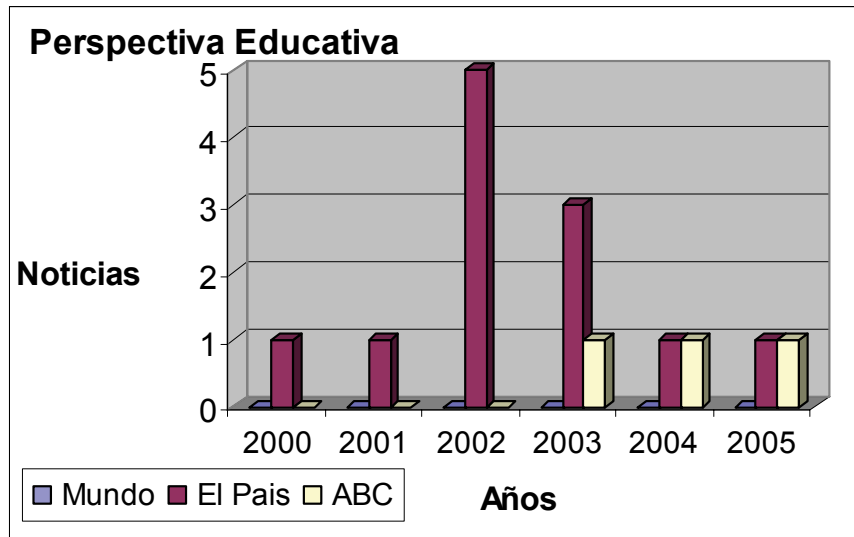
esta ciudad, pudimos leer cosas tales como:

“Zapatero pide a Aznar renuncia, pero este no es budista, quien es budista sin saberlo es Zapatero en quien se manifiesta uno de los dogmas principales del budismo: la falta de personalidad...”. (ABC)

Las manifestaciones no se limitan a alguna frase de este tipo y pueden ser observadas desde todos los enfoques, tratamientos o en el protagonismo otorgado a quienes se consideran opositores del budismo, por ejemplo los políticos chinos. Y paradójicamente, en él se ha buscado apoyo a posturas retrógradas asociadas a otros personajes, como el caso de los eclesiásticos católicos en su condena de la homosexualidad o de un eurodiputado al que se negó un cargo por sus ideas machistas. Cuando se trata de cuestiones de ética o moral, el budismo ha sido citado por este medio a pesar de que este no se haya pronunciado al respecto en modo alguno. Se busca así el apoyo de una religión contraria a la moralización y considerada como tolerante al primar la aplicación de la ética sobre la moral. O eso, o bien simplemente se busca un apoyo ficticio para hacer ver que cualquier disciplina ética vería las cosas de igual manera. Esto implícitamente equivale a una especie de asentimiento oculto a la postura de que el budismo sería más tolerante, aunque esto nunca ha sido expresado en este medio. Todo este tratamiento en conjunto no parece ser casual sino que obedece a una estrategia. Este tercer argumento predica la necesidad de “salvar” a su religión como si estuviese en peligro de extinción y de darle el mayor protagonismo posible, pero no tanto el papel de mediador de paz que pudiese tener como por la garantía que pudiese suponer a la hora de marcar la pauta de lo moralmente aceptable.

En la perspectiva religiosa ha aparecido también el tema de la asignatura de religión. Esta materia había quedado eliminada como obligatoria en los últimos planes de estudio. Esto reprodujo toda la temática de cómo debía entenderse el papel religioso, aunque se ha dado al tema su propio espacio en la perspectiva educativa, que viene a ser una prolongación del debate descrito en los discursos sobre religión, y cuyo trasfondo es realmente político.

La perspectiva educativa. Gráfica comparativa de lo publicado por los tres medios.



La perspectiva educativa, ya ha sido adelantada, pues reproduce las argumentaciones de la perspectiva religiosa, las cuales se han concretado en propuestas tales como: no tocar la asignatura de religión y seguir primando la católica, cuyos argumentos se basan en su necesidad, por ejemplo para entender la historia del arte, o destacan que existe una política de acoso por parte del gobierno contra el catolicismo.

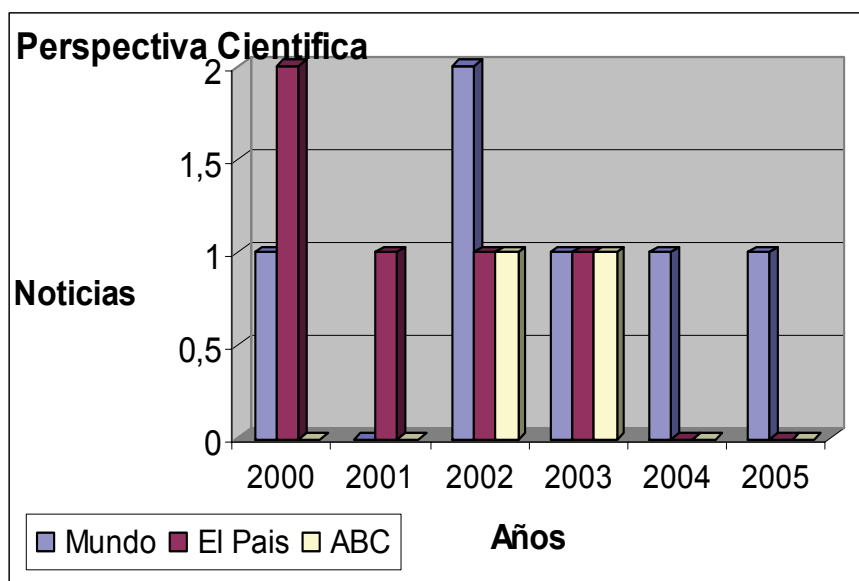
El argumento opuesto defiende la laicidad de la educación y el deber de los padres de imponer la moral y ética a sus hijos, valores que deberían ser enseñados en las familias, y dejando la religión, que tantos problemas ha dado a lo largo de la historia, fuera de las aulas.

La postura intermedia propugna la necesidad de impartir religión desde una concepción más amplia que la actual, incluyendo todas las religiones principales del mundo y enseñando lo más esencial de todas ellas. Esta argumentación vendría a apoyar el diálogo interreligioso como medio de entendimiento entre los pueblos y como

solución más eficaz para resolver conflictos de orden religioso: Yugoslavia..., el terrorismo islamista... guerras de origen religioso en África, etc, pasarían por un entendimiento mutuo al dejar de ver al otro con desconfianza. Esta ha sido la postura apoyada por el País.

ABC ha sido quien ha seguido más de cerca toda la temática del contenido de la asignatura de religión, llegando a publicar incluso el contenido de los temarios propuestos por esta postura intermedia.

Perspectiva científica. Gráfico comparativo entre medios.



La perspectiva científica ha sido insignificante en comparación al volumen de noticias de las anteriores. Pero la imagen asociada a esta perspectiva ha sido una de las más difundidas de forma directa o indirecta, mediante publicidad, márketing, o la asociación del mismo a personajes famosos, a través de los cuales hemos conocido a veces beneficios del budismo y de la meditación. Pero esos casos no se han incluido aquí, sino en cultura (sección que suele enmarcar esas noticias).

La asociación a la ciencia ha ido de la mano de la salud. Las demostraciones científicas sobre los beneficios de la meditación en pruebas efectuadas a lamas tibetanos, así como los principales avances en neurociencia, que admiten conocer más bien poco sobre el funcionamiento del cerebro, han sido algunos de los principales temas publicados. Además, todo lo relacionado con reducción del estrés y la importancia de la meditación y de otros elementos budistas como medio de reducir la ansiedad aprendiendo a vivir el momento presente, establecen una fuerte asociación con la salud y la felicidad por una parte. Por otra, revelan lo poco saludable de nuestro sistema de vida a pesar de la higiene, la seguridad social y todos los avances técnicos y sociales que hemos podido ir acumulando, o de permanecer en la sociedad de la abundancia, la comida fácil de conseguir y de preparar, pero siempre asociada a la prisa: fast food, prêt a porter... casi todos los idiomas occidentales han inventado alguna palabra para indicar el valor que damos a la rapidez. En cambio, sociedades más pobres y con mayor escasez parecen vivir mejor en ese sentido y nos hacen llegar sus “secretos” a través del yoga, la meditación o simplemente aplicar un modo de vida menos ajetreado y más centrado en la humanidad que en el consumo. La paradoja es que a nosotros nos llega ese tipo de noticias mayoritariamente asociadas al consumo: compre su tiempo en lugar de tómese su tiempo; o compre unas vacaciones relajantes, un gel relajante, o una crema des-estresante...

Ciencia y salud no han ocupado mucho espacio en las noticias, pero justamente han venido a certificar algo sabido pero que a menudo se oculta: que vivir feliz es vivir más saludablemente; ambas cosas suponen vivir mejor, y que esto no tiene demasiado que ver con el nivel económico de vida. Lleva años recogándose en numerosas encuestas de nivel mundial que la felicidad y satisfacción se da más en países con grandes logros sociales, como los nórdicos, en los que, todo hay que decirlo, la prisa y el estrés tampoco forman parte de su sistema de vida y son entendidos como una mala organización laboral y de la vida. Pero muchas veces, incluso estos países se han visto superados en este tipo de ranking por otros pobres y sin apenas conquista alguna, como Filipinas.

Antes de analizar las perspectivas más a fondo englobaremos en dos los

principales argumentos y actores a favor y en contra del budismo en nuestro país, tal y como han aparecido en la prensa escrita de estos 6 años.

Una serie de actores sociales ven en el budismo un ejemplo de tolerancia y diálogo, de no violencia y de modo de entender la religión alejada de fanatismos y posturas radicales, en esta se englobarían medios como el País y los personajes a los que da cabida, principalmente artistas de ámbitos diversos, literatos, filósofos y en general, quienes tienen una postura más abierta hacia el papel de la religión, como algo necesario, o bien algo inevitable con lo que hay que contar. En este bando se argumenta a favor del conocimiento de otras culturas, el diálogo y la tolerancia y se “empuja” hacia una educación en valores sociales y éticos que incluya estos aspectos en el estudio de la materia religión.

En el bando opuesto encontraríamos una visión del budismo como algo que debe ser limitado, escondido e incluso cuestionado por tratarse de una religión atea y por tanto “equivocada”, por suponer un “atentado” a nuestras costumbres y cultura, por sernos extraño e incomprensible, por alejarse de “la verdad” = Alá, o por tener cierta connivencia con el poder de izquierdas o algún tipo de relación que nunca es claramente establecida, y en base a la cual se le atribuye la defensa de este tipo de filosofías a las políticas izquierdistas del socialismo que impondrían una lucha contra el catolicismo, la moral cristiana y los valores sociales conservadores. También por restarle protagonismo, “fieles” o apoyo económico a los católicos, a quienes ABC ha dado amplio espacio. Y algunos, aunque pocos católicos, han manifestado sentirse discriminados por el Gobierno en cuanto al trato recibido frente a otras religiones. Junto a esa escasa aparición de opiniones de lectores aparecerían los defensores de la política del PP, algún teólogo que ha tachado al budismo de ser casi una incitación al ateísmo y al que parece hacerse responsable de los cambios en la práctica religiosa acontecida en los últimos años en España. En el plano internacional estaría el Partido Comunista Chino (PCC) a causa del caso Tíbet, los talibanes y otros integristas que defienden el derrumbe de una religión que cree que “Dios es Buda”.

Argumentos

<u>A favor</u>	<u>En contra</u>
Artistas	Política de derechas
Parlamento de las religiones	Teología conservadora
Científicos	Periódicos conservadores
Actores, Filósofos	Integristas islámicos
Periódicos izquierdas	Comunismo
Mejora calidad de vida	Discriminación de catolicismo
Entendimiento entre culturas y pueblos	Irracional Ateísmo
Salud	Extraño a la propia cultura
Tolerancia	Incomprensible
Díálogo	
Paz	
Respeto a diversidad	
No violencia	
Falta de proselitismo	

**CAPITULO 5:
TELEVISIÓN**

5. Televisión

Si bien el mayor número de noticias se producen en prensa; la imagen tiene el valor añadido, a la hora de conformar un imaginario social, el impacto gráfico. Y llega, además, a una cantidad de público muy superior que la prensa escrita. No hay que olvidar que no todo el mundo lee prensa diaria. Y de los lectores, solo los “grandes lectores” de prensa accederían a ciertos apartados, como las críticas literarias o las noticias de filosofía o arte. De modo que es más probable que la mayoría se haya quedado con solo una parte del imaginario brevemente descrito. El audiovisual es un medio más general, pues según las estadísticas, prácticamente todo el mundo ve TV a diario, o casi a diario. De modo que aunque no se trate de un medio en el que ha salido el mayor número de elementos de análisis, puede haber tenido un mayor eco mediático en la población española, más dada a ver televisión que a la lectura.

La programación televisiva se ha dividido en cuatro bloques por su diversidad y tratamiento: informativos, programación diversa, en la cual aparecen tanto películas como programas de ocio, de humor, series televisivas, etc. publicidad y documentales.

Se han recogido informaciones de todas las cadenas, aunque aparecen más canales seleccionados al final del período que al principio. Esto es comprensible ya que hoy existen nuevas cadenas que no existían años atrás: La sexta o cadena cuatro, por ejemplo.

En cuanto a la referencia temporal se incluye programación de 2006 y 2007, hasta abril. Podría decirse que con un sistema de muestreo aleatorio, ya que se han grabado aquellos programas que la analista ha tenido ocasión de observar. No puede, por tanto, afirmarse que las grabaciones estén completas en un 100% de casos, como en la publicación de los principales periódicos. Pero no han sido seleccionados en base a criterio alguno que vaya más allá de la simple oportunidad de encontrarse el programa siendo emitido o anunciado. Con los documentales se ha tenido ocasión de retroceder en

el tiempo e incluir emisiones y programas de los años analizados en el medio periodístico. Pero solo los emitidos por TVE, tanto en los canales 1 y 2, que han sido los únicos a los que se ha tenido acceso “retroactivo”. Hay que decir que esos años tampoco era muy frecuente la emisión de esta temática, que con toda probabilidad, y si establecemos una comparativa con la prensa, no habrá sido mucho más extensa que la recogida. Los datos comparativos verificados para prensa, (en algunos casos nos hemos remontado hasta 1994) muestran que anteriormente al año 2.000 las publicaciones en las que se citaba de algún modo el budismo eran muy inusuales. Y los datos facilitados por TVE (la cadena principal y más vista en esa época) parecen mostrarnos lo mismo.

5.1. a. Informativos

Las noticias analizadas son de 2006 y un par de 2007 (meses de enero y de abril). El número de noticias es escaso en comparación a la prensa y viene a suponer una continuación en el tiempo, de las informaciones analizadas en prensa. Ya que prácticamente todo lo dicho para ese medio se reproduce. Existe un tratamiento diferenciado en cada cadena, que bien podría ser identificada con la distinción efectuada anteriormente en los periódicos. Es corriente que aparezcan las mismas perspectivas, que se informe de las mismas cosas y se siga dejando de informar sobre otras, tal y como se vio en el caso de los diarios.

De 14 noticias encontradas, más de la mitad fueron emitidas por la cadena europea **Euronews**, donde la totalidad de las mismas entraría en la sección de política internacional.

En abril se contó que los graves disturbios producidos en Nepal se debieron a la presión del pueblo nepalí en favor de la democracia y el abandono del poder por parte del monarca absoluto. El informante puntualizó que “a pesar de que el rey hizo mención al aniversario de Buda”... (se sobreentiende que invitando al pacifismo), “la muchedumbre continuó sus reivindicaciones”. En días posteriores también se informó

del número de heridos en las protestas callejeras y finalmente del abandono del Rey del poder; pero ya no hubo más menciones a Buda.

Un par de días después se informó de la visita del Presidente chino a EEUU. En la entrevista se trataron temas comerciales y de cooperación. El Presidente fue recibido por una multitud de manifestantes que pedían la ampliación de los Derechos Humanos en China y la liberación del Tíbet.

El mismo día, 20 de abril, **TVE** informó de la entrevista del Presidente chino con Bush. Se dijo que la visita se realizó entre múltiples protestas en favor del Tíbet y en pro de los Derechos Humanos. Visualmente, aparecieron los dos líderes y gente manifestándose en la calle. La noticia se emitió en los dos telediarios de máxima audiencia: el de las 3 de la tarde y el de las 9 de la noche.

El 23 de abril y el 7 de junio, **TVE1** aparecieron dos informaciones en cultura. Se entrevistó al coreógrafo y bailarín Víctor Ullarte sobre su último espectáculo. Aparecían escenas del ballet. Su espectáculo “Samsara” se describió como un canto a la filosofía oriental. Se dijo que el coreógrafo había estado en India y Nepal, y que parecía estar influido por esta filosofía. En la breve entrevista el coreógrafo explicó que había padecido estrés y que valora mucho el instante presente.

En junio, la misma cadena informó de la exposición fotográfica de Evan Curry, famoso fotógrafo que publicó portadas en revistas como National Geographic, entre otras. En las imágenes de la exposición se veían varias fotos de monjes, lamas, gente orando, fotos del Potala y otros lugares budistas de Asia.

El **canal 4** Informativos emitía, el día 30 de junio, la noticia del primer tren que une China con Tíbet. Se dieron toda clase de cifras sobre que es el más alto sobre el nivel del mar, kms recorridos, inversión efectuada, etc. con unas cifras impresionantes. Se mostraron imágenes del tren y montañas del Himalaya. Un representante del gobierno chino manifestó que era muy bueno para el avance y la expansión de su cultura; y una opositora al régimen chino (curiosamente occidental), opinó que era algo muy malo para

Tíbet, ya que el tren favorecería la colonización de China a Tíbet. Se recordó la invasión hace 50 años y que estaba perseguido el apoyo al Dalai Lama. Mientras tanto, se mostraban imágenes de lamas siendo perseguidos y golpeados por fuerzas de seguridad chinas.

Si tuviéramos que establecer una comparación de los informativos televisivos con respecto al tratamiento de las noticias por parte de la prensa, diríamos que TVE y la 4 estarían posicionadas al lado de El País. La situación de las noticias en las secciones de política internacional o de cultura, así como el tratamiento más objetivo de la misma, e incluso dando más protagonismo a la parte representada por el budismo tibetano, o el interés por el caso Tíbet, así lo confirman. En cambio, el tratamiento más impreciso y centrado en las curiosidades o en los personajes de moda y su relación con el budismo supondrían la equiparación de Antena 3 a El Mundo.

En agosto, **A3TV** informo de que era “el día de todos los santos en Japón”. Y se explicaba que, según la tradición budista, este día los muertos pueden volver para reunirse con los que querían. Que se les pone comida de todo tipo, flores, etc. Aunque no existe apartado para errores en esta sección, la curiosidad de la noticia nos ha llevado a buscar en Internet el día a que se refería A3TV; ya que no es cierto en que según el budismo exista un día en que los muertos vuelvan. Es más, no hay nada que vuelva, según el budismo. No hay un yo que vuelva porque tal yo nunca habría existido. Entonces ¿cuál sería el error en esta curiosa información? El reverendo Pati Nakari, de El Templo budista de Chicago explica sobre el Obon, o día de los muertos que “hay evidencias de que los festivales de baile comunitario de fines de verano, y de fuegos encendidos para dar la bienvenida a los espíritus de los muertos. Esto ocurría por todo el país antes de que el budismo llegara al Japón.

No obstante, el budismo proporciona un pretexto para la celebración. El nombre “Obón” viene de la abreviación del Sutra Ulambana, en el cual Sakyamuni Buda cuenta la historia de uno de sus discípulos, el cual se trastorna agitado por la visión de su madre difunta sufriendo una existencia torturada. El monje acude a Buda rogándole que su madre sea liberada de sus tormentos, y el Buda le da a él una tarea que cumplir para

lograr esa meta. La historia es una alegoría con el tema de convertir nuestros resentimientos y remordimientos, tocante a nuestros padres, en una apreciación profunda de lo que ellos y todos nuestros antepasados han hecho para posibilitar nuestra vida actual. Buda, al parecer, le dijo que hiciese un banquete para todos sus antepasados. Hoy día se celebra con bailes por los antepasados, se repiten los pasos transmitidos durante generaciones para experimentar la presencia vibrante de las multitudes que han vivido antes que nosotros. Para los japoneses emigrantes significa volver a sus raíces culturales”.⁵² (PATTI NAKARI, es reverendo porque el budismo japonés Shin es un budismo laico, en el cual existen maestros, que no son monjes. El Shim o tierra pura, inexistente en España, está extendido en USA y Japón).

Puede apreciarse una gran diferencia de concepto entre las explicaciones emitidas por A3TV y la del reverendo Pati Nakari, más conocedor de la cultura japonesa. El reverendo Nakari puntualiza que se trata de una fiesta ritual pre-budista y que su función básica es la muestra de respeto y agradecimiento hacia los antepasados y la toma de conciencia de formar parte de un grupo más amplio. Esta explicación situaría la fiesta de Obón en un ritual cultural que mezcla las tradiciones antiguas de respeto a los mayores con la ética religiosa de procurar no tener nada que lamentar a destiempo; o de ser conscientes de que lo que somos, lo debemos a quienes nos lo han proporcionado antes. Muy distinto es el tratamiento de Antena 3, al transmitir que se trata de una fiesta budista en la que los espíritus pueden volver durante un día al año para comer, bailar y celebrar la fiesta con sus descendientes, cargándose de cuajo las principales bases del budismo: no hay nada que vuelva. Al contrario, destaca la importancia del momento presente para no tener que lamentar luego lo que no se ha hecho en vida.

El tratamiento de **Antena 3** contribuiría más a enredar las cosas, al quedar en el subconsciente del público la impresión de que el budismo cree en una especie de fantasmas que pueden volver a la tierra una vez al año para celebraciones. Lo cual demuestra la falta de buena documentación de la cadena.

⁵² www.budtemchi.org/obonwriteup2.html

Una de las características destacables en El Mundo, era el tratamiento del tema por su relación con personajes famosos de todo tipo, muy especialmente del espectáculo, la moda o el cine. Este trato también puede ser encontrado en esta cadena, que en agosto, informó en el telediario de las 3 p.m que Enrique Iglesias y Paulina Rubio darían un concierto en la playa de Málaga y que sería emitido para el resto del mundo por MTV España. En la entrevista Paulina explicaba con respecto al título de su último álbum, que Ananda era un discípulo de Buda. Que lo que el mundo necesita es amor y que lo que ellos intentan es transmitir amor con su música. Esto parece retomar el espíritu de los 60 y del power- flower en una imagen de marketing que aprovecha el tirón de moda que el budismo lleva conservando ya unos 5 o 6 años. Cabe destacar que no se preguntaba nada al respecto del budismo o de lo que se pretendía transmitir en el concierto. Por ese motivo parece que se trataría más bien de la utilización del budismo como un producto de marketing o de la creación de una auto- imagen que otra cosa.

Desde principios de septiembre de 2006 hasta enero de 2007 se recogieron otras 6 noticias, todas ellas emitidas por **Euronews**. Como meses antes, las secciones en las que se trató el tema fueron política internacional y cultura y arte.

Una noticia impactante, de la que el público solo ha podido enterarse a través de este medio europeo y de internet, fue el asesinato, con imágenes incluidas, de unos tibetanos al cruzar un paso fronterizo hacia Nepal. Unos alpinistas grabaron las imágenes que son realmente impactantes. Se veía a personas caminando en fila india sobre las montañas nevadas, las víctimas de 17 y 13 años eran niños tibetanos que huían del país para estudiar budismo fuera del país. Se ve claramente como no se da el alto al grupo y como se le dispara por la espalda a un grupo de civiles que iba desarmado. Van caminando y repentinamente cae uno tras otro. Los alpinistas consiguieron salvar a un hombre al que se mostraba escondido en su tienda de campaña, horrorizado ante la llegada de la cámara de video. El hombre explicó a los alpinistas que solo querían ir a ver al Dalai Lama. El gobierno chino argumentó que había sido en defensa propia; pero las imágenes de los testigos occidentales no dejaban lugar a dudas de lo injustificado del asesinato. Luego, el Dalai Lama en rueda de prensa en Italia, país en donde se encontraba para recibir un premio, explicó que esta situación ya era muy repetida y que

deben hacerse cumplir los Derechos Humanos.

La mayoría de españoles no habrá conocido esta noticia, al menos por televisión, ya que solo salió en Euronews y en Localia TV que en esa época reproducía las noticias de Euronews con frecuencia. En esta cadena se ponen noticias muy cortas que se repiten constantemente a lo largo del día. **Localia** sumó a la anterior, imágenes sobre la represión china a los tibetanos. Y un comentario del Dalai Lama diciendo que esta situación dura ya más de medio siglo, y que desde el año 51 han muerto más de un millón de tibetanos.

El conflicto Chino- tibetano o noticias internacionales de este tipo no suelen emitirse en las principales cadenas televisivas españoles.

Dentro de la misma sección de política internacional el medio europeo emitió en su sección “No coment” imágenes de una manifestación en Nueva Delhi (India) en contra del Presidente chino, contra el genocidio y los asesinatos. La noticia anterior tuvo su eco en India el 18 de noviembre, un mes más tarde. En pantalla se pudieron ver entonces centenares de manifestantes, tanto tibetanos como occidentales, junto a muchos monjes y monjas con el hábito gelupa. En las pancartas podía leerse la petición de un Tíbet libre y reivindicaciones parecidas.

La misma cadena informó el 3 de octubre de 2006 y el 2 de enero de 2007 sobre dos exposiciones de arte en Bruselas. La primera versó sobre diversas religiones y el diálogo interreligioso. Se informó de todo lo que podía encontrarse allí; entre la muestra seleccionada: un molinillo de oración tibetano gigante; y explicaciones sobre lo llevaba dentro: oraciones y mantras; y que tiene por objeto expandir los buenos deseos por todo el mundo. Se comentó también que luego podría ser vista en París y Madrid.

Ya a principios del presente año, otra exposición de arte en Bruselas, titulada “Energía Eterna”, mostró el arte hindú. Fue presentada por el escritor Humberto Eco, quien dijo que existe una Historia común entre las lenguas indoeuropeas que contribuyen a la unión de Europa. Explicó que el contacto entre Europa e India dependerá de que

dejemos atrás nuestros estereotipos. Destacó que tenemos más en común con India que con China. Y que India era un país complejo, mezcla de hinduismo, budismo, etc. con muchas lenguas y culturas diferentes. Dijo que ellos conocían mejor que nosotros su pasado colonial. Y que para nosotros se trataba un país muy complejo ya que hay muchas Indias.

Otra noticia confirma la asimilación de **A3TV** al “filtro” proveniente de El Mundo. En la sección deportes se emitió en abril la II edición de los Premios del Deporte en Barcelona. Se comentó su similitud a los Oscars en cine. Se dio una larga lista de asistentes al acto y se mostraron imágenes de los mismos. Entre ellos destacaba la asistencia de El Rey, de Alberto de Mónaco, numerosos famosos del deporte y de la moda, actrices de TV americana, como Eva Longoria y hasta monjes orientales. En la última imagen, un pequeño grupo de monjes zen con su túnica gris. Esta aparición tan fuera de contexto parece indicar que cualquier acto que se precie debe poner alguna nota zen para ser considerada como algo realmente a “la última”.

Finalmente, en Junio de 2007 **TVE** nos contó en la sección deportiva que tras ganar el Real Madrid la liga, *“Capello si se retira se irá al Tíbet”*, y en pantalla la aparición de una imagen con docenas de monjes gelupa sentados. Nueva asociación a personaje, esta vez deportivo.

En resumen, podemos hacer extensivos a TV los comentarios efectuados para la prensa: apariciones en las secciones de internacional, arte y relaciones con el mundo de la fama fueron los enfoques efectuados para las noticias en las que apareció el budismo. En Euronews el tema aparece siempre como eje central de la noticia, recordándonos el mayor contenido que tenían las informaciones de El País; en TVE tiene cierto contenido, y en A3TV el tratamiento es mucho más secundario, limitándose a curiosidades y a la moda de aportar algún personaje budista, o bien de informarnos de la relación de alguno con el tema.

5.1. b. Programas varios

Disponemos de 20 unidades de análisis en este apartado, que al igual que el anterior abarca de 2006 a principios de 2007, aunque tenemos alguno anterior, ya que tal y como se ha explicado, se pudo acceder al archivo de TVE, de los que teníamos fecha para su búsqueda, gracias a la amplia publicación de la parrilla de ABC.

La primera unidad de análisis es un programa literario de entrevistas en el cual el escritor Sánchez Dragó, entrevistaba a Ramiro Calle. El programa fue emitido en 2003 por TVE. Bajo el título genérico de **Blanco sobre Negro**, en esta ocasión el titular del capítulo seleccionado fue “Biografía de un yoguín”. Ramiro Calle, se decía, escribió más de 250 libros, de los cuales 150 siguen en activo. Se habló de sus libros cuya principal temática versa sobre “El arte de vivir”, obra esta, en la que se destacaba la necesidad de conseguir en cada momento una mente clara y un corazón tierno y sacar en cada momento una enseñanza. El presentador preguntaba cosas como: “Buda precede en 6 siglos a Jesús, ¿tuvo influencia del budismo?”. La respuesta de Calle fue que toda espiritualidad salía de los países más antiguos de Oriente. El entrevistador fue realizando un repaso por algunos de los libros de este escritor y en su tertulia llegaron a hablar de las “zonas oscuras de la mente”. Calle explicaba que los libros de autoayuda le parecían paparruchas; y que todos los grandes seres habían escrito de superación personal: Sócrates, etc.

En ese recorrido el autor iba comentando sus obras y explicaba que la India es un viaje tanto exterior como interior. En el reportaje se dice que ha escrito varias guías de viaje sobre India, algunas turístico- espirituales. Se cuenta que empezó a recibir clases de yoga físico a los 16 años. El programa trató básicamente sobre literatura, y en segundo lugar sobre yoga y la India. Esas fueron las tres principales relevancias. Explicó el protagonista que llegó a ser vegetariano, no por salud sino por conducta ética, moral y ecológica. El entrevistado reflexionaba sobre el sentido de la ahimsa (prohibición de matar) que no solo es no violencia, sino cooperar en el desarrollo de todos los seres humanos. Explicaba que el 80% de la India no es vegetariana por pobreza sino por

convicción. Se comentó también que una amiga suya pensaba que él tenía un gran karma para publicar. Luego dialogaron sobre el símbolo Om. También se relató su estilo de vida, qué comía, que practicaba yoga físico y meditación y que escribía unas 5 o 6 horas diarias.

Se establece relación entre el invitado y personajes públicos del mundo de la política como Rodrigo Rato que ha sido alumno suyo y ahora practica meditación o Ana Botella (mujer del entonces Presidente) que lo llamó a Moncloa a darle clases, pero Calle negó y ahora va a otro centro; también dio clases al asesor jurídico del PSOE. Tras esto hablaron de sexo tántrico, de castas y de karma. Es de señalar que no se ha encontrado ninguna incorrección en lo dicho por este autor, gran conocedor de India y que habla con propiedad del budismo sin decir disparates a pesar de las preguntas del entrevistador que a veces parecen buscar la excentricidad y lo llamativo. Ramiro Calle respondió con corrección y precisión a todas las preguntas, por lo que se deduce que, sea o no budista, sí es un buen conocedor del tema. Y podría decirse, por la cantidad de publicaciones, que un impulsor de la expansión del imaginario budista en el colectivo español. A pesar de sus conocimientos no creo que haya podido contribuir a la precisión que el público español pueda tener sobre budismo.

Al contrario, Calle trata numerosos temas que por su proximidad al budismo podrían confundirse fácilmente con él, temas como el karma o la ahimsa, están tanto en budismo como en hinduismo. Por ese motivo la gente no suele discernir su visión entre hinduista o budista. Por esto, y porque en esta época no podía estudiarse en nuestro país. Esta confusión incluye a muchos budistas practicantes que no tienen clara la diferencia de conceptos con la religión hindú. En ese sentido, creo que Ramiro Calle no ayudó mucho a establecer esas diferenciaciones, pues al ser un gran amante de India trata el tema dando la impresión a veces, de que India fuese un país mayoritariamente budista, cuando solo hay un 1% de la población que practique esta religión, siendo la práctica mayoritaria el hinduismo seguida de otras como islamismo, jainismo, etc. Él trata los temas de un modo indiferenciado, lo que quizás se deba al esquema de la entrevista. Finalmente dice que hay que ser muy reflexivo con respecto al karma ya que *“Buda dijo que no hay lugar en el mundo donde uno pueda escapar a su karma”*. Al final de la

conversación se le pide su opinión sobre cómo luchar contra el supermercado espiritual. Y él responde que hay que desconfiar hasta del Dalai Lama y de toda organización. Y que debe ponerse a prueba al maestro.

Algunos detalles como el tener un gran karma para publicar o el tema del tantrismo, que apenas existe fuera del budismo tibetano y del hinduismo; contribuirían a la distorsión sufrida en Occidente, que suele relacionar tantra con orgasmos prolongados desligándolo de su metodología original. Esto hace que se confundan más fácilmente temas budistas con otros que no lo son. En ese sentido, el programa resulta poco clarificador, no tanto por las respuestas como por las preguntas que se hacen al entrevistado, seguramente, partiendo de un imaginario pre-determinado del presentador.

En marzo de 2006 **A3TV** emitía la serie televisiva de producción española **“Aquí no hay quien viva”** que fue un éxito y estuvo más de un año en antena. La serie, para todos los públicos y emitida en horario de máxima audiencia, 10 de la noche, habrá sido vista seguramente por una amplia parte del público español. En este capítulo uno de los vecinos del edificio se convierte al budismo, llena su casa de estatuas de Buda y se pasa el día “predicando” a los demás su nueva filosofía y dando enseñanzas. Todo el rato recita un mantra (que es el de la escuela Nichiren). En primer lugar su novia se vuelve una fanática del feng-sui y se pasa la vida obsesionada con la tapa de WC para que no se escape el Chi, y otras parodias que revelan la actitud que tenemos los occidentales en nuestros “descubrimientos” de cosas que en poco tiempo pasan a apasionarnos. Y en pocos capítulos su novio se convierte al budismo. Hay que destacar que el tipo de budismo aparecido en este capítulo es el de la escuela Nichiren, que no comparte prácticamente nada con el resto del budismo. Y que según la opinión de El País, al informar sobre el interés del actor Orlando Bloom por esta rama, está más cercana a una secta que a una religión.

Posiblemente el acierto de que la Escuela elegida haya sido la Nichiren sea que es la única que practica el proselitismo, aunque ellos lo niegan. La imagen que se da en la serie es absolutamente exagerada y ridícula. Los Nichiren se califican a sí mismos como budistas reformadores, solo leen un sutra y no meditan, pues creen que un mantra

les hará alcanzar la iluminación. No estudian nada de otras Escuelas budistas, ni siquiera lo atribuido a Buda. Da la impresión de que hubiera sido su Presidente el fundador del budismo, ya que es más citado que el propio Buda.

Mis conclusiones, a raíz de informaciones obtenidas directamente en conversaciones con practicantes Nichiren y con budistas de otras Escuelas que han pertenecido antes a esta, es que practican el proselitismo, es decir intentan conseguir adeptos, y utilizan métodos sectarios alejados del budismo mayoritario. La Escuela niega las acusaciones, pero tras haber leído y preguntado me decanto por la posición de quienes han abandonado esa tradición. Es de destacar que es el único tipo de budismo que hace esto, lo cual es criticado por otros practicantes budistas. Muchos de los cuales la consideran secta no budista que emplea el nombre e imagen de este para fines de poder. De hecho han tenido problemas en países como Japón, donde tienen además un partido político de corte budista. Esto es muy inusual y puede que única dentro del budismo. Budismo y política se hayan mezclado en ocasiones en algunos países, siendo el ejemplo de relación más íntima el del llamativo caso tibetano. Pero, en el tibetano no se trata de partidos, sino de un sistema de base aristocrática, que tiene su legitimación en los principios éticos del budismo, y en el conocimiento de las complejas y fascinantes enseñanzas del bardo⁵³.

Si la intención del guionista era hacer una crítica humorística de cómo en occidente nos agarramos a las novedades con enorme afán, tal como hace magistralmente la directora alemana Doris Dörrie en “Sabiduría Garantizada” hay que decir que el intento se quedó bastante corto. Y que a lo único que puede contribuir esa difusión es a una imagen más extraña y distorsionada del budismo, al poner como ejemplo, justamente el caso más extraño que pueda encontrarse entre la larga lista de

⁵³ Cambios mentales durante el proceso de muerte. Generalmente traducido como período entre dos vidas. Se entiende que el dominio de la mente es ilimitado, como la propia mente. De forma que las personas con altos niveles de realización pueden dirigirla durante las fases del sueño (yoga de los sueños), o de la muerte. Es decir, en períodos de “inconsciencia”. Solo los seres “despiertos” tienen la capacidad de mantener la conciencia en tales etapas inconscientes por su entrenamiento en alcanzar y permanecer en los niveles más profundos de la misma (alajavinana). Esa creencia es básica en el sistema político tibetano, que tras “certificar” el renacimiento de un ser despierto se le educa como a un diligente político por los beneficios que supondrá a la población. Esta entiende que las características de la iluminación: sabiduría y compasión tendrán su presencia garantizada en ese sistema de gobierno. Este complejo tema supone uno de los puntos de negociación más dificultosos en el caso tibetano, el cual ha intentado resolver el gobierno de Pekín con un decreto que prohíbe el renacimiento.

tradiciones. Esta es la mayor opacidad del mensaje, que esta secta es de lo menos budista que pueda encontrarse en ninguna tradición.

En junio de 2006 el programa de la cadena cuatro “**4º milenio**”, (**Cuatro**) dedicado de por sí a extrañezas, como espiritismo, ovnis o fenómenos paranormales, habló en esta ocasión de fantasmas, espíritus y demonios. Se trataba de un monográfico sobre el cine japonés de terror, con una monográfico a unos personajes singulares del cine japonés: los onis, que según la información emitida serían espíritus malignos que vuelven para atormentar a los vivos. Se estuvo dialogando sobre que no se trata de ciencia sino de antropología, de cultura, etc, de gente que está entre la vida y la muerte... y es en ese punto donde el programa contó con una “experta” en la materia para dar explicaciones sobre el curioso fenómeno, que esta intenta explicar sacándolo de la irrealidad de un género cinematográfico. Minutos antes se había llegado a hablar de comedores de hombres muertos, y otras excentricidades. La “experta” dijo textualmente que *“puede tener que ver con el budismo y la reencarnación, con que en budismo se cree en la reencarnación tras la muerte. Y que antes de llegar a nirvana, que es el paraíso budista, se pasa por este plano entre la vida y la muerte”*. Luego continuaron hablando de los seres del infra-mundo (que suelen ser niños o mujeres que viven en túneles o lugares húmedos, que aparecen por la noche, etc.).

Si hay algo por lo que no se pueda felicitar a la cadena es por su gabinete de expertos, pues en esta breve explicación la experta se ha limitado a demostrar que no tiene la menor idea de lo que habla. La reencarnación no quiere decir que algo pase de una vida a otra, sino que es la volición, el ansia y la sed por la vida lo que determina la manifestación de una conciencia en una nueva persona. No hay nada de la anterior persona que permanezca, ni su mente, ni mucho menos su cuerpo. Se trata de una explicación de causa-efecto, no de una transmigración de un alma o de un cuerpo a otro, ni tampoco a otro lugar.

Además, como ya he explicado al principio, nirvana no es un paraíso budista, sino un estado de no aflicción de la mente, al cual se aspira a llegar en vida y se practicaría para conseguir vivir toda la vida de ese modo. No es la traducción de algo

como un cielo o un paraíso que está en algún lugar; sino un modo de ver desde una perspectiva más amplia, de entender o de vivir la vida. Y finalmente no hay un plano entre la vida y la muerte. Si con eso se refiere al paso por el bardo, (período entre dos vidas) el bardo se produce cuando alguien está muriéndose y haría referencia al proceso de muerte y a los últimos pensamientos y sentimientos al morir. Vendría a ser la disolución de las sucesivas conciencias cognitivas: dejar de ver, de oler, de oír... Las alteraciones de la mente o el recuerdo de toda la vida pasada son cosas que ocurren durante el proceso de muerte. Lejos de acontecer al modo de las películas o teleseries americanas, donde la muerte se produce en un instante, en la vida real, tanto la muerte como el nacimiento, suponen todo un proceso que puede durar horas e incluso días. Así como el proceso de nacimiento no se limita al segundo en que un nuevo ser asoma la cabeza, sino que puede durar días de contracciones y preparación del cuerpo de madre e hijo para el instante del alumbramiento. El proceso de morir no se limita tampoco al último suspiro o última espiración de un ser, sino que acontece a lo largo de un período que en budismo tibetano se llamaría bardo, en el cual el cuerpo y la mente van “preparándose” también para su disolución. Tales son los imaginarios que nos llegan a través de la Tele sobre el nacer y el morir, que hemos acabado creyendo que son actos instantáneos, como hacer un café. A partir de ahí, surge este tipo de ignorancia sobre una realidad oculta, como es la muerte, que se ha ido alejando en nuestras sociedades progresivamente de los hogares, y ha acabado monitorizándose y haciendo de ella algo artificial y lejano. Esto unido a la naturaleza del ser humano que busca explicaciones a todas sus preguntas. Y de la mezcla, acabamos obteniendo una pretendida comprensión de las enseñanzas sobre el bardo como una especie de plano fantasmal entre la vida y la muerte.

En julio de 2006 se estrenó otra serie de éxito producida en España, que aún sigue en antena, y que es un remake del culebrón colombiano “Bety la fea”. Bajo el título de “**Yo soy Bea**” (Tele 5), la exitosa serie modernizó la estética adaptándola al gusto del público español. En el primer capítulo se habla de que una de las principales accionistas del negocio lleva dos días desaparecida, y su hermana dice que: “*tal y como es, estará en un retiro en Tailandia*”. Así se produce una asociación del budismo con un personaje adinerado (una rica heredera), accionista de una empresa de moda; y que

según parece está a la última en cuanto a lo que se lleva en cada momento. Posteriormente en el despacho del Director General se muestran como figuras decorativas dos Budas, una de ellas, situada encima de la mesa.

Es claramente un elemento decorativo al modo en que podemos encontrar esto hoy día en cualquier mueblería, tienda o revista de decoración. Esta reciente moda de la que se hace eco el capítulo de “Yo soy Bea” resulta muy llamativa, pues España es un país en el que el budismo es una religión minoritaria y todavía no reconocida, hasta octubre de este año, según informaciones en internet. La localización sobre la mesa de escritorio indica dos cosas importantes: que en este caso no es una figura utilizada para meditar o hacer ofrendas, sino que se usa como objeto de decoración, como una evidencia de “estar a la última”. Y Por otro lado el equipo de atrezzo se ha encargado de colocarla en un lugar destacado en el cual se hace imposible que pase desapercibida, pues sale en pantalla cada vez que el plano enfoca al protagonista sentado tras su mesa.

Finalmente, en otra escena, el protagonista pone a su novia la excusa de que tiene que ir con un amigo a una clase de yoga para no quedar con ella. Cuando esta le pregunta si eso es tan importante, responde. “...es que la clase la da un maestro tibetano que solo viene una vez al año”. No hay error en la frase, pero lo más probable es que el público relacione esa clase con una de yoga físico, o hatta yoga que es el que la mayor parte del público reconoce fácilmente, haciéndose así tremendo lío.

Parece claro que al principio de esta serie existía un interés por dar una cierta imagen, que situada en el contexto del negocio a que se dedican los protagonistas, es una imagen de moda.

En el “programa del corazón”, también de **Tele 5**, “**Aquí hay tomate**”, un individuo, que decía ser vidente, o mago, arremetía contra la “bruja” Aramis Fuster. La tachaba de embaucadora y de no conocer nada del tarot. La calificó de farsante e impostora y dijo que “manchaba” el nombre de su profesión y que mejor se dedicara a otra cosa.

Posiblemente el entrevistado, desconocido para el público, quisiera participar de esa otra moda de salir en TV hablando de otros personajes más famosos para aumentar así su popularidad. Aunque este tema no tiene relación alguna con el budismo, ha sido incluido porque el entrevistado tenía a su lado un busto de Buda tallado en madera, que aparecía en pantalla tan visible como el propio personaje. Del mismo modo que ocurría en “Yo soy Bea”, esta imagen aquí también aparenta llamar la atención y proporcionarse una asociación que si bien nunca ha existido, pues Buda desaconsejaba el uso de toda clase de adivinaciones, al protagonista de la noticia debió parecerle oportuno el establecimiento de la asociación, ya que la talla no parece estar casualmente en primer plano de imagen.

El **canal Cuatro** repuso en verano de 2006 la mítica serie “**Kung Fu**”, que estuvo en antena durante años en la década de los 70 y que contribuyó a la difusión del zen en occidente, si bien de un modo tan soterrado que nadie identificaría. La emisión se produjo en el mes de agosto, pero en un horario de muy poca audiencia, ya que salía a antena durante la madrugada y sin horario fijo, entre las 2,30 y las 3,30 de la mañana. El argumento de la serie relata las aventuras de un monje shaolín que vaga errante por EEUU, y al que le van ocurriendo aventuras, siempre en medio del recuerdo de las enseñanzas de su maestro, cuando estudiaba en el monasterio chino.

Las relevancias de esta serie suelen ser la filosofía oriental y en particular enseñanzas del budismo c’han o zen, los valores éticos, las artes marciales, y el oeste americano, en cuya época y lugar acontecen las aventuras. En los capítulos suelen producirse circunstancias como atracos, o que el personaje sea atacado por bandidos que encuentra a su paso. El “pequeño saltamontes”, como era llamado por su maestro, recuerda siempre las enseñanzas de este. Frases como “*por muy fuerte que parezca la ira y la venganza son siempre la mayor debilidad*”, muestran como el monje enseña a los malhechores que la violencia no tiene sentido, y se va con sus hierbas medicinales negándose a participar en de las fechorías y conductas propuestas por los bandidos. El protagonista ayuda a quien encuentra a su paso y explica que “*cuando un hombre necesita ayuda la consigue*”. El personaje siempre hace gala de una paciencia y autocontrol infinitos, renuncia a la venganza de quienes le dañan, ayuda a quienes

encuentra a su paso y lleva una vida apacible regida por la sabiduría. Nunca lucha si es evitable y cuando lo hace no pone en ello ira o venganza. En casi todos los capítulos hay escenas de lucha, siempre justificadas por la necesidad de autodefensa y desde una óptica de ecuanimidad alejada de la violencia gratuita.

Es de destacar que aunque es verdad que en el monasterio chino de shaolín se enseña kung fu, esto es absolutamente inusual y que la relación de budismo con artes marciales es, en general, injustificada. En este caso concreto se hace desde los tiempos en que Bodhidarma llevó el budismo a China, pero no existe esto en otros tipos de budismo y tampoco en otros monasterios de c'han o de zen. Nuevamente se escoge una modalidad inusual y pintoresca que contribuye a una determinada difusión del budismo en occidente. Es muy posible que la propia difusión no sea pretendida por parte de los autores de la serie, sino más bien un intento de garantizar un éxito de audiencia que, según parece está cada vez más, dispuesta a consumir preparados de mezclas. En los últimos tiempos se han visto proliferar éxitos con toda clase de mezclas, desde fusiones musicales a estéticas, literarias o gastronómicas. Generalmente, el mestizaje siempre da buen resultado, y en tanto en cine y televisión como en literatura suele abarcar distintas disciplinas, tengan estas o no algún tipo de relación. De hecho este fenómeno es bastante anterior a la sociedad globalizada actual, de modo que podría tratarse bien de un deseo de simplificación ante una vida cada vez más complicada; o bien de un gusto por ampliar la propia y pequeña concepción del mundo, haciéndolo más grande, rico y diverso.

En las artes marciales existe toda una filosofía, tanto de la lucha como de la propia vida. Pero el hecho de luchar es contrario a las enseñanzas budistas, y anecdótico en el conjunto del budismo. Parece una constante la elección de todo lo extraño y pintoresco para importar lo oriental a los países occidentales. Los guionistas habrán escogido ese curioso monasterio como inspiración para la serie porque las artes marciales y la acción, siempre han tenido junto al género de aventuras, más tirón entre el público occidental. Podría decirse que Kung Fu fue pionero tanto en la difusión del budismo en occidente, como en establecer esa mezcla, hoy tan en auge entre budismo con otros ingredientes para buscar el éxito comercial en un producto.

La opacidad destacada de esta serie que prácticamente nadie desconoce en España, es precisamente el budismo. A pesar de que se hace continua referencia al monasterio o aparecen imágenes y enseñanzas del maestro, jamás se nombra el budismo, el c'han o el zen, dando la impresión de que se trata de un centro de artes marciales más que de un monasterio. Con seguridad, la mayor parte de gente establecerá relaciones con la filosofía oriental, pero no es tan probable que se establezcan con un tipo determinado de budismo o con budismo en general.

En el concurso de baile **“Mira quien baila” (TVE 1)**, personajes famosos compiten en la modalidad de bailes de salón y ceden el premio a alguna asociación benéfica. En la edición en la que concursó Milene, jugadora de fútbol brasileña, famosa por ser la primera mujer del jugador Ronaldo, la presentadora notificó al público que la conocida **“Ronaldiña”** había batido un récord Guines dar toques al balón sin que se le cayera al suelo. A la pregunta de ¿cómo se puede estar así durante días?, la protagonista respondió que al ser budista tenía mucha concentración, ya que la fomentaba. La explicación adecuada pasaría más bien por atribuir la concentración a los efectos positivos de la meditación, para la cual no es necesario ser budista. Las relaciones de personajes famosos con el budismo son una constante en todos los ámbitos, sea eso más o menos explicativo.

Otra relación con personaje famoso apareció en el programa de prensa rosa **“Gente”**, de TVE, dedicado a información sobre la vida de los personajes famosos. En ese caso se contaba que Ricki Martín había recibido el premio Grammy Latino. Y se relataba, que tras escalar el Everest y conocer al Dalai Lama, la vida del cantante no es la misma y que ahora luchaba contra el tráfico infantil. Las relaciones con personajes famosos son posiblemente lo más difundido en España, tanto en prensa escrita como en TV.

El programa **“Zapping comando”** de la cadena autonómica TVG, en su sección **“Pillados”** efectuaba una parodia sobre el programa Redes. El programa hace crítica humorística con trozos sacados de otros programas. En este caso, en concreto, no se

trataba de un trozo real de otro programa, sino una parodia protagonizada por actores, en la cual el personaje que hacía de presentador, entrevistaba a otro actor caracterizado de monje budista. Con una foto del Taj Mahal al fondo y vistiendo un hábito naranja es de suponer que se intentaba mostrar el budismo theravada. En la parodia de entrevista el presentador preguntaba al monje qué tal meditaban los Beatles. El “monje” respondía que *“a Paul tuvo que darle otro método de meditación: el tantrismo. Que consistía en hacer coitos y coitos durante horas”*.

En este espacio televisivo se comete un doble error: primero porque el budismo theravada no acepta el tantrismo. Y segundo, porque aunque sea así como ha pasado a ser conocido en occidente, el tantrismo no consiste en hacer uso del sexo como vía de iluminación. La representación de figuras copulando en los bajos relieves de los templos, simbolizan la unión de la sabiduría (vacuidad) y la compasión (karuna o amor incondicional). Ese es el principal motivo de las representaciones, ya que en oriente la verdad o lo absoluto, tanto en budismo, taoísmo, etc. pasarían por superar la dualidad y recoger la unión de los contrarios, hombre-mujer, blanco- negro... de ahí las representaciones escultóricas que tanto han dado que hablar por tratarse de figuras que representan una sacralización del sexo. Pero una vez más, nos quedamos con lo menos representativo y lo más curioso y extraño a nuestros ojos.

En otro programa de Zapping, en **Localia TV**, se exponía un fragmento del documental **“De compras por el mundo”**. El capítulo versaba sobre Tailandia y se decía que todo el mundo lleva allí amuletos, y que no es extraño tal como conducen. Se ven amuletos colgados del espejo de un taxi e imágenes de Buda en postal (también en el interior del taxi), ya en el exterior, imágenes de monjes budistas vestidos paseando por la calle. E inmediatamente se dice que Tailandia es un país budista. De modo que se establece una relación indirecta entre superstición y budismo, siendo esta injustificada. Lo que posiblemente se esté haciendo sea mezclar religión con costumbres populares, cosa que resulta muy frecuente y ha salido en numerosas ocasiones en otra clase de medio.

En 2006 comenzaba la emisión de la serie televisiva **“Me llamo Erl”** en **“La**

Sexta". Este programa, que continua en antena, es una serie de humor en la cual un antiguo ladrón descubre la Ley del karma e intenta vivir de acuerdo a ella. La vida del personaje es un puro desastre, y casualmente oye en televisión a un presentador que habla de la importancia del karma, entonces se dedica a cambiar sus malas obras anteriores por otras buenas que ayuden a los demás. El protagonista a menudo encuentra en el karma la explicación a situaciones pintorescas. En este caso no se trata realmente de budismo, sino de karma. El concepto es común en hinduismo. No se establece distinción en el film, pero a juzgar por la situación de moda que venimos comentando cabe la posibilidad de que haya sido inspirado por el budismo.

En las ocasiones en las que aparece algún tipo de asociación en una serie televisiva, esta no tiene mayor relevancia que la de subrayar un interés o una curiosidad por un tema que parece ser re-descubierto de un modo constante.

Ya en febrero de 2007, en el programa de humor y variedades de **A3TV** "**Buenafuente**", se hizo otra parodia, esta vez sobre la iglesia católica. En un diálogo, el presentador llamaba a la iglesia para apostatar. La parodia trataba sobre la dificultad para "darse de baja" del catolicismo. Un contestador automático daba varias opciones, entre las cuales no aparecía el objetivo del presentador, posteriormente el contestador no entendía, finalmente el contestador preguntaba los motivos, a lo cual el presentador respondía: "*porque me voy a hacer budista*". La voz en off le pedía que dijera Om! y por último rechazaba su petición por falta de convencimiento. La relevancia es la pérdida de practicantes en la iglesia católica. Pero es de destacar que el motivo del rechazo, tras agotar las opciones, es la falta de convencimiento, lo que puede suponer una crítica a esta conversión por moda y a la duda sobre el convencimiento de la decisión. Aunque otra posible explicación podría ser la opacidad del aumento de interés por el budismo.

En el programa de **TVE 2** "**Miradas 2**", un informativo cultural que va justo antes de la segunda edición del telediario, se relataba la vida y la evolución del creador del videoarte, un vietnamita que creó el video-clip aunque nunca se dedicó a él. Se explicaba que este autor mezclaba TV y vídeo con el budismo zen (y se muestran una estatuilla de Buda durante unos segundos). De nuevo el tratamiento de asociación a

personaje, en este caso un artista gráfico relacionado con el zen, asociación que comenzaba a producirse en prensa en el año 2003, y que sigue siendo una constante en 2007.

En la misma cadena, ya en abril de 2007, el programa científico “**Redes**” trató sobre la neurociencia, los sentidos, la conexión de percepción y sentimiento, la memoria...etc. Punset entrevistó en esa ocasión a un neurocientífico mexicano. Posteriormente habló una mujer sobre la investigación científica y destacó las ventajas de la compasión; destacó las virtudes de la gente con síndrome de Down y las ventajas de dedicarse a ayudar a los que tenemos al lado. El budismo no se mencionó en ninguna de las dos entrevistas. No obstante el mensaje sí estuvo presente, tanto en la entrevista al neurocientífico como a la investigadora sobre síndrome de Down. En esta noticia la opacidad es el propio budismo, ya que se habla precisamente de todo lo que este explica: la conexión entre la percepción y el pensamiento, entre el sentimiento y la felicidad, entre el amor compasivo y los beneficios para el propio individuo que los practica, etc. La esencia ha sustituido al término tal como habíamos visto en algunos artículos de prensa al final del período analizado. Aquí vuelve a ser el propio budismo lo que aparece velado.

Este mismo año, **Tele 5** emitió la película “**Venganza ciega**”, un film en el que destaca la violencia y la acción. El argumento trata de un ex-piloto de los marines, en la actualidad profesor de arqueología, que va a la frontera china con Kazajastán a una excavación. Allí descubren bolsas con unas estatuillas y la película pasa a convertirse en una de tiros, acción y persecuciones. En la huida matan a la acompañante del profesor. En el funeral de esta, el protagonista se reúne con un “maestro”, un hombre chino con traje occidental, y hablan de que “*la mente es un espejo que limpiar*”. Esta frase es una clara referencia a las enseñanzas sobre la naturaleza de la mente búdica. En presencia de un monje vestido de naranja, (propio del tharavada), lleva las manos al estilo zen y viste tipo shaolín, dos monjes le dan incienso para hacer ofrendas y luego lo atacan con espadas. El protagonista se defiende con artes marciales. Mientras la mafia china lo investiga, el profesor ya ha vuelto a Nueva York. Entonces, promete al “trajeado maestro” vengar a la hija de este y a su propia mujer. Lejos de desalentarlo, el maestro le

da su bendición para acabar con aquellos que mataron a sus seres queridos.

Esta película tiene los mismos ingredientes de la exitosa “Kung Fu”, pero abusa mucho más de la acción y le queda muy lejos en cuanto a filosofía. En este caso, el budismo se utiliza únicamente para revestir la acción de cierto aire misterioso o exótico sin demasiadas pretensiones. El mismo hecho de vestir al maestro a lo occidental revela una falta de interés por parte del documentalista, el cual quizá haya pretendido caracterizar al maestro como maestro laico, desconociendo que incluso estos, visten de determinados modos de acuerdo a sus respectivas tradiciones. La frase del espejo está empleada aquí totalmente fuera de contexto. En realidad es una metáfora sobre que nuestra naturaleza es pura y que todos tenemos la mente de Buda, pero no podemos verla a causa de la “suciedad” del karma que creamos continuamente. Así se trataría de evitar la creación de karma, es decir, el control de la propia voluntad y de la propia mente, para evitar las distorsiones producidas por ese tipo de manchas que nosotros mismos creamos, y llegar a ver la propia naturaleza. Nada tiene que ver esto con el uso que parece dársele en la película, en donde la frase “limpiar el espejo” parece obedecer a un modo de limpiar algo así como el honor, que no tendría que ver en absoluto con las enseñanzas de la naturaleza de la mente. Por el contexto, parece que se justificara la venganza por alguna necesidad de salvar el honor, que se identifica con limpiar el espejo. La elección de la frase demuestra un desconocimiento absoluto de qué se está tratando. Se ha pretendido incluir mucha acción y alguna cita budista para resaltar la existencia de una filosofía tras las artes marciales. El hecho de transmitir barbaridades que en nada pueden justificar su relación con el budismo, como en este caso, la venganza, no parece tener importancia para los guionistas. Emociones y pensamientos como la venganza, además de no estar justificados en budismo, se consideran fuente de insatisfacción para quienes la practican. El error al es monumental al tener esta el beneplácito del maestro.

La asociación de budismo y violencia no obedece más que a la curiosa traducción occidental por hacer las cosas a su imagen y semejanza. Sin embargo, lejos de ser inusual, existe todo un género de cine de acción que, posiblemente inspirado por los ingredientes de éxito de Kung Fu, han transmitido excentricidades de esa clase. Tanto es así que en España ya han abierto un centro de “budismo” en el que se practica Kung Fu.

Siguiendo esta tónica, TVE emitió otras dos películas del género “acción oriental” en 2006: “El Monje” y “El último Samurai”. Películas que han sido puestas en antena de modo reiterado.

“**El Monje**”, es una curiosa mezcla de budismo tibetano, artes marciales, acción, violencia y amor como medio de rescatar el mundo. La acción se desarrolla en Nueva York, donde unos nazis persiguen a un monje tibetano para arrebatarle un secreto (lleva tatuado a su cuerpo un documento sobre la inmortalidad). Durante una huida, el monje coincide en el metro con un ratero al que persigue la policía. Ambos salvan a una niña de ser arrollada por el tren. En varios diálogos el monje le habla al joven de la importancia de la compasión. El monje ve en el chico a un posible “elegido” según una profecía. Posteriormente el joven es salvado por una chica en una pelea contra una banda.

El monje, que es especialista en artes marciales, propone al chico una especie de “koán” moderno que este resolverá al final: ¿por qué las salchichas van en paquetes de 10 y los panecillos de 8?. Mientras tanto un nazi busca el pergamino para rejuvenecer y limpiar al mundo todas las razas inferiores. En una de las huidas de los nazis, el monje y los dos chicos se refugian en un sótano donde hay docenas de monjes gelupa practicando artes marciales. Al llegar, estos le llaman “hermano”. Otro dato curioso es que la coprotagonista, chica inteligente, pregunta al monje si es tibetano y tras hablar con él en su idioma, le pregunta: ¿budista?. Finalmente los dos jóvenes, tras haber ayudado al monje a salvar el secreto, reciben de este la transmisión de poder, y pasan a ser los siguientes guardines del pergamino y a partir de entonces inseparables.

Se trata de una típica película de acción al gusto occidental con notables errores de documentación. Mezclan el budismo tibetano con el C’han y el zen, ya que el koán no es un método propio del tibetano, (no solo no lo es sino que ninguna de las tradiciones tibetanas emplea ese método) y las artes marciales ni siquiera serían propias del C’han, sino de un monasterio concreto. Lo presentan como si fuese un monje shaolín. Y lo de hermano suena más a católico. Aunque ese error podría ser de traducción. La chica, que se presenta en todo momento como una erudita en diversos campos, conoce que no es

shaolín porque no lleva la cabeza rapada, (algo que sería común en los monjes de todas las tradiciones) entonces le pregunta: ¿tibetano?. Y tras demostrar que habla tan inusual idioma, pregunta ¿budista?. Es difícil entender que uno pueda dominar el idioma tibetano e ignorar que no existen tibetanos no budistas. Para los tibetanos la religión es el eje que vincula todos los demás aspectos de la vida, desde la política, el arte o la música hasta la medicina. Queda un poco extraño que un personaje presentado como gran conocedora de arte antiguo o idiomas tan exóticos, desconozca que solo existe la religión budista en ese país.

Posiblemente el colmo del “esperpento” en cuanto a cine budista emitido en TV sea “**El último Samurai**”, ofertada ese mismo año en la citada cadena. La película es una pretensión entre Ran y Brave Heart. Este film, es dudosamente clasificable entre los de temática budista ya que apenas sale nada sobre el tema. El argumento trata sobre un yanky que estuvo luchando contra los indios con Caster. El personaje es hecho prisionero en el siglo XIX en un poblado samurai en Japón. En su convivencia con ellos es cuidado por una mujer a cuyo marido él ha matado. Describe la vida en Japón y dice que hay algo de espiritualidad que no sabe si llegará a comprender. Y que no podía dormir y descansar desde hacía muchos años. En algunas escenas sale brevemente un japonés meditando ante una gran estatua de Buda en un templo. El prisionero americano aprende con los samurais a luchar con espada. Durante una celebración, unos ninja atacan el poblado por sorpresa y el americano lucha al lado de los samuráis. El protagonista describe a los japoneses, como a un pueblo dedicado a la perfección que siempre sonrío y saluda. Al final, consigue ser perdonado por la mujer de su víctima. La puesta en escena es espectacular en el peor de los sentidos. Con un enorme derroche de medios técnicos, se muestra a los samuráis escoltando al ex-prisionero hasta un poblado “yanky- japonés del oeste” en donde los asiáticos van vestidos del oeste, a pesar de ser desarrollada la acción en Japón. Antes de la batalla final (auténtica carnicería), el “nuevo samurai”, totalmente integrado en la vida japonesa, reza a Buda y medita hace meditación zen en un cuarto vacío, en una posición de loto que más pareciera de “tertulia de café”. Y en la cual nadie podría permanecer demasiado.

La película pretende resaltar los valores del honor y la guerra en un mezcladillo

histórico - antropológico con estética Hollywood y filosofía del perdón en tercer plano.

En Junio de 2007 el programa de viajes de Tele 5 “**Duti free**”, presentado por Javier Sardá, se dedicó a Tailandia. Se trata de un programa de viajes diferente a los habituales, que busca las curiosidades en los países visitados, y a personajes españoles que vivan allí para ser entrevistados. Se mezcla ironía y humor al introducir actores que parodian algunas de las costumbres o situaciones del país. Se habló del budismo en Tailandia, remarcando que hace especial hincapié en el potencial de la persona para alcanzar el nirvana, sin gurú. En imagen, monjes y templos (hasta ahí lo real). Luego aparecía un colaborador del programa efectuando entrevistas a personajes ficticios. Entre ellas se entrevista a un personaje friki que hace el papel de “líder budista”, una mujer mayor que dice unirse con el universo en 15 minutos. A la pregunta de si cree en la reencarnación, responde que sí. Le preguntan qué serán ellos en vidas futuras. Dice que presentadores de TV y Berlusconi. Y acaba su intervención con “Gracias España, gracias Sardá”. Tras más imágenes de templos, el tema del tsunami, y el cambio de sexo de una española en Tailandia se vuelve a la parte cómica en la que “el “rastreador de españoles” entrevista a la “salvavidas de la playa”, que es la misma “líder budista” en otro rol.

En la prensa escrita habíamos visto que se hacía un tratamiento irónico del tema en la sección de política. En televisión el tratamiento irónico existe, pero no parece obedecer a nada en especial, ni a un afán de desprestigio, ni de resaltar virtudes de los personajes a quien se adjudica la imagen, ni obedece a un guión determinado. El trato irónico suele producirse en programas de humor o variedades, simplemente cuando se busca algo curioso o extraño. Aunque las rarezas más extravagantes van mayormente asociadas a “programas serios”, o quizá parezcan más chocantes en esos programas.

5.1. c. Publicidad televisiva

La publicidad es un medio que no había sido previamente seleccionado, pero al

grabar otros programas de televisión enseguida destacó la importancia de este formato por su importancia sociológica. Las unidades de análisis no son numerosas en este apartado, ya que solo disponemos de unas cuantas grabaciones. Pero cualitativamente son muy puesto que la publicidad, a través de los estudios de mercado, nos informa continuamente del cambio social y de aquello que está siendo demandado, de la imagen que es oportuno asociar a un producto por su valoración de la misma entre el público, o la tendencia de cambio en las demandas de consumo. Un producto vende algo más que el propio producto, vende también una imagen asociada al mismo que obedece la pretensión de cubrir necesidades que no se corresponden con el, sino que son más amplias.

Se ha podido encontrar la imagen del budismo asociada a los productos más diversos, unas veces de modo relevante otras menos. Un breve análisis del budismo en publicidad parece oportuno por el dinamismo del formato publicitario y por la continua retro-alimentación que proporciona al análisis sociológico.

Algunos de los primeros productos a los que se asoció una imagen budista han sido básicamente productos destinados a mujeres. La crema **Hidraten de Lancôme** fue una de las pioneras en utilizar esta asociación a producto calmante, des-estresante y portador de paz y armonía. La asociación se hacía en la denominación del producto. Tras ella otras marcas, especialmente de cosmética, geles, cremas hidratantes etc. siguieron la tendencia de mostrarse a sí mismas como des-estresantes y portadoras de una mejora en la calidad de vida y el aspecto, añadiendo la palabra zen al nombre, así comenzaron a proliferar los geles de baño y la “cosmética zen.

Casi en la misma gama de productos destinados a la salud y el aspecto y que entran en la cesta de la compra, otro pionero fue el **yogurt Bio de Danone** que al usar la imagen de un meditador tomando un yogurt Bio, asociaba ambas cosas a salud y calidad de vida.

Siguiendo con la mejora de la calidad de vida, no ya del aspecto personal sino de facilitar la vida, apareció en mayo de 2006 “**Hornos Balay**”, cuyo eslogan era “Hornos

Balay hace tu vida más fácil”. En él se mostraba a una meditadora frente a su horno en la cocina. La mujer en posición de loto escuchaba su propia respiración a medida que el horno “respiraba” al compás de la protagonista. A cada inspiración el horno se abre y cada espiración se cierra, en una perfecta compenetración entre persona y máquina. Esto acontece en un escenario en el que una enorme cocina de “lujo asiático” da a un apacible jardín. El mensaje sub-liminal es que uno puede relajarse mientras el horno realiza el trabajo tal y como lo harías tu, ya que sigue tu propio ritmo al ser un horno personificado en esa respiración. Balay abandonó luego la figura de la meditadora y pasó a usar a otros personajes humanos que hacían masajes o aguantaban el paraguas mientras el ama de casa efectuaba sus labores con gran comodidad. Pero la primera imagen de esta marca en esa línea de “vender confort y comodidad” fue la de la meditadora de la cocina.

En el año 2006 las figuras de gente meditando o de Budas como objetos decorativos vendían toda clase de productos, especialmente destinados a mejorar la vida hogareña, la salud o la estética e imagen propias, de la casa..... etc. Así se usaron meditadores en vallas publicitarias para vender azulejos, objetos diversos de decoración, cocinas, electrodomésticos, y especialmente productos sanos o espacios de ocio relajantes, como spas de lujo, tratamientos faciales o centros de estética. La mayoría de ellos destinados a la mujer. En el caso de los spas la asociación es doble: por un lado con vida saludable, por otro a lujo.

Tras el paso por un producto unisex, que se publicitó a partir de octubre de 2006, los spots pasaron a destinarse mayoritariamente al público masculino. En este caso los destinatarios eran jóvenes de ambos géneros, anunciando “**preservativos control**”. La marca hacía una alusión al sexo tántrico como fuente de iluminación, pues se establecía una relación evidente entre la iluminación y el sexo. Los protagonistas del spot, una joven pareja, decían mirando a la ciudad que esa noche iban a iluminar toda la ciudad ya que llegaba una visita de japoneses.

La marca del producto, el sexo y la iluminación aparecían claramente asociadas aunque no se hacía de un modo tan patente como en los casos destinados a cosmética o a

bienestar, en los cuales figuras más gráficas, como el meditador, hacían más obvia la asociación. En esta pequeña historia se transmitía que una pareja generaba tanta energía con su amor como para iluminar toda una ciudad en una noche, lo cual pasa necesariamente por estar amándose durante mucho tiempo. De este modo se hacía alusión a la durabilidad de la satisfacción, a la resistencia del producto y a las consecuencias “místicas” de la acción. En este anuncio resulta más difícil la asociación por parte del gran público, quien posiblemente no haya remarcado en la misma; pero desde luego los creativos han tenido una inspiración del tantrismo para generar ese mensaje.

Un anuncio muy comentado por su impacto fue el de **BMW**, en el que se emitían partes de una entrevista a la fallecida estrella del cine de acción y kung fu Bruce Lee. Entre los trozos de la entrevista Lee daba nada menos que una enseñanza de la prajna-paramita⁵⁴. A través de frases como *“la forma no existe”, o “el agua si está en una botella es la botella, si está en un vaso es el vaso”* se hacía alusión a la falta de forma o a su inexistencia real. Esta materia forma parte esencial de una de las enseñanzas más elevadas del budismo. Al tratar sobre la inexistencia de la forma, se decía que al igual que el agua toma la forma de aquello que la contiene, así deben ser los humanos, amoldándose a la falta de forma del mismo modo que el agua.

Este anuncio fue emitido en inglés con traducciones al español. La última frase de la entrevista era “Sé agua amigo!” en inglés “Be Water My friend” Cuyas siglas desordenadas forman la marca BMW. Realmente, el anuncio tuvo un gran impacto en el público, quien con seguridad no lo relacionaría con las enseñanzas de la prajna-paramita. Pero de nuevo los creativos buscaron en los filones de moda lo que el público busca: sabiduría, confort, adaptación a las circunstancias, en definitiva la búsqueda de la felicidad. La gente no identificaba muchas veces la marca del coche que se anunciaba, lo cual no está claro si es un acierto o un error en publicidad, pero en pocas ocasiones una emisión tan corta hizo que se hablase tanto de un producto o se preguntase acerca de él. La famosa frase “Be water my friend” estuvo en boca del público televisivo largo

⁵⁴ Perfección de la sabiduría

tiempo. Desde ese punto de vista el spot fue un acierto, pues no dejó a nadie indiferente e hizo que todo el mundo hablase de un producto que no siempre era totalmente identificado.

En cuanto al tipo de mensajes que se transmiten existe una clara diferencia de género. Mientras los productos destinados a la mujer sirven para embellecer, para relajar o para aumentar la calidad de vida, los destinados a hombres tienen relación con los temas más elevados del budismo: la iluminación, la perfección de la sabiduría, u otros temas filosóficos como la realidad. Este es un aspecto importante ahora que se ha puesto de moda el efectuar “revisiones” o hacerse preguntas sobre si el budismo es o ha sido una religión machista. Recientemente autoras como Rita Gross entre otras se han planteado este tipo de preguntas, sin que quede una conclusión demasiado clara. Además de no entender el razonamiento en la pregunta, pues sería mucho más lógico hacernos este tipo de planteamientos con otras religiones que no ordenan a mujeres, y mucho menos lo hacían hace más de dos mil años; esta autora ve una evidencia de que las diferencias de género no están tanto en el budismo como en nuestras aproximaciones a él. Este tipo de anuncios que toman al budismo como un valor añadido al producto, muestran que se trata de un filtro y de una diferencia cultural, no religiosa. Nosotros adaptamos la imagen que tenemos del budismo y la reproducimos, condicionando un imaginario propio. Estos anuncios están realizados por occidentales y muestran un reflejo de la sociedad en que viven, por mucho que se inspiren en otra tradición reflejan nuestro propio mundo, suponen un filtro en la percepción del budismo, y reproducen nuestras propias percepciones del mundo.

En este segundo bloque de productos destinados a hombres, se encuentran las cuchillas “**Guillet fusión**” el anuncio, quizás siguiendo la pauta marcada por BMW, estuvo muy poco tiempo en antena. Y del mismo modo que este suponía una enseñanza muy elevada de la filosofía budista ¿qué es la realidad si es que existe?. El spot de Guillet estaba inspirado en la película Matrix, y en él aparecía una escena idéntica, a aquella en la que se le explicaba a Keanu Reeves qué era la realidad, que siempre había estado dormido y viviendo en un mundo irreal: un mundo matrix dominado por programas de ordenador. En el anuncio aparecían dos hombres, uno blanco y otro negro,

como representando el ying y el yang, tal y como se presenta la escena en la película. En el diálogo uno de ellos decía: “*algunos dicen que la felicidad es la ignorancia*” y de pronto pasaban a debatir sobre la existencia de la realidad *¿entonces esto es un sueño? ¿la realidad no existe?* Y el primer hombre explicaba finalmente que Guillet fusión es real. El mensaje es que a pesar de que en la vida todo es simple apariencia, la Guillet fusión es real.

Las opacidades son las mismas que en el anuncio de BMW. Lo primero que se oculta es que está hablándose de budismo, o más concretamente de búsqueda de la felicidad y la existencia de lo real según esta perspectiva. Aunque es mucho más probable que el público lo relacione con la película Matrix. La segunda opacidad es que los artículos destinados a hombres encierran las enseñanzas más profundas, mientras los destinados a mujeres se relacionan la vida apacible que proporciona el budismo o la meditación. Además en los destinados a mujeres la asociación es siempre mucho más evidente (una figura en meditación o el propio nombre en el del producto: hidrazen, etc.), que en los destinados a hombres o productos unisex, en los cuales la asociación es más difícil de establecer por tratarse de asociaciones a temas más complejos y que ya no todo el mundo identifica de un golpe de vista.

En la misma onda de enseñanzas ocultas por las imágenes o el discurso, y en las cuales no se citan los términos a que se hace referencia, estaría el anuncio de “**Bonoloto**”, (que al igual que el de los preservativos encajaría con un público unisex) y que utiliza un discurso muy similar al de Guillet fusión. Aparece en pantalla un circuito neuronal; mientras tanto se explica en off cómo se forma la realidad y los sueños. Al final se explica que los sueños se hacen realidad. En esta otra clara referencia a la realidad y el sueño, metáfora básica del budismo, vuelve a insistirse en la filosofía y en la transformación del sueño a la felicidad.

Aunque no sean demasiados, sí dejamos claro con esta muestra que el budismo se ha usado para vender casi cualquier cosa en los últimos tiempos. Y que se le ha ido dando un tratamiento similar en publicidad al que ya habíamos visto a medida que avanzaba el tiempo, tanto en prensa escrita como en noticias y programas televisivos,

pasando de una relevancia a ocultar la procedencia del mensaje que se pretende transmitir, pasando de la forma al fondo y ahondando más en aspectos profundos, pero sin revelar su fuente. Este es un tratamiento que podemos ver prácticamente en todos los géneros analizados.

Desde el punto de vista sociológico, que la publicidad venga haciendo un uso tan claro del budismo como elemento de marketing resulta muy explicativo del tipo de carencias o las insatisfacciones con las que nuestra sociedad se encuentra hoy día. Y del uso que hacen muchos personajes que deben vender una imagen de sí mismos o algún tipo de producto que sea obra suya.

5.1. d. Documentales

Los documentales recopilados para este análisis recogen toda la gama temporal establecida, es decir, desde 2000 a 2007. Al igual que en el medio escrito, en los primeros años el centro de atención era el budismo tibetano en exclusiva. Pero en el caso de la televisión el resto de budismos tardan incluso más en llegar al gran público. No será hasta casi el 2006 cuando se traten ampliamente otras formas de budismo.

El fenómeno viene de la mano de las cadenas privadas, que en paquetes como los de R, Ono, o Canal Satélite Digital incluyen siempre, al menos un par de canales dedicados en exclusiva a los documentales. A principios de 2000 el fenómeno documental era difundido de modo destacado por la cadena estatal TVE, y apenas nada más. Con la llegada de los canales privados, aparecen muchas cintas sobre viajes, en las que suele aparecer el budismo al tratar sobre un país asiático. El género documental, mucho más preciso y mejor documentado, sí establece diferencias entre las distintas tradiciones, informa de las que se practican en cada país e incluso da explicaciones que si bien no siempre están exentas de ciertas curiosidades e imprecisión, suponen una fuente de información mucho más cualificada.

Durante los primeros cinco años solo aparecieron documentales sobre budismo tibetano. Esto explica que todavía hoy para gran parte del público español el budismo tibetano sea propiamente el budismo, y que otros, como el zen no sean identificados con budismo sino con corrientes artísticas o estéticas, pues así es como ha llegado su difusión a nuestro país.

En 2000 La serie de TVE “**Grandes documentales**” emitía el tercer capítulo sobre Mongolia, titulado “**Mongolia; un mundo en movimiento**”, de producción y dirección españolas. En él se explicaba que el budismo llegó a Mongolia en el siglo XVI. El documental habla largamente de stupas, monasterios y monumentos importantes. Se cuenta también que Mongolia suprimió el budismo durante la época de Stalin. Y que junto al budismo conserva elementos de su religión original chamanica. Se dice que al estar dotada de una jerarquía sustituyó al Estado en la práctica, llegando a ser más eficaz que la sociedad civil. Se explica que los niños entran jóvenes en los monasterios y que guardan un gran respeto por los maestros. Posteriormente se van a una región remota del país donde una tribu nómada practica rituales del chamanismo. Se habla de rituales chamanicos similares a los de Siberia en s. XIII, y a los de Alaska. A partir de ahí comienzan las explicaciones sobre el chamanismo mongol, de los viajes que algunos espíritus efectúan al entrar el chamán en trance, etc. Y sin demasiada mediación, se vuelve a pasar rápidamente al ritual budista. Se explica que los lamas han tenido un gran poder y que llegan a todas partes del país. Luego se explica que arquitectura tibetana y china que se mezclan con la mongola.

En el reportaje destaca mucho la historia del país y el ritual religioso, tanto budista como pre-budista. Aunque el tratamiento es correcto, la rápida mezcla de imágenes de rituales lamaístas y chamanicos podría llevar al público a establecer la asociación como algo equivalente. Posiblemente esto sea una de causas de que se busque en el budismo justificación para cualquier ámbito de la vida, que muchas veces son culturales y no religiosas.

En 2002 TVE 2, posiblemente la mayor difusora del género antes de la existencia de cadenas privadas, emitía en “**La noche temática: ARTE**” el documental de

producción alemana “**A la sombra del Himalaya**”. Ladhak, zona de India al límite de los Himalayas, habitada por tibetanos exiliados fue el tema tratado. Se comenzó explicando que la mayoría de los monasterios pertenecían a los gorras amarillas (de tradición gelupa, la del Dalai Lama); que se diferencian de los gorros rojos en que estos no practican el celibato, aunque su objetivo es el mismo, alcanzar nirvana. Ya se ha comentado en la sección prensa que todo monje budista totalmente ordenado sí practica el celibato, pero que no todos los lamas son monjes. Luego se habla de los mandalas, utilizados para meditar y entender el universo. Se cuenta que su elaboración incluye rituales complicados. Se pasa a dar explicaciones sobre cómo es la vida en la región; y se vuelve al tema de los mandalas, que simbolizan lo efímero, por tanto acaban siendo destruidos. Luego se trata sobre los templos y monasterios de Ladhak. El sistema de castas no ha llegado hasta este “pequeño Tíbet”. Se prepara una expedición a pié por los Himalayas y se llega a monasterios más remotos.

El documental sigue poniendo en relevancia el ritual (elaboración de mandalas), la antropología y la actividad religiosa.

En otro episodio de ARTE, esta vez producido por Francia, y emitido en 2003 se vuelve a la difusión del budismo. “**Tras la senda de Buda**” trata el origen del budismo, la historia de Buda y sus enseñanzas. Se revela la arqueología como fuente de confirmación histórica. Se cuenta la expansión del budismo en la época del emperador Asoka. A menudo aparecen varios arqueólogos en los lugares en los que hay restos históricos de la vida de Buda. Se explica que aún hoy, observando a algunas tribus del lugar podemos observar cómo era la vida en la época de Buda, ya que en algunas continua viviéndose de forma similar a hace 2.500 años. Se afirma que la familia de Sidharta participaba en las labores del campo. Se explica que su palacio, lejos de las imágenes que tenemos de un palacio oriental, en esa época debió ser bastante más rústico y menos suntuoso de lo que se ha difundido. La arqueología nos sitúa en una perspectiva más racional a la que el imaginario sobre la vida de Buda nos tiene acostumbrados. Se habla también de su vida, cualidades e historia.

Se hace un largo repaso por la vida de este maestro desde su nacimiento a su

muerte, parándose en cada capítulo importante y comparando la imagen que podemos tener con lo que los restos encontrados en excavaciones nos muestran. Se pone la enseñanza de Buda en contexto al dar explicaciones de cómo era la sociedad de la época, en la cual, se dice, habría sacrificios animales a los cuales Sidhartha se negó, así como a la sociedad de castas. También se especula con si realmente no tuvo conocimiento de qué era el sufrimiento antes de su salida del Palacio, pues se supone que si participaba de la vida comunitaria, por ejemplo en las labores del campo, debió haber salido antes y visto cómo funcionaba la sociedad.

El reportaje nos adentra en un realismo alejado del misticismo, la especulación literaria o la sobre dimensión de los capítulos de la vida de este personaje histórico.

“Urdan, un niño del Himalaya”, es una producción francesa emitida en la serie de TVE “Grandes documentales”. El film comienza relatando que el valle de Ladhak estuvo cerrado a los extranjeros hasta 1993. Se describe el duro clima y el modo de vida en un poblado tibetano afincado en India. Urdan, el protagonista, es un niño de 9 años que pronto entrará en un monasterio. Su madre le explica que debe aprender. Esta cuenta a los reporteros que si uno de sus 6 hijos tiene una buena educación podrá ayudar a toda su familia, tanto económicamente como rezando por ellos y porque además ayudará y guiará a mucha gente, de modo que tener un lama en la familia es bueno. Se explica que en esa región se mantiene la tradición de dejar las tierras a los hijos mayores y enviar a los pequeños a un monasterio. El reportaje es muy descriptivo del modo de vida tibetano, se explica cómo se elabora la lana, lo que se come, etc. Se trata de un documental más antropológico que otra cosa.

Se relata que en regiones remotas aún existe la poliandria a pesar de haber sido prohibida desde el año 41. Se explica que esto se hacía para conservar las propiedades dentro de la familia. Pero que hoy la gente prefiere tener sus propias tierras y sus propias mujeres. También se explica que su religión es el budismo tántrico, lleno de demonios y magia. Y que celebran el año nuevo (losar) durante 10 días. El niño sale de viaje en caravana junto a su primo mayor que le acompaña hasta el monasterio. Este le explica que cuando esté solo en el monasterio no debe tener miedo de los demonios ni seres

invisibles. Durante el viaje visitan a una lhamo (oráculo femenino) que habla el lenguaje de los dioses, tiene grandes poderes, puede predecir el futuro, conjurar hechizos y curar enfermedades. La lhamo dice entrar en trance y ser poseída por un espíritu. Se habla de ritos funerarios, y finalmente llegan al monasterio.

En este reportaje, al igual que se ha visto en el de Mongolia, se fusionan ritos ancestrales pre-budistas, posiblemente de la religión Bön, con rituales budistas. La mezcla contribuye más a la desinformación que a la información, ya que Buda desalentaba las prácticas adivinatorias, oráculos, etc. A pesar de ello, esto suele formar parte de los reportajes cuyo objetivo es la difusión del budismo tibetano, el menos representativo pero el más vistoso de todos. En estos casos suele cometerse el error de no diferenciar lo que es propiamente religioso de lo que es antropológico o cultural.

En 2004 **“En portada”** emitía **“La encarnación de lama Yetshe”**, de producción española. Se entrevista al niño español Osel Hita, reconocido por el Dalai Lama como la encarnación de un gran maestro tibetano, Lama Yetshe, cuyo caso fue muy seguido por la prensa española y posiblemente haya contribuido a difundir esa falsa apreciación en España del budismo tibetano como el más representativo a escala mundial. El reportaje pone de relevancia las curiosidades, el ritual tibetano, el tema de la reencarnación y la financiación de los estudios de los “pequeños budas”.

El periodista muestra en esta entrevista un claro prejuicio. Más que a buscar explicaciones parece que fuese a verificar las propias. Desde el principio, comenta que la suerte de Osel está echada desde hace 14 años, cuando fue reconocido como la encarnación de Lama Yetshe y dice que tiene que acabar las tareas que este dejó incompletas.

Explica cómo vive en Sera, dentro del recinto monacal pero en una casa que fue construida para él. El chico explica las asignaturas que cursa. Le preguntan qué echa de menos, si se siente libre, etc. A lo cual responde que sí se siente libre. El periodista no concibe que a su edad no haya ido al cine, besado a una chica o bailado. Él le explica que como allí no hay chicas no las echa de menos. Ante la noticia de que Osel está

aprendiendo a tocar la guitarra, el reportero comenta que *“lógicamente se revela ante tales anacronismos (refiriéndose a no cantar o bailar en el monasterio)”*. Comenta que los 37 votos que ha tomado le impiden tomar alcohol o estimulantes; aunque no parece que esto sea visto por el joven como algo que desee hacer o eche de menos. A la pregunta de si se siente libre allí. Y por si no estuviera claro a qué se refiere con libre repite *“libre de hacer lo que quiera”*. El muchacho responde que a veces es duro estudiar durante 18 horas al día, pero que sí se siente libre. Responde textualmente: *“podría irme si quisiera, pero mis maestros han puesto tanto cariño, amor y energía en mi educación que si me fuera les rompería el corazón y mi conciencia no me lo permitiría. Pero libre sí soy”*. A pesar de la clara respuesta el entrevistador continúa con su propia visión de este asunto y explica que *“seguramente la tentación de colgar los hábitos y huir acecha siempre reprimida; asociada a la fatiga y a la repetición de textos clásicos de budismo tibetano”*.

Luego se entrevista al maestro de Osel, quien explica que cuando alguien se reencarna, su cara cambia y su forma de ser; pero permanece la huella profunda de su mente. Dice que Osel es diferente de Lama Yetshe, pero que su forma de ver las cosas es muy parecida. En medio introducen un fragmento en blanco y negro de la invasión china. Se dice que puso fin a la oligarquía que controlaba la economía tibetana y que modernizaron el país, pero que devastaron una cultura milenaria y la religión quedó proscrita y 6.000 monasterios destruidos junto a sus tesoros. Y que al cabo del tiempo China había corregido los excesos de la revolución cultural.

De vuelta a la entrevista de Osel se le pregunta de nuevo si tuvo una infancia feliz en el monasterio. Dice que era más feliz en su casa con su madre y hermanos cuando iba a visitarlos, pero en el monasterio, *“físicamente feliz, no”*. Pero que aún así fue muy buena experiencia y que eso lo ha hecho ser lo que es hoy.

En cuanto a la financiación de sus estudios, se comenta que esta corre a cargo de los estudiantes de Lama Yetshe a través de FPTM. Se relatan los acontecimientos que rodearon la muerte de lama Yetshe para explicar su reencarnación. También se entrevista a la madre de Osel, que fue alumna de Yetshe y explica que cuando este murió soñó con

él y supo que no estaba lejos, pero aún no sabía que estaba embarazada entonces, y meses más tarde su discípulo principal buscó entre las comunidades en las que él había estado y hubiera habido nacimientos. Cuando encontró a Osel le pidió a su madre que lo llevara a Dharamsala, donde fue reconocido tras las pruebas. La prueba más factible del prejuicio del reportero de esta entrevista está en la frase *“Pero el gran debate pendiente de la vida de Osel no se encuentra en las enseñanzas religiosas sino en su propio futuro. Cuando alcance la madurez y se plantee si su propio destino está aquí, entre monjes y templos del exilio tibetano, o a miles de kilómetros de distancia, en el mundo desarrollado donde nació”*. Esta frase encierra un enorme etnocentrismo, un aire de superioridad del mundo del entrevistador sobre el de los tibetanos. A lo largo de la entrevista esto puede ir viéndose poco a poco, pero aquí se hace patente. Finalmente, se le pregunta si él se considera una reencarnación, a lo responde que todos somos la reencarnación de algún ser vivo. Que él no se siente lama Yetshe. Pero que aunque no acabe de comprenderlo de todo, él sí cree en la reencarnación. Eso le hace encontrar razones a ¿por qué sino estamos aquí?. Y argumenta que mucha gente recuerda sus vidas pasadas. La entrevista podría ser eterna y el reportero, reciba la respuesta que reciba, concluiría lo mismo que antes de empezarla. Finalmente una voz en off insiste en recordar la predestinación de Osel, tal y como empezó el programa.

El tema de la reencarnación es difícil para cualquiera, más aún si no se sigue el budismo tibetano, ya que en otras tradiciones budistas no se trata este tema. Esa es una de las 80 preguntas que Buda se negó a responder por improductivas y por alejar a la gente de la búsqueda del camino hacia nirvana en esta vida. No respondió a qué pasa tras la muerte o a cómo se formó el universo. Pero aunque no esté presente en las demás tradiciones, estas tampoco lo niegan. En el zen también existe esa idea, tal como se presenta en la película “Primavera, verano, otoño...” aunque no se dan enseñanzas sobre ese tema como en el tibetano. El concepto es de difícil comprensión, incluso para quienes siguen el tibetano. Y según parece es descabellado para los reporteros de “En portada”, cuya visión etnocéntrica del mundo no parece ayudarles mucho a entender temas de este calado.

El año 2005 abrió el abanico para salirse del guión de difusión del tibetano y

emitió un par de documentales sobre la historia del budismo. En “**entre el cielo y la tierra**” canal **Odisea** exponía una síntesis del budismo y explicaba que este consiste en la eliminación del sufrimiento, con explicaciones sobre arte y arquitectura: stupas, columnas, bajo relieves... Se explica el nacimiento del budismo y su posterior división en hinayana (vehículo pequeño) y mahayana (gran vehículo). Se habla de lugares sagrados del budismo, de templos, de arquitectura y de rebelión o cuestionamiento del poder y de las castas, tema este que hoy continúa discutiéndose en el hinduismo. Resaltó especialmente el arte y la historia del budismo. Aunque de pasada aparecen otros tipos de budismos como el japonés en un templo de Nueva York, la mayoría posiblemente sea theravada. El reportero encuentra muchas paradojas en el budismo de las cuáles se hace eco, pero sin respuesta. Se pregunta ¿por qué fundar una comunidad monástica para ayudar a otros si cada uno busca su propio camino?. ¿Por qué algo que comenzó para librarse de todo y no seguir a nadie, tiene hoy tanta difusión monástica? ¿Por qué florece hoy en toda Asia excepto en India? o ¿cómo es que una religión sin Dios y sin rituales acabó abrazando todo eso?

En “**Budismo: el sueño de Buda**” el programa ARTE resumía brevemente la vida de Buda, recorriendo los lugares que visitó al norte de India y se relata cómo abandonó tanto placeres como penitencia. Se explica la expansión del budismo en la época de Asoka y su expansión hacia el sur en el siglo II a. C., donde se practica el budismo theravada o tradicionalista, mientras el mahayana se expande hacia Cachemira, y las actuales Afganistán y Pakistán, llegando a China, en el siglo V a Vietnam y Corea y en el VI a Japón. A raíz de su traducción al chino y de su encuentro con otras Escuelas: taoísmo, Shinto, etc los ritos budistas fueron evolucionando hacia otros como el zen; en el siglo VIII llega al Tíbet donde se mezcla con la tradición animista Bön y con el hinduismo originando así el budismo tántrico que debe su nombre a esos libros sagrados: los tantras. A partir del siglo XI el budismo comienza a retroceder, puesto que el sistema de castas no comparte la universalidad de la doctrina budista y prefiere el hinduismo. A ello hay que añadir la llegada del Islam en el siglo XIII. Cuando el budismo llega a Mongolia, este ha desaparecido ya de Malasia, Indonesia, Asia central y sobre todo de su lugar de nacimiento, India. Desde entonces el mapa del budismo ha cambiado muy poco, salvo en los países occidentales. Fue importado por los inmigrantes asiáticos y ha

permanecido como una doctrina minoritaria, pero desde hace algunas décadas despierta una corriente de simpatía, incluso de adhesión.

Esta última parte arroja luz sobre el tema y responde además a la tercera pregunta del reportaje anterior. Como se aprecia, en esta ocasión se destacó la historia del budismo.

En 2006 una serie de documentales retoman el budismo tibetano. **“La noche temática: ARTE”** ofreció verdaderos maratones de budismo tibetano en al menos un par de ocasiones. **TVE 2** Emitía el 16 de diciembre de 2006, bajo el título genérico de **“El Tíbet de los lamas”** nada menos que 3 documentales seguidos. El primero de producción germano- alemana **“Toda una vida para el Tíbet”**, trataba sobre el XIV Dalai Lama, al que se pregunta si es realmente el Buda de la compasión, a lo que responde que solo es un monje. Se le ve recogiendo el nobel de la paz y luego se le entrevista en Dharamsala.

Se cuenta toda la historia del Dalai desde que fueron a buscarlo a los dos años para las pruebas y reconocimiento. Se explica que los tibetanos viven hoy en muchos sitios: India, EEUU, Canadá, Suiza y que en todos, los tibetanos tienen una buena relación con la gente. Se muestra a tibetanos exiliados y luego un fragmento de documental de 1959 sobre la rebelión de los monjes tibetanos y la huida del Dalai Lama. Se destaca la historia de Tíbet, el Dalai Lama, las relaciones políticas con China, refugiados y exilio. Expertos sinólogos explican por qué nadie ayudó al país en su momento: No era considerado un Estado, aunque se le reconocía tal estructura. China volvía a ser un país fuerte. Y muchos otros creían que sería bueno para Tíbet modernizarse. Y sobre todo no tenía alianzas políticas. Solo Australia y otros dos o tres países reconocen que Tíbet no forma parte de China; pero la mayoría dice que es un asunto delicado. Se trata el caso con rigor desde la perspectiva política, tanto interna como en el exterior. Otro sinólogo explica la importancia de Tíbet para China y que cuanta más represión ejerce esta, más apoyo recibe el Dalai por parte de los jóvenes tibetanos.

El segundo documental, se tituló “La rueda del tiempo”, en esta producción alemana se explicó ampliamente el ritual de kalachakra, que literalmente significa rueda del tiempo. El Dalai Lama hizo este ritual en Bodgaya, lugar de la iluminación de Buda. Se explica que es un rito para desarrollar la semilla de la iluminación; que lo más importante del ritual es un mandala. Dalai Lama explica que lo más importante es la visualización interior del mandala, no el mandala exterior. Kalachakra consta de enseñanzas, oraciones, el mandala... A este en concreto asistió gente de Nepal, Bután, Sri Lanka... La ceremonia dura unos 10 días y 10 noches y es la ceremonia más importante del budismo. Aparecen debates filosóficos entre monjes tibetanos, gente en peregrinación, etc. Se resalta el budismo tibetano y el ritual sobre la esencia. La mayor opacidad es la ya habitual de ocultar las demás tradiciones budistas. Además en este caso, al señalar que es el ritual más importante del budismo, se da a entender que lo es para todo el budismo, cuando el kalachakra no existe fuera del budismo tibetano (Tíbet, Nepal, Mongolia, Bután, Taiwán y una pequeña parte de India) el resto de Asia desconoce ese ritual.

El documental sobre la vida de Buda, “Tras la senda de Buda”, comentado al principio, fue repuesto en la noche temática en 2006.

En julio y agosto de 2006 otra serie de tibetano se emitió durante varias semanas. Bajo el título genérico de **“El laberinto del Tíbet”** se proyectaron en 3 semanas consecutivas los 6 documentales que forman la producción española. Una cinta por semana, en cada una de las cuales aparecen dos documentales. En ellos se tratan casi todos los temas referentes a Tíbet, la antropología, la religión, la historia del país y la invasión china. El documental está muy bien realizado y es, en general, bastante correcto en cuanto a tratamiento y objetividad, ya que se da la palabra tanto a la versión tibetana del exilio, como a la china. No se evita ningún tema y aparecen personajes cualificados para dar explicaciones adicionales a lo tratado. Religión, antropología, misterio e historia son algunas de las mayores relevancias de esta producción de 6 horas de duración. Pero a pesar de la buena documentación y objetividad, el reportaje no está exento del tipo de errores que suelen cometerse tanto en medios escritos como visuales: la identificación y generalización del budismo tibetano como único o al menos el más importante. Se dice

por ejemplo, que Lhasa es la ciudad más santa del budismo, lo cual no es cierto ni siquiera para los budistas tibetanos, y menos aún para los demás que posiblemente ni siquiera sitúen Lhasa en el mapa.

También se dice que todas las “almas” han de pasar por Samye y que los peregrinos van allí para recordar el camino durante la muerte. El hecho de hablar de almas ya es incorrecto, pero lo es más aún la identificación del bardo con algo que debe o puede ser recordado. Durante el proceso de muerte, el budismo tibetano explica que se produce una disolución progresiva de las diferentes conciencias, a ese proceso se llama bardo. Pero el proceso nunca podría ser igual para todas las personas ya que, cada uno se enfrentaría al morir a su propia mente, recuerdos y experiencias. Esto produciría una especie de alucinaciones en las que se mezclarían imágenes reales, por ejemplo recuerdos de la mente más profunda, con cosas irreales, tal como puedan aparecer en un sueño. Pero del mismo modo que un sueño no será igual para todo el mundo, sino que depende de las experiencias en vigilia, lo mismo pasaría en el período del bardo. Nadie puede tener las mismas experiencias.

En octubre de 2006 **TVE 2** emitía “**Caravana**”, donde se establecía una relación entre los modos de vida de dos niños de la misma edad de dos países con religiones diferentes. Uno tibetano y otro del desierto de Teneré. Ambos personajes pertenecían a familias nómadas, y a sus 12 años hacían por primera vez un viaje en Caravana, que es una gran prueba de paso a la madurez dada la dureza del viaje y los peligros a los que quedan expuestos estos viajeros. En paralelo se comenta la vida en ambos países y se muestra cómo preparan las caravanas para atravesar dos de las regiones más difíciles de esos dos continentes, con climas y culturas opuestos y sin embargo las mismas cosas unen a sus habitantes pese a las diferencias.

En la preparación de la caravana del Tíbet se ve una puya de los lamas a los Budas para facilitarles el viaje. Se dice que los dolpas (la tribu nómada protagonista) creen mucho en la magia y que conocen 1000 maneras de pedir la protección a los Budas. Es una bella descripción de dos tipos de vida nómada en la cual destacan las semejanzas en la dureza del modo de vida y forma de entenderla sobre las enormes

diferencias en la extremidad climática, las religiones, comidas, transportes, animales..... Este reportaje destaca la necesidad de conocer “al otro” para superar las diferencias. Resaltan los temas antropológicos como el nomadismo, culturas ancestrales, religión... y sobre todo la preponderancia de los factores ambientales: adversidad climática, nomadismo y orografía como condicionantes culturales que conforman un mismo tipo de respuesta ritual.

En verano de 2006 **Canal Viajar** emitió “**Pilot guides: Hong Kong y Taiwán**”, que exhibía sus ciudades, compras, el cine de acción, etc. Se dice que Hong Kong es la tercera ciudad en importancia mundial en cine, se muestra comida típica, monumentos con sus correspondientes datos; y luego se pasa a Taipei, ciudad moderna enraizada en su cultura tradicional. Tras la visita a la ciudad y sus monumentos se viaja a Puni para visitar el monasterio Tui Tai Chan, uno de los más grandes de Asia, financiado por los estudiantes. Es un edificio supermoderno con neones digno de Las Vegas. Por dentro es sobrio y minimalista. Hay 1.300 mojas y 600 monjes, que se levantan a las 4 de la mañana a meditar. Se visita el edificio y una estatua moderna sin forma humana y en blanco luminoso e iluminado, que se presenta como “el cuerpo de verdad de Buda” (conocido en budismo como Darmakaya) por tanto carente de forma. Se dice que está en nuestra mente y que cuando se purifica la mente uno se convierte en Buda. Y continúa el reportaje viajando a una montaña.

El programa “**En ruta con Michael Palin**” **canal Odisea** visitó China continental. Este documental muestra lo que puede encontrarse hoy en una visita al país y los cambios que ha sufrido. Uno puede encontrar opciones como darse un masaje en la calle. En los hoteles hay un solo libro que leer: el pensamiento de Mao Zedon. Se muestran los cambios económicos, el negocio del vino (una empresa chino- británica), y los nuevos empresarios de Shangai. Se explica que hay problemas porque la gente lleva 40 años trabajando al estilo comunista. El reportero muestra que todo se ha modernizado y tomado un aspecto occidental. Pero que las autoridades no permiten entrevistar a la gente en casa; “o sea que no todo ha cambiado” dice Palin. Se muestran firmas internacionales de ropa, chinos bailando en la calle bailes de salón... Pero no se habla de budismo. La opacidad es que el budismo está ahora legalizado, pero es muy controlado,

y que está creciendo enormemente en el país. Seguramente sea una de las cosas sobre las que el Palin no tuvo acceso a indagar, pues es un tema que no es del gusto del gobierno, quien debe aprobar todas las visitas de los reporteros.

En **“Buffet asiático: la sonrisa de Buda”**, canal viajar hacía un recorrido por la cocina de varios países budistas, generalmente a base de curry de verduras y arroz y de frutas. Aparecen muchas imágenes de bosques, gente rezando, pueblos, ciudades, peregrinaciones... Se habla del zen japonés, pero sobre todo de cocina: cocina shojin, cocina vegetariana budista. Sobre la prohibición de comer carne o que se aprovechan los alimentos según las estaciones. Y que la clave de esta cocina es conservar el sabor de los ingredientes. Antes solo era para los monjes, ahora se la considera comida sana y es para todo el mundo. Se cree que es buena para aclarar la mente. Se muestran varias recetas que sustituyen a la carne, como el tofu y el sésamo. La cocina shojin se basa en la oportunidad y la igualdad. Todo debe ser utilizado por igual y compartido. No hay listas sobre lo que usar o no. Ningún ingrediente debe malgastarse. Se usan productos de temporada y verduras aderezada con soja o wasabi.

Se debe agradecer la comida y pensar si se ha merecido la comida ese día. Se muestran imágenes de monjes en monasterios, y explican que la comida debe alimentar más la mente que el cuerpo. De Japón se pasa a Sri Lanka, (Colombo), donde se habla del budismo theravada. Se dice que los principios del budismo lo rigen todo en Sri Lanka. La comida es a base de arroz con verduras, pollo, etc. Se explica que la comida se usa también como ofrendas a los monjes, quienes dicen no rechazar nunca nada y que lo ofrecen también a Buda, incluso cuando lleva carne, tanto si son vegetarianos como si no lo son. Los cingaleses prefieren el curry de pollo o de pescado. Se habla de la introducción del budismo en el siglo III a. C, que les proporciona serenidad y que es una religión insertada en el día a día, en su cultura y sus tradiciones. En un día de fiesta religiosa se invita a los monjes a las casas. Se recuerda el respeto por la humanidad y por la existencia preciosa y siempre se ofrece alimento a Buda. Tras la ofrenda comen los monjes, quienes desde mediodía hasta las 6 a.m. solo pueden tomar algo de fruta o té. Se explica todo el ritual de esa ceremonia.

En este original documental tan alejado de los habituales, se muestra la gastronomía, la forma de encajar la vivencia del budismo en la vida diaria en cualquier faceta y la diversidad de budismos y sus respectivas costumbres. El dato más inesperado aquí es la posibilidad de comer animales en el budismo theravada, ya que sus seguidores en occidente suelen considerar el vegetarianismo casi como uno de los preceptos para monjes y laicos. La diversidad que realmente tiene el budismo sí que es inusual, tal y como hemos visto. Quizá por eso este sea uno de los documentales más atípico, por el tema gastronómico y por el tratamiento realista que se le da. Lo más destacable de este documental y lo más interesante a mi juicio, es que supone una demostración de hasta qué punto una religión puede estar insertada en la vida diaria de un país sin ser por ello tachada de fanatismo o retraso.

De la totalidad de programas televisivos, sacamos la conclusión de que los informativos dan al budismo el mismo tratamiento que la prensa, suponiendo una continuación cronológica de la misma. Las películas y programas de variedades suponen la mayor distorsión, buscando lo curioso, lo anecdótico y lo irrelevante. Siendo, además, los que llegan a mayor parte del público. Y los documentales siguen una trayectoria similar a la prensa, en el sentido de partir de una búsqueda de difusión del budismo más minoritario y llamativo: el tibetano. Con una documentación mucho mejor que los medios anteriores, pero con pequeñas dosis de imprecisión y al principio incluso de subjetividad y enjuiciamiento. Esto va transformándose progresivamente a medida que aparecen documentales sobre arte, viajes, etc. que muestran cada vez facetas más realistas y ancladas en la experiencia diaria.

CAPITULO 6: CONCLUSIONES

Critica de la evidencia mediante la utilización del modelo de análisis operativo de los imaginarios sociales.

6. Crítica de la evidencia mediante la utilización del modelo de análisis operativo de los imaginarios sociales.

6.1.1. Construcción de campos semánticos

En el estudio del material recogido se ha comprobado que los argumentos desarrollados han sido recurrentes en la utilización de una serie de términos que sustentan un modelo de análisis operativo de imaginarios sociales.

Las perspectivas analizadas fueron clasificadas sobre las secciones de las noticias conforme al resumen presentado en el apartado de prensa. Ahora englobaremos todas esas perspectivas: religiosa, política, educativa, científica, artística y cultural (que aparecía dividida en artes plásticas, literatura /filosofía y ocio /espectáculos (cine, teatro, música, deporte... etc); en solo cuatro bloques a fin de establecer el modelo de análisis.

El modelo de análisis de los imaginarios sociales requiere simplificar el número de perspectivas que se han ido analizando, independientemente cuántas hubiesen aparecido. De esta forma, las perspectivas se van agrupando por factores comunes, de manera que al final sólo queden cuatro. Esas cuatro serán las perspectivas más relevantes, que se ordenan en un cuadro, que hace visible la relación entre ellas. De este modo, no sólo se simplifica el análisis posibilitando su amplitud al posicionarnos a una mayor distancia sino que además, pueden establecerse las diferentes relaciones entre los grupos más destacados enriqueciendo las conclusiones.

Tras un primer análisis de las palabras clave recabadas a lo largo de este proceso se consideró la importancia de los cuatro campos semánticos recogidos en el siguiente cuadro:

CULTURA	CONFLICTO	MERCADO	MODERNIDAD
festivales	Iglesia- Estado	imagen	ciencia
cine	Diálogo. interreli	publicidad	enfermedad
teatro	tolerancia	Nvs. mercados	salud
libros	integrismo		mente
exposiciones	terrorismo		bienestar
Arqueología			estilos de vida
historia	paz		estrés
pintura	educación		ansiedad
escultura	discriminación		relax
literatura	Dchos. human		calidad de vida
filosofía	Pol. intern.		felicidad
diseño	genocidio		
moda	invasión		
viajes	Etc.		
música			
deporte			
espectáculos			
danza			
fotografía			

6.1.2. Análisis genérico de las relaciones entre los campos más destacados.

Estos campos semánticos no parecen identificarse con religión, sino más bien con algún tipo de producto. Pero así es como se nos ha presentado de modo mayoritario en los medios de comunicación. No existen referencias al “Absoluto” o la “Comunidad monástica”. Sólo un par de noticias sueltas sobre un centro al que se presenta como monasterio, sin que se trate, por cierto, de un verdadero monasterio. Y apenas nada más. En cambio las referencias a cultura, conflicto (religioso, político, político- religioso...) o a la modernidad son mayoritarias. Y todo ello nos ha sido presentado en numerosas ocasiones como mercantilizado, como algo que se puede asociar a un producto, como una imagen corporativa, o como la posibilidad de satisfacer una necesidad, e incluso en este último caso esa satisfacción iría más acompañada de algo consumible que de una búsqueda religiosa.

El campo más denso es el de la cultura, que al ser tan numeroso habíamos clasificado en tres apartados. Este hace referencia a las visiones y experiencia de los diversos artistas sobre el budismo, la influencia en sus obras o en sus vidas, y en general el valor que dan al budismo tanto personajes famosos como teóricos o analistas que, desde el campo cultural, opinan sobre el tema religioso en relación a los cambios políticos y sociales (atentados, etc.).

El siguiente campo temático es el conflicto y hace referencia a la resistencia a diversos enfrentamientos visibles o encubiertos, por ejemplo resistencia frente al auge del budismo; o conflictos abiertos entre oriente medio y occidente por cuestiones de base religiosa, en los cuales se buscan explicaciones y / o soluciones, siendo el budismo tomado en ocasiones como referente o comparativo. Por último, hace referencia a conflictos totalmente ajenos a España o a occidente de modo directo, si bien son temas que hacen reflexionar sobre nuestras propias políticas, valores o coherencia (Caso Tíbet/ China; o atentado a esculturas patrimonio de la humanidad por fanatismo religioso...)

que en definitiva nos sitúan en un determinado marco internacional e histórico y nos hacen preguntarnos sobre el futuro que queremos tener.

Con un grado de relevancia mínimo tenemos de modo muy oculto, pero a la vez muy presente, el campo del mercado, ya que lejano oriente ha comenzado a ser un pilar de la economía mundial. A este respecto hay que señalar que hemos encontrado solo dos noticias en prensa que establecían relación entre budismo y economía. No se mencionó ni aparecieron a penas noticias en esa sección. Una de ellas relataba cómo había subido la bolsa de Japón tras las elecciones en las que había ganado un partido, apoyado por otro de corte budista. La noticia no es de relevancia económica y en este caso aparecía, además, en la sección de política internacional.

En cambio hay un tratamiento de la mayoría de cuestiones presentadas como mercantilizadas en unos casos (la cultura, los libros, los viajes, incluso la imagen personal de quienes viven de ella), o la “compra” del bienestar a través de objetos de consumo (lugares relajantes, spas, viajes, masajes...). Aunque esto es algo prácticamente escondido en la prensa, se hace muy patente en publicidad y es en ese campo donde adquiere su máximo exponente, así como en cultura y personajes famosos (muy a menudo con ese mismo tratamiento de marketing). No podemos dejar al margen este aspecto solo porque no aparezca en las secciones de economía, pues su inclusión en el análisis resulta de lo más explicativa y no podría entenderse la imagen que tenemos del budismo de un modo completo si la perspectiva fuese eliminada.

Por último, otro campo menos aparente que la cultura o el conflicto es la modernidad, que aparece en tercer lugar en orden de importancia por el número de veces que se ha manifestado. Desde esta perspectiva, la modernidad por una parte nos informa de las verificaciones de la ciencia sobre ciertos aspectos del budismo, y por otro nos hace cuestionarnos nuestro moderno modo de vida. La modernidad camina siempre de la mano del progreso técnico, el cual se identifica y se legitima por la mejora en la calidad de vida y el aumento del bienestar, tanto individual como social. En este bloque estarían agrupadas las noticias referentes a ciencia, salud o psicología por un lado y las referentes a modernidad y cambio social por otro, que formarían parte de una

perspectiva social incluida en el campo. En esta han aparecido muy esporádicamente temas como el género u otros que cuestionan la modernidad desde un enfoque social. Pero la cantidad de artículos en esa vertiente es todavía inferior a las noticias de modernidad en las que se habla de ciencia.

Aquí se han incluido informaciones relacionadas con la calidad de vida esperada de las sociedades modernas, sus pros y contras. La modernidad se entiende pues, como algo que se ha ido adquiriendo y como algo que al mismo tiempo, es una aspiración: una vida mejor, más cómoda, más saludable y más feliz, todo lo cual, se espera sea proporcionado por la modernidad.

Lo más destacado en la mayoría de medios es que el budismo es un fenómeno de moda, aunque lejos de ser una moda pasajera está empezando a convertirse en un “clásico”. Esta moda va íntimamente de la mano de la cultura, que parece adorar al budismo. Si el total de noticias de prensa era de unas 500, podemos decir que la mitad entraban en alguno de los apartados englobados en cultura. De este modo el público puede relacionar el budismo a cultura y /o a personajes famosos y artistas.

La otra relación sencilla de establecer es que es que se trata de algo beneficioso para la salud física y mental de las personas, para reducir el estrés, fomentar la concentración y proporcionar una vida más agradable, plena y feliz. Tal es el tipo de argumentos que nos han llegado a través de los relatos de los citados artistas y famosos, y que han sido verificados a posteriori por experimentación científica.

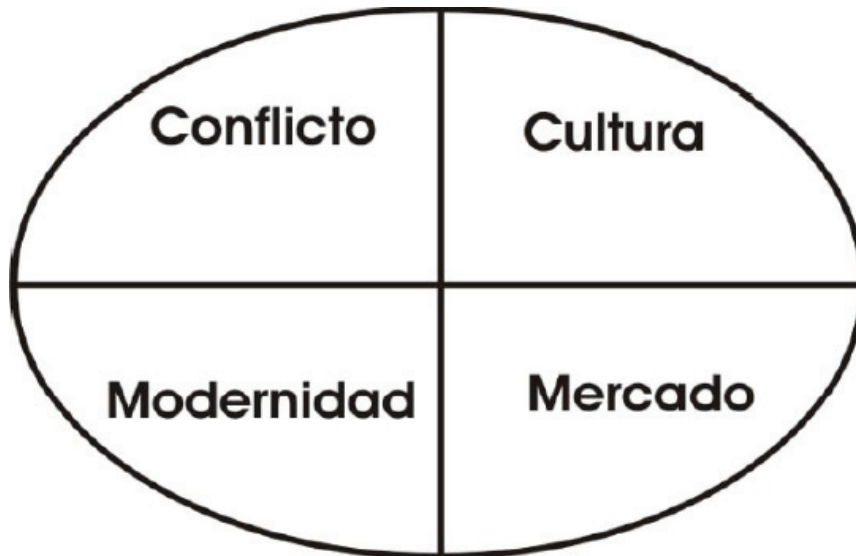
En cuanto al conflicto, nadie lo relaciona directamente con budismo. Como mucho se explica que “ni siquiera el budismo ha podido escapar siempre a la violencia”, pero esto jamás ha sido demostrado o ilustrado con ejemplos, datos, o cifras. La aparición en este tipo de discurso se da como un contrapeso a la mayoría de religiones o viene a resaltar el hecho de que no podemos culpar a una sola religión de violenta, ya que todas lo han sido en algún momento. También ha aparecido el discurso contrario: el budismo como contraste al fenómeno conflicto, e incluso los ejemplos publicados demuestran el modo pacífico que tiene el budismo de enfrentar los problemas, tal como se ha mostrado a través de conferencias o en temas relacionados con el caso Tíbet, o más

recientemente con Birmania.

No obstante la primera lectura que debemos hacer del gráfico siguiente es que el conflicto destaca sobre el apartado de modernidad. Ya hemos explicado que en cuanto al conflicto, budismo nunca es el eje de la noticia, sino que aparece siempre en una secuencia de palabras formado parte de un todo. Así se pone por contraste a otras religiones, o como ejemplo de práctica de una religión sin fanatismo o simplemente se enumera entre todas las religiones que hay en el mundo ahora que los conflictos mundiales nos obligan a hablar de ellas y sacarlas a la luz reconociendo que la religión continúa siendo un elemento social significativo de primer orden. Sea como fuere, no es el budismo lo que provoca el conflicto, sino que aparece como algo que forma parte de las religiones, y para muchos un ejemplo, precisamente, de cómo reducir el problema. Pero el conflicto se ha revelado más que la modernidad o el mercado.

Los temas incluidos en el apartado modernidad se referían a los modos de vida y al cuestionamiento o al menos, la valoración de la modernidad como medio de alcanzar el prometido bienestar. El bienestar, entendido en términos budistas no consiste en estar alejado del mundo, sino muy inmerso en él, no obstante se busca en la individualidad del propio conocimiento. De ahí que las noticias aparecidas se relacionen con la meditación, o con la experiencia propia, relatada por algunos famosos, de cómo han mejorado su vida a través del cambio de la propia percepción del mundo, o bien de haber aprendido a meditar o a aplicar la filosofía budista a su vida.

Todas las perspectivas acaban siendo agrupadas en solo cuatro que han sido las más destacadas. Esas cuatro categorías incluyen a todas las vistas anteriormente. Todas continúan ahí, en el punto de mira del analista. Reducirlas permite distanciar el enfoque y efectuar una visión más amplia, que posibilita el establecimiento de relaciones entre todas ellas. Así, además de los discursos por separado, se muestran las interacciones existentes entre los distintos sistemas.



El gráfico muestra el peso de las relevancias, que seguirían el sentido contrario a las agujas del reloj. Es decir, la mayor relevancia parte del cuadro superior derecho: Cultura y continua en el superior izquierdo: Conflicto; en tercer lugar se ha dado peso a Modernidad y por último al Mercado. Los campos que aparecen en la parte superior han sido los señalados por los medios, resultando más obvios al público. En la parte inferior se muestran las opacidades: modernidad y mercado. Que son aquellas que habiendo estado presentes en todo momento, no han sido destacadas e incluso a veces se han manifestado desde la opacidad más absoluta.

El conflicto viene a suponer que nuestro modo de entender la modernidad, lejos de solucionar este problema se ve incapaz para ello e incluso lo agrava. El conflicto persiste y avanza a pesar de las mejoras o avances tecnológicos y lo hace porque hemos alejado los valores del control de uno mismo de los campos de modernidad. La modernidad, entendida como avance tecnológico nos ha llevado a fabricar aviones más potentes, armas más mortíferas o localizadores nocturnos de un objetivo, siendo prácticamente imposible errar en el tiro. Pero todo esto no ha disminuido el conflicto, al contrario, a partir de la Guerra de Irak este se ha reproducido y multiplicado: en Londres, en Madrid...y el estado de “guerra fría” es permanente: la amenaza de atentados biológicos, por ejemplo, que supondría una vez más un uso del progreso científico, en este caso la biología, para un fin opuesto al inicialmente esperado. Esto debería bastarnos

para acabar de ver que la modernidad, por sí sola, no está solucionando el conflicto. Pero el enfoque presentado aquí de modernidad desde el ángulo más genérico de aquello que mejora la calidad de vida, lo que nos proporciona bienestar y salud, y que para la perspectiva budista sería el control de las propias emociones, entendemos que debe ser mejor solución, en tanto en cuanto el budismo aparece en más de la mitad de noticias del campo conflicto como un ejemplo a seguir. Incluso en caso de enfrentamientos más abiertos y más lejanos a nuestros intereses como el de China y Tíbet, también se muestra un ejemplo de un modo diferente de enfrentar el conflicto. Si no dudáramos, al menos, de que pueda ser tanto o más eficaz que nuestro modo de enfrentar los desacuerdos, no aparecería de modo tan reiterado como ejemplo que mejora nuestro modelo de solución. Por supuesto puede argumentarse que la invasión de Tíbet dura demasiado y no está solucionada. Es cierto. Pero incluso eso es un ejemplo, para cada vez más gente en occidente, de un modo adecuado de hacer valer los derechos. Y de haber pretendido atajar el problema de modo violento el resultado seguramente hubiese sido mucho peor.

El campo de la modernidad aparece mucho más oculto, a pesar de que es mucha la gente que asocia el budismo a bienestar. Así se nos ha mostrado tanto en las noticias de prensa en las que destaca este campo semántico, como en publicidad. La cosa no deja de ser paradójica, pero tampoco es tan difícil de entender si tomamos en cuenta dos hechos:

Que en muchas de las noticias en las que el budismo aparece en ese marco internacional de conflicto, lo hace precisamente como un contraste a los numerosos problemas a los que nos ha llevado el modo de entender la religión, de querer imponerla, de evitar caer en un círculo de guerra fría y desconfianza y preconizar los valores de solución de desavenencias de un modo más adecuado. Por ello se debería conceder a la religión un papel más importante en la mediación del conflicto. Muchas de las noticias relacionadas hacían precisamente referencia a la negativa de las principales religiones del mundo a seguir siendo utilizadas como justificación al conflicto, tal como se vio en el Parlamento de las Religiones de 2004.

La superioridad del plano del conflicto demuestra que las soluciones no pueden

pasar por lo colectivo frente a lo personal. En ese sentido, vendría a suponer un reconocimiento de que el papel del individuo es importante para la solución del conflicto, pues no hay conflicto exterior si no lo hay en el individuo. Ese es el modo que el budismo tendría de enfocar el tema tanto del conflicto como del bienestar, que serían para esa disciplina mutuamente excluyentes. Solo el bienestar evitaría el conflicto y viceversa, solo el conflicto interno se manifestaría en ausencia de bienestar y paz exterior.

La relevancia del conflicto pone de manifiesto que se mantiene a la población en un estado de alerta media y se le “vende” la idea de que tiene algo que temer y debe confiar, por tanto, en las Instituciones para solucionar su seguridad y su bienestar, su modo de vida y de la primacía de su cultura para sobrevivir y para ocuparse del bienestar de sus componentes.

Vinculamos el budismo al campo de la cultura, que tantas veces se ha inspirado en el budismo. Pero no vemos en absoluto la relación del budismo con la economía. Lo cierto es que lejos de ser cierto, consumimos cultura. La cultura se inspira en el budismo para traernos algo con un sentido renovado. Cuando un producto cultural, una novela, una obra de teatro, una película o un diseño determinado, en el cual el autor ha reconocido tener una influencia budista, tiene éxito, nos revela qué eso es lo que deseamos consumir. Es lo que deseáramos tener, la solución que nos satisface o los valores que consideramos adecuados. El consumo es la medida de las necesidades sociales que se van planteando, porque consumiendo, es el único modo en que nuestro sistema económico nos permite satisfacer la necesidad.

En la parte más relevante: cultura, partimos de una amplísima oferta de bienes culturales con los que entretenernos, llenar o dar vida a nuestras inquietudes, hacer algo pleno de nuestra vida, buscar el sentido y la crítica. Eso sí, siempre que no se desmarque del ámbito del pasatiempo, la lectura, o el pasar un rato ameno y relajante. Podemos comprar ese momento y llenarnos el espíritu de las más variadas inquietudes, la oferta es para todos los gustos, viajes, conocer gente distinta, culturas diferentes a través de la música, la lectura, los viajes... pero solo durante el momento que dura la actividad, el

libro, el viaje, la visita a la exposición con su tertulia posterior, o la duración del pase de la película. Pero sin integrarlo en la vida ordinaria, es decir, sin persistencia en la experiencia cotidiana más allá de la duración del consumo cultural.

La opacidad del campo mercado y del campo modernidad no se revelan porque lo importante es lo que se vende o aquello a lo que la modernidad aspira: por ejemplo crear bienestar resolviendo el conflicto. La aplicación de avances científicos a la cosmética o popularización de la cirugía plástica serían también un modo de resolver un conflicto interno: el miedo a abandonar los patrones sociales marcados como plausibles: belleza, juventud... de modo que la aplicación de la ciencia a estos campos vendría, no a resolver, pero al menos a esconder un conflicto interno, el miedo a envejecer, o a ser socialmente excluido de los patrones que estamos habituados a compartir. Algo parecido ocurriría con el consumo como medio de conseguir elpreciado y prometido bienestar por la ciencia y el mercado. Así, en el campo de la cultura, podemos proporcionar un alimento cultural al espíritu. Pero no interesa destacar el modo en que esto se hace. Es decir, no interesaría revelar que el consumo no es lo más importante para conseguir el bienestar, o que son las Instituciones quienes deberían ocupar el segundo plano en la escena para destacar al individuo sobre la colectividad, porque esto simplemente iría contra la supervivencia del propio sistema. Y tanto los sistemas económicos como políticos no estarían dispuestos a ceder protagonismo a un individuo más activo en la solución del conflicto mediante el inicio de la acción interna o de un individuo más consciente y posiblemente más auto-crítico con el hecho de que solo a través del consumo sea capaz de aspirar a satisfacer sus necesidades.

6.1.2. Relaciones entre los campos.

Podría decirse que hemos visto un tipo de cultura compartiendo protagonismo con un concepto totalmente mercantilizado de la misma: compra de productos o asistencia a eventos culturales. Y es esa mercantilización la más opaca y la más frecuente, ya que va desde el simple consumo a la mercantilización de algunos de los

protagonistas que “venden” imagen asociada de sí mismos, como si de un producto más se tratase.

Y por otro lado, partiendo del mismo eje que el del consumo, como algo efímero, de duración limitada, encontramos la relación con un aspecto de la modernidad, la aspiración es llegar al entendimiento de lo realmente desconocido, del vecino inmigrante, de culturas distintas, de gente diferente con modos de vida y de comprensión de la misma cada vez más variadas. Y además, a través del acercamiento al mundo que nos proporciona la cultura, aspiramos a negociar el conflicto, a evitarlo a unificar puntos de vista.

El mercado alimenta el conflicto (venta de armas... fabricación de minas, etc) y a su vez el conflicto engorda el mercado, bien el armamentístico, bien mediante amistosas relaciones comerciales que establezcan una paz duradera: tu me compras, yo te compro, tu me fabricas, yo te vendo... o incluso produciendo innovaciones adaptadas a las nuevas necesidades surgidas del conflicto, como los envases pequeños de gel, colonia, y otros productos líquidos de higiene personal cuando viajamos en avión durante un fin de semana con bolsa pequeña para evitar las colas en la facturación de maletas.

Pero lo que “vende” el mercado es un bienestar transitorio y de poca durabilidad, pues las leyes del mercado no gustan de los productos duraderos. Cuanto más perecedero es el producto o bien consumido, más mueve eso la economía. Y hay ya todo un mercado de espiritualidad que “aspira” a la consecución del bienestar y la felicidad que la modernidad había prometido y que no acaba de llegar. Mientras tanto, podemos seguir mitigando los problemas de los desintegrados modos de vida pagando masajes, reservando vacaciones en spas de lujo, o comprando hierbas medicinales, medicinas holísticas, asistiendo a clases de yoga, o leyendo libros de autoayuda. Pues los defectos de la modernidad dejan un amplio espacio de necesidades a las que el progreso técnico no acaba de llegar. Ahí está el hueco de los nuevos negocios relacionados con la salud, la estética, el bienestar y todo el mercado tejido en torno a la búsqueda de la felicidad.

El discurso sobre el conflicto, legitima a un tiempo la necesidad de emplear

ciencia y tecnología, que en los últimos tiempos también son cultura, en defensa. Eso mueve no solo la economía, sino que el poder político tiene también así algo que vender: seguridad. A su vez, el científico tiene algo que inventar y desarrollar, mientras el sistema económico puede esperar el tiempo necesario con la seguridad de tener algo que vender más pronto o más tarde. Si lo pensamos bien ¿a quién interesa realmente la solución del conflicto? A todos los sistemas parece venirles bien. Tal es el modo en que se relacionan los diversos campos y en los que se tejen los diversos imaginarios sobre el budismo.

6.1.3. Construcción de diferencias: relevancias y opacidades

La opacidad del mercado.

El público español, el lector de prensa especialmente, centra uno de sus imaginarios entre los ejes de la **cultura y la modernidad**. Entre la búsqueda del bienestar y la felicidad individual a través de lo poco que nos cuenta la ciencia y lo mucho que nos cuentan los artistas; y la necesidad de conocimiento, de entretenimiento y posiblemente incluso de evasión de una realidad insatisfactoria. Lo lamentable es que otra parte del imaginario nos contaría que el budismo puede ser una solución, o una respuesta en el plano grupal, de la religión entendida como algo comunitario a la par que como algo íntimo. Pero diferentes sistemas no dejan más opción de acercamiento que a través del consumo, que es algo que sí podemos hacer individualmente y donde la oferta es inmensamente amplia.

Si sumamos la publicidad al campo mercado pocas son las dudas que quedan. El budismo aparece como parte del nombre del producto (hidrazen), como algo que mejora la salud (yogurt Bio de Danone), como algo que mejora nuestra vida (Hornos Balay) haciéndola más cómoda y menos fatigosa y proporcionando tiempo y relax, como algo relajante (Spa Resort Meridien), como algo interesante que desafía nuestro intelecto

(cuchillas de afeitar Gillet), como generador de amor y disfrute (preservativos control), como un oasis de paz (Audi) y como la sabiduría en estado puro (BMW). La verdad es que la publicidad ha visto un filón de asociaciones que establecer en sus mensajes. El budismo parece poder satisfacer casi cualquiera de las mayores carencias de nuestra moderna sociedad.

Puede parecer demasiado extenso el protagonismo dado al campo mercado ya que no se ha producido una sola noticia en esa sección. Pero este análisis es uno de los más importantes, precisamente por ello. Si el campo mercado fuese revelado dejaría de tener la misma eficacia. Ha de permanecer oculto para mantener la ilusión de que no es el budismo aquello que podría producir esa serie de satisfacciones, sino el producto. O sea, que es la crema la que tiene una “misteriosa” capacidad de des-estresar; o el horno, personificado y mimetizado con su poseedora a través de la meditación en la respiración, quien proporciona tiempo y relax, y así sucesivamente. Si se desvelase que se trata de un mensaje budista, es posible que el público buscase ahí un medio de satisfacer su necesidad y no en el artículo en venta. Por eso la opacidad del budismo en el consumo necesita tanto permanecer en el misterio, en la penumbra; porque la recreación de ese misterio es lo que crea la ilusión de que el producto posee las características suficientes para conceder a su comprador aquello que tanto ansía.

Otra explicación posible es la supremacía del sistema económico sobre todos los demás, que de ser muy destacado podría acarrearle alguna que otra crítica, pues se supone que el consumo forma parte del modo de mejorar nuestras vidas aumentando la satisfacción, no que pueda producir el efecto contrario.

Entre los sistemas económicos y de poder, no supone nada nuevo que el del poder (referenciado en lo político) está supeditado al económico. Esto puede verse muy claramente en el conflicto de Tíbet. Teniendo el país invadido la simpatía de occidente, justificada entre otras cosas por su apertura y adopción de nuestro sistema político democrático, sin que la población tibetana haya pedido jamás un cambio de sistema político; occidente aplaude esto pero elige las ventajas económicas del comercio con China, a quien no quiere molestar. Mientras China se salta desde acuerdos

internacionales, derechos humanos y legalidad internacional, mantiene la pena de muerte o incomoda con frecuencia a occidente a causa de la falta de libertad de prensa o de encarcelamientos de periodistas occidentales; Tíbet se abre cada vez más al mundo sirviendo como ejemplo de cuantas cosas predicán teóricamente nuestras democracias occidentales, sin que esto le suponga más que buenos deseos al país himalayo. El tratamiento que ABC hace de este caso supone un ejemplo impactante, ya que el periódico, conservador, católico, defensor a ultranza de la religión y único en tener una sección específica para este tema, se salta sus propios ideales para apoyar que un país comunista mantenga encarcelado a un niño al que se secuestró a los 6 años junto a su familia y del cual nadie volvió a saber. Ese niño, al margen del cargo político que algún día le correspondería ejercer, es para la cultura tibetana el equivalente a un santo, y ese es su “delito”. El periódico “católico” a pesar de que los problemas del Vaticano con China son semejantes a los que tiene Tíbet, en lugar de apoyar al anterior gobierno tibetano en un asunto tan claro como la privación de libertad durante más de diez años, del preso de conciencia más joven del mundo; unas veces ataca duramente al antiguo sistema tibetano, o bien le da la palabra y la confianza a las declaraciones de los políticos chinos en un caso en el que toda la prensa mundial coincide en condenar. Más evidencia de la superioridad del sistema económico sobre el político no puede haber.

Si Buda levantara hoy la cabeza volvería a bajarla al ver para qué son usadas sus enseñanzas. El budismo se basa precisamente en la eliminación del deseo como forma de conquistar la propia libertad. Es el deseo, el querer poseer sin límites aquello de lo que se carece, lo que lleva a la insatisfacción y la aflicción. Solo cuando se conquista la propia voluntad se produce el cese de la aflicción: nirvana. En nuestro moderno sistema económico la necesidad es una pieza clave, ya que sin ella no habría posibilidad de vender. Cada día más, nos venden tanto lo necesario como lo superfluo, un coche no es solo una máquina que nos transporta, es además un signo de distinción social, pone de relieve nuestro buen gusto, o nuestras cualidades como personas ecológicas, produce envidia y admiración... La psicología ha dedicado gran parte de su tiempo a este tipo de líneas de investigación: la creación de una necesidad inexistente para poder mover más rápidamente el mercado. En cambio todo lo referente a la esencia de la mente y a su funcionamiento está por descubrir para la psicología occidental.

La creación de la necesidad es algo de vital importancia para ciertos sistemas de nuestras sociedades. Quizás por eso también se esconda al budismo tan a menudo, tanto en publicidad como en prensa. La opacidad del propio término es importante para el campo del mercado porque, por una parte, es una fuente de inspiración continua a la hora de asociar una imagen o una idea budista a las necesidades del cliente, que los estudios de mercado recogen con gran rapidez y eficacia. Por otra, no conviene destacarlo por ser, precisamente contrario a lo que uno se encontraría de llegar a tener un acercamiento directo con el budismo, pues una de las cosas que primero y más rápidamente se aprenderían es que el sufrimiento puede evitarse y que la conquista de la propia libertad proviene de liberar la mente de las aflicciones de cualquier tipo, lo cual incluye las pasiones y deseos. Y este mensaje ya no es tan interesante para las ventas.

La opacidad de la modernidad.

Lo mismo ocurriría con la opacidad modernidad, tampoco se destaca más, pues podría llevar a que las personas puedan dejar de dar por sentado que el progreso técnico y científico se valen por sí mismos para elevar los niveles de vida y traernos el tan ansiado bienestar. Si pasásemos a cuestionar ese tipo de argumentación del orden social hasta este punto, pronto llegaríamos a la conclusión de qué le falta a la modernidad para acabar de funcionar bien y descubrir que nada tiene de misterioso y que no puede garantizar por sí mismo la felicidad que deseamos. Sin la ética aplicada al progreso este no tendría la menor garantía de éxito. Los progresos de la medicina de nada servirían si un sistema de seguridad social no los hiciese llegar a toda la población, por ejemplo. Y así podríamos seguir con cualquier tipo de progreso técnico, que no olvidemos, a veces va ligado a la legitimación de investigaciones en campos muy poco éticos con la promesa de poder protegernos de nuestros enemigos. La cúpula antimisiles en la que la investigación americana se habrá dejado millones, se legitima en el miedo a atentados de integristas religiosos, del mismo modo en que en los años 70 la guerra fría legitimaba la carrera armamentística. Y es que “el enemigo nunca muere”. Lejos de morir o de

eliminarlo, lo reproducimos constantemente.

Una filosofía de vida como el budismo, revelada como forma de aportar aquello que la tecnología no garantiza, tiraría por tierra toda legitimidad de orden basado en principios como carreras armamentísticas o investigaciones biológicas llevadas a fines de reproducción en espiral del sufrimiento. El budismo preconiza que el primer lugar en el que buscar la paz y la felicidad es en uno mismo. Esto podría restar poder al argumento miedo como forma de legitimación de la autodefensa. Si no hay nada de qué defenderse o nada se teme, ¿sobre qué se legitimarían las investigaciones o la producción de armamento? Si además, el ansiado bienestar fuese posible con un consumo mucho menor y más responsable (por ejemplo, verificando la calidad de vida de los animales que nos sirven de alimento o si se les mata con dolor) ¿estaría el sistema económico dispuesto a renovarse en un sentido que podría suponer costosas inversiones, al menos al principio, o a moderar los márgenes de beneficio económico? Más aún, si el individuo ganase bastante autonomía para ingeniárselas por sí mismo e ir en busca de su propia felicidad ¿no restaría esto peso a la idea de Estado de Bienestar? sin cuya intervención los logros de la modernidad no serían tan valorados socialmente.

Parecen existir dudas razonables de que revelar el budismo en esos campos sea conveniente a ciertos sistemas. La ciencia, el poder político o la economía seguramente vacilen a la hora de decantarse por la opción de cambios significativos que pudiera suponer en sus sistemas los cuales, mantienen, son los mejores posibles.

La relevancia del conflicto.

Pero la relevancia del budismo en un campo que le corresponde tan poco como el del conflicto muestra que algo falla en esta teoría. Si tenemos los mejores sistemas posibles, si el budismo no se adapta a nuestra sociedad, si es algo incomprensible e incoherente, (tal como se nos ha presentado por parte los sectores más críticos, con ABC

a la cabeza de este discurso) ¿por qué motivo ha salido tanto como ejemplo del diálogo al que deben tender las religiones?, ¿por qué citarlo tanto si no se adapta y podemos manejar el conflicto tal y como siempre habíamos hecho, derrotando al enemigo? Algo no acaba de encajar. O bien el budismo es algo de lo cual no merece la pena aprender, en cuyo caso la presencia que está teniendo resultaría excesiva; o bien debe llegar a revelarse en el campo opaco de la modernidad y admitir que lo que habíamos declarado propio de la modernidad no está cumpliendo bien su papel, que carece de soluciones efectivas que puedan alejar, mitigar o gestionar el conflicto. Pero eso pasaría por reconocer que no tenemos el mejor de los sistemas posibles y que en ese aspecto el orden social y más aún el internacional, es imperfecto.

La relevancia de la cultura.

La cantidad y diversidad de campos en los que se ha revelado la cultura, también ha mostrado al budismo desde un ángulo más apropiado, como un arma para la propia vida, para vivir con más sentido y conciencia, y como algo que cabe en todas partes por su carácter integrador. El hecho de habernos encontrado interesantes documentales sobre el budismo incluso en temas de cocina, indica el grado de integración que tiene en otras sociedades a las que no les es extraña la integración de la religión en la vida cotidiana. Estos documentales tienen un enorme interés porque junto a otros documentales y películas con una visión más objetiva y menos distorsionada de lo que la mirada occidental suele enfocar, indican que es posible integrar totalmente la religión en la vida diaria sin que eso suponga fanatismo alguno. Quizás por eso ha aparecido asociado de forma reiterada en un campo en el que era inesperado que pudiese encontrarse: el conflicto. Porque el budismo es un ejemplo de cómo una religión bien entendida, puede tener una integración social sin dar el menor problema o provocar ningún tipo de integrismo.

En cultura los temas son tantos y tan variados que podría hacerse un monográfico de este aspecto. Pero destacaremos uno por especialmente sobresaliente: la relación de

budismo a un personaje famoso. No podemos decir que todos los personajes relacionados con el budismo lo hagan como elemento de márketing, ni mucho menos. Nadie pasaría tres años encerrado en un monasterio zen, como Leonard Cohen, o persistiría tanto en el apoyo a la causa tibetana como Richard Gere, tomándose la molestia de intentar incluso mediar en la paz entre Israel y Palestina. Sería ridículo ver en esos casos un uso de asociación a imagen positiva. Pero en otros casos sí es muy posible que la asociación persiga un elemento “diferenciador” positivo, al modo que se hace con los productos de consumo. No olvidemos que los actores de Hollywood, desde los años 50 venden una imagen personal fuera de la pantalla, ya que mucha gente sigue las carreras de sus ídolos y llegan a elegir una película u otra por las simpatías que despierta un personaje en el público. En otros casos se han usado otras religiones para causar provocación. Un ejemplo típico es la cantante Madona, quien ha recorrido todas las religiones: La cábala judía, el catolicismo y seguramente el budismo entre otras, haciendo de ello parte de su espectáculo, lo cual suele levantar airadas protestas de las iglesias de los países en los que actúa por cuestiones como la elección del nombre de la virgen, besar a un santo en un vídeo o crucificarse en el escenario en una actuación en Moscú. Esto suele proporcionarle un espacio en los telediarios en horario de máxima audiencia, ya que los informativos deben luchar también por una posición en el mercado, han comenzado a ofrecer curiosidades de dudoso interés informativo. Pero al parecer eso debe gustar a la gente. En cualquier caso ese tipo de personaje de “abundante y cambiante vida espiritual” suele sacar buen partido a la hora de vender películas, libros, CD’s o cualquier otro producto cultural que va indisolublemente ligado a su imagen personal. Tanto si se trata de asociarse a una imagen mística, transgresora o de profundidad intelectual, las religiones suelen suponer un sinfín de ideas a algunos artistas. Aquí no entrarían cuestiones como la influencia a la hora de intentar pintar el vacío; o de algunos pintores, músicos o actores que muy posiblemente han encontrado en realidad una vida más agradable en la práctica budista ante el ritmo de vida frenético que llevan a veces. Tampoco puede dudarse de quienes se comprometen con un ideal y mantienen sus creencias en un discreto plano. Pero lo cierto es que podemos encontrar de todo, siendo los elementos más llamativos ese tipo de persona que busca entre todas las religiones y dice haberlas practicado todas. Una cosa es tener un interés religioso y otra es cambiar de religión como de chaqueta. Estos segundos suelen ser quienes venden una

auto-imagen de espiritualidad en auge para de paso “vender” algo más. Este hecho viene a subrayar que lejos de un desinterés por lo religioso, este es un tema que efectivamente está en auge en cualquiera de las tradiciones religiosas. Y más aún si se trata de budismo.

6.2. Conclusiones finales

La metodología del imaginario social ha resultado especialmente útil para esta investigación, gracias a ella han podido analizarse aspectos que con otra técnica, incluso cualitativa, habrían pasado desapercibidos. Cualquier otro método de investigación social nos hubiera ubicado en el marco de análisis de lo revelado por los medios de comunicación, dejando encubiertos los campos más opacos. De tal modo que los aspectos económicos o de modernidad no hubiesen salido probablemente a la luz. Al tratarse de un análisis de contenido que emplea un meta-código y estudia un meta-formato, se posibilita una analítica desde una perspectiva mucho más amplia. Así hemos podido observar cómo las realidades se han ido construyendo a la vez que iban conformando una referencia en los imaginarios sociales, y hemos completado mucho más el análisis al haber podido detectar las opacidades también operantes.

De haber empleado otra técnica las conclusiones se hubiesen quedado en que el tibetano es el más conocido de nuestros budismos. Que al público le han llegado enormes distorsiones que cambian y llegan a trivializar cualquier aspecto de las enseñanzas de Buda. Por tanto podría concluirse que se trata de una religión muy minoritaria y difícilmente comprensible para un público que no se preocupe de leer o informarse por su cuenta.

Es destacable el modo en que el sistema económico ha fagocitado al budismo, nutriéndose de él para emplearlo en fines opuestos al de su creación: la liberación del deseo. Al margen de esto poco más llegaría a concluirse, aunque se hiciese con muchos más gráficos y datos estadísticos. Pero algunas cuestiones seguirían quedando en la penumbra de un análisis parcial.

De no haber existido el conflicto en el plano internacional no se revelaría la importancia de la religión, a la que hace algún tiempo se intenta deslegitimar como factor de influencia social. Un breve repaso por cualquier medio de comunicación y casi en cualquier ámbito muestra fácilmente lo contrario. Lo interesante es cómo y por qué se ha llegado a esta situación en la que, por ejemplo, la sociología ha pasado de ver la religión como algo explicativo de casi cualquier aspecto, desde la estructura social (sistema de castas indio) a los distintos sistemas económicos (sistema capitalista en EEUU); a prescindir casi por completo de ella como factor explicativo. (Refiriéndonos siempre al caso de España). Los estudios españoles referidos a la religión suelen llevar cuenta de las “bajas o altas”, del número de practicantes o especular con las causas del abandono de la práctica religiosa; pero en modo alguno utilizan la sociología de la religión como una “herramienta explicativa” de la sociedad en la que vivimos.

Por otro lado hemos de concluir que se reproduce una misma realidad, en cuanto al budismo, desde hace cientos de años. Ya al principio apuntábamos a cómo el diálogo entre los misioneros católicos y el budismo se remonta al siglo XVI. Viendo la trayectoria del budismo en otros países europeos, desde su descubrimiento a la actualidad, y cómo este encuentro e influencia han contribuido a fenómenos como la moderna filosofía alemana o la ilustración francesa en el siglo XVIII, resulta de difícil explicación la ausencia, o aparente ausencia de algún tipo de influjo budista en España. En 1950, año en que la UNESCO predijo la importancia del diálogo interreligioso como forma más eficaz de luchar por la paz mundial y para lo cual se estableció un generoso presupuesto a fin de efectuar publicaciones, traducciones y otras medidas educativas que fomentasen ese diálogo; España se ha mantenido siempre al margen de cualquier tipo de influencia del budismo, del diálogo interreligioso o de un intento de acercamiento a las extrañas y lejanas religiones, filosofías o culturas asiáticas. Mientras países como Francia hacían a partir de los años 50 traducciones o apoyaban la introducción de lenguas optativas en los liceos como el árabe o el chino, España, atrincherada en sus “delirios de pasado glorioso” no se beneficiaba en absoluto de tales medidas y es a día de hoy cuando está empezando a introducir lenguas como el chino, pero no en los Institutos sino en las Escuelas de Idiomas. Posiblemente de no haber existido en nuestra historia

fenómenos como la inquisición (s. XVII) o la dictadura franquista (s. XX), el descubrimiento y acercamiento temprano al budismo, efectuado por religiosos realmente interesados en ese diálogo, que ha acabado por revelarse sin pausa como algo de trascendental importancia, hubiese supuesto algún tipo fruto tal como ocurrió en Alemania o Francia. Aún a día de hoy, los medios de comunicación no prestan el adecuado interés o cobertura a temas sobre el budismo, seguramente por falta de información, pues recientemente esta analista ha llegado a comprobar copias literales de un periódico sobre otro, concretamente de la Voz de Galicia sobre El País, en un “copiar y pegar” literal en la última noticia sobre la prohibición de China de “renacer”, o para ser más exactos, del reconocimiento de tulkus. Supongo que es normal “inspirarse” en otro medio cuando nadie tiene la menor idea de qué se está informando realmente.

La “inspiración” ha sido constatada en otros campos: coincidencias entre los elementos centrales de argumentos de la película “Un Buda” y “Sabiduría Garantizada”. O el spot publicitario de “Guillet Fusión” cuyo guión argumental aparece sospechosamente en un anuncio francés de cereales, siendo ambos una réplica de un famoso diálogo de la película Matrix. Casos así parecen conformar algo que se ha ido viendo a lo largo de la investigación y que quedó patente en el apartado de “Errores encontrados en prensa”. El interés por el budismo, parece desbordar la capacidad de los medios para la cobertura de esta temática.

La forma en la que el budismo ha llegado a España es simplemente la reproducción a lo largo de los siglos de una opacidad que aparece hoy tanto en prensa, como en publicidad o cine, tal como habría llegado a Ortega y Gasset o Maria Zambrano, a los literatos de la generación del 98 o la del 27. Es decir, bajo una forma oculta. La relación existe sin que apenas pueda ser descubierta, o al menos no pueda serlo con facilidad, porque para descubrir la influencia quien la establece habría de conocer en qué consiste.

La continua llegada del budismo a España (porque siempre es visto como algo nuevo) se ha efectuado de modo oculto, como algo irrelevante, de escaso interés social y de lo cual solo unos cuantos intelectuales o excéntricos se preocupan. Junto a esta

percepción convive otra igualmente difundida por la prensa, aunque en menor medida. Esta segunda consiste no solo en la aceptación, sino en un sincero interés por parte de científicos, filósofos y literatos especialmente, en descubrir la enorme sabiduría que el budismo guarda, del interés por sus métodos de investigación y de experiencia acumulada durante milenios en cuestiones como el funcionamiento de la mente, o la relevancia del individuo y su responsabilidad sobre el propio destino. De esta percepción se nos ha informado también, aunque de modo muy inferior al de la cantidad de personajes interesados por el budismo, e incluso de aquellos famosos que curiosamente no son budistas. Muchas de las informaciones sobre diálogo que actualmente mantiene el budismo, tanto con las religiones occidentales (protestante y católica) o del establecido con la ciencia, los conocemos a través de personajes como Francisco Varela (neurocientífico) o Daniel Goleman (psicólogo y columnista en el New York Times y autor del Best Seller “Inteligencia Emocional”) que no han tenido prejuicios, como habría tenido Schopenhauer, a la hora de revelar sus fuentes de inspiración. Occidente se está beneficiando de este encuentro con el budismo que, como dijera el sociólogo francés Frédéric Lenoir, está empezando a ser el fenómeno más importante del siglo. No solo la ciencia, la publicidad, la literatura, la arquitectura o el cine han empezado a ver esto. Incluso el mundo de la empresa está empezando a tomarse muy en serio el modo en que los trabajadores pueden verse beneficiados, y con ello las Compañías. A la vista del éxito de “Inteligencia Emocional” y de las teorías sobre el factor humano como clave del éxito empresarial, puestas en práctica por las empresas más avanzadas desde los años 60 (círculos de calidad en Japón), o la variación del trabajo en las cadenas de montaje (Volvo en Suecia), los empresarios no descartan tampoco la fuente inagotable del budismo como mecanismo capaz de utilizar las emociones humanas a favor del cliente y de paso, de los trabajadores. Esta afirmación no se basa en este trabajo de campo sino en publicaciones en internet, por ejemplo de una conferencia de Maturana en la escuela de Negocios de ESADE, en la cual explicó la importancia de las emociones y la compasión en el funcionamiento de la estrategia empresarial. O en el hecho de que numerosas empresas están dando cursos de “Inteligencia Emocional” a sus directivos y gestores, basadas en el libro de Goleman. En este caso, también en España.

El budismo nos ha sido reinterpretado, tanto por la prensa como por el

audiovisual, de un modo confuso, ya que tal como se ha puesto de manifiesto en numerosas ocasiones, el modo en que nos llega incluye a menudo mezclas, siendo el principal filtro, la falta de distinción entre lo religioso y lo cultural.

La verdadera necesidad informativa pasa por una documentación previa de la mayoría de informadores, que naturalmente, no pueden ser especialistas en todos los campos de la noticia. Lo peor de todo, es que no tendrían apenas medios para ser informados ellos mismos. Cuando un periódico nos habla, por ejemplo, de la filosofía budista ¿a cuál de las 4 escuelas se refiere: la prasangika, la madhyamika, la sautantrika, o la chitamatra?, porque las diferencias son notables. Mientras para un sautantrika la realidad es lo que observamos; para un chitamatra no existe realidad al margen de la propia percepción o de la propia mente. O ¿cuándo nos hablan de la psicología budista se refieren a la descripción de las emociones, según el Abidharma? A ¿cómo pueden ser manejadas?... La cantidad de temáticas es tan enorme y diversa que nos perdemos sin remedio. No olvidemos que Buda vivió unos 80 años de los cuales se pasó más de 50 enseñando; y a esto ha de sumarse toda la experiencia posterior acumulada por otros maestros. Más que por la calidad informativa, la necesidad pasaría por un verdadero diálogo interreligioso en el cual se vea al “ otro” como alguien que tiene mucho que aportarnos en lugar de alguien que viene a restarnos peso, protagonismo o relevancia social. Pasaría asimismo, por dar a esta disciplina, que ha sido inagotable fuente de inspiración para los menos afortunados y de satisfacción para los más; la ubicación académica que le corresponde en función de sus aportaciones a las mejoras del bienestar social y calidad de vida de individuos y sociedades, incluyéndola en el ámbito educativo y de enseñanza superior. Disciplina que se revela en el campo semántico del conflicto precisamente por el respeto ganado a lo largo de la historia por su tolerancia. Así como por demostrar que para evitar las fuentes del conflicto externo con éxito, ha de pasarse necesariamente por moderar y solucionar, en primer lugar, las de los numerosos conflictos internos a los que cada día nos vemos expuestos.

La opacidad del campo de la modernidad es bastante significativa, y viene a subrayar nuevamente ese etnocentrismo que tan poco nos beneficia como seres humanos o como pueblos. La moderna ciencia occidental se considera a sí misma, superior a otras

formas de conocimiento por disponer de apoyo técnico. Desde países europeos en los cuales se investiga con la más alta tecnología, soñamos con encontrar remedio a males y a nuevas enfermedades (sida, cáncer, estrés). Apoyándonos en nuestros modernos laboratorios y en los más precisos instrumentos de medición, acortamos distancias con otras partes del universo. Todo esto lo hacemos mirando a las estrellas y mirando por encima del hombro a “otras ciencias” sin tecnificar, a la medicina china o tibetana, la acupuntura, o la experiencia humana y personal de la propia mente. No se cuestiona la utilidad del apoyo prestado por la tecnología a la ciencia. Pero ¿eso implica que no necesitemos nada más?. En un Congreso internacional sobre gerontología celebrado hace poco en España, uno de los ponentes invitados relataba las numerosas líneas de investigación de su grupo, uno de los más destacados del país en ese campo. Todas ellas conducentes a una mejora de los niveles de autonomía, salud, independencia y bienestar de las personas mayores. El tema tiene mucho interés porque los países europeos hemos visto ampliada nuestra esperanza de vida, y se prevé que el número de mayores continúe incrementándose. Mientras escuchaba la ponencia pensé que todos los objetivos de sus investigaciones eran ya conocidos, en al menos un lugar del mundo que destaca por la longevidad de su población y la calidad de vida con la que trabajan e incluso pescan hasta los 80 o 90 años sin conocer las enfermedades mentales a las que se hacía continua referencia en el Congreso: demencia senil, alzheimer, depresión ... En cuanto tuve ocasión, pregunté al ponente si no habían estudiado a la población japonesa de Okinawa. La respuesta fue rotunda: no. Una verdadera lástima porque son todo un ejemplo de cómo envejecer en las mejores condiciones. Quizá se deba a un simple desconocimiento, o quizá prefieran emplear muchos más recursos, tiempo, dinero y personal en investigación, algo que también está poniéndose de moda últimamente. Puede que la simple alimentación saludable y la vida pacífica no despierten el mismo interés que costosas investigaciones en robótica y otras cuestiones sofisticadas. A ese respecto sería de gran provecho determinar bien los objetivos de una investigación. En Japón también se investiga mucho en robótica, pero no es necesario justificar su necesidad sobre la mejora en la calidad de vida de la población envejecida, porque esta es perfectamente capaz de valerse por sí misma hasta casi los cien años. Y eso sin conocer apenas casos de alzheimer, cáncer o demencias. En cierto modo creí que era mi deber informar al prestigioso ponente sobre la opción a incluir eso en sus investigaciones

por si se debiese a una falta de información. Aunque por otro lado, me pareció insólita la posibilidad de estar más informada que el conferenciante de un caso tan notable. Posiblemente, la idea que tenemos de que todo lo oriental nos es extraño y ajeno, y no nos resultaría exportable, que contribuya a que no se hubiera reparado en el tema.

La generalización de la tecnología a diversos campos ha aumentado más aún las capacidades de modernización y de elevación de los niveles de vida. *“No obstante, aunque nuestros conocimientos aumentan, la otra cualidad humana – el buen corazón– no avanza a la par. Por ello el conocimiento se hace más destructivo, más negativo. El mundo de hoy día es complicado, y existe mucho sufrimiento debido a la falta de simpatía y afecto humanos. Las capacidades humanas han aumentado; el conocimiento humano también. Pero si estos desarrollos no están equilibrados con otras cualidades humanas, pueden convertirse en instrumentos erróneos”*.⁵⁵

La propia modernidad acostumbrada a asociarse a sí misma a los campos científico y tecnológico ha dejado de lado otro campo, el de la ética, sin el cual la modernidad se ve incapaz de resolver los problemas del sufrimiento humano o la calidad de vida. Pero lejos de mostrarse autocrítica consigo misma, la modernidad se regocija en los avances efectuados sin intentar medir a qué cosas nos hace renunciar o en cuáles supone un retroceso social. Un ejemplo puede encontrarse en los numerosos encarcelamientos de periodistas y disidentes chinos por haber empleado los buscadores de google y yahoo. Este tipo de casos invita a replantearnos cuestiones como ¿hasta qué punto estamos dispuestos a ceder conquistas de libertad social o de derechos humanos a favor de una mayor rapidez informativa?, o si los derechos de la personas deben estar supeditados a los de las empresas a la hora de posicionarse en el mercado internacional. ¿Garantiza la modernidad la solución de problemas tales como elección entre libertad de mercado, versus libertades individuales?. Hasta el momento nunca se ha visto que cualquier tipo de avance científico o técnico haya podido garantizar los problemas que lleva aparejados. Pero cada vez estamos cediendo más espacio y libertad a cambio de pretendidas simplificaciones, que siempre acaban complicándose por otra parte, a la hora

⁵⁵ DALAI LAMA: 2002. “El ojo de la sabiduría”. Ed. Kairós (pag. 12)

de decidir el mundo que queremos.

En otro orden de cosas, debe destacarse otra conclusión asociada al mismo campo, en este caso a la modernidad social. Se trataría del enorme hueco de mercado espiritual que llevamos viendo hace años, y que dada la enorme desinformación del gran público y a la escasez de lugares en los que se pueda obtener un conocimiento reglado sobre budismo, unido a la necesidad evidente de “otra espiritualidad”, abre una posibilidad de fraudes que a partir de ahora podrían empezar a verse en nuestro país, como ha ocurrido ya en otros. Las libertades religiosas y los derechos humanos podrían ser un arma de doble filo en ese sentido, pues sobre su base se abren puertas cerradas hasta el momento.

Cuando se da la condición de necesidades que satisfacer y un mercado para cubrir las, es extraño que el intercambio no se produzca. El hecho de ampliar el abanico religioso en el país no tiene nada de malo, al contrario. Es recomendable y obedece además a una realidad social en alza, que cada vez hay más extranjeros que traen consigo sus religiones, como es natural. Algo diferente es el caso de las “adaptaciones religiosas” cuando casi todo el mundo desconoce en qué consiste lo que se supone que se adapta, así como las religiones directamente sacadas de la manga por parte de alguien con olfato millonario y de las “nuevas creaciones” religiosas o espirituales. Fenómenos como la re-etnización religiosa, proliferación de sectas, de estafas o tele-predicadores de shows norteamericanos, que hace poco tiempo nos hacía reír y considerábamos casi de ficción o propio de sociedades “enfermas” y alejadas de la nuestra, empezarán a ser cada vez más frecuentes. Esto hace necesario que el tema religioso sea adecuadamente tratado y que la población pueda tener un mínimo de información de en qué consisten, al menos superficialmente, otras religiones. Los beneficios de esto son múltiples. Por una parte se reducirían conflictos propios de mirar al diferente con desconfianza; por otro se le daría a la gente algún tipo de defensa para poder discernir qué es o no es realmente una religión o una espiritualidad alternativa y de distinguir eso de algo que pueda resultar psicológicamente peligroso y acabe proporcionando titulares pintorescos, que de momento siguen llegándonos desde lejos. Aunque ya han aparecido noticias curiosas en la prensa española como la apertura de centros budistas de Kung Fu, o “monasterios”

budistas para ordenar monjes de wek – end en nuestro país. Muy poca gente podría distinguir si es o no es budismo lo que pueda aprenderse en lugares así. De momento, lo que ya es seguro es que la necesidad de algo nuevo existe y que el sistema de mercado le abre hueco a las nuevas oportunidades de negocio. No parece exagerado decir que, más que una simple recomendación en un afán de acercamiento entre los pueblos; el estudio o al menos el conocimiento de otras religiones, empieza a hacerse ya necesario. Además sería una lástima seguir perdiéndonos la ocasión de tener un verdadero encuentro con esa fuente de inspiración que ha dado y está dando tan buenos resultados en diversos campos de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Ahn Young Ok. 1986. “*Aportaciones a la noción de verdad en José Ortega y Gasset: aletheia y budismo zen*”. Universidad Complutense de Madrid.

Aung San Suu Kyi. 1995 *Freedom from Fear & Other Writings* (rev. ed.). New York: Penguin Books.

Aung San Suu Kyi. 1997 with Alan Clements. *The Voice of Hope*. New York: Seven Stories Press.

Bloom, P 2.000. *Buddhist Acts of Compassion*. York Beach, ME: Conari Press.

Boodhidarma. 1995. *Enseñanzas zen*. Traducido y comentado por Red Pine. Ed. Kairós.

Bokar Rinpoché y Kempo Donyo. 1997 *El alba del mahamudra. Mente, Meditación y Absoluto*. Ed. Dharma.

Brazier, D. 2002 *The New Buddhism*. New York: Palgrave Macmillan.

BUDA. 2004. *Dhammapada*. Versión de Norberto Tucci. Ed. E.L.A Ediciones Librería Argentina.

BUDA. 2005. *Las 4 verdades nobles*. Ed. Longseller.

Buddhadasa Bhikkhu. 1985 *Dhammic Socialism*. Bangkok: Thai Inter-Religious Commission for Development.

Cleary, T. 1999 *El sutra de Hui Neng. Comentario al sutra del diamante*. Ed. Arca de sabiduría.

Coomaraswamy, A. K. 1994. *Buddha y el evangelio del budismo*. Ed. Paidós Orientalia.

Chin I, Cleary, T.1997. *Pararse y ver*. Ed. Edaf.

Loy, D. 2003. *The Great Awakening: a Buddhist social theory*. Wisdom Pub.

Dalai Lama. 2004. Dzogchen. *El camino de la Gran Perfección*. Ed. Kairós.

Dalai Lama. 1998. *El sueño, los sueños y la muerte*. (Ed. y narración de Francisco Varela) Ed. Mandala.

Dalai Lama. 2006. *El arte de la sabiduría*. Ed. Grijalbo.

Dalai Lama *El Mundo del budismo tibetano. Visión general de su filosofía y su práctica*. Ed. Sofía Perennis.

Dalai Lama. 1990. *Cent éléphants sur un brin d'herbe. Enseignements de*

sagesse. Ed. Seuil.

Dalai Lama, Goleman, D, Benson, H, R.A.F. Thurman, H.E. Gardner. *Ciencia Mente. Un diálogo entre Oriente y Occidente*. Ed. Mandala.

De León Azcárate, J. L. 2000. *La muerte y su imaginario en la historia de las religiones*. Universidad de Deusto. Bilbao.

Despeaux, C. 1991. *El camino del despertar*. Ed. Ibis.

Diez de Velasco, F. 2006 “*Breve Historia de las religiones*”. Alianza editorial.

Durkheim, E. 1968. *Las formas elementales de la vida religiosa*. P.U.F.

Eihei Dógen. 1990. *Puntos esenciales en la práctica de la vía*. (Gakudo Yojinshu). Miraguano ediciones.

Eppsteiner, F. 1988. *The Path of Compassion: Writings on Socially Engaged Buddhism* (rev. ed.). Berkeley: Parallax Press.

Goleman, D. 2005 *Inteligencia emocional*. Ed. Salvat. Barcelona.

Gómes I Segalá, J, Griera, M. M; Iglesias, A; Struch, J. 2006. *Las otras religiones. Minorías religiosas en Cataluña*. Ed. Icairia.

González Blasco, P; Gonzalez- Antelo, J. 1990. *Religión y Sociedad en la España de los 90*. Ed. Fundación Santamaría.

Gonsar Rinpoché. 1999. *La sabiduría budista*. Traducción y adaptación de Isidro Gordi. Ed. Amara.

Gross, R. 2005. *El budismo después del patriarcado. Historia, análisis y reconstrucción feminista del budismo*. Ed. Trotta.

Guese Tamdim Gyatso. 2005. *El descubrimiento de la Suprema Sabiduría de Buda. Un comentario al Sutra del corazón*. Ed. Dharma. Mallorca.

Harvey, P. 1998. *El Budismo*. Cambridge University Press.

Harvey, P. 2000. *An Introduction to Buddhist Ethics: Foundations, Values and Issues*. New York: Cambridge University Press.

Ibañez, J. 1986. *Más allá de la sociología. Grupo de discusión técnica y crítica*. Ed. Siglo XXI.

Ives, Ch.1992. *Zen Awakening and Society*. Honolulu: University of Hawaii. Press.

Jones, Ch. 1999. *Buddhism in Taiwan: Religion and the State 1660-1990*. Honolulu: University of Hawaii Press.

- Jones, K. 2003. *The New Social Face of Buddhism: A Call to Action*. Boston: Wisdom Publications.
- Keown. 2003. *Action Dharma: New Studies in Engaged Buddhism*. London: Routledge Curzon
- Kisla, R.1999. *Prophets of Peace: Pacifism and Cultural Identity in Japan's New Religions*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Köing, R. 1973. *Tratado de sociología empírica*. Tecnos.
- Kolter, A. 1998. *Lecturas budistas II* (recopilación) Ed. Paidós Orientalia.
- Lenoir, F. 2000. *El budismo en Occidente*. Ed. Seix Barral. Barcelona.
- López - Gay, J. 1974. *La mística del budismo*. Ed. Biblioteca de autores cristianos.
- Lubach. 1952. *La rencontre du bouddhisme et de l'occident*, Aubier, coll. Théologies
- Menzan Zuihó. 1990. *La clara luz del ser* (Jijuyu Zanmai) Miraguano Ediciones.
- Nagarjuna. 2003. *Fundamentos del Camino medio*. (Traducción de Abraham Vélez). Ed. Kairós.
- Neel, A. D. 1929. *Mystiques et magiciens du Tibet*, Plon, Paris.
- Nhat Hanh, T.1987. *Being Peace*. Berkeley: Parallax Press.
- Nhat Hanh, T. 1967. *Vietnam: Lotus in a Sea of Fire*. New York: Hill and Wang.
- Nhat Hanh, T. 2004. *Momento presente, momento maravilloso*. Ed. Drama.
- Nhat Hanh, T. 2006. "El sol, mi corazón" Ed. Drama.
- Nietzsche, F. 1979. *Más allá del bien y del mal*, Ed. Efaf.
- Nietzsche, F. 1992. *Así habló Zarathustra*. Planeta Agostini.
- Padma Samvabha. 2005. *El libro tibetano de los muertos*. Traducción, introducción y comentarios de Robert A. Thurman. Ed. Kairós.
- Pannikkar, R. 1996. *El silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*. Ed. Siruela.
- Piedrahita Castaño, G. 2004. *La religión como agente social de integración y de conflicto en el territorio: caso específico de las minorías religiosas en la Comunidad de Madrid*. UCM Dpto. de Geografía e Historia.
- Piedras Monrroy, P. 2005. *Max weber y la India*. Ed. Universidad de Valladolid.
- Piedras Monrroy, P. 2004 *Max Weber y la crisis de las ciencias sociales*. Ed.

Akal.

Ricard, M. y Revel J. F. 2007. *El Monje y el filósofo*. Ed. Urano

Roch, E; Thompson, E; Varela, F. 1994. *De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*. Ed. Seuil, París.

Sivaraska, S. 1992. *Seeds of Peace: A Buddhist Vision for Renewing Society*. Berkeley: Parallax Press.

Sivaraska, S. 2005. *Conflict, Culture, Change: Engaged Buddhism in a Globalizing World*. Boston: Wisdom Publications.

Smith, B. 1978. *Religion and Legitimation of Power in Sri Lanka*. Chambersberg, PA: Anima Publications.

Smith, B. 1978. *Religion and Legitimation of Power in Thailand, Laos, and Burma*. Chambersberg, PA: Anima Publications

Snyder, G. 1974. *Turtle Island*. New York: New Directions Books.

Snyder, G. 2000. "*Mente salvaje. Poemas y ensayos*" Ardora Ediciones.

Sogyal Rinpoché. 2002. *El libro tibetano de la vida y la muerte*. Ed. Urano.

Sogyal Rinpoché. 1996. *Destellos de sabiduría*. Ed. Urano.

Sogyal Rinpoché. 2004. *El futuro del budismo*. Ed. Urano.

Tamayo Acosta, J.J. 2005. *Fundamentalismo y diálogo entre religiones*. Ed. Trotta. Madrid.

Tenzin Wangyal Rinpoché. 2004. *El yoga de los sueños*. Ed. Bodhi.

Tezin Wangyal Rinpoché. 2004. *Maravillas de la mente natural. La esencia del Dzogchen en la tradición Bön originaria del Tibet*. Ed. Pax Mexico. Bodhi.

Thurman, R. 1998. *Inner Revolution: Life, Liberty, and the Pursuit of Real Happiness*. New York: Riverhead Books.

Valentí Camp, S. 1999. *Las sectas en Oriente China, Japón Corea y Tibet*. Las Sectas y las Sociedades secretas a través de la Historia. Vol. IV. Ed. Alcántara.

Watts, A. 2005. *Budismo*. Ed. Kairós.

Watts, A. 2000. *Mito y religión*. Ed. Kairós.

Weber, M. 2002. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Alianza editorial.

Weber, M. 1997. *Sociología de la religión*. Ed. Istmo.

REVISTAS:

Publicados por la Asociación Española de Orientalistas (B.A.E.O.) por orden cronológico:

Roger Rivière, J. 1965. "Investigaciones sobre los Purâna por el "All- India Kashiraj Trust" de Benarés. Vol. I. pág 155 - 158

Roger Rivière, J. 1966. "La Indología y las culturas Extremo Orientales en las Universidades Occidentales". Vol. II. pág 69 - 76

Humbert, J. 1966. "Archivos históricos de la India" Vol. II. págs 77 - 88

Bosch Vilá, J. 1967. "El orientalismo español". Vol. III. Pág 175 - 188

López- Gay, J. 1967. "El monacato budista". Vol. III.. Pág. 93 - 119

Roger Rivière, J. 1967. "El Proyecto Mayor "Oriente- Occidente de la UNESCO". Vol. III. Pág. 7 - 16

García, S. 1968. "Fray Diego de Mérida: un viajero español al Oriente en el siglo XVI". Vol. IV. Pág. 119- 137

López- Gay, J. 1968. "Las "Edades de la Historia" en el pensamiento budista". Vol. IV. Pág. 77 -98

López- Gay, J. 1969. "Pâtimokkha o "Reglas" del monacato budista según fuentes de la literatura Pâli". Vol. V. Pág. 113- 137

López- Gay, J. 1970. "El 'Retiro' en la vida de los monjes budistas". Vol. VI. Pág. 53 - 68)

Garín y Ortíz de Taranco, F.M. 1971. "*Antecedentes orientales del primer gótico levantino*" Vol.VII. Pág. 151 -157

López- Gay, J. 1971. "La estructura de la meditación según el Dîgha Nikâya, comparada con el Yoga- Sûtra". Vol.VII. Pág. 103- 119

Gonzalo Maeso, D. 1972. "Orientalismo: su concepto, características y cohesión". Vol. VIII. Pág. 166 - 194

López- Gay, J. 1972. "La 'Ordenación' o profesión del monje budista". Vol.

VIII. Pág. 89- 108

Vega y de Luque, C.-L. 1972. “Wang - Wei: su vida y su obra”. Vol. VIII. Pág. 63- 87

López Gay, J. 1974. “La vida monástica budista en Japón. Características”. Vol. X. Pág. 63 - 90

Ruescas Márquez, J.A. 1975. “Aproximación a una estética de las culturas extremo - orientales”. Vol- XI. Pág. 41 - 61

Masiá Clavel, J. 1975. “La índole transcultural del lenguaje filosófico según el pensador japonés T. Watsuji”. Vol. XI. Pág. 63- 69

Vega y de Luque, C.-L de la, 1975. “Pero Díaz, el primer español que llegó a China”. Vol. XI. Pág. 79 -90

López- Gay, J. 1976. “La parábola del buey: un itinerario místico budista medieval”. Vol. XII. Pág. 113 - 125

Shütte, J.F. “Japón, China Filipinas en la colección “Jesuitas Tomos” de la Real Academia de la Historia, Madrid”

1975. Parte I. Vol. XI Pág. 193- 216.

1976. Parte II. Vol. XII. Pág. 69 - 94.

1977. Parte III. Vol. XIII. Pág. 133- 142.

1978. Parte IV. Vol. XIV. Pág. 227 - 234.

Tola, F. Y Dragonetti, C. 1977. “La doctrina de los Dharmas en el budismo. Vol. XIII. Pág. 105 – 132

Sola, E. “Relaciones entre España y Japón, 1580 –1614”

1978. Parte I Vol. XIV. Pág. 227 -234.

1979. Parte II: Vol. XV. Pág. 37 - 44.

Tola,, F y Dragonetti, C. 1979. “*Samsâra, Anâditva y Nirvâna*”. Vol. XV. Pág. 96 - 114

Vega y de Luque, C. L. de la “*Un proyecto utópico: la conquista de China por España*”

1979. Parte I: Vol. XV. Pág. 45 - 69.

1980. Parte II: Vol. XVI. Pág. 33 - 56.

1981. Parte III: Vol. XVII. Pág. 3 - 38.

1982. Parte IV: Vol. XVIII. Pág. 3 – 46.
- López- Gay, J. 1982. “La `oración´ en los monjes budistas”. Vol. XVIII. Pág. 87 - 105
- Antón Pacheco, J. A. 1983. “René Guenon y Henry Corbin: dos formas convergentes de enfocar lo oriental”. Vol. XIX. Pág. 321 - 329
- Pérez - Remón, J. 1983. “Conceit in the Suttapitaka”. Vol. XIX. Pág. 185 - 214
- Prats, R. 1983. “Epítetos y títulos laudatorios del lamaísmo”. Vol. XIX. Págs. 331 - 339
- Tola, F. Y Dragonetti, C. 1983. “Yukisastikâkârika. Las sesenta estrofas de la argumentación de Nâgarjuna”. Vol. XIX. Pág. 5 - 38
- Morales Lezcano, V. 1985. “El retorno de Oriente”. Vol. XXI. Pág. 285 - 287
- Tola, F. Y Dragonetti, C. 1985. “La Hastavâlanâmaprakaranâvrtti de Âryadeva”. Vol. XXI. Pág. 137 - 155
- López- Gay, J. 1986. “El Bodhisattva en los sùtras del Mahâyâna”. Vol. XXII. Pág. 257 - 283
- Tola, F. y Dragonetti, C. 1986. “Sûnyatâsaptatikârikâ. Las setenta estrofas de la vaciedad (según Vrtti) de Nâgarjuna”. Vol. XXII. Págs. 5 - 59
- Fernández Balboa, A. V. 1987. “Mitología y cosmogonía Bon”. Vol. XXIII. Pág. 393 - 397
- Ruiz de Medina, J.G. 1987. “Corea en la mente evangelizadora europea desde 1566”. Vol. XXIII. Pág. 359 - 368
- Ruiz de Medina, J. 1988. “La entrada del Cristianismo en Corea en los siglos XVI - XVIII” Vol. XXIV. Pág. 263 -280
- Tola, F. Y Dragonetti, C. “Catustava. Los cuatro himnos de Nâgârjuna”
1988. Parte I: Vol. XXIV. Pág. 29 - 68.
1989. Parte II: Vol. XXV. Pág. 175 -198.
- Fernández Balboa, A. V. 1989 “Literatura tibetana. Introducción al Hevajra Tantra”. Vol. XXV. Pág. 161 -173
- Coll Compte, X. 1990. “Cosmogonías orientales”. Vol. XXVI. Pág. 205 - 208
- Feández Balboa, A. V. 1990. “Metafísica oriental y nueva ciencia”. Vol. XXVI. Pág. 241 - 250
- Ruiz de Medina, J. 1990. “Presencia cristiana en Laos en el siglo XVII”. Vol.

XXVI. Pág. 265 - 277.

Ruiz de Medina, J. G. 1991. "La entrada del Evangelio en Camboya en los siglos 16 – 18". Vol. XXVII. Pág. 73 -85.

Tola, F. y Dragonetti, C.1992. "El concepto de intuición (Pratibhâ) en la filosofía del lenguaje de Bhartrhari". Vol. XXVIII. Pág. 33 - 49.

Pereda Angulo, A. 1994. "Iconografía budista". Vol. XXX. Pág. 253 - 257.

Fernández Balboa, A. V. 1996. "Milarepa - su relación con la magia negra". Vol. XXXII. Pág. 309 - 324.

Fernández del Campo Barbadillo, E. 1996. "Lumbini. El lugar de nacimiento de Buda". Vol. XXXII. Pág. 255 - 263.

Tola, F. Y Dragonetti, C. 1996. "En contra de la autenticidad del Vaidalyaprakarana atribuido a Nâgârjuna". Vol. XXXII. Pág. 359 - 370.

Lazcano Nebreda, S. 1998. "La cuestión de la servidumbre en el sudeste de Tíbet y regiones colindantes hasta la ocupación china de 1950". Vol. XXXIV. Pág. 221 - 237.

Sánchez Avendaño, M.T. 1998. "Viajeros españoles en China: el mito de lo exótico". Vol. XXXIV. Pág. 203 - 220.

Lazcano Nebreda, S. 1999. "La cuestión de la servidumbre en el sudeste de Tíbet y regiones colindantes del Himalaya Oriental hasta la ocupación china de 1950". Vol. XXXV. Pág. 229 - 246.

Vofchuk, R. C. 1999. "Los informes de Bardesanes sobre la India". Vol. XXXV. Pág. 299 - 312.

López- Gay, J. 2000. "San Francisco Javier, peregrino y misionero (1506 - 1552)". Vol. XXXVI. Pág. 27 - 38.

Vofchuk, R. C. 2000. "Las nuevas religiones del Japón moderno. La importancia del Sutra del Loto". Parte I: Vol. XXXVI. Pág. 257 - 267

Otras publicaciones periódicas: Orden alfabético

Abellán, J. L. "El budismo en Pío Baroja: un aspecto inédito de su filosofía"
Actas de IV jornadas de Hispanismo Filosófico.

Clieslik ,H.1974. "The Case of Christovao Ferreira". *Monumenta Nipponica*, vol 29, n° 1

- García Soriano, J. 1945. *El teatro universitario humanístico en España*, Toledo
- Gabriel, J. 1990. “Divergencias y Unidad” perspectivas sobre la generación del 98. *Rev. Orígenes* Madrid [www. armandfbaker.com/ publications](http://www.armandfbaker.com/publications)
- Jiménez García, A. *Reseñas*.
- Küng, Hans, “Debate sobre el término religión” *Rev. Concilium*, n° 203
- Maillard, Ch. 2005. *Maria Zambrano. La mujer y su obra*. Fundación Carl Gustav Jung.
- Miret Magdalena, E. “Occidente mira a Oriente”. *DEBATS 80.ESPAIS*
- Pintos de Cea, J. L. “Política y complejidad en la teoría sistémica de Niklas Luhman: la libertad como selección”.
- Pintos de Cea, J. L. (2003). “El meta-código “relevancia / opacidad” en la construcción sistémica de realidades”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*. Vol. 2. n° 1 –2 pp.21 –34.
- Pintos de Cea, J.L. (1998). “La nouvelle légitimation de la domination ». *Cahiers de l’Imaginaire*. N° 14/ 15. pp. 135 –142
- Pintos de Cea, J.L. (1996). “Una perspectiva sociocibernética desobre la religión: Los imaginarios sociales de de lo mundanalmente irrepresentable”. *Política y Sociedad*. N° 22. pp 33 –44
- Pintos de Cea, J.L y Galindo, F. (2003). “Comunicación política e imaginarios sociales”. *Comunicación política en televisión y nuevos medios*. Ariel. Barcelona pp. 111 –133
- Pintos de Cea, J.L. (2006) “Comunicación, construcción de realidad e Imaginarios Sociales”. *Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura. Proyectar imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pp 26 -66
- Pintos de Cea, J. L. (1997). “La nueva plausibilidad: la observación de segundo orden en Niklas Luhmann . *Anthropos*. n° 173/ 174. pág 126 -132
- Rodríguez Cuadros, E. “Calderón de la Barca. El autor y su obra”. http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Calderon/vidasueno.shtml
- Sánchez Benítez, R. “La crisis metafísica de occidente” La palabra auroral. Ensayo sobre María Zambrano. *Instituto Michoacano de Cultura*, Morelia, Michoacán, 19
- Ulloa- Rübke, G. “Encuentros y desencuentros en el diálogo cristiano- budista.

La situación de Chile”, *Universidad católica de Valparaíso- Chile*

WEBGRAFIA:

www.alfonselmagnanim.com/DEBATS780/espais04.htm

www.budismo.net

www.budismotibetano.net

www.bpf.org

www.cervantesvirtual.com

www.cgjung.com.es

www.dharmanet.org

www.cmbt.org

www.usc.es/politicas/mod/book/view.php

www.wikipedia.net

www.zendodigital.es

MATERIAL ANALIZADO

PRENSA:

El País (2000 a 2006)

El Mundo (2000 a 2006)

ABC (2002 a 2006)

DOCUMENTALES

“*La vida de Buda*”: La noche temática. TV2. emitido en 2000 y repuesto en 2006

“*Tras la senda de Buda*” Martin Meissonier. La noche temática. 2003 y 2006. Producido por Arte Francia.

“*Toda una vida para el Tíbet*” Albert Knerhtl. TV2. 2006. Producción Alemania / Francia

“*La rueda del tiempo*” Werner Herzog. La noche temática. TV2. 2005. Prod. Arte Alemania

“*El Tíbet de los lamas*” Albert Knerhtl. TV2. 2006. Producción Alemania / Francia

“Grandes documentales: “*Urdan, un niño del Himalaya*” TV2. 2001. Corine Glowacki y Philippe Bigot. Prod: ZED

“*Budismo: el sueño de Buda*”. Producción Arte. TV2 .2003

“*Grandes documentales: Mongolia, capítulo. 3*. De la serie “Mongolia. Un mundo en movimiento”. J. Antonio León y Asunción Martín. TVE2. 2.000. Prod. Asunción Martín.

“*A la sombra del Himalaya*”. Peter Weinert. TVE2. La Noche temática: ARTE en 2002. Prod. Hartmunth Niemczik.

“*La reencarnación de Lama Yeshe*” Fernando de Giles. En portada. 2004. Prod. Carlos Gerónimo

“*El laberinto del Tíbet*”. TV2. (6 documentales) de producción española: Canal + y otros. Agosto 2006.

“*Pilot Guides: Hong Kong y Taiwán*”. Canal *Viajar*. Julio 2006.

“*En ruta con Michel Palín: China*” Canal Odisea. Julio de 2006

“*El cielo en la tierra: budismo*”. Canal Odisea. 2006. Producido por Tilee Films Productions y otros.

“*Bufet asiático: la sonrisa de Buda*”. Canal *viajar*. Julio de 2006

“*Caravana*” TV2. 13 de octubre de 2006

PROGRAMAS DE TV:

“*Aquí hay tomate*”. T5. Noviembre de 2006, 3,30 horas. Prod. España. (Género: corazón / prensa rosa)

“*Yo soy Bea*” Capitulo 1. Canal T5. Producción Grundi (Italia). Julio de 2006 (Género: serie TV/ culebrón)

“*4º milenio*” Cadena 4. Junio de 2006. 12,40 a.m (Género: programa de fenómenos paranormales)

“*Aquí no hay quien viva*” A3TV. Marzo de 2006. 10,30 p.m. (Género: Serie televisiva de humor)

“*Mira quien baila*” TVE 1. 2006 (Género: concurso de baile)

“*Negro sobre Blanco: biografía de un yoguín*”. TVE 2. Fernando Sánchez Dragó. Producción Curro Reynolds. 2003

“*Me llamo Earl*” La sexta. Se emite desde 2006, los miércoles a las 21,45 p.m. Serie de Humor / telefilm. EEUU.

“*Buenafuente*” A3TV. Febrero de 2007, 1 a.m (Género: variedades / humor / crítica social)

“*Miradas 2*” TV2. Emitido en febrero de 2007 (Género: programa cultural)

“*KUNG FU*”. Cadena 4. Agosto de 2006 de madrugada 3 a.m. (Reposición diaria de esta serie de éxito durante los años 70)

“*ZIP ZAP*”: un fragmento de “De compras por el Mundo” Localia TV. Prod. España. Emisión noviembre de 2006. (Género: programa de humor realizado con fragmentos recogidos de los programas televisivos de otras cadenas, donde aparecen curiosidades)

“*Pillados*” Zaping comando. TVG. Prod. Distracions format. 2006 (Otro

programa collage con fragmentos curiosos y de humor)

“*Gente*”. TVE1 octubre de 2006. (Género: prensa rosa o del corazón)

NOTICIAS EN TV:

“*Euronews TV*” (telediario que se repite a lo largo del día) días 18- 11- 2006/ 20- 04- 2006/ 18 - 04- 206/ 3 - 10 - 2006/ 15 - 10- 2006/ 9-9-2006/ 2- 01- 2007/

“*Telediario TV1*”: informativo: 23- 04 -2006/ 28- 04 - 2006/ 7- 06- 2006/

“*A3TV. Informativos*”: 11- 08- 2006/ 20- 08 - 2006/

“*Canal 4. Informativos*”: 30 -06- 2006

PUBLICIDAD:

“Yogurt Bifidus activo”

“Guillet fusión”

“BMW”

“Hornos Balay”

“Hidrazen”

“Preservativos Control”

“Materiales de construcción BABIO”

“Tiendas Natura”

“Spas Meridien”

“El cuponazo de la ONCE”

“Audi”

